

FUJINO OMORI

ILLUSTRATION BY

nilitstu

CHARACTER DESIGN BY

SUZUHITO YASUDA

IS IT WRONG
to TRY to
PiCK UP GIRLS
iN A DUNGEON?

Familiia Chronicle

Episode FREYA



Fujino Omori

Ilustrado por:

Nilitsu

Diseño de personaje por:

Suzuhito Yasuda

“tú,
¿cuál
es tu
nombre?”

“..... Ali.”

Is it WRONG
to TRY to
PICK UP GIRLS
in a DUNGEON?

Familia Chronicle
Episode FREYA



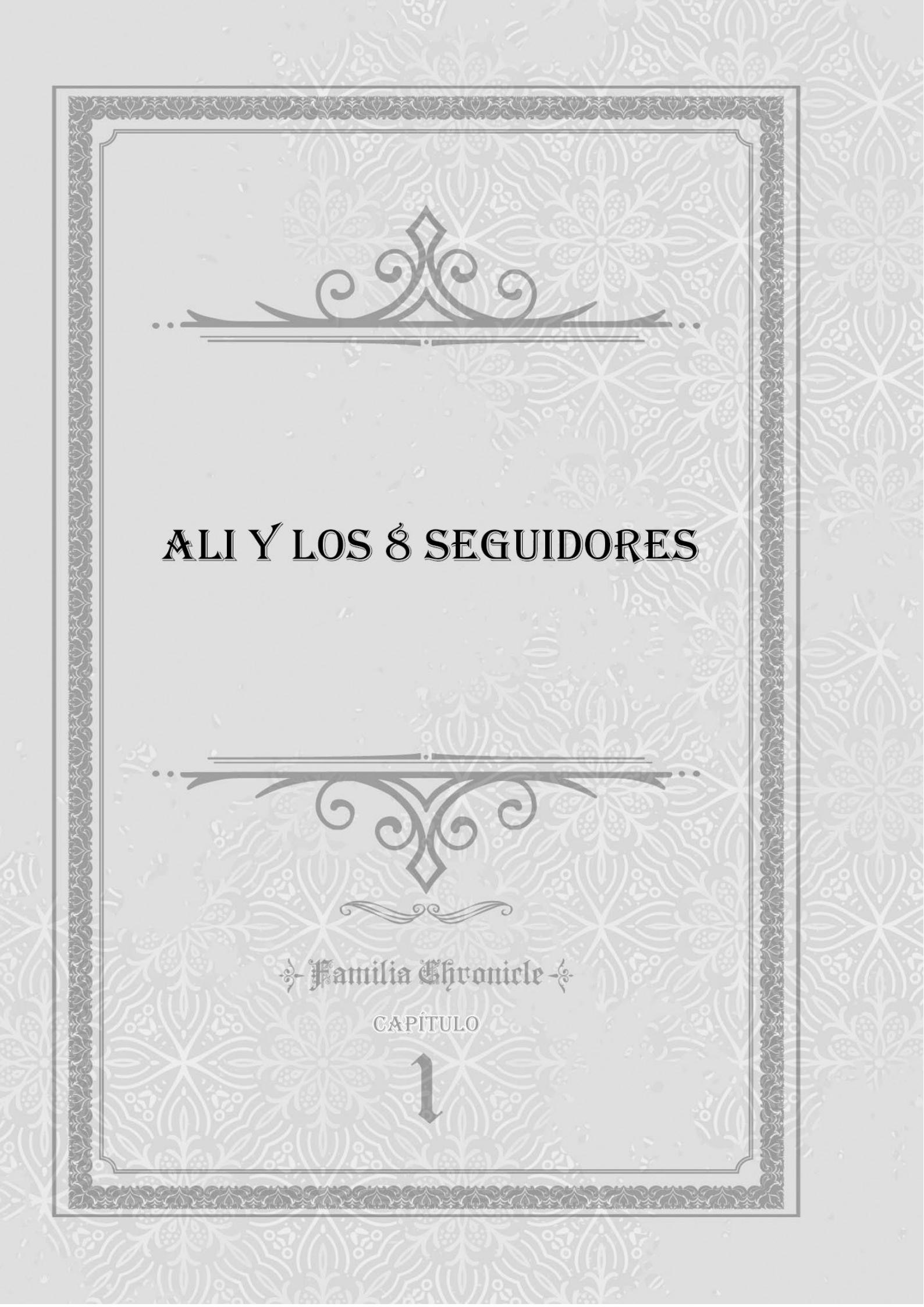
Contenido:
Ali y los 8 seguidores
El origen del más fuerte
Sus varios pasados.



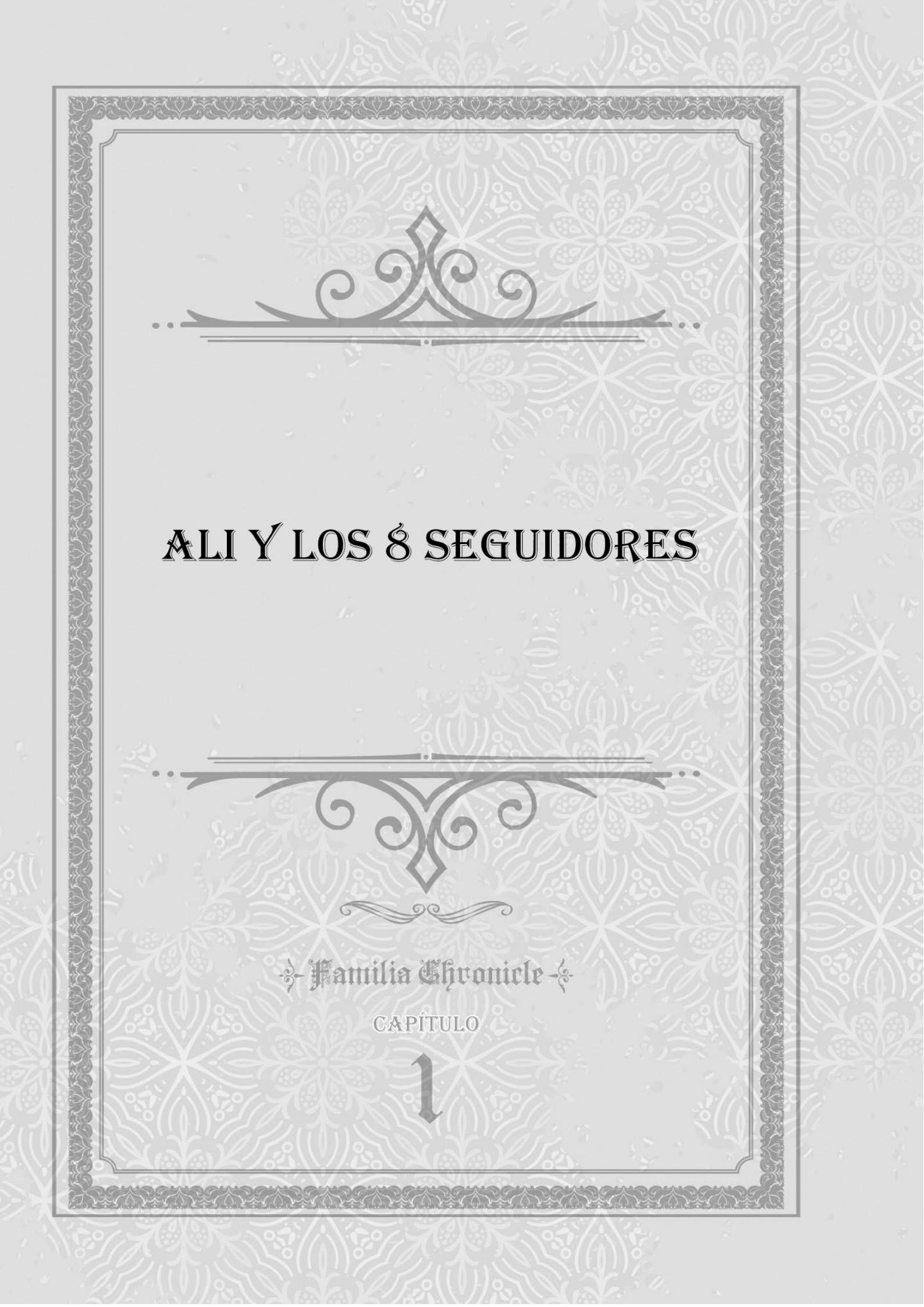


“... ¿Asi que ella puede sonreir de esa forma, tambien?”

El oasis ya se había convertido en el trozo de paraíso personal de la diosa.



ALI Y LOS 8 SEGUIDORES



Familia Chronicle

CAPÍTULO

1

1

—Me pregunto dónde está mi Odr.

---*Aquí vamos de nuevo.*

Ottar sintió el impulso de cubrirse la cara con su mano parecida a una roca.

—Oye, Ottar...

—No debe.

—... Ni siquiera dije nada aún.

—No puede ir.

En su forma dominante habitual, Ottar amonestó a su diosa patrona, Freya, que estaba haciendo pucheros como una niña malhumorada.

Ellos estaban en el piso superior de Babel, la torre que se avecina en el centro de la Ciudad Laberinto, Orario.

Este espacio único en su tipo fue una manifestación física de los privilegios especiales otorgados a la diosa patrona de la familia que reinaba en la cima de la ciudad. La ventana de cristal gigante e impecable que miraba hacia la metrópolis de abajo; toda una pared dedicada a elegantes estanterías llenas hasta el borde; la alfombra de felpa tan gruesa que los pies se hundirían en ella; las llamativas representaciones del sol y la luna; una pequeña que evocaba con buen gusto la imagen de un manzano.

En comparación con la llamativa ostentación de los ricos avaros, esta habitación estaba amueblada con relativamente pocos elementos, pero la artesanía visible en todos y cada uno de los elementos era suficiente para demostrar que clase de propietario era el que ocupaba esta habitación.

Fue aquí, en los aposentos privados de la hermosa diosa, donde Ottar estaba tratando de hacer entrar en razón a Freya.

—Estabas a punto de decir que era hora de buscar de nuevo tu destino.

Freya estaba teniendo otro de sus ataques. El mencionado Odr era el compañero con la que estaba destinada a estar algún día, y ella estaba planeando emprender un viaje sin rumbo para encontrarlo, dondequiera que estuviera.

Para Ottar y el resto de la familia, Freya era el único objeto de su absoluta lealtad, a quien le ofrecían todo su respeto, veneración y amor. En lo que a ellos respectaba, la idea de que ella se fuera a un viaje sola los hacía sudar a baldes. Si incluso un solo rasguño estropearía la belleza de su diosa, sus seguidores nunca se lo perdonarían. Si tal cosa alguna vez sucediera, los miembros de la familia de Freya podrían asumir una extrema penitencia, como dejarse cicatrices peores que cualquier cosa que su diosa haya sufrido como un acto de expiación.

En general, eran demasiado protectores, pero esta actitud era emblemática de cuán dedicados eran a su diosa y cuán preciosa la consideraban.

La respuesta de Ottar fue una extensión natural de esos valores.

Normalmente el brillante ejemplo de un retenedor perfecto, la respuesta de Ottar olía a sermón. Freya, reclinada en su majestuoso sillón, se ofendió y levantó una ceja con elegancia.

—¿Ottar? ¿Cuándo aprendiste a hablarme así?

—Por lo general nunca tomaría ese tono con usted, Diosa. Sin embargo, yo solo tengo en cuenta sus mejores intereses. Como sus vasallos, es nuestro trabajo amonestarla si es necesario por su propia seguridad.

—...

Debajo de su elección de palabras casi excesivamente educada, Ottar estaba haciendo todo lo posible para comunicar que Freya debería contenerse a luz de su posición como diosa patrona de lo que podría decirse que era la familia más poderosa de la ciudad. La falta de un contra argumento pareció indicar que ella encontraba su argumento persuasivo.

Una vez en el pasado Freya fue a un paseo por Orario sin llevar a ninguno de sus niños. Si bien nunca fue más allá de sus muros, todavía estaba en las calles de una de las metrópolis más grandes del mundo completamente sola. Ottar y los demás, comprensiblemente, habían entrado en pánico y habían puesto la ciudad patas arriba buscándola. Al confundir la movilización de la *Familia Freya* como el preludio de una operación importante, la *Familia Loki* había aumentado su estado de alerta en respuesta, lo que finalmente llevó a un choque accidental. Esto provocó tensiones entre las dos facciones, y la disputa estuvo muy cerca de convertirse en una guerra abierta.

A propósito, Freya había tratado de interpretar ese desastre con una linda sonrisa y un “lo siento”. (Dada su comportamiento en ese momento, no habría sido extraño si se hubiera reido y sacado la lengua para empezar). Por una vez, Ottar y los otros miembros de la *Familia Freya* no pudieron hacer nada más que ver como la diosa Loki entregaba una justicia divina a Freya con puño.

Volviendo al momento actual, Freya entendió que su situación actual podría terminar de manera similar, por lo que se controló y optó por expresar con franqueza su disgusto. Su arrebato infantil fue bastante encantador. Este contraste inesperado fue un ejemplo perfecto de la “brecha atractiva” del que muchas deidades hablaban a menudo. La vista de Freya haciendo pucheros como una niña era tan fascinante que no habría sido extraño que Ottar cayera de rodillas en el acto.

Sin embargo, él estaba seguro de que, si un hombre corpulento como él reaccionara abiertamente de esa manera, le dirían que es espeluznante. Totalmente consciente de lo que estaba en juego, Ottar de alguna manera logró mantener el control por pura fuerza de voluntad.

—¿Cómo es que puedes pasar tanto tiempo a mi lado y aún no entender cómo me siento?

—... Espero que pueda perdonarme. Si pide algo más, con gusto lo haremos por usted, aunque nos cueste la vida...

—Estás tratando de mantenerme encerrada en una jaula dorada, al igual que los dioses tontos que intentaron mantenerme enclaustrada en los cielos.

Ella rechazó los intentos de Ottar de apaciguarla y abandonó por completo su comportamiento sublime habitual, comportándose como un duende voluble. Apartándose de él, ella movió una mano desdenosa hacia un lado.

—Déjame sola.

La encantadora diosa de la belleza nunca podría estar satisfecha con un solo amor. Ni siquiera innumerables amores podrían ser suficientes. De un vistazo, su naturaleza amorosa parecía

simplemente escandalosa e inmoral. Sin embargo, eso era simplemente para los estándares de los mortales. Como deidad probablemente no había nada falso en sus sentimientos.

Ottar tenía una leve sensación de lo que Freya realmente deseaba, lo que le complicaba las cosas. Si bien él podía entender qué era lo que ella quería, él tenía que hacer todo lo posible para evitar que se comportara de manera imprudente. Su deseo de respetar la voluntad de Freya y su preocupación por su seguridad estaban en desacuerdo.

—...

En momentos como este, la expresión que a menudo cruzaba el rostro de Ottar delataba su total pérdida sobre cómo responder. Si se le preguntara a alguien que estaba mirando que compartiera su impresión de lo que estaba sintiendo este guerrero, definitivamente se describiría como dolor.

Las jóvenes que trabajaban como asistentes se estaban poniendo nerviosas en la esquina de la habitación, mirando a Ottar en busca de pistas sobre cómo proceder.

Una de las orejas de jabalí en la parte superior de la cabeza de Ottar se inclinó, como para recordar el hecho de que no tenía idea de qué hacer luego.



Más tarde ese día, mientras la inundación de luz y la bulliciosa charla de la Ciudad Laberinto sin dormir llenaban el aire nocturno, varias figuras se reunieron alrededor de una mesa redonda gigante. Esta reunión no se estaba llevando a cabo en el último piso de Babel ni era un bar anodino en las afueras de la ciudad. Fue dentro de la casa de la *Familia Freya*, Folkvangr, ubicada en el quinto distrito de la ciudad. Ellos estaban en una sala de conferencias donde solo se permitía entrar a los miembros superiores de la familia.

—¿De qué se trata esto, Ottar?

Allen Fromel, una persona gato sentado en la mesa, fue el primero en abrir la boca. Aunque solo medía ciento sesenta centímetros de alto, su mirada era penetrante, tan aguda que hizo que otros retrocedieran. Su misma presencia parecía violenta, como si fuera a estallar en cualquier momento. El pelaje negro y los ojos azules que lucía normalmente se habrían considerado bastante guapo si no fuera por lo peligroso que parecía. Era un nivel 6, un aventurero de primer nivel conocido como Vana Freya---la cuadriga de Freya, un modelo de Orario cuyo nombre sonaba mucho más allá del confín de las murallas de la ciudad.

—¿Cuánto tiempo ha pasado desde la última asamblea de emergencia?

—Desde la guerra total con The Evils, ¿no?

—Entonces esto debe ser una batalla del mismo nivel.

—¿Deberíamos preparar nuestras armas?

La misma voz sonando cuatro veces diferente vino de los cuatrillizos hobbits sentados frente a Allen. Eran los hermanos Gulliver, aventureros de primer nivel de la *Familia Freya* que a menudo se mencionan al mismo tiempo que Vana Freya. Los cuatro eran conocidos colectivamente por el título de Bringar, los Cuatro Caballeros de la Llama Dorada. Como nivel 5, su trabajo en equipo era indiscutiblemente el mejor de Ciudad Laberinto, y eran lo suficientemente poderosos como para superar la desventaja física de ser unos idiotas. Naturalmente, sus rasgos eran idénticos. La única diferencia visible entre ellos fue la más mínima variación en el color de los ojos. Desde la derecha, comenzando por el mayor, estaban Alfrik, Dvalinn, Berling y Grer.

—El presagio está sobre nosotros, el cuerno de la muerte indica el crepúsculo de Orario... viene una gran guerra que envuelve a toda la familia ... m-mi brazo tiembla... Heh. Jee-jee-jee-jee...

—No te fuerces en hablar, Hegni.

Los labios del elfo oscuro se torcieron en una sonrisa siniestra marcada por espasmos que solo agravaron su lucha por unir las palabras. El que lo reprendía de esta manera era un elfo blanco. El dúo de elfos, Hegni y Hedin, a menudo se consideraba una pareja a pesar de que no estaban emparentados por sangre. Sus nombres completos eran Hegni Ragnar y Hedin Selrand. El primero tenía la piel oscura y el cabello plateado que era casi de un púrpura pálido, mientras que el segundo tenía la piel blanca, casi translúcida, y el cabello dorado fluía por su espalda. Ambos eran aventureros de primer nivel de nivel 6, y ambos eran espadachines mágicos que manejaban magia poderosa y sus armas con la misma cantidad de habilidad. Los títulos que les otorgaron los dioses fueron Dáinsleif y Hildsleif respectivamente. Juntos, fueron conocidos como los caballeros blanco y negro.

Las personas actualmente reunidas en esta mesa redonda eran el orgullo de la *Familia Freya*, así como su mayor activo en la batalla.

—La razón por la que los convoqué a todos es... por Lady Freya.

Mirando alrededor de la mesa, la voz solemne de Ottar sonó mientras él iba directo al grano y planteaba el tema en cuestión. En otras palabras, cómo controlar el impulso de Freya que había vuelto a asomar la cabeza.

—... Así que es eso.

Inmediatamente, Allen y los demás guardaron silencio mientras todos los presentes asumían expresiones bastante serias.

—En ese caso, entiendo por qué nos llamarán a todos.

—Fue bastante duro la última vez... Estábamos al borde de una confrontación directa con la *Familia Loki*.

—Sí, casi matamos a Nine Hell.

—Espera, pensé que el problema real era que habíamos hecho enojar a todos los elfos, incluso a los que estaban fuera de la *Familia Loki*, y apenas logramos escapar de su ira.

—““Cállate, Alfrik.””

Mientras que el hermano mayor soportaba la molestia de los otros tres hermanos Gulliver por señalar una inconsistencia en sus historias, Allen miró a Ottar.

—Lo dije antes, ¿no? Le hemos dado demasiada libertad. ¿A quién le importa si ella es apasionada o lo que sea? Deberíamos obligarla a comportarse un poco más como una adecuada deidad patrona. Incluso si eso significa encerrarla en una jaula.

—Mide tus palabras, gato asqueroso.

—Un vagabundo como tú no tiene derecho a infringir la libertad de nuestra diosa.

Los hermanos Gulliver habían dejado instantáneamente a un lado sus discusiones para confrontar a Allen por su comentario, pero él se negó a retroceder, escupiendo veneno en respuesta a los cuatro pares de ojos asesinos que ahora estaban enfocados en él.

—Un montón de idiotas que no pueden hacer una mierda por sí mismos no deberían ser tan arrogantes.

—Heh... Jee-jee... Ahora es el momento de que las personas como yo, que hemos superado el valor salvaje, muestren su devoción... Nadie puede igualar mi celo, y por supuesto eso te incluye a ti, chusma inútil ...

—Dije que dejes de hablar ya, Hegni.

Incluso con el elfo oscuro Hegni uniéndose, la reunión se estaba saliendo rápidamente de control. El profundo suspiro de Hedin no se escuchó cuando la atmósfera hostil se espesó alrededor de la mesa redonda. El liderazgo de la *Familia Freya*, o más bien todos los hijos de Freya, no tenían relaciones particularmente buenas entre sí. De hecho, la mayoría a menudo se mataban unos a otros. Al único al que le habían jurado lealtad era a Freya. Y lo único que deseaban era su favor. Los otros seguidores con los que había compartido su icor no eran más que obstáculos para patear a un lado. Para demostrar quién era más merecedor de su amor, todos los días se realizaron combates a muerte disfrazados de entrenamiento.

A pesar de saber que eso estaba sucediendo, en lugar de detenerlos, Freya simplemente sonreía y decía, "Se llevan muy bien, ¿no?"

Pero esa severa rivalidad interna era el secreto detrás del dominio de la facción más fuerte de la ciudad. La competencia incesante que dejó a un lado los temas baratos como "trabajar juntos para crecer y madurar" fue lo que les permitió alcanzar alturas cada vez mayores a una velocidad que nadie más en la ciudad podía igualar. Y lo hicieron todo para cortejar el amor de su diosa. El carisma y la divinidad de Freya fueron las causas que los impulsó.

La suya era una fuerza nacida de negarse a prestar atención a sus camaradas, lo opuesto a la *Familia Loki*, liderado por Braver y otros aventureros que se unieron para alcanzar su verdadero potencial.

Por un lado, había una asamblea de individuos poderosos que constantemente se investigaban entre sí para mantener su agudeza. Por el otro, estaba una organización de aliados de ideas afines que cooperaron estrechamente para cubrir las debilidades de los demás. Esa fue la descripción más adecuada de las dos familias en la cima de todo Orario.

—Iniciar otra desagradable pelea no resolverá nada. Hagamos lo que hagamos, deberíamos hacerlo rápido...

Hedin señaló la falta de progreso de la reunión con la esperanza de hacer algunos avances.

Incapaz de discutir sobre el elfo tan guapo que incluso las deidades lo admiraban por ello, Allen y los demás se burlaron cuando Ottar asintió y volvió al tema original.

—Contener a Lady Freya... tampoco será una opción esta vez. De hecho, si le arrebatamos su libertad, solo provocará un arrebato aún más severo más adelante. Lo mejor que podemos hacer es protegerla desde las sombras.

Los ojos de todos se iluminaron ante el tono grave de Ottar. Todos miraban furiosos, decididos a controlarse unos a otros. La reunión había cambiado a la siguiente disputa en el expediente: De todos los aventureros de primer nivel en la familia, ¿quién era el más adecuado para proteger a Freya?

—Iré con ella. Soy su cuadriga. Allen fue el primero en hablar.

—Je; Uno de los hobbits inmediatamente se burló de su respuesta.

—---¿Cuál de ustedes, idiotas, río?

Una persona gato explotó con rabia asesina en un abrir y cerrar de ojos cuando los hermanos Gulliver lo ridiculizaron abiertamente.

—¿Un gato siendo una cuadriga? No me hagas reír.

—Oye, no llegaremos a ningún lado de esta manera, así que déjalo, Dvalinn.

—Deja de creerte en ser un caballo de cuadriga y ve a arar los campos, ganado.

—Escúchame, Berling.

—Gato sucio, estás en celo solo porque nuestra diosa te rascó la barbilla una o dos veces.

—¡Dije que ya te detengas, Grer!

—“““¡Por eso las mascotas como tú no valen nada!”““

—¡¡¡Deténganse!!!

---Más exactamente, solo tres de los hermanos Gulliver se estaban burlando de Allen. El mayor estaba tratando desesperadamente de contenerlos.

Alfrik Gulliver era el más mundano de los cuatro hermanos. Aunque era solo unos momentos mayores que sus hermanos, el papel de controlar a sus rebeldes hermanos a menudo recaía en él.

Incluso cuando quedó claro que Alfrik estaba al borde de las lágrimas por gritar, nadie en la mesa parecía dispuesto a ayudar. En lo que respecta al resto de ellos, consideraban este asunto como algo común.

La situación se estaba deteriorando y se volvía más explosiva cada minuto, lo que llevó a Ottar a hablar una vez más en un tono pesado.

—... Como sospechaba, soy yo quien debería ir con ella.

—“““¿Eh?”““

En un instante, el aire alrededor de la mesa se congeló. Como si se movieran con la voluntad de una sola mente, todas las personas alrededor de la mesa miraron a Ottar.

—La única broma que debes seguir es esa cosa ridícula que llamas cuerpo, idiota.

—Conoce tu lugar, jabalí. Eres valiente al proponerme estar junto a nuestra diosa con esa enorme cabeza tuya.

—Además, ¿exactamente cómo planeas escabullirte con ese enorme cuerpo tuyo, idiota?

—Ten algo de vergüenza, idiota.

—La única broma que debes seguir es esa cosa ridícula que llamas cuerpo, idiota.

—Jee-Jee- jee... I-Idiota

—Realmente eres una gran decepción, Hegni. Dicho esto, *eres* un idiota, Ottar.

—.....

Como era de esperar, Allen y el resto estaban bastante descontentos con el aventurero boaz encargado de servir como sirviente de Freya.

El rostro de Ottar se quedó en blanco mientras se quedaba en silencio, reprendido sin piedad por todos lados por sus despiadados camaradas. No era porque él era el jefe de la familia y creía que debería tomar las decisiones cuando los miembros de la familia se quejaron. No, incluso Ottar podía enojarse y tenía límites para su paciencia. No era tan tolerante. Sin embargo, reconoció que, como simple guerrero, él no podía vencerlos con sus palabras. En otras palabras, lo que necesitaba para silenciarlos era--sus puños.

Él intercambió miradas con todos y cada uno de ellos.

Incluso sin tener alguna arma en su mano, el puño de un aventurero de primer nivel podría fácilmente considerarse un arma letal, y Ottar empezó a tronar su mano cuando lo apretó. Justo cuando parecía que la tensión estaba a punto de romperse, Helen entró en la habitación.

—Umm... Lady Freya dejó una carta y salió...

—““¡¿Qué?!””

Ottar y los demás se giraron para centrarse en la camarera de Freya. Todos se congelaron, con los ojos muy abiertos, como estatuas.

---*Este grupo está más allá de ayudarlos.*

Los ojos de Helen miraron a lo lejos mientras ese único pensamiento cruzaba por su mente.



—Debería estar bien siempre y cuando no cause un escándalo dentro de Orario, ¿verdad?; Freya, aspirante a reina, no habló con nadie en particular mientras se encontraba fuera de los muros gigantes que rodeaban la Ciudad Laberinto.

Ella se dio cuenta de que su excusa no era más que explotar un tecnicismo, pero eso no fue suficiente para evitar que la caprichosa diosa fuera a donde la llevaban sus caprichos.

Hace apenas unas pocas horas, la diosa se había abierto paso silenciosamente a la oficina del jefe del Gremio. El jefe de operaciones, Royman Mardeel, estaba comprensiblemente nervioso por su repentina aparición cuando ella se acercó a él con una mirada seductora. Una vez que apareció una expresión enamorada en su rostro, Freya golpeó.

----*No quieres que le cuente a Ouranos el secreto que le has estado guardando, ¿verdad?*

Royman se puso mortalmente pálido y Freya sonrió ampliamente mientras susurraba una proposición.

—Si lo encuentras agradable, podríamos decirle que te cautivé y te hice dejarme salir de la ciudad.

Mientras permanecía allí con una sonrisa que cautivaría a cualquier víctima, ella era sin duda el epítome de una hechicera. Ella era como el viento mismo, deslizándose por todas y cada una de las grietas de la ciudad, e incluso los secretos del funcionario de más alto rango no estaban a salvo.

El jefe del Gremio habitualmente prohibía a las familias salir de la ciudad, y mucho menos a sus deidades, pero el ultimátum de Freya le dejaba pocas opciones. Al final, él cedió a su petición y le permitió irse.

—Es bastante refrescante ver el mundo exterior así ...; Ella se rio para sí misma en voz baja. —... O quizás es simplemente una anticipación de lo que estoy sintiendo.

Un mar de praderas se extendía ante Freya. A lo largo del camino pavimentado con piedra blanca que se extendía en la distancia como un puente, el olor de las flores frescas y los pétalos bailando en el aire parecía saludarla. La primavera estaba en pleno apogeo. Freya estaba segura de que la diosa de esta suave temporada seguramente estaba de buen humor y bendecía su viaje.

—¿Este, oeste, norte o sur? ... Tú el de allí, ¿en qué dirección crees que sería mejor?; Freya llamó a un grupo de personas que se dirigían a la ciudad.

La diosa vestía sensatamente una túnica con la capucha levantada para ocultar su identidad. Pasando junto a ella había un comerciante ambulante con un carro tirado por caballos, algunos viajeros con ropas gastadas por el camino y un bardo semi-humano. Asombrados por la belleza de la diosa que era evidente incluso cuando estaba tapada, cada uno señaló en la dirección que recomendaba.

La Montaña de Beor al norte.

—*Si pasas por los valles escarpados, hay un lago escondido tan hermoso como cualquier otro en la Mazmorra.*

Los lagos de agua salada que conducen al océano al oeste.

—*En esta época del año, deberías poder ver algo que no se puede encontrar en ningún otro lugar del mundo: cascadas que se elevan hacia el cielo.*

El tramo de tierra que conducía al centro del continente hacia el este.

—*Serás recibida por los maravillosos bazares que han prosperado gracias al comercio que se derrama desde Silken Road.*

Las extensiones inexploradas que aún no se habían cartografiado completamente hacia el sur.

—*Los remanentes y ruinas perdidos con el paso del tiempo seguramente te mostrarán algo que nunca se ha visto en esta vida.*

Freya sonrió levemente mientras los niños del plano mortal cantaban las alabanzas de cada dirección respectiva, como poemas líricos en honor a una diosa. Sus ojos se entrecerraron de manera cautivadora mientras miraba la escena que se desarrollaba ante ella.

—Ahora bien, ¿dónde podría estar esperándome mi Odr?

2

El barco voló sobre el “mar”. Había dos mástiles altos en el aire y grandes velas blancas abiertas de par en par para atrapar el viento del oeste. El barco en sí era una mezcla de madera y metal, lo suficientemente grande como para transportar fácilmente a más de cincuenta tripulantes y pasajeros. Este barco representaba una figura intrépida mientras navegaba con su proa cortando las olas en su camino.

Sin embargo, el barco no navegaba por un océano azul, sino sobre un mar de arena.

—Cruzar el desierto en un barco parece más excéntrico que innovador; Comentó Freya mientras la luz del sol la golpeaba. Ni siquiera los días más calurosos que había visto Orario eran comparables.

Ella estaba de pie sobre la cubierta del barco, balanceándose contra la barandilla y mirando hacia la vasta extensión del desierto. Para el observador promedio, no había muchas escenas más extrañas que lo que parecía un barco de alta mar que cruzaba las dunas del desierto.

—Aun así, ciertamente es una parte de este mundo que no conocía. Quizás ir en esta dirección fue la elección correcta.

Freya sonrió con sus ojos mientras el viento seco pasaba sobre ella. Su viaje había comenzado en Orario, una vez llamado el final del mundo por su ubicación en la franja occidental del continente. Después de partir de la ciudad, ella se dirigió al sureste en busca de tierras desconocidas que nunca antes había visitado. La primera vista notable que encontró fue una extensión de arena que se extendía más allá del horizonte en todas direcciones.

Este era el Gran Mar de Arena, que estaba tan lejos del azul profundo como podría estarlo un lugar. También se conocía como el Desierto de Kaios, una región árida ubicada al suroeste del centro del continente, donde se agrupaban muchos países.

—Ottar y los demás han traído todo tipo de artículos de Sand Land y cosas por el estilo, pero... realmente es otra cosa experimentarlo yo misma.

Impponentes dunas se extendían a gran distancia, como una cadena montañosa que continuaba hasta donde alcanzaba la vista. Una alfombra interminable de arena y volutas de nubes arenosas flotando en el cielo azul. ¿Era el balanceo de la hamada en los bordes distantes de su visión un espejismo o simplemente un producto del abrupto calor? Cuando se las arregló para quitarse de la cabeza la temperatura opresiva y la atmósfera seca, las vistas fueron impresionantes. Mirar el majestuoso mundo de arena desde lo alto de un barco fue lo que la hizo sonreír.

Un asistente con un velo que cubría la parte inferior de su rostro se acercó a la diosa y le sugirió que se retirara a una habitación dentro del barco, pero Freya se negó levantando la mano.

Al ver eso, un hombre se le acercó.

—¿El crucero por el desierto es de su agrado, Lady Freya?

Era un humano robusto. Los arreglos para el viaje a bordo de este barco fueron gracias a él.

—Es bastante estimulante. Nunca antes me había imaginado que algo como esto me esperaba fuera de Orario; Ella respondió con franqueza.

—¡Espléndido! ¡Es un honor que un comerciante sin nombre como yo, Bofman Fazoul, pueda estar al servicio de una diosa! ¡Si desea algo durante su viaje, no dude en hacérmelo saber!; El comerciante terminó con una hábil sonrisa de vendedor.

Su nombre y la forma de su cuerpo recordaban al jefe del Gremio, Royman, pero Bofman era más alto y ancho. La barba negra y la piel bronceada combinados con el turbante en la cabeza le daban el aire de un verdadero residente del desierto.

—En verdad, es una bendición de los cielos incluso conocer a Lady Freya, cuyo poder y belleza como una joya son elogiados en todo el reino de los mortales. ¡La oportunidad de acompañarte así no puede ser más que un golpe de suerte! ¡Seguramente el dios patrón de los comerciantes me sonríe!

Quizás lo pretendía como un halago, pero Freya estaba luchando por no reírse del discurso grandilocuente y colorido de Bofman. Después de todo, cuando se trataba de dioses en Orario que a menudo se asociaban con comerciantes, el primero que viene a la mente fue Hermes con su sombría sonrisa. Además, Bofman se llamaba a sí mismo el compañero de Freya, pero no era como si Freya hubiera hecho todo lo posible por emplearlo como guía o algo así. Simplemente lo había conocido en un pueblo justo antes de cruzar el desierto de Kaios.

Al entrar en una taberna, Bofman había notado la belleza incomparable de Freya asomando por debajo de su capucha y apenas podía contener su interés. Una vez que ella reveló su identidad, él aprovechó la oportunidad de ofrecerse como guía para el viaje de Freya, que no tenía un lugar específico en mente, de forma gratuita. De todos los comerciantes allí que habían ofrecido sus servicios, él había sido simplemente el más rápido.

Todo eso solo para poder tener el honor de ayudar a Freya en sus viajes, probablemente con la esperanza de poder ganar un favor de la *Familia Freya* y al mismo tiempo asegurarse de que la Diosa de la Belleza, Freya, recuerde su nombre. Para un comerciante, tal logro no era diferente de obtener una ganancia inmensa. Las conexiones con una familia poderosa eran rentables en todo tipo de situaciones, que iban desde lo obvio---como vender suministros, equipo, armas y cosas por el estilo---hasta poder recurrir a ellos para hacer frente a trabajos peligrosos o difíciles. "Es mejor unir las manos con una familia poderosa que con la realeza débil o los nobles en cualquier día", era un dicho bien conocido entre los comerciantes. Y cuando la familia en cuestión resultó ser posiblemente la facción más poderosa de la ciudad aclamada como el centro del mundo, entonces el retorno de esa conexión bien podría considerarse incommensurable.

Los costos de un viaje sin rumbo eran un precio barato a pagar si significaba entablar una relación con Freya. Era una señal de lo lejos que se había extendido la reputación de Freya al resto del mundo cuando incluso un humilde comerciante como Bofman se puso frenético al verla.

—Bofman, vine aquí para escapar del aburrimiento y te elegí por tu talento. Ya que aceptaste el trabajo, espero que brindes una experiencia que pueda satisfacer el ego de una diosa.

—¡Pero por supuesto, Lady Freya! ¡Déjelo en manos del gran comerciante Bofman, que ha cruzado este desierto innumerables veces!

—En primer lugar, me gustaría ir a algún lugar donde se reúnan los niños.

—¡Déjamelo a mí! ¡Jee-jo-jo!

Dejando a un lado su inclinación por los alardes, Freya reconoció que Bofman era en realidad un hábil comerciante. Dicho eso, la forma en que él hablaba y reía la molestaba de vez en cuando.

Pero en cualquier caso, Freya anticipó lo que vendría. Una sonrisa diferente a la de la reina de Orario apareció en su rostro mientras disfrutaba del paisaje del desierto sin pretensiones. La sonrisa de la diosa de la belleza, teñida con una pizca de inocencia infantil, dejó a Bofman y al asistente junto a Freya atónitos, fascinándolos a ambos.

—Eso me recuerda... ¿Este barco se hizo en Altena?; Freya preguntó de repente.

—¿Eh? ¡Ah, sí, sí!; La voz de Bofman era un tono más alto de lo normal cuando volvió a sus sentidos. —¡Se llama barco del desierto! ¡Altena recientemente comenzó a venderlos aquí en el desierto de Kaios!; Él declaró con orgullo mientras el veloz barco levantaba nubes de arena a su paso.

Junto a Orario, el país mágico de Altena se consideraba otra potencia mundial importante y esta nave era efectivamente un objeto mágico gigante que había sido fabricado dentro de sus fronteras. Producido a partir del trabajo dedicado de docenas de magos, este fue el primer velero del desierto del mundo.

—¿Qué impulsa la nave? ¿Con cuántas dunas hay? No es posible que el viento lo impulse solo, ¿no? Preguntó Freya mientras el barco cruzaba otra duna.

A diferencia de un barco normal que era propulsado por el viento y las corrientes, este barco tenía que operar con principios diferentes. Bofman señaló debajo de la cubierta.

—Utiliza magia. Más de treinta esclavos están retenidos en el fondo del barco. El barco puede navegar gracias a la potencia que proporcionan. Controlar un barco con magia es bastante apropiado para Altena, ¿no cree?

Según una explicación adicional, aparentemente había varios orbes de cristal colocados en la parte inferior de la nave que estaban diseñados para absorber energía mágica cuando se colocaban las manos sobre el orbe. Un magianaus---un barco mágico en lugar de un trirreme militar impulsado por remos.

Ya veo. Eso es bastante parecido a Altena, pensó Freya.

Altena era un país con una creencia fundamental en la supremacía de la magia. Tenían una inclinación elitista hacia los magos y cosas por el estilo y se podía ver fácilmente a los ciudadanos de Altena diciendo "La magia lo es todo" con unas caras serias.

Entre las miles de personas que se ganan la vida gracias a la magia, era plausible que una proporción significativa de residentes fueran elfos, por eso eran hostiles hacia Orario y sus poderosos magos ...

Aquellos sin magia no están calificados para controlar esta nave. La voz de la supremacía mágica de Altena casi se podía escuchar emanando de la nave.

—Parece que deberíamos tener cuidado con Altena...

Recientemente, los artículos basados en piedras mágicas que eran el orgullo de la economía de Orario estaban siendo exportados al resto del reino mortal. Era de conocimiento común que eran las herramientas más utilizadas debido a su utilidad, pero esta nave del desierto también fue un desarrollo asombroso. Debido a que no podría operar sin poder mágico, no era un producto que pudiera ser utilizado por las masas, pero al menos tenía el potencial de impulsar un nuevo método de comercio en las regiones desérticas. Altena y los demás países y ciudades del continente se tomaban en serio en no permitir que la Ciudad Laberinto tuviera el monopolio de todas las buenas ideas.

Sin embargo, para los esclavos que solían dirigirlo, la vida era tan dura como siempre. Incluso si se desarrollaba un nuevo y revolucionario objeto mágico, incluso si no tenían que remar con los remos, todavía eran explotados y sin magia para impulsar el barco.

—¿Su negocio también maneja esclavos?; Preguntó Freya. Ella era una diosa, pero no tenía ninguna intención de declararlo inhumano.

—Sí, aunque quizás sería más exacto decir que toda la región del desierto de Kaios lo hace. A diferencia de Orario, donde estableciste tu castillo, esta tierra es estéril, un duro mundo de arena donde se acepta la institución de la esclavitud; Respondió Bofman con cuidado, explicando el sistema de esclavitud que habían desarrollado que no estaba presente en Orario.

Había varias áreas en el reino mortal donde existía la esclavitud, incluso fuera del desierto de Kaios. De hecho, Orario, que fue aclamada como la capital de los aventureros, fue considerada la excepción por su completa falta de un mercado de esclavos. Si bien era cierto que el Gremio manteniendo el sistema de familias imponía más estructura y regulaciones a sus residentes que otros países y ciudades, la razón principal de la falta de esclavitud seguramente radicaba en la intención de Ouranos y las otras deidades que trabajaron con él. Intentaban construir una tierra prometida donde nacería un héroe, por lo que rechazaron lo que consideraban un sistema herético.

—Realmente no pregunté antes, pero su empresa es principalmente una empresa comercial, ¿no es así?

—¡Como era de esperar, Lady Freya! ¡Subestimé sus ojos que todo lo ven! Está en lo correcto. Inmediatamente compramos un barco del desierto cuando estuvo disponible y manejamos una parte de las rutas comerciales que cruzan el desierto.

Ella solo había preguntado por capricho, pero eso fue todo el estímulo que Bofman necesitaba para comenzar una explicación acalorada.

—¡Incluso tan grande como es el desierto de Kaios, la cantidad de empresas con un barco del desierto se puede contar con una mano! ¡La Compañía de Comercio Fazoul es realmente la más adecuada para asegurarle un viaje perfecto!

Freya podía decir fácilmente que Bofman se jactaba mientras se frotaba las manos lo suficiente como para borrar sus huellas dactilares, pero ella también podía decir que tampoco era una mentira. Incluso mirando a lo lejos, no se veía otro barco del desierto en la arena, que llegaba hasta el horizonte. Un tren mercante ambulante en camellos que se desvanecía en un punto en la distancia era todo lo que había. Aquellos que poseían un barco del desierto como en el que ella viajaba seguramente eran raros. Y cuando se trataba de comercio, aunque un barco que navegaba por la arena sin duda evocaba una cierta sensación de rareza, era completamente razonable imaginar el desierto como un mar. Teniendo en cuenta lo valiosas que eran las rutas marítimas para el comercio y el hecho de que los cargueros capaces de transportar grandes cantidades de mercancías eran a menudo los más favorecidos, era razonable que alguien que tuviera un barco que pudiera navegar por las arenas tuviera éxito. La historia contaba la importancia de los barcos para el comercio, por lo que un barco del desierto para cruzar el Gran Mar de Arena era ciertamente muy adecuado para esa tarea.

En ese punto, Bofman ciertamente podría llamarse un comerciante influyente.

—Y debo decir que la ropa que preparé para su viaje le queda bastante bien.

Sin embargo, él hablaba demasiado y su tono condescendiente constante también era bastante desagradable. Un poco harta de él, Freya se miró a sí misma. Ella llevaba un vestido blanco corto, una capucha roja para evitar el sol y un cinturón rojo a juego combinado con una falda negra transparente que cubría sus piernas con un velo tentador. Todas las piezas fueron decoradas y sostenidas en su lugar por varios anillos.

El atuendo era algo comprensible para ambos con el brutal sol que caía sobre ellos mientras se mantenían frescos, pero ella podría usar una capa para eso. Y como deidad eterna e inmutable, quemarse con el sol no era motivo de preocupación.

Bofman también le había proporcionado ropa nueva que había adquirido para el largo viaje. Desde el principio, los miembros de la tripulación estaban constantemente hipnotizados por la seductora figura de la diosa en lo alto de la cubierta. Eso era de esperar hasta cierto punto, ya que era la diosa Freya la que estaba allí después de todo, pero todavía ella estaba un poco preocupada de que pudiera estar afectando la navegación del barco.

—Gee-jee-jee ...

La otra preocupación era Bofman, que no pudo contener su mirada lujuriosa. El comerciante ciertamente parecía extremadamente racional y sereno, pero su mirada pegajosa se arrastró sobre cada centímetro del cuerpo de Freya.

—¡Jee-jee! Lady Freya, considerando cómo estoy contribuyendo a esto al soportar gastos no insignificantes, en caso de que pueda lograr su objetivo con este viaje, me gustaría pedirle un favor, si le parece bien...

—...

El comerciante miraba con lascivia las deliciosas y inimaginables piernas que se asomaban por la falda de Freya. Quizás porque era fiel a sus deseos, él estaba lleno de motivación en conseguir algo para él. Además del beneficio comercial de complacer a una deidad, ser invitado a compartir la cama con una hermosa diosa era tanto el mayor privilegio como el mayor placer posible en el mundo.

Incluso si le costaba todo, quería experimentar el sueño de esa noche. Sin embargo, hubo un suministro interminable de personas con ese mismo pensamiento. Para las diosas de la belleza, las personas superficiales como esa eran las más aburridas de todas y en gran medida las ignoraban. Sin embargo...

Avaricioso además de lujurioso. Tiene la peor clase de carácter, pero no hay duda de que es extremadamente astuto... En cierto modo, es un comerciante por excelencia.

Cuando vio a través de Bofman con su vista divina, Freya sintió el mismo tipo de desinterés que cualquier otra diosa. Debido a que ella reconoció el atractivo de su propio cuerpo, no se sintió demasiado desagradable al ser sometida a miradas tan llenas de lujuria. Ella lo observó con indiferencia, simplemente pensando, *es bueno que Ottar y los demás no estén cerca.*

Si los cruzados que adoraban en el altar de la Diosa Freya---es decir sus seguidores---hubieran estado presentes para ver a alguien actuando con tanta imprudencia, habrían aplastado, pulverizado y atacado de inmediato a cualquiera que se atreviera a mirar a su diosa con pensamientos tan impuros. En verdad, Bofman tuvo suerte.

Era desconocido cuantas veces esos aquellos que habían sido descorteses con Freya habían sufrido trágicos accidentes, y sería seguro decir que no quedaba nadie en Orario que se comportara de manera tan insolente.

Como una hermosa diosa, la molestia y la incomodidad siempre la acompañaron. Y también, los celos de otras diosas, los celos de otras diosas y los celos de otras diosas.

Debido a eso, Freya estaba bien preparada para no dejar que las irritaciones le afectaran y no reveló signos visibles de que no estuviera satisfecha con Bofman. Naturalmente, ella se cepilló el pelo detrás de la oreja y luego ...

—Puedo oír algo.

—¿Eh?

—Sin embargo, no es un sonido muy agradable; Dijo Freya mientras cerraba los ojos.

Mientras Bofman la miraba confundido, el extraño ruido que solo la diosa podía escuchar inicialmente se acercó gradualmente. El rugido de las olas y los gritos de las aves marinas no se podían escuchar en un océano de arena. Y no existían mares agitados o vorágines arremolinados. Ni siquiera hubo una tormenta de arena, por lo que si hubo un ruido que rompió la solitaria calma del desierto, entonces solo podría ser...

... Causado por los monstruos.

Justo en frente de la nave, una enorme columna de arena estalló en el aire como explosivos. Un gusano gigante estalló en la superficie. Su piel era de un color arena y su cuerpo alargado se ondulaba de una forma que evocaba un disgusto visceral. No tenía nada que realmente pudiera llamarse cara, solo una boca redonda gigante alrededor de dónde estaría su cabeza que estaba llena de horribles colmillos. Levantando la parte superior del cuerpo del suelo, este era lo suficientemente alto como medir la misma altura que el barco del desierto.

—Eso es un... ¡¿Un gusano de arena?! ¡Y es uno grande!; Bofman exclamó mientras perdía la compostura y se agarraba al costado del barco.

En la antigüedad, cuando los monstruos se extendían por toda la superficie del mundo desde el agujero gigante, su territorio abarcaba la tierra, el mar, el cielo y cualquier otro lugar del reino de los mortales. El desierto de Kaios no fue una excepción.

Los gusanos de arena se movieron bajo tierra, y cuando detectaron la presencia de sus presas, salieron de sus escondites. El sonido anormal que Freya había escuchado había sido causado por el monstruo excavando su agujero.

—¡D-Da vuelta al barco! ¡Da la vuelta ya!; Bofman gritó con la saliva volando de su boca.

El tren mercante que montaba camellos en la distancia entró en pánico y ya estaba huyendo. El guardia humano que vigilaba la cubierta se puso pálido y parecía estar preparándose para usar el cañón con el que estaba equipado el barco, o tal vez algún tipo de magia, pero ya era demasiado tarde. En respuesta a la orden de Bofman, los esclavos vertieron más magia para acelerar la nave, pero tampoco llegarían a tiempo.

Fue un ataque sorpresa perfecto. Su guardia no había sido lo suficientemente diligente. El monstruo estaba demasiado cerca. La boca gigante del gusano estaba a punto de romper el mástil del barco y estrellarse contra el costado del barco.

Y mientras todo esto sucedía ...

—Eso no es necesario: Anunció la diosa con total naturalidad.

— ¡¿Qué?!

—Desafortunadamente...

El tono de Freya no era de rendición. En cambio, como si terminara de pensar en ella, la cabeza del gusano de arena salió volando hacia atrás.

—i¿Gueeee?!

Los gritos que lanzó en medio de la muerte fueron ahogados por el sonido de una gran cantidad de sangre brotando. Un fuerte destello de plata reflejó la luz del sol. Para cuando ese destello fue visible, ya había terminado.

—..... ¿Eh?

El tiempo se congeló para Bofman y el resto de la tripulación. El monstruo se derrumbó lentamente en una fuente de sangre. Miles de millones de granos de arena se estremecieron, incapaces de soportar la carga del gusano gigante, y comenzaron a elevarse en el aire, causando una tormenta de arena cuando un fuerte ruido resonó en el desierto.

Mientras Bofman y los demás estaban en estado de shock, Freya terminó su oración con una sonrisa.

—... Parece que ya me han alcanzado.

Dentro del remolino de arena, se veían ocho figuras diferentes: cuatro pequeños hobbits, dos elfos, un guerrero con una espada gigante en el hombro y el hombre gato que había enviado la cabeza del monstruo volando hacia atrás con una velocidad tan cegadora.

Eran como la imagen clásica de los caballeros que llegan para salvar a una diosa de los monstruos, un cuento de hadas que cobra vida.

—¡...!

El rostro de Bofman se tensó mientras miraba a Freya, quien estaba mirándolo todo tranquilamente sin ninguna preocupación. La lujuria desapareció abruptamente de su mirada cuando comenzó a temblar de temor. Al parecer, finalmente se dio cuenta exactamente de quién era la deidad que tenía ante él y qué tipo de familia podía Vanadis, la diosa del amor y la guerra, invocar.

Él empezó a sudar a balde, temeroso de ser condenado por la falta de respeto que había perpetrado antes. Sin embargo, Freya simplemente dijo, “¿Nos vamos?” a las muchas miradas temblorosas que acompañan a Bofman.

Ella empujo al viaje de nuevo en movimiento con un tono ligero. Y cuando los marineros finalmente volvieron a sus sentidos, sus hombros se agitaron mientras se apresuraban a demostrar su obediencia a la voluntad divina de la diosa.

El barco dejó el cadáver del monstruo a su paso y continuó navegando por el mar de arena.

—Finalmente la alcanzamos, ¿eh?

La lanza plateada de Allen silbó en el aire mientras la sacudía para quitar la sangre pegajosa del monstruo. Él llevaba una capucha sobre su equipo estándar. La molestia audible por el maestro de espíritu libre que siempre le estaba causando problemas se elevó en el aire, llevada por la brisa seca.

—Andando; Dijo Ottar.

Los hermanos Gulliver, Hegni y Hedin, y Allen ya habían comenzado a correr por su cuenta, sin esperar sus instrucciones. Ellos se movían tan silenciosa y rápidamente que parecían haber sido borrados de la escena, dejando solo huellas y el más mínimo rastro de polvo inestable a su paso mientras los miembros del tren mercante que acababa de comenzar a huir se preguntaban si estaban viendo un espejismo.

Los seguidores de la diosa persiguieron al barco que desaparecía a lo lejos, decididos a no dejarla escapar de nuevo.



Freya y el barco del desierto llegaron al pueblo de Leodo. Un pueblo construido alrededor de un oasis elogiado por su agua limpia y refrescante, se sentía casi como una pequeña isla situada en medio de un mar infinito.

Un puerto especialmente diseñado para barcos del desierto se había construido en la parte sur de la ciudad. Siguiendo el muro de tres metros de altura que rodeaba la ciudad que mantenía

alejado a los monstruos, ellos llegaron al puerto. Como era un mar de arena, no se arriaron anclas. En cambio, el barco se fijó a un pilar de acoplamiento con cadenas.

En el muelle, una escena similar a la de un puerto marítimo se desarrolló en el gran puerto desértico construido en piedra. La carga se descargó de los barcos circundantes y se llevó. Debido a que los barcos del desierto eran tan caros y raros, no había muchos de ellos, pero la masa de personas que se movían a su alrededor no parecía particularmente menos ocupada de lo que se vería en una ciudad portuaria promedio. La mayor parte de la actividad fue realizada por hombres bien formados, aunque había muchos niños que andaban corriendo alrededor. En términos de razas, los enanos, que se adaptaban bien al trabajo manual pesado, estaban sorprendentemente bien representados.

La principal diferencia entre el puerto del desierto y un puerto marítimo normal era la falta de olor a sal y el hecho de que la mayoría de las personas no mostraban mucha piel para evitar el intenso sol. Casi todo el mundo llevaba ropa diseñada para ser transpirable y cómoda.

—Es un poco tarde para comentar lo seco que está; Dijo Freya mientras bajaba por la pasarela del barco y ponía un pie en el puerto.

A pesar de que llevaba una bata con capucha, todavía había quienes la vieron y dejaron de moverse, con su atención robada por su belleza. Jóvenes y viejos, hombres y mujeres por igual. Acostumbrado a tales sucesos, Freya condujo fácilmente a Bofman y sus protegidos, atravesando el centro del puerto.

—Estoy segura de que Ottar y el resto ya se han metido en la ciudad...; Dijo Freya para si misma, con el murmullo ahogado por la bulla del muelle.

—¿Hmm? Lo siento, ¿dijo algo, Lady Freya?; Preguntó Bofman.

—No es nada; Dijo Freya, restándole importancia.

Sus seguidores no se habían mostrado, pero era completamente imposible que no hubieran podido rastrear la nave, por lo que la lógica dictaba que estaban en algún lugar cercano, escondidos, posicionados para que pudieran reaccionar de inmediato si algo le pasaba a Freya. Como ella ya había llegado tan lejos, y porque no querían arruinar el estado de ánimo de su amada ama, esa fue su señal para ella de que debía hacer lo que le plazca.

Ella podía imaginarse el rostro brusco de Ottar asintiendo en silencio y Hedin cerrando los ojos y suspirando. Y Allen se iría molestando cada vez más incluso si se aseguraba de estar más cerca de ella que de cualquier otra persona. Sonriendo para sí misma, Freya decidió no reprimirse más y seguir sus caprichos.

—Bofman, cuéntame más sobre esta ciudad; Dijo Freya.

—Podría describirse mejor como una ciudad mercantil. Este se encuentra en el país de Israfan. Israfan es un país que se ha vuelto bastante próspero gracias a su comercio, y Leodo es una ciudad centrada alrededor de un oasis cerca de la frontera del país; Explicó Bofman-- que estaba siguiendo cuidadosamente dos pasos hacia atrás y uno al lado de la diosa, explicó mientras atravesaban una sección de los almacenes que poseía la Compañía de Comercio Fazoul.

El Desierto de Kaios se dividió en este y oeste por el gigante río Nire que lo atravesaba. E Israfan, el país de los comerciantes, estaba ubicado en el lado occidental. Al contar la historia del Desierto de Kaios, cuanto más cerca del gran Río Nire estaba un país, más probable era que floreciera, y cuanto más lejos estaba, más pequeño era probable que fuera. Israfan fue uno de

los últimos países. Este estaba rodeado por todos lados por varios países diferentes en medio del desierto occidental. Y la ciudad de Leodo estaba ubicada cerca de su frontera norte.

—La ciudad en sí no es particularmente grande, pero gracias al oasis, es un lugar que es fácil de reunir para la gente. Y además de eso, está casi en el centro exacto del desierto occidental de Kaios, por lo que no sería una exageración decir que es un lugar crucial para el comercio.

—¿Entonces por eso su puerto también está tan bien equipado?

—Exactamente. Tanto en términos de la logística de movimiento de mercancías por los países del entorno como de poder observar las tendencias en los países vecinos, esta ciudad es una base crucial para los comerciantes, un lugar en el que es fácil vivir sin el riesgo de perder el contacto con las tendencias del mercado.

Aparentemente había varios otros pueblos como este, pero Leodo era el más conveniente de todos. Era seguro, ordenado y tenía una exposición limitada a los ataques de monstruos. En otras palabras, era una ciudad bendecida por la geografía y que se había enriquecido gracias a ella.

Freya misma podía decir que la ciudad estaba prosperando solo por el hecho de que se había construido un puerto de barcos en el desierto. El hecho de que hubieran reconocido la utilidad del objeto mágico fabricado por Altena que aún no se había convertido en la norma para el mundo del desierto e invertido una suma significativa en él dejó en claro que la ciudad era un centro importante para los comerciantes, como había dicho Bofman.

—Y desde aquí, podemos llegar fácilmente a cualquier país en el desierto occidental, así que deberíamos poder encontrar lo que sea que esté buscando, Lady Freya---o al menos, ¡eso era lo que alguien como yo estaba pensando!; Bofman terminó con decisión, todavía decidido a ganarse su favor.

Por cierto, ella no le había dicho nada sobre lo que estaba buscando: su compañero predestinado.

Mientras Bofman actuaba orgulloso sin una razón particularmente obvia, Freya lo ignoró espléndidamente, avanzando como la brisa sin restricciones. Cuando salieron del distrito de almacenes adyacente al puerto, el campo de visión se abrió dramáticamente.

—Ooooh... una ciudad mercantil es realmente una forma adecuada de describirla.

Lo que recibió a Freya fue el bazar. Probablemente era la calle principal, ya que la amplia avenida estaba llena hasta los topes de puestos. Había humanos y semihumanos que usaban el mismo tipo de turbante que Bofman, comerciantes callejeros que aceptaban monedas valis y las cambiaban por varios productos. Artículos de lujo como alfombras y jarrones, ropa para cruzar el desierto, espadas, fusiles y otras armas y equipo, así como aceite y pólvora. Todo tipo de cosas se vendía de una manera decididamente orgánica y desorganizada.

En cuanto a la comida, había una variedad de panes recién hechos y frijoles secos, así como todo tipo de carnes secas. Había varios tipos diferentes de frutas en conserva y frutos secos que brillaban como joyas. Sacos de arpillería y frascos llenos hasta el borde con especias importadas de lugares fuera del reino del desierto por comerciantes como Bofman volaban de los estantes.

Había un elfo con velo tomando órdenes, mezclando las especias como un polvo mágico en una sopa llena de carne seca; un hobbit intentando atraer a los clientes levantando un cucharón de una jarra de agua fría y bebiéndolo como si fuera la cosa más refrescante del mundo; y un hombre bestia adolescente asando pescado fresco. Lo más probable es que fuera

algo criado en el oasis gigante. Como corresponde a un lugar llamado ciudad mercantil, aparentemente no se habían reparado en gastos para desarrollar las industrias locales.

El suelo era de un color cobrizo, endurecido por las innumerables personas que se movían constantemente sobre él. Una amazona en un camello se abrió paso entre la bulliciosa multitud. Los edificios a ambos lados de la calle hechos de ladrillos secados al sol probablemente pertenecían a esta o aquella empresa comercial. También había muchas tabernas. Una de las mesas redondas empujadas un poco hacia la calle estaba rodeada de enanos de cara roja que disfrutaban de una copiosa bebida a la hora del almuerzo. La concurrida calle nunca parecía descansar.

Al igual que con el sol en lo alto, había un tipo de energía diferente en el aire en comparación con Orario. Era más caótico, más intenso y tenía un sentimiento más salvaje y libre. Al menos eso era lo que sentía Freya. Mientras caminaba por la calle, miró elegantemente a su alrededor, disfrutando de la atmósfera única del país desértico.

—El oasis también es bastante grandioso; Comentó.

Mirando al frente, el gran oasis era visible más adelante en el centro de la ciudad. Más allá del bazar, se veía lo que parecía un lago azul esmeralda. Además de eso, había una gran cantidad de vegetación ya que alrededor del oasis crecían árboles que normalmente solo se podían encontrar en los países del sur. Y en la isla en el centro del oasis que estaba conectada por un puente con el resto de la ciudad, docenas de lujosos edificios se alineaban en las calles. Incluso el pavimento de las carreteras era diferente.

Y entre todo ese esplendor, lo más llamativo de todo fue seguramente la mansión gigante con una majestuosa cúpula. Casi parecía un castillo. Su magnificencia fácilmente hizo volar el hogar de cualquier familia de nivel medio fuera del agua. Estaba bien dentro del ámbito de los hogares de familias de nivel superior.

—El flujo de personas y mercancías es ciertamente animado. Siempre hay algo nuevo e interesante para ver.

—¡De hecho, de hecho!

Bofman se había colocado cómodamente en su papel de guía, frotándose las manos, fuera de sí por la emoción.

Tras una observación adicional, había muchos vendedores que se ocupaban de los productos de piedras mágicas. Los diseños eran un poco diferentes, pero había puestos alineados con docenas de linternas con diseños propios del desierto. Los bienes de piedra mágica de Orario estaban dejando su huella incluso en el mundo del desierto.

El Gremio debe estar orgulloso, pensó Freya sin ninguna emoción en particular. Y luego sus ojos se entrecerraron de repente.

Pero el ambiente aquí duele.

El bazar en sí estaba en pleno auge, pero algo en el aire estaba al borde. Freya, con los ojos de una diosa que todo lo ve, había notado astutamente el estado de ánimo de la ciudad.

Como puede ver, esta es una ciudad donde se reúnen muchas personas y cosas; Dijo Bofman mientras extendía su mano, señalando los alrededores, sin darse cuenta de la observación de Freya. —Productos de otros países, por supuesto. Y esclavos también.

Como si estuviera sincronizado con sus palabras, un tipo diferente de agitación se extendió por el bazar.

—Ah, hablando del diablo; Dijo Bofman.

Cuando los dos se dieron la vuelta, un grupo salió a la calle principal desde una de las calles laterales. Se desfilaron hombres y mujeres de diversas razas, todos vestidos con los mismos harapos que difícilmente podrían llamarse ropa. Todos los rostros parecían agotados. Algunos estaban teñidos de desesperación, otros de decepción. Había muchos con heridas cubiertas por la sangre negra coagulada. Tenían esposas de hierro en ambas muñecas para evitar que se defendieran y collares alrededor del cuello que los conectaban entre sí con unas cadenas oxidadas. Esclavos.

—... Bofman, ¿qué están haciendo con esos esclavos?

—Me imagino que es un lote nuevo que trajeron los traficantes de esclavos, ya que esta ciudad también tiene un mercado de esclavos.

—Eso parecían bastantes esclavos. ¿Van a cazar personas así a menudo?

Freya no se sintió particularmente conmovida o disgustada, pero sí sintió un poco de curiosidad. Fueron demasiados esclavos. Incluso a simple vista, ella podía contar más de un centenar, lo cual era absurdo. El simple secuestro o la gente que se vende a sí mismos para pagar sus deudas no alcanzarían ese número. Esa línea parecía más como si alguien hubiera asaltado varias aldeas y luego vendió a todos los que capturaron como esclavos.

—¡No claro que no! ¡No alterarían bajo ninguna circunstancia el orden en el área rural de aquí! Sin embargo...

Freya generalmente podía adivinar la respuesta que Bofman tenía para ella. El estado de ánimo tenso del pueblo y la gran cantidad de esclavos. Esos dos juntos significarían ...

—En la mitad occidental de Kaios, actualmente hay una guerra en curso ...

Eso.

—Una guerra, ¿eh?

—Si. El país directamente al norte de Israfan, un reino conocido como Shalzad, está siendo invadido por Warsa, que se encuentra al este.

Freya no sabía mucho sobre el estado actual de las cosas en el desierto, pero tenía un conocimiento básico de la región. Cada país establecido en el desierto de Kaios era un reino. No hubo familias de estilo rural influenciadas por la voluntad divina de una deidad, y la mayoría de las familias en el desierto fueron generalmente administradas como las armas militares de los reinos. Era común ver conflictos de baja intensidad, pero las guerras a gran escala por la supremacía eran raras---o al menos se suponía que debían serlo.

—Ha habido rumores en los últimos años de que Warsa ha estado pagando a una poderosa familia mercenaria para apoyar a sus militares y luego declararon unilateralmente la guerra a su país vecino, Shalzad...

—¿Y Shalzad fue derrotado inmediatamente?

—Si. Al parecer, eran incapaces de resistir el poderío militar de Warsa. Su capital cayó y el interior de su país está siendo invadido...

—Hmmm... lo que significa que su país ha caído en el caos, creando un entorno conveniente para cazar esclavos.

—En efecto.

Los soldados borrachos de sangre y violencia podrían fácilmente convertirse en bestias. En el proceso de invadir Shalzad, las fuerzas de Warsa seguramente habían atacado todos los asentamientos que encontraron en el camino. Los aldeanos y ciudadanos inocentes fueron brutalizados, y aquellos que apenas lograron escapar habrían sido presa fácil para los traficantes de esclavos.

—Eso explica el mal humor en la ciudad.

También explicó todas las armas, pólvora y similares en el bazar. Los comerciantes habían captado el olor de la guerra y se estaban abasteciendo de artículos que serían cruciales si estallaba más conflicto. Mientras tanto, los vecinos del pueblo se sentían nerviosos ante las señales de guerra.

—¡N-No se preocupe! La capital de Shalzad cayó, pero el ejército de Shalzad todavía tiene a su príncipe que logró escapar, ¡y todavía hay un movimiento de resistencia levantándose en cada rincón del país! Warsa seguramente tiene las manos ocupadas para lidiar con eso, ¡así que no habrá chispas volando en nuestra dirección!

Lo que significa que la invasión aún estaba en proceso. Incluso si se tomara la capital, mientras los funcionarios y soldados del país continuaran resistiendo, la guerra se prolongaría y no se atreverían a traer a un tercer país a la mezcla. Bofman trató de asegurarle a Freya la seguridad de la ciudad mientras observaba atentamente su rostro.

—D-De todos modos, los rumores dicen que los soldados de Warsa están arrasando las ciudades y pueblos de Shalzad. Los refugiados que huyen están cayendo en la esclavitud, pero... eso no es algo poco común en este reino desértico.

—...

Fue una larga procesión de jóvenes y viejos, hombres y mujeres, obligados a caminar por el centro del bazar. La multitud se dividió a los lados para evitarlos, murmurando entre ellos mientras la gente pasaba. Si sus susurros estaban llenos de desprecio o lástima, no le interesaba particularmente a Freya. Sin embargo, con su capacidad para ver el resplandor de las almas de los niños, en lo que a ella respectaba, era un espectáculo aburrido. Las almas de aquellos que habían sido esclavizados eran todas de un gris ceniciento y opaco. Para Freya, que apreciaba las almas brillantes y relucientes, era un espectáculo que bordeaba lo visceralmente desagradable. No mucha gente estaría contenta de ver una montaña de lodo y desperdicio. Aunque se trataba de un problema de otro país, las llamas de la guerra que ardían intensamente harían que la escena que tenía ante sus ojos volviera a ocurrir---el número de esclavos seguiría creciendo. Si eso sucediera, ella no podría buscar a su Odr en paz.

—¡L-Lady Freya, su ropa ...!

Mientras Freya miraba la procesión con descontento, el viento sopló. Bofman se puso nervioso porque le había volado la capucha. Le preocupaba que el bazar se detuviera si la gente notaba la deslumbrante figura de la diosa de la belleza. Después de todo, él mismo había quedado cautivado por su perfil. Así como parecía que los alrededores habían sido golpeados por una ola de murmullos, este rápidamente se apagó.

Aquellos que habían notado a Freya dejaron de moverse, sus rostros estaban en blanco como si estuvieran en un sueño. Lo mismo sucedió con los esclavos. Ellos dejaron de caminar, sus ojos se abrieron y sus bocas se abrieron. Incluso en medio de la desesperación que les había hecho cerrar sus corazones, ellos acababan de encontrar algo que no era de este mundo. Por mucho que los traficantes de esclavos tiraran de las cadenas y rompieran el látigo, no podían romper la belleza de la diosa.

La procesión de esclavos se detuvo.

—¡¡---!!

Había aparecido algo nuevo. Los ojos plateados de Freya notaron un brillo. Escondida en medio de la línea caótica, había una chica que parecía estar escondida detrás de los demás--- como si estuviera oculta por la sombra de las innumerables almas estancadas. Tenía la piel morena y el cabello negro despeinado. Sus ojos eran de un color violeta claro. Su rostro estaba un poco sucio pero muy bien proporcionado. Su figura, flotando en el borde entre una niña y un adulto, evocaba la imagen de una fruta no muy madura en los ojos de Freya. Probablemente tenía quince o diecisésis años, vestía el mismo tipo de harapos que todos los demás, mientras miraba al suelo como si tratara de esconderse lo más posible.

—¡...!

Pareciendo haber notando los ojos de la diosa, ella se encontró con la mirada de Freya, y al igual que los otros esclavos, sus ojos se abrieron de par en par---y luego inmediatamente desvió la mirada.

Eso fue un shock para Freya. La chica se había resistido por su propia voluntad a la figura de una diosa lo suficientemente seductora como para atrapar a cualquier mortal.

La chica miraba de nuevo intencionadamente al suelo, con el rostro contraído por la situación y, sin embargo, todavía digno. Su mirada severa y aguda aún no se había desvanecido. Como el de un tigre que aguarda su momento, esperando el momento para atacar. Al menos así le pareció a Freya.

Cuando los comerciantes de esclavos finalmente recuperaron sus sentidos y chasquearon sus látigos para que la procesión se moviera nuevamente, la chica desapareció de la vista de Freya en medio de la presión de los esclavos.

—Bofman, nos vamos.

—Sí, ¿Lady Freya...? ¿A-A dónde querías ir?

Freya se arregló la capucha y comenzó a caminar como el viento mientras Bofman trataba desesperadamente de seguirle el ritmo. Los labios de la diosa se curvaron en una sonrisa creciente.



—Por favor, llévame al mercado de esclavos.



El mercado de esclavos estaba cerca del corazón del distrito central de Leodo, construido a lo largo del borde suroeste del oasis. A simple vista, quedó claro que varios de los edificios habían sido construidos por hábiles albañiles, con plataformas dedicadas para que los esclavos se pararan de modo que quienes visitaran el mercado pudieran inspeccionar cómodamente los productos. También había tiendas de campaña esparcidas por toda la plaza e incluso algunos comerciantes que simplemente tenían a los esclavos alineados en una alfombra colocada en el suelo.

Quizás debido a la necesidad de trabajo manual, había una preponderancia de animales machos con buen físico. En cuanto a las mujeres, eran en su mayoría mujeres humanas las que eran capaces de tener hijos básicamente con todas las razas. Las amazonas eran las menos comunes de un vistazo. Los especímenes más bellos se exhibieron en la parte delantera para atraer la mayor atención. La mayoría de ellas eran hermosas chicas con exótica piel más oscura con velos casi completamente transparentes. Probablemente para hacer evidente de un vistazo que no habían sufrido daños.

A la derecha había un hermoso oasis. Y a la izquierda había un jardín lleno de esclavos cuya resignación estaba pegada en sus rostros.

No es una mala exhibición, pensó Freya sin ironía.

Si Hestia o Artemisa o Astrea lo vieran, seguramente habrían frunciendo los labios con disgusto. Bueno, Artemisa probablemente habría sacado su arco y flecha antes de hacer un alboroto para salvar a todos aquellos que querían ser salvados.

—¡Bienvenida, bienvenida, mi lady! ¡Bienvenida a nuestro mercado de esclavos! Mi nombre es Rozzo, el gerente de este establecimiento.

Habiendo llegado a la empresa comercial que estaba buscando, Freya fue recibida por un humano similar a Bofman. Era de mediana edad, estatura promedio y constitución promedio. Su rostro no estaba demasiado en mal estado y tenía barba. Su atuendo era de primera clase, tanto que incluso si todos los demás comerciantes cercanos unieran sus recursos, aún no lo igualarían. Dicho sin rodeos, podría decirse que era una versión superior de Bofman.

—Hey, Rozzo, ella es Lady Freya, cuyo renombre envía temblores incluso a la Ciudad Laberinto. No se te perdonara si eres descuidado con ella; Dijo Bofman mientras se inclinaba hacia adelante para enfatizar su punto.

—Vamos, Bofman. Solo porque tu empresa comercial perdió frente a la mía... Me recuerda ese dicho del Lejano Oriente: “Eres un tanuki comerciando con la reputación de un tigre”. ¿O fue un zorro?; Rozzo se rió un poco de él. —Y esto viene de una pequeña empresa que ni siquiera puede permitirse comprar un edificio en la isla. Puede que aún no estés preparado para este tipo de conversación.

—¡Arghhhh! ¡Grandes palabras viniendo del más débil de los cuatro grandes!; La cara de Bofman se puso roja cuando pisoteó el suelo.

Parecían tener algún tipo de historia, pero a Freya realmente no le importaba nada de eso. Y honestamente, la escena en la que el estómago flácido de un adulto se retorcía de frustración era simplemente horrible.

—Había un niño entre los esclavos que fueron traídos aquí que me llamó la atención. ¿Sería posible verlos?

—¡Pero por supuesto! ¡Hey, ponlos en fila!

Incluso sin que Bofman dijera nada, Rozzo ya se había enterado de Freya. Él no dudó en hacer lo que le pedía, ordenando a uno de sus subordinados que alineara a los esclavos que acababan de llegar.

—... Qué repulsivo.

Freya miró a su alrededor de nuevo mientras preparaban a los esclavos. Las únicas personas que estaban animadas eran los comerciantes. La mayor parte del mar de esclavos estaban encorvados, mirando al suelo como criminales convictos.

No era como si cualquiera que se convirtiera en esclavo lo hiciera porque quería. Si mirabas lo suficiente, tal vez podrías encontrar uno o dos con la esperanza de ser comprados por un maestro amable o quizás soñando con un medio de vida que fuera mejor de lo que habían dejado atrás. Pero al menos hasta donde alcanzaban los ojos de Freya, el espíritu de todos estaba nublado.

Habiendo perdido su orgullo, su dignidad despojada de ellos, la desesperación no solo manchó sus rostros, sino que llegó hasta sus almas. Ni siquiera había nadie pidiendo ayuda. Nadie rezaba a los dioses. Freya tosió un poco, como si la desesperación que llenaba el aire le hiciera difícil respirar. Fue casi un suspiro de tristeza.

Sin embargo, el ojo de águila de Bofman fue el único que pareció darse cuenta, ya que seguía mirándola nerviosamente, quizás preocupado por el estado de ánimo de la diosa.

—perdón por haberla hecho esperar. Aquí están los artículos que solicitó. Como saben, acabamos de recibir estos productos, por lo que no han recibido ningún tipo de formación. Sin embargo...

Finalmente, los esclavos se alinearon en una sola fila bajo los brutales rayos del sol. Seguramente habían estado caminando una distancia bastante larga. Cada uno de ellos parecía agotado. Parecía que los niños mayores y más pequeños iban a colapsar en cualquier momento. Solo Rozzo tenía una sonrisa en su rostro.

Freya comenzó a caminar a lo largo de la línea. Ignoró por completo las miradas suplicantes y los ojos de quienes habían quedado encantados con su mirada, simplemente confirmando los rostros de todos los esclavos en orden.

Y luego la encontró.

—¡...!

Ella encontró a la chica de antes.

Cuando la niña notó que la sombra se había detenido frente a ella, miró hacia arriba y se quedó sin aliento. Freya puso su dedo debajo de la barbilla de la niña y se aseguró de que sus ojos se encontraran.

—Tú, ¿cuál es tu nombre?

—..... Ali.

Como si no pudiera desafiar la voluntad divina de la diosa, ella susurró eso y nada más. Su voz era como una lira cantando que se podía escuchar a través de las arenas de la noche del desierto. Con los ojos entrecerrados, Freya soltó a la chica y volvió a mirar a su

alrededor. Todos la miraban, como si estuvieran fascinados por todos y cada uno de los movimientos de la diosa.

—Hey, he decidido lo que voy a comprar; Dijo Freya.

—¡Ooooh! ¡¿De Verdad?!; Rozzo pareció extasiado ante las palabras de la diosa. —Muy bien, entonces, ¿cuál de ellos...?

Antes de que el traficante de esclavos pudiera terminar su oración, fue interrumpido por las siguientes palabras de la diosa.

—Todos ellos.

El tiempo se detuvo.

—..... ¿Eh?

Debajo de ese intenso sol despiadado, por solo un segundo, todo el mercado de esclavos se quedó en silencio. Todos tuvieron la misma reacción. La chica que se hacía llamar Ali, Bofman y todos los esclavos cercanos---ninguno de ellos podía moverse, sin creer lo que oían. Rozzo, que estaba mirando a la diosa, fue el único que logró emitir un sonido.

—Dije todos. Cada artículo que tiene en su inventario... y cualquier otra cosa a la venta en este mercado. Me quedo con todos.

Ella lanzó su demanda al comerciante de esclavos congelado. Mientras el tiempo se detuvo en el mercado, Freya sonrió. Era la sonrisa de una emperatriz que confiaba en su capacidad para hacer cualquier cosa tiránica, irracional o absurda que deseara.

—Este paisaje aburrido es desagradable y esta es una ciudad pequeña, por lo que es particularmente llamativa. Ver esclavos es desagradable; Comenzó a hablar Freya libremente, sin ninguna inhibición. —Después de que me haya ido, pueden seguir intercambiando carne tanto como quieran. Sin embargo, mientras estoy en esta ciudad, insisto en que no me muestren nada que arruine mi estado de ánimo.

Y solo por esa razón, ella *compró a todos los esclavos*. No por caridad o compasión. Solo porque quería cambiar el escenario de la ciudad durante los pocos días que se quedaría allí.

—... ¡M-Mi lady! Me siento honrado, pero si permite... todos nuestros productos tienen un precio acorde con su calidad ... ¡C-Comprar todos... cada uno de los esclavos en este mercado sería ...!

Logrando liberarse de su estasis, la cara de Rozzo comenzó a temblar mientras trataba de señalar lo más cortésmente posible lo que estaba pensando: *No hay forma de que puedas hacer eso*. Pero Freya no toleró ninguna charla. Su sonrisa se ensanchó cuando le hizo una pregunta al comerciante de esclavos que tenía delante.

—¿Quién soy?

—... Mi lady, eres la Diosa Freya.

—¿Y cuál es mi familia?

—... La *Familia Freya*, mi lady.

—¿Y por qué se conoce a mi familia?

—... ¡Por ser la más bella y poderosa! ¡Son los seguidores de la diosa que ha acumulado más fama y riqueza que ninguna otra en el mundo!

El comerciante de esclavos empezó a sudar frío.

Y finalmente, Freya tenía una última pregunta.

—Puedo tenerlos todos, ¿verdad?

—¡Sí, Diosa!

Rozzo hizo una reverencia, incapaz de hacer otra cosa mas que obedecer. Al ver eso, todos los demás traficantes de esclavos palidecieron y siguieron su ejemplo. Todo el mercado de esclavos se inclinó ante una sola deidad.

En el siguiente momento...

... Un rugido estremecedor rompió el silencio. Bofman y sus asistentes se taparon los oídos para amortiguar el clamor. Hombres y mujeres, jóvenes y ancianos, personas de todas las razas. Era como si el desierto mismo aplaudiera. La cascada de voces sonaba como un coro atronador. Hubo quienes vitorearon de alegría. Hubo quienes contuvieron las lágrimas. Y hubo quienes se arrodillaron, juntaron las manos y ofrecieron una oración de agradecimiento a la diosa. La explosiva oleada de emoción proveniente de los esclavos sacudió todo el mercado---no, toda la ciudad.

La chica que era el verdadero objetivo de la diosa se quedó allí en estado de shock cuando Freya se alejó de ella y comenzó a alejarse con calma.

—Bofman, deshaga los lazos de esos niños. Mis niños no necesitan tales accesorios.

—¡A-ahora mismo, mi lady!

Los hombros de Bofman se sacudieron cuando llamó a sus aprendices. Arrebatando las llaves a los comerciantes, desataron las ataduras de los esclavos uno tras otro. No había forma de que la cantidad de empleados que tenía allí fuera suficiente, por lo que uno fue enviado corriendo a la sede de la Compañía de Comercio Fazoul para reunir hasta la última persona que trabajaba allí para ayudar a liberar a todos los esclavos.

El mercado de esclavos, lleno de una corriente interminable de v tores, estaba a punto de volverse a『n más concurrido. E, indiferente a todo lo que sucedía a su alrededor, Freya camin  rápidamente hacia adelante mientras Bofman trataba desesperadamente de seguir el ritmo.

—¡Lady Freya! Si puedo preguntar, ¿el dinero para pagar a los comerciantes...?

—Solo dame un adelanto. Te daré un contrato con mi familia más tarde para cubrir los costos.

Dejando a Bofman a un lado mientras se quedaba boquiabierto por la situación incendiaria que ella le estaba pasando, Freya agregó otro artículo a su pedido.

—Además, prepara algo para transportar a esos niños.

“Esos niños” eran, por supuesto, los esclavos que acababa de comprar. Ella había pagado cientos de ellos. Bofman ya estaba sudando frío mientras trataba desesperadamente de hacer trabajar su boca.

—¡L-Lady Freya! Disculpe, pero ¿transportarlos a dónde? ¡Mis más sinceras disculpas, pero con los edificios que tiene mi empresa comercial, albergar a todos estos esclavos sería ...!

En respuesta a las dudas de Bofman, Freya solo necesitó un dedo para responder. El oasis en medio de su campo de visión. Ella señaló el edificio más grande de la ciudad que parecía casi un castillo con una cúpula, construido en el medio de la isla en el corazón del oasis.

—También compraré esa mansión.

Esta vez, la mandíbula de Bofman cayó como si se hubiera desprendido.

3

Para los residentes de la ciudad, se llamaba la mansión oasis, y fiel a su nombre, fue construida en el medio de la isla en el corazón del oasis, su majestuosa cúpula traía a la mente un palacio. Este estaba construido con una piedra blanca que reflejaba el sol, con incrustaciones de adornos dorados para crear una imagen deslumbrante. Rodeado de árboles de dátiles, este era el edificio más grande de todo Leodo. Podría albergar a cientos de artistas itinerantes y albergar un festín de varios días.

Era la más fabulosa de las villas en la que solo las personas más ricas---más específicamente, el comerciante más rico de la ciudad---podían permitirse vivir. Sin embargo, en la actualidad, cierta diosa había reclamado esa lujosa propiedad como suya.

—¿Qué están haciendo? Comida y bebidas por todas partes, por favor ".

En el gran salón de la villa.

Una fuente extravagante---una escultura de un elemental de agua vertiendo agua---dentro de la mansión se desvanecía en el fondo cuando sonó la dulce voz de soprano de Freya. Estaba sentada encima de un sofá colocado varios escalones por encima del suelo, mirando hacia abajo mientras más de un centenar de antiguos esclavos devoraban hambrientos los platos que iban sacando uno tras otro.

Tanto por haber sido forzados a la esclavitud por el impacto de la guerra como por el manejo descuidado de los esclavistas, no habían tenido una comida abundante en mucho tiempo. Se bebieron vaso tras vaso de agua y vino mientras agarraban carne y frutas con sus propias manos y se llenaban la cara.

Sin embargo, no era una escena desagradable de gente que abandonaba todos los modales y la razón, sino una escena de júbilo por estar vivos. Ya no estaban atados con cadenas o esposas. Liberados de sus grilletes por los caprichos de una diosa, ellos estaban de buen humor, las lágrimas fluían mientras sus espíritus marchitos se revitalizaban.

—¡Sr. Bofman! ¡No tenemos suficiente gente!

—¡Lo sé! ¡Ponte en contacto con las personas de otras empresas comerciales! Dígalos que lo pagaremos si es necesario--- ¡¡¡Solo tráiganlos aquí!!!

Mientras tanto, el comerciante Bofman y sus aprendices se vieron envueltos en un furor caótico. Habían traído a los esclavos a la finca, habían comprado toda la comida que pudieron encontrar en el bazar y estaban preparando innumerables platos para todos como si de un banquete se tratara. Pero los empleados de la finca, a quienes Freya también había heredado del dueño anterior de esta, tenían muy poco personal. Cualquiera podía darse cuenta por la forma en que estaban pasando los platos por la finca, y los empleados de La Compañía de Comercio Fazoul también se veían obligados a colaborar.

—¿Fue algún filósofo mortal quien dijo que la riqueza no es para alimentar tu propio ego sino para alimentar a los hambrientos? Hmm, si Loki me escuchara decir eso, probablemente se mataría de risa.

Lo primero que hizo ella después de adquirir la mansión oasis fue brindar un poco de caridad a todos los esclavos que había liberado. No tanto por un impulso filantrópico, sino como el mínimo de resolución para seguir adelante con lo que había hecho. Si ella hubiera comprado a todos los esclavos y destruido el mercado porque era una monstruosidad solo para salir al día siguiente y decir: "Está bien, pueden hacer lo que quieras", entonces su gracia habría sido cuestionada. Para ella, la belleza no era simplemente una apariencia encantadora. Ella se basó fundamentalmente en un carácter propio de un soberano. Y lo más importante de todo, ahora eran de su propiedad. Entonces, dado eso, los aceptaría a todos con una sonrisa y haría que la atendieran como mejor le pareciera.

—¡Lady Freya, por favor, tome un poco!

—Oh, gracias.

Uno de los esclavos que Freya había salvado estaba sosteniendo una bandeja con una colorida variedad de frutas. La belleza de piel morena palidecía en comparación con una diosa, por supuesto, pero no obstante estaba bendecida con una apariencia que encantaría a muchos hombres. Sin embargo, estaba claro por sus ojos que estaba cautivada por la diosa. Y no solo ella. Todos los hombres y mujeres hermosos que estaban listos para ser vendidos como juguetes para los ricos atendían a Freya. No porque ella lo hubiera exigido, sino por su propia voluntad. Algunos le sirvieron vino y otros la abanicaron con hojas gigantes. Obviamente estaban fascinados con ella, compitiendo por la oportunidad de esperar a poder besar su mano o pie. En cualquier momento, alguien podría haber llevado a un elefante para que actuara para ella.

Pero Freya no los había cautivado de verdad. Simplemente estaban llenos de un profundo sentido de lealtad y respeto por la seductora diosa que los había salvado. Fue una escena que ocurrió puramente debido a la presencia de la reina, el carisma absoluto que ejercía Freya.

Un observador casi podía escuchar a Freya decir “¿Un harem? ¿Un harem inverso? Como si cualquiera pudiera satisfacerme”. La espeluznante fantasía de tener docenas de hombres y mujeres hermosos sirviéndoles era una con la que todos los mortales seguramente habían soñado al menos una vez, y todas y cada una de las personas que rodeaban a Freya estaban fascinadas por la diosa de cabello plateado tan profundamente como los miembros de la familia que le habían jurado lealtad.

Fue el pináculo del lujo.

—¡Lady Freya, gracias por salvarnos!

Y allí, un niño y una niña se acercaron a la diosa. No había nadie que los regañara por ser groseros por hablar fuera de turno. Su agradecimiento puro y sincero fue lo que todos sintieron.

—¿Cuáles son sus nombres?; Preguntó Freya.

—¡M-mi nombre es Y-Yona!; Respondió el niño nervioso.

—¡Soy Haara!; Respondió la niña alegremente.

—Ya veo. Esos son buenos nombres. Pero, Yona, Haara, no necesitan agradecerme, porque solo los liberé a todos por mi propio bien.

Esa era la pura verdad. Ella no había tenido ningún tipo de intenciones misericordiosas o caritativas al concederles su libertad. Todo había sido egocéntrico, solo el capricho de una diosa voluble. Yona y Haara inclinaron la cabeza, sin comprender realmente lo que dijo, pero rápidamente se adaptaron.

—Ummm, Lady Freya... ¡había algo que quería preguntar!

—Jee-jee, adelante. ¿Qué te gustaría preguntar?

—¿Podemos unirnos a tu familia?

El niño y la niña respondieron con una pregunta admirable. Probablemente querían pagarle a la diosa que los había rescatado en su momento de necesidad. Frente a esos adorables niños, Freya respondió con una pura sonrisa y sin motivos ocultos.

—No, aún no. Primero, deberían ayudar en la compañía de Bofman; Freya amonestó a los niños con una sonrisa.

—¡¿Wah?!; Bofman, que estaba corriendo, se detuvo en seco cuando de repente lo llamaron.

Ella tenía toda la intención de dejar a todos los esclavos que había comprado a la Compañía de Comercio Fazoul cuando regresara a Orario.

—Sus almas todavía son solo semillas. Ni siquiera están lo suficientemente desarrollados como para ser llamados inmaduros. Me encantan las flores hermosas y adoro las joyas brillantes. Entonces, primero, deben ganar algo de experiencia en esta tierra desértica.

Las calificaciones para unirse a la *Familia Freya* se basaron completamente en el estado de ánimo de la diosa. Freya miró no solo a la habilidad, sino al brillo del alma de una persona y eligió solo a aquellos capaces de convertirse en Einherjar. Por eso ellos eran el pináculo. Por eso ellos eran los más fuertes. *La Familia Freya* era un lugar donde aquellos que solo tenían talento y nada más se convertirían rápidamente en trampolines para sus compañeros en la intensa lucha interna que se desarrollaba todos los días. Si los niños inmaduros y subdesarrollados fueran arrojados a eso, indudablemente serían asesinados y tendrían un final trágico. Por eso, Freya fue estricta en sus elecciones, permitiendo que solo aquellos seres capaces de convertirse en seguidores adecuados de ella se unieran.

Al mismo tiempo, ella tomó las decisiones que tomó porque apreciaba a los niños, porque los amaba y, lo más importante, porque tenía la esperanza de que pudieran mostrarle algo nuevo y desconocido.

—Y una vez que hayan crecido más, cuando sus almas comiencen a florecer, si llamas me atención... cuando llegue ese momento, con mucho gusto te daré la bienvenida a mi familia; Agregó Freya mientras extendía una mano y acariciaba la mejilla de la niña.

—¡S-Sí!; Respondió Haara con su voz rebosante de alegría y determinación.

A juzgar por el brillo de las almas de esos niños actualmente, si florecieran, solo sería después de unos diez años. Sin embargo, tal vez con el potencial inherente a los mortales, ellos podrían traicionar sus expectativas y alcanzar su mejor momento en solo cinco años o tal vez incluso

antes. Si eso sucediera, Freya los recibiría con mucho gusto, independientemente de su edad. Ella siempre cumplió su palabra. Ese era el tipo de diosa que era Freya.

—¡Lady Freya, si le parece bien, a mí también me gustaría!

—¡Por favor permita que su humilde sirviente se siente en el asiento más bajo de la mesa de sus seguidores!

Las peticiones de los niños abrieron las compuertas e incluso los adultos empezaron a acercarse con sus súplicas. Freya mantuvo la misma postura que tenía con los niños, mientras prometía dar la bienvenida a aquellos que fueran capaces y llamaran su atención como miembros no combatientes---aquellos que no recibirían su icor y no ganarían un estatus. En resumen, serían creyentes que apoyarían a Freya y su familia. Ella en particular no esperaba este desarrollo, pero en última instancia significó que ella pudo aumentar su red de seguidores fuera de la ciudad.

A pesar de que se estaba trazando una línea clara entre ellos y la diosa, la devoción de los antiguos esclavos por Freya no vaciló en lo más mínimo. Cada uno de ellos se acercó a la diosa que los había salvado y le dio las gracias con una formalidad poco practicada generalmente reservada para dirigirse a la realeza.

En algún momento, la fiesta se convirtió en una audiencia de personas alineadas ante ella.

—Bofman, contrate a cualquiera de estos niños que deseen trabajar para usted. Si su lealtad hacia mí es verdadera, entonces deberían aumentar de estatura y convertirse en grandes éxitos. Después de que regrese a Orario, te dejaré esta propiedad, así que haz lo que quieras ... Bofman, ¿estás escuchando?

—S-sí, por supuesto, Lady Freya...

Habiendo finalmente terminado todo, Bofman regresó tembloroso a Freya, exhausto. Finalmente se estaba hundiéndose exactamente en lo que significaba estar sometido a los caprichos de una diosa--lo pesado que era la carga de servir como compañero de Freya. Las peticiones absurdas e irrazonables eran de lo más común. Sin nada más que una sola orden, se encontraría llevando a cabo tareas que según cualquier medida de sentido común deberían haber sido imposibles.

Los diversos costos incurridos serían reembolsados más tarde de los profundos bolsillos de la *Familia Freya*, pero aun así, él se vio obligado a soportar una carga significativa y superar sus límites. Había ganado una mirada demacrada que era una aflicción común entre las personas que intentaban ganarse el favor de las deidades de una manera calculada.

—L-Lady Freya... mi compañía, por supuesto, pero personalmente no he escatimado nada en mi dedicación... así que si en su corazón pudiera encontrar otorgarme una recompensa en el momento en que su deseo se haya cumplido, estaría eternamente agradecido ... gweh ... ¡Jee-joo-joo ...!

Y debido a todo eso, era inevitable que él siguiera esperando algún retorno extra. Sus ojos estaban pegados a las piernas desnudas de la diosa que prácticamente podía oler mientras reía con una voz ronca y espeluznante. Freya se dio la vuelta, sintiendo casi una sensación de asombro cuando cuatro sombras aparecieron en silencio.

—¿Qué crees que estás haciendo, cerdo?

—¿Querías ser castrado, cerdo?

—Tallaré esos ojos tuyos, cerdo.

—Cerdo asqueroso.

—¡¿Gweeeeh?! ¡Esperen! ¡¿Q-Qué están...?! ¡Deténganse! ¡Mi brazo! ¡No lo dobrén as waaaaa--gaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaah!

Se escuchó el sonido fuerte y satisfactorio de una patada al aterrizar, seguido de un fuerte *golpe* cuando el cuerpo hinchado de Bofman se estrelló de cabeza contra el suelo. Inmediatamente, fue colocado en una sujeción de sumisión que amenazaba con crear algunos lugares nuevos donde sus extremidades podrían doblarse mientras todo su cuerpo crujía.

Cuatro hobbits lo empujaban hacia el suelo en una pose exactamente igual a la de un cerdo en cuatro patas.

—Oh, ¿estaban aquí?: Preguntó Freya.

—Revisamos toda la residencia para asegurarnos de que no hubiera asesinos o elementos sospechosos aquí; Respondió Alfrik, el mayor de los hermanos Gulliver.

Desde el momento en que su diosa patrona compró la mansión oasis, ellos se unieron a Ottar y los demás para investigar los terrenos de arriba a abajo, y al descubrir a un tonto tan grosero como para mirar de manera incorrecta a la diosa, hicieron caer los truenos sobre él

Dejando la moderación y tortura de Bofman a sus hermanos, Alfrik se quitó el casco color arena, revelando sus ojos azul claro. Y luego miró al hombre debajo de él como si hubiera vislumbrado las aguas residuales más viles jamás vistas.

—Los puercos inmundos con motivos ocultos no son aptos para estar al lado de Lady Freya. ¿Podemos tener un poco de tiempo para *castigarlo*?

—Mientras él siga siendo útil. No acabes con él. Es necesario como mis ojos y mis piernas aquí en el desierto.

—Entendido, mi lady.

Alfrik despidió a Freya y luego él y sus hermanos se llevaron a Bofman por la fuerza.

—¡¿Lady Freya?! ¡Por favor sálvemeeeeeeeeee!; Bofman lanzó un grito ahogado pidiendo ayuda mientras lo llevaban.

Los ex esclavos se sobresaltaron por la repentina aparición de los hermanos Gulliver y comenzaron a sudar a balde incluso después de que se fueron. No era difícil imaginar el destino que le sobrevendría al tonto comerciante arrastrado afuera. Su decisión, que fue una sabia respuesta, fue olvidar lo que acababan de ver y continuar presentando sus respetos a Freya.

—... Oh, así que viniste.

Y luego, ella apareció justo cuando la línea comenzaba a desvanecerse. Piel morena y cabello negro despeinado. La chica con unos ojos morados tan bonitos. Ali, la esclava de la que Freya se había enamorado a primera vista--la persona que tenía el potencial de ser el objetivo de este viaje, su Odr.

—... Muchas gracias por salvarme.

Había una tensión nerviosa en la expresión de Ali cuando dio las gracias imitando la forma que los demás habían usado. Los ojos de Freya se entrecerraron cuando, por solo un segundo, la chica parecía estar a punto de llevarse la mano al pecho antes de detenerse e inclinarse inofensivamente.

—Ali, ¿cómo está tu cuerpo?

—Gracias a usted, estoy mucho mejor...

Ella había sido liberada de la servidumbre y traída a la propiedad como resultado de eso, pero su rostro se veía mucho más saludable, probablemente debido a que tenía suficiente agua y comida. Pero algo en la forma en que hablaba era incómodo. Casi parecía como si estuviera inquieta o nerviosa por algo. No obstante, sin embargo, la sonrisa de Freya se amplió, como si incluso esa incomodidad fuera divertida.

—Entonces esta noche, ven a mi habitación; Dijo, poniendo un dedo debajo de la mandíbula de la chica y tirando de ella.

—¡!

Sus rostros estaban tan cerca que el menor movimiento podría haber hecho que sus labios se tocaran. Los ojos plateados de la diosa reforzaron la orden. El cuerpo de Ali se estremeció cuando la seductora diosa la miró a los ojos desde tan cerca, pero ella de nuevo rechazó la mirada de Freya. Mordiéndose los labios, sus mejillas se enrojecieron, Ali se obligó a mirar hacia otro lado, huyendo de los encantos de la diosa. Una chica sencilla a la que ni siquiera se le había concedido la bendición de una deidad, y mucho menos subió de nivel. Ya no había más para contener la curiosidad de Freya o su sadismo.

—Mis compras fueron un poco extravagantes hoy, pero tú eras el deseo de mi corazón.

—¡¿Gh...?!

—Por eso no te escaparás; Le susurró Freya al oído a Ali mientras dejaba ir a la chica.

Ali se tambaleó hacia atrás, pero su rostro estaba muy retorcido. Nunca antes había habido un mortal que se viera así mientras se le permitía disfrutar de la presencia de Freya, lo que solo sirvió para aumentar la anticipación de la diosa. Cuando las miradas de sorpresa de los antiguos esclavos se centraron en la chica, Freya se levantó de su asiento.

—Límpiate para esta noche. Y cuando vengas a mi habitación, usa algo para lucir tu hermosa figura.

Freya instruyó a las aprendices de Bofman para que llevaran a Ali a la zona de los baños. Ali estaba atónita y por un momento antes de que los asistentes la alcanzaran, ella rápidamente escaneó los alrededores. Al ver eso, Freya dejó escapar un "Ahh" como si acabara de recordar algo y le dio una advertencia a la chica.

—Dije que no te escaparías, pero para que quede claro, eso no era una amenaza, solo un hecho simple. Mis seguidores incluso ahora están vigilando esta propiedad. Así que no te molestes en intentar nada tonto...; Freya dijo eso mientras salía de la habitación como si lo disfrutara.

Sus palabras y su sonrisa dejaron a la chica completamente asombrada. Fuera de la residencia, el sol comenzó a ponerse. La noche apenas comenzaba.



Las noches del desierto son escalofriantemente frías. Era de conocimiento común en las regiones arenosas del mundo que el intenso calor del sol del mediodía desaparecía dramáticamente al caer la noche.

Sin embargo, ese no fue el caso de Leodo.

Todo fue gracias al oasis. El agua necesitaba más energía que la tierra para calentarse, y una vez que estaba caliente, tardó más en liberar todo su calor y enfriarse. El agua absorbía la luz del sol del mediodía y liberaba el calor por la noche, por lo que en cualquier lugar con abundante agua, la diferencia entre el día y la noche disminuía. Además de eso, las palmeras y otros arbustos alrededor de la ciudad también tuvieron el efecto de atrapar parte del calor que irradiaba el suelo cuando el aire se enfrió, moderando el frío de la noche. Por eso, la noche en Leodo fue más fácil de soportar que en cualquier otro lugar del oeste de Kaios.

Por eso Freya podía llevar cómodamente una bata fina en su habitación mientras esperaba a que llegara la chica.

—Debería ser en cualquier momento.

Disfrutando mientras bebía el vino caro que la Compañía de Comercio Fazoul había adquirido, la diosa miró la hora.

La ubicación era su habitación, que había sido despejada de personas. La habitación en el piso más alto de la mansión oasis estaba tenuemente iluminada por lámparas de piedra mágica. La luz naranja se mezcló con el aire de la noche, creando un ambiente de ensueño. Descansando en una lujosa silla, la diosa volvió a cruzar sus seductoras piernas cuando de repente se volteó hacia la persona a su lado.

—Bofman, ¿estás bien?

—S-Sí, Lady Freya... Estoy bien... Este asqueroso cerdo nunca haría nada grosero en presencia de usted...

La única otra persona en la habitación era Bofman. Cuando Alfrik y los hermanos lo soltaron, él estaba muy agotado. De un vistazo, él parecía bastante demacrado, casi como si estuviera a las puertas de la muerte. Seguramente había soportado un duro castigo impuesto por los hermanos.

Como prueba de eso, él estaba teniendo mucho cuidado de no mirar directamente al pecho de Freya, a pesar del hecho de que su camisón estaba cortado audazmente alrededor de su pecho. Si hubiera sido antes, él habría estado tragando saliva de manera audible, pero por ahora su miedo le estaba ganando.

... Bueno, no era que él la temiera tanto a su cuerpo como al insopportable castigo de sus seguidores, pero esto la dejó con sentimientos encontrados al verlo temblar como un lechón asustado a su alrededor de esa manera.

Al poco tiempo, la puerta se abrió.

—... Disculpe.

Ali fue traída por los asistentes. Su figura había cambiado drásticamente respecto a la del lamentable esclavo de antes. Su cabello despeinado estaba bien peinado y llevaba un elegante vestido de la localidad. Se habían limpiado todas las partes de su cuerpo y se había aplicado una abundante cantidad de aceites perfumados. El leve olor a jazmín se esparció por la habitación. Su piel morena impecable era más que un rival para la seda más fina. Incluso Bofman, que apenas miraba a Freya, estaba desconcertado por su belleza. Habría sido difícil encontrar muchas esclavas tan hermosas como ella.

—Bienvenida, Ali. Te has vuelto bastante adorable. Apenas te reconocí; Comentó Freya.

—Gracias...

—¿O fue que te ensuciaste intencionalmente para no sobresalir?

—...

—Jee-jee, no pongas ese carácter. Fue solo el pensamiento que me vino a la mente, eso es todo.

Mientras los asistentes se inclinaban y abandonaban la habitación, Ali se acercó a la silla de Freya, incapaz de ocultar su expresión rígida. Estaba claro que ella tenía la guardia en alta contra la diosa de la belleza que se había encariñado con ella. Freya observó a la chica de cerca mientras dejaba su copa de vino en una pequeña mesa.

—... ¿Qué querías de mí?; preguntó la chica, exprimiendo las palabras con cuidado.

Sin embargo, su intento de ir al grano fue negado cuando Freya pasó a otra cosa.

—Ali, ¿deploras la situación política actual? ¿O tal vez te molesta lo que está sucediendo actualmente?

—¿...?

—La guerra entre Shalzad y Warsa que hizo que te esclavizaran... ¿qué te parece?



—¡!

El cambio fue dramático.

Ali, que había estado mirando hacia abajo en gran medida desde el momento en que entró en la habitación, inmediatamente levantó la cabeza ante el comentario de Freya y sus ojos de color púrpura claro se encendieron. Los ojos de Freya se entrecerraron levemente en respuesta.

—Solo tenía curiosidad. ¿No responderás a mi pregunta?

Frente a la diosa cuya sonrisa sólo parecía hacerse más profunda, Ali respondió negándose a responder y cerrando los ojos.

—¡Tú! ¡Estás ante Lady Freya! ¡Qué insolencia es---!; Bofman inmediatamente comenzó a regañarla, pero la mano levantada de Freya lo detuvo a mitad de la oración.

—Aparentemente, la capital caída de Shalzad todavía está llena de gritos; Freya no prestó atención al silencio de Ali mientras presionaba el ataque.

—...

—La mayor parte de la familia real ha sido ejecutada y solo unos pocos sobreviven.

—...

—¿Qué debe estar pensando la gente de Shalzad en este momento?

—... ¡Gh!

Ali mantuvo su silencio, ocasionalmente temblando como si luchara por contener un torrente de emociones que amenazaban con liberarse. La diosa continuó lanzándole preguntas, pero la chica persistió en su silencio. Inseguro de cómo reaccionar ante una escena tan extraña, Bofman siguió mirando de un lado a otro entre las dos, decididamente fuera del circuito.

—Bofman, dime lo que sabes sobre el príncipe de Shalzad que se dice que escapó del enemigo.

—¿Si? Ah, sí, por supuesto; Bofman pareció sorprendido por la repentina pregunta de Freya mientras él respondía. —El nombre del príncipe es Aram Raza Shalzad. Es el primer y único hijo del rey, quien fue ejecutado cuando cayó la capital. Se rumoreaba que era incomparablemente guapo... Si mal no recuerdo, tenía dieciséis años.

—¿Tenía hermanas de la misma edad?

—¿...? No, no que yo sepa, al menos. El rey de Shalzad aparentemente no fue bendecido con muchos hijos. El príncipe cargó con las expectativas y las obligaciones de la familia real...

La sonrisa de Freya no vaciló cuando Bofman terminó su explicación. Y la chica frente a ella parecía que estaba tratando de soportar un ataque con los párpados cerrados. La luz de la única lámpara de piedra mágica de la habitación parpadeó. Finalmente, la diosa habló con un aire de confianza.

—Ali, te ves muy hermosa vestida con ropa de hombre. Con la vestimenta adecuada... sí, estoy segura de que podrías pasar por un príncipe...

En ese instante, la máscara de Ali se rompió, traicionando sus esfuerzos por controlarse. Con Freya habiendo dicho tanto, incluso Bofman podía adivinar lo que estaba insinuando cuando la conmoción se extendió por su rostro.

—Ali, antes, tú estabas a punto de realizar la forma correcta de saludar a una deidad, pero te detuviste en el último momento, ¿no?

—... ¡Gh!

—Esa era la forma correcta de rendir homenaje a una deidad que un habitante promedio del desierto probablemente no habría conocido, y mucho menos un esclavo, ¿no es así?

Mientras todos los antiguos esclavos de la finca estaban dando las gracias, cuando Ali se acercó a Freya, ella comenzó a hacer algo diferente y luego se detuvo en seco, en lugar de recurrir a una reverencia inofensiva. Esto la había traicionado como alguien que conocía el método esotérico de dirigirse formalmente a una deidad. Sus movimientos torpes revelaron su falta de familiaridad con fingir ser un plebeyo inconsciente, y los ojos de Freya no se lo habían perdido.

—Y sin importar cómo trates de presionarlos, tú respondes con solo silencio. Solo alguien que sepa muy bien cómo interactuar con las deidades podría hacerlo.

—¿Q-Qué quiere decir?; Preguntó Bofman, medio en estado de shock.

—Los dioses pueden ver a través de todas las mentiras de los niños. El método más efectivo para lidiar con el cuestionamiento de un dios... es el silencio; Explicó Freya, sin apartar los ojos de Ali.

Los mortales no pueden engañar a las deidades. O más precisamente, los dioses podían ver a través de todo tipo de engaños. Sin embargo, incluso si sabían que alguien estaba mintiendo, no les era posible saber qué era exactamente mentira. Con su arcanum sellado en el plano mortal, ellos no podían ver todo el camino hacia los corazones de los mortales. Por eso, el silencio era el único medio de resistir el cuestionamiento de una deidad que tenían los mortales, y era eficaz.

—En este reino desértico, donde las familias generalmente están conectadas con los militares, la gente normal no tendría muchas oportunidades de interactuar con los dioses. Y seguramente no habría muchos que pudieran responder reflexivamente de la manera más efectiva... No si no hubieran sido entrenados para hacerlo.

En un lugar donde se reunían muchos dioses y diosas, como Orario---donde no era demasiado difícil encontrar a un aventurero que había sido sorprendido mintiéndole a un dios antes o algo así---era plausible que alguien se hubiera entrenado para responder de esa manera. Pero este era el desierto de Kaios, lejos de la Ciudad Laberinto. La mayoría de las familias aquí fueron tratadas como parte de las fuerzas armadas de cualquier país, de lo que dijo Bofman antes. Eso significaba que el dios patrón que dirigía la facción interactuaría principalmente con las élites de la nación. En ese tipo de entorno, alguien que mantuviera su silencio a propósito cuando trataba con un dios tendría que ser una persona que interactuaba con los dioses a diario o alguien que había sido entrenado de esa manera para evitar fugas de información.

—S-Si alguien recibió ese tipo de entrenamiento, entonces seguramente solo sería alguien entre un selecto grupo de comerciantes o nobleza... o la realeza; Dijo Bofman, palideciendo, finalmente dándose cuenta de todo.

En otras palabras, el interrogatorio de Freya a Ali había sido un engaño para confirmar que ella era de hecho alguien de origen de clase alta. Las respuestas reales que ella podría haber dado eran irrelevantes.

—Y más que nada, pude sentirlo cuando te vi por primera vez. Posees una dignidad que te separa.

Un tigre esperando su momento, esperando el momento adecuado para atacar. Desde el momento en que vio a Ali en el bazar, Freya se dio cuenta de su verdadera naturaleza.

—¡E-Entonces eso significa que el Príncipe Aram está...!

—No un hijo, sino una hija. Criada como príncipe por un rey que no fue bendecido con muchos herederos. Una especie de tropo bastante convencional.

¡No es nada convencional! Pensó Bofman, comenzando a sudar mientras negaba con la cabeza.

Probablemente, mientras su país estaba siendo atacado, un incidente había producido y había sido capturada por los traficantes de esclavos. O tal vez después de la caída de la capital, mientras lideraba la resistencia contra Warsa, ella fue separada del resto de sus aliados y encadenada. El rostro de Bofman palideció aún más.

Ahora consciente de que él estaba en presencia del príncipe, o más bien la princesa, de un país en una situación difícil, él seguramente estaba calculando los méritos y deméritos del conocimiento que acababa de caer en su regazo.

—Si se difundiera la noticia de que el príncipe Aram era en realidad una princesa... dada la situación actual, me pregunto qué pasaría; Los labios de Freya se curvaron sádicamente por un instante.

Los ojos de la chica silenciosa se abrieron de golpe.

—¡¿Te atreves a chantajearme?!

Su tono y humor cambiaron en un instante. Tal como Freya había observado antes, mostraba la majestuosidad de la realeza con creces. Incluso el autoproclamado rico comerciante Bofman tembló ante su reprimenda, intimidado por la presencia que su pequeño cuerpo parecía proyectar. Sin embargo, Freya no se movió ni un poco de su elegante asiento.

—Por supuesto que no. No tengo ninguna intención de chantajearte; Ella respondió casualmente.

—¡¿Qu...?!

—Además de eso, no tengo ningún interés en ninguno de los países ni en la guerra que está ocurriendo. Tú, y solo tú, eres la que me interesa. Me burlé de ti porque quería ver tu verdadera forma; Agregó con una sonrisa que no contenía ninguna malicia. El cuerpo de Ali se agitó bajo la mirada de la diosa. Al parecer se había dado cuenta de que estaba viendo algo que no era de este mundo.

—... Tú eres verdaderamente la Diosa Freya, ¿no es así?

—Sí. ¿Cuántas veces debo decirlo?

—Entonces, Diosa Freya, me gustaría que me liberaras.

Finalmente, Ali dejó de fingir ser una esclava miserable y habló con un comportamiento real mientras se resistía a la apariencia seductora de Freya.

—Tienes mi mayor gratitud por liberarme de la esclavitud. De verdad, lo digo en serio. Sin embargo, como se habrá dado cuenta, a pesar de ser mujer, estoy haciendo el papel de príncipe. Tengo un lugar al que debo regresar y un pueblo al que debo salvar.

—...

—Juro que algún día pagaré esta deuda. Así que, por favor, permítame regresar a mi país.

Los ojos morados de Ali se encontraron con los de Freya de frente. Ella seguramente reconoció que una deidad podría considerar su petición irracional, pero su expresión era inflexible. Ella estaba siendo atacada por Warsa y no podía estar segura de qué destino le esperaba mañana. E incluso si lograba vincularse con el ejército de Shalzad, ¿qué podría ofrecer el príncipe de un país que había perdido su capital como pago a una diosa?

Bofman estaba inicialmente abrumado por la presencia real de Ali, pero justo cuando estaba a punto de señalar que no tendría ningún valor para la diosa hacer eso, Freya lo detuvo nuevamente con un gesto.

—Muy bien; Respondió sin dudarlo de nuevo.

—¿Qué...?

—Puedes hacer lo que quieras. Pregunté lo que quería preguntar, así que si quieres ir a algún lugar ahora, no te detendré. Puedes ir cuando quieras.

Ali parpadeó una y otra vez. Ella había esperado ser rechazada por completo, o al menos tener algún tipo de plan de compensación exagerado impuesto por una diosa cruel. Ella estaba visiblemente desconcertada por la respuesta de Freya.

—No es como si te hubiera comprado por el deseo de controlarte como una marioneta esclavizada en primer lugar; Dijo Freya. Y luego sus labios se curvaron en una sonrisa. —Sin embargo, en algún momento más adelante, puedes estar segura de que reclamaré el reembolso que mencionaste.

Ali se despertó de su commoción por un rayo de tensión que la atravesó en el momento en que escuchó esas palabras. Su rostro parecía tenso mientras asentía con la cabeza, como un criminal haciendo un trato con el diablo en las fábulas de antaño.

—... Tienes mi agradecimiento, diosa del mundo del más allá.

Su gratitud fue una mera formalidad. Freya ahogó una risita.

—Eso es todo, entonces. Bofman, llévala a su habitación.

—¿E-Está realmente bien?

—Sí, está bien.

Bofman, nervioso, lo comprobó dos veces, pero Freya simplemente lo instó plácidamente.

Finalmente, las asistentes femeninas convocadas por su campana de servicio aparecieron y se llevaron a Ali. Cuando se iba, Ali miró a Freya, pero Freya simplemente le devolvió la sonrisa.



El sol se asomaba por encima de las dunas de arena que se extendían hasta el horizonte. Cuando la oscuridad comenzó a desvanecerse, la temperatura del desierto de Kaios aumentó a medida que escapaba del frío abrazador de la noche.

Había llegado la mañana.

—¡Me quedé dormida...! ¡Como si tuviera tiempo que perder!

Ali saltó de la cama poco después del amanecer.

La habitación a la que la habían llevado la noche anterior era magnífica, y la cama blanda la había atraído a un sueño confortable. Ella había estado constantemente en movimiento, tanto antes de que los traficantes de esclavos la atraparan como después de que la capturaran, llevándola al límite del agotamiento. Sin embargo, gracias a la acogedora cama y una noche de sueño completo, la mayor parte de ese agotamiento se había ido y su cabeza estaba despejada.

Ella frenéticamente comenzó a moverse, preparándose para su viaje. Quería evitar endeudarse con Freya más de lo que ya lo estaba, pero aceptó la ropa de viaje que los asistentes le habían ofrecido educadamente.

En ese momento, la única otra ropa que tenía a su nombre eran los harapos de esclava, el vestido que Freya le había dado para su cita anoche y un camisón ligero, todo lo cual habría llamado la atención innecesariamente si hubiera caminado afuera con ellos. Dado que tenía la intención de dejar Leodo y necesitaba evitar revelar su verdadera identidad, Ali realmente no tenía otra opción, por lo que aceptó de mala gana la ropa de viaje.

No puedo entender qué está pensando esa diosa. Dijo que yo era el deseo de su corazón, pero luego me deja ir inmediatamente... No, no pienses en eso. Ya está claro que ella es el tipo de deidad con la que es mejor no involucrarse...

Ali tenía absoluta confianza en ese análisis cuando salió de la mansión oasis. Mientras ella pasaba por la puerta, el hombre gato que estaba de guardia allí se burló audiblemente con molestia. Ali se sintió desconcertada por su inexplicable hostilidad, pero no pasó mucho tiempo antes de que su confusión se resolviera.

Mientras cruzaba el gran puente de madera que conectaba la isla en medio del oasis con el lado norte de la ciudad ...

—... ¿Por qué estás aquí?

Ali se detuvo, su rostro se tensó cuando vio a la diosa apoyada contra la barandilla del puente, claramente esperándola.

—Porque te estaba esperando; Respondió Freya, esquivando intencionalmente la pregunta real.

—¡¿Q-Qué quieras decir?! ¡Dijiste anoche que me ibas a dejar ir...!; Gritó Ali, sin prestar atención a las miradas de las otras personas que cruzaban el puente.

—Dije que no te detendría, pero no dije nada sobre no ir contigo.

Freya vestía la misma ropa que cuando se conocieron el otro día: un vestido blanco corto y capucha roja, una tela roja a juego envuelta alrededor de su cintura y una falda negra. La ropa que Bofman le había preparado era transpirable y fácil de llevar, por lo que sería conveniente para viajes. Aunque Ali no tenía forma de saberlo.

—¡¿Tú?! ¡¿Ir conmigo?! ¡¿De qué estás hablando?!

—Lo único que me interesa eres tú. Te lo dije anoche. Así que te voy a vigilar. Quiero observarte de cerca.

Ali abandonó su real seriedad por un momento mientras sus ojos se abrían de par en par con una sorpresa revelada.

¡¿De qué estás hablando?! ¡¿Esta loca?! ¡Eso no tiene ningún sentido! gritó en su cabeza. Estaba completamente confundida y había pasado del punto de preocuparse de que la diosa pudiera leer con precisión su estado mental.

—¿De qué manera se transformará tu alma? ¿Brillará aún más? Eso es lo que quiero ver. Lo que quiero confirmar.

---*Para saber si eres apto para ser mi Odr.*

Esa última parte, sin embargo, no llegó a los oídos de Ali cuando su exasperación alcanzó su límite.

—¡¿Crees que esto es un juego?! ¡Debo volver al ejército lo antes posible por el bien de mi país! No tengo tiempo para lidiar con las fantasías de una diosa... *¡Así que no tengo ningún deseo de ser seguido por una diosa rara!* fue lo que Ali estaba a punto de agregar, rechazando a Freya, pero...

—¿Qué hay de los gastos de viaje?; La única pregunta de Freya detuvo a la chica en seco. — Parece que planeas dejar esta ciudad, pero ¿has hecho todos los arreglos necesarios?

Ali se quedó sin palabras mientras la diosa continuaba.

—Entiendo perfectamente que no deseas estar en deuda conmigo. Sin embargo, ¿qué puedes hacer tú sola? No sé a dónde planeas ir, pero no es un lugar al que puedas llegar fácilmente a pie, ¿verdad? Si es así, ¿cómo cruzarás el desierto?

Todos los puntos de Freya eran sólidos e innegables. Ali estaba sin dinero y sin los fondos para prepararse para un viaje por el desierto, aventurarse en las arenas no solo era una tontería, era suicida.

Sin embargo, no era como si Ali no hubiera considerado eso cuando dejó la mansión. Este era Israfan, después de todo. Aquí había comerciantes que tenían estrechos vínculos con la familia real Shalzad. Si ella estuviera vestida de hombre y se identificara como el príncipe, sería posible obtener ayuda de ellos, pero...

—Lo que me recuerda algo que mencionó Bofman. La situación en Shalzad es actualmente extraordinariamente inestable. Muchos comerciantes están moviendo la cola por Warsa, ya que actualmente tienen la ventaja... Si comienzas a anunciarte como el príncipe desaparecido, podrían decidir que la recompensa por entregarte es mejor que el riesgo de esconderte y brindarte ayuda.

Freya apoyó la mejilla en una mano mientras, según todas las apariencias, leía la mente de Ali.

—¿Hay comerciantes cercanos a ti personalmente en lugar de estar alineados con tu país? ¿Hay alguien que en realidad dejaría de lado las ganancias para ponerse del lado de Shalzad por lealtad?

Los planes optimistas de Ali y las pocas esperanzas las que se aferraba fueron barridos por la sonrisa de la diosa. Sin una conexión personal con un comerciante, ninguna de las Compañías de Comercio extendería sus manos al príncipe de un país en dificultades. Y debido a que Ali había tenido que mantener oculto su género, rara vez había tenido la oportunidad de establecer tales conexiones. Aparte de aquellos que ya conocían su secreto, no se le había permitido interactuar con otras personas más de lo absolutamente necesario.

—Viajando sola en el desierto a una edad tan joven... podrías terminar en un tren de esclavos nuevamente, ¿sabes?; Freya comentó con una leve sonrisa.

—*¡¡Grrr...!!*; Atrapada desde todos los ángulos posibles, Ali no pudo hacer más que gemir de frustración.

—Si me permites acompañarte... entonces estaría dispuesta a ayudarte.

Freya seguía sonriendo mientras le ofrecía a Ali una salida.

Para Ali, que no tenía muchas personas en las que pudiera confiar---en realidad, ninguna---la oferta de Freya fue como una bendición del cielo. Era posible que algo peor sucediera debido a eso, pero al menos Freya no intentaría ayudar a Warsa o lastimar a Shalzad. Si fuera a hacer eso, ya lo habría hecho. Ali sospechaba que lo que había dicho la noche anterior sobre no preocuparse por la guerra era probablemente verdad.

¡Pero jugar así es simplemente...!

Aun así, Ali todavía no quería dejarla salirse con la suya. Era una combinación de precaución cuando se trataba de una persona tan incomprensible, así como el orgullo de un príncipe que sabía que era mejor no jugar con las deidades---pero sobre todo, era una rebeldía infantil. Simplemente no podía soportar la forma engreída en que la diosa sonreía. Su belleza era tal que amenazaba con seducir a Ali, a pesar de que ella también era una chica, pero la mirada de Freya tenía una cierta sensación, como si estuviera despreciando a los mortales o tal vez evaluándolos. Eso, combinado con las acciones egoísticas de la diosa, y Ali simplemente no pudo evitar encontrar a Freya desagradable. A pesar de su patética situación y la ayuda que necesitaba desesperadamente, ella insistió en aguantar.

—Mi compensación.

—¡...!

—Juraste que me lo pagarías algún día. Hoy es ese día.

Ese fue el factor decisivo. Tal como dijo Freya, Ali fue quien le había prometido pagarle. Se sentía muchísimo como una pequeña objeción, pero si ella de enojaba, sería una mancha en el honor de Shalzad. De hecho, la solicitud que Freya estaba haciendo era barata en relación con lo que debía, tanto que era discutible si esta solicitud realmente podría ser equivalente.

Ella quería gritarle a Freya para que dejara de molestarle, pero se contuvo mientras sus hombros se hundían.

—Yo soy la que hizo la promesa... y yo soy la que está siendo ayudada aquí... así que permitiré que me acompañes...

—Muy bien. Gracias.

Al final, Ali se vio obligada a bailar al compás de la diosa. Y la razón por la que el hombre gato se había burlado era probablemente porque se había dado cuenta de que todo terminaría así. No fue por culpa de Ali.

Al menos ella pudo pagar su deuda rápidamente.

—¡Sin embargo! ¡Prométeme que no te interpondrás en mi camino por ningún momento!; Ali se negó a ceder en ese punto.

—Pero por supuesto. Lo prometo; La diosa simplemente respondió con una sonrisita provocativa.

Resignada a su destino, Ali comenzó a caminar.

Cuando cruzaron el puente sobre el oasis, Leodo estaba animado cuando se acercaba el mediodía. El bazar en la parte norte de la ciudad estaba en auge, más o menos igual al bazar en la mitad sur de la ciudad por el que Ali y Freya habían pasado el día anterior. Comparado con ese, los lados de las calles aquí estaban llenos hasta los topes de tiendas y la gente se alineaba en la calle. Los camellos cargados de mercancías tenían dificultades para atravesarlo.

—Ahora que lo pienso, ¿Ali es un nombre falso? ¿Debería llamarte Aram?

—... Mi verdadero nombre es Ali. Por respeto al deseo de mi moribunda madre, mi padre no me robó mi individualidad. Aunque ha habido momentos en que me he preguntado si podría terminar olvidando mi propio nombre...; Explicó Ali.

Estamos en medio de una multitud gigante aquí... ¿Estabas en serio a punto de empezar a llamarme por el nombre de un príncipe cuya desaparición es tema de tantos rumores? Sin embargo, ella se guardó esa broma sarcástica para sí misma.

Alrededor de ese tiempo, Ali comenzó a hablar con un tono formal hacia Freya. No era así como se suponía que debían dirigirse a las deidades, pero sin embargo, comenzó a usar un tono que transmitía su molestia un poco más fácilmente. Sin embargo, a Freya no pareció importarle en absoluto. De hecho...

—Ya veo---entonces te llamaré Ali de ahora en adelante.

Ella respondió con una sonrisa más apropiada como una niña divirtiéndose que una diosa. Parecía feliz, como si anticipara cómo se desarrollaría este encuentro suyo. Ali inconscientemente se sintió atraída por esa sonrisa y el tiempo se congeló durante unos segundos.

—Ali, asegúrate de entretenerte.

—¡Gh...! ¡¿Te parezco un payaso?!

Pero esa forma autoritaria de hablar que tenía fue suficiente para que Ali pudiera confirmar de nuevo que no podía llevarse bien con esta diosa.

—¿Entonces adónde vamos? ¿Seguramente no planeas caminar de regreso a Shalzad así?

—... Hay una fortaleza oculta a lo largo de la frontera entre Israfan y Shalzad. El plan era reunirme allí con mis sirvientes en caso de que ocurriera el peor de los casos y nos separáramos. Ahí es donde nos dirigimos.

Era imposible mentir a los dioses, así que dado que iban a viajar juntas, no tenía sentido ocultarlo. Freya dijo "Hmmm" mientras se llevaba el cabello detrás de la oreja.

—Ahora para mis preguntas. ¿Qué fondos tienes disponibles?; Ali preguntó sin mirar a la diosa mientras se abrían paso entre la multitud.

Había bastante camino hacia la frontera y la fortaleza oculta cuando su punto de partida era Leodo. La comida y el agua serían necesarios, así como un medio para cruzar el desierto. Obtener un pasaje a bordo de un barco del desierto probablemente sería imposible, pero por lo menos querrían camellos. Y protección. Los ladrones y los monstruos abundaban en el desierto de Kaios. Sin algunos guardaespaldas hábiles, las dos no podrían cruzar el desierto con seguridad. Sería más rápido unirse a una caravana, pero dado su secreto, Ali se mostró reacia a pasar tiempo con demasiadas personas.

Mientras Ali pensaba en todo eso, Freya respondió sin demora:

—¿Qué fondos tengo? Ninguna. No me gusta llevar algo tan difícil de manejar como un montón de monedas de oro. Solo le prometí contratos con mi familia a Bofman para todo.

—¡¿Qué?!

Ali dejó de moverse ante eso y se giró para mirar a la diosa con una expresión de incredulidad en su rostro.

—¡¿Q-Qué quieras decir?! ¡Dijiste que te encargarías de los preparativos! ¡Por eso es que yo incluso...!; Ali se acercó rápidamente a ella, a punto de preguntarle si Freya le había estado mintiendo todo el tiempo, pero las siguientes palabras de Freya la detuvieron.

—Sin embargo, este es nuestro primer viaje juntas. No quiero usar el dinero de Bofman.

Era casi como si estuviera diciendo que esta era una cita solo para ellas dos. Ali estaba desconcertada, golpeada de nuevo por una sensación de asombro. Hacía mucho tiempo que había perdido la cuenta de la cantidad de veces que esta diosa la había aturdido.

Lo he sentido desde que la conocí... pero ella es una diosa realmente, realmente extraña.

Abrumadoramente hermosa, prepotente y sobrenatural. En un momento, su sonrisa fría estaba causando escalofríos y haciendo que los traficantes de esclavos se arrodillaran, al siguiente podía sonar como una niña inocente como ahora.

Ali no tenía forma de saberlo, pero este lado de Freya era uno que nunca mostró en Orario. El lado de la diosa que Ali estaba viendo aquí era uno que Freya literalmente nunca le había mostrado a nadie excepto a Ali.

—... Entonces, ¿qué vamos a hacer? Todavía no tenemos fondos; Preguntó Ali en voz baja, habiendo perdido su momento para enojarse. Sin embargo, la única respuesta de la diosa fue dejarla atrás, caminando adelante.

—Adquisición de cosas; Dijo mientras se dirigía hacia una taberna.

A pesar de ser un bar popular, estaba bien equipado tanto por dentro como por fuera. Casi parecía un salón para la alta sociedad acomodada. Freya se dirigió suavemente hacia el interior, como si lo hubiera estado buscando en particular mientras caminaba por el bazar. Ali la siguió frenéticamente mientras ocultaba su rostro, y cuando entró, la diosa estaba hablando con un par de hombres.

—Oigan, ¿les importa si me uno?

—¿Eh?

Los hombres estaban sentados alrededor de una mesa, jugando a un juego de mesa. El humano que se volteó con una mirada de desconcierto en su rostro se congeló como una estatua cuando vio a Freya. Y una fracción de segundo después estaba obviamente enamorado.

—M-mi lady, ¿hay algo que pueda hacer por usted?

—Lo acabo de decir, ¿no? ¿Qué tal un partido?

Mirando al hombre bestia que tenía una expresión de amor similar, Freya lo sacó de su asiento y se sentó. Ali estaba teniendo problemas para entenderlo todo, preguntándose qué estaba haciendo Freya cuando finalmente se dio cuenta.

Eres un comerciante, ¿no? No solo eso, debes estar bastante bien para jugar aquí antes del mediodía.

—¡S-Sí, de hecho! ¡Mi nombre es Nahzo, uno de los cuatro grandes de esta ciudad!

Todo, desde la ropa bien confeccionada y las joyas a la vista hasta el hecho de que bebían vino de la mejor calidad a plena luz del día, estaba claro que eran comerciantes. Y no cualquier comerciante, sino los que tienen bastante éxito en eso. El hombre al que Freya interrogó respondió con un obvio deseo de hacer alarde de su éxito.

¿Y qué quiere decir con "cuatro grandes"? ¿Ese tipo que subió también entre los cuatro primeros?

Ali miró con un aire de molestia por la pérdida de tiempo cuando los ojos de Freya se entrecerraron como los de un gato.

—Si gano contra ti, ¿me harás un favor?

—¿Un favor?

—Sí. Me gustaría que me dieras todo el dinero que tienes contigo; Respondió Freya con una solicitud descarada.

Ali miró a la diosa, sintiendo niveles de conmoción de *¿Qué estás diciendo?* y exasperación. Y el hombre sentado frente a ella tenía exactamente el mismo tipo de expresión en su rostro. Mirando al otro comerciante, él respondió con una sonrisa irónica y una mirada de consternación.

—I-Incluso si es una petición de una diosa como tú, eso es un poco...

—Si pierdo, te daré mi cuerpo. Durante un día completo, puedes hacer lo que quieras.

Sin embargo, ante esas palabras, el hombre se quedó callado.

Él podría pasar sus manos por su cuerpo. Esos pechos voluptuosos. Esa cintura seductora y estrecha. El hombre tragó saliva de forma audible. En un abrir y cerrar de ojos, su mirada se volvió como la de una hiena en una mesa de banquete llena.

—... ¿Está segura de eso? Puede ser de mala educación decirlo, pero si vas a apostar tanto, no podré contenerme.

—Eso espero. Me refiero a lo que dije y nunca diría una mentira.

—Haré que escuches mi favor, así que me aseguraré de que la apuesta sea suficiente para que juegues; Cuando Freya lo expresó así, los labios del hombre se rompieron en una sonrisa de deseo. Ali se quedó estupefacta por las negociaciones que estaban sucediendo ante sus ojos antes de finalmente interrumpir frenéticamente:

—¡Espera! ¿Qué crees que es tu cuerpo? ¡Apostando por algo como esto ...!

—Oh, ¿estás preocupada por mí?

—¡Por supuesto que no! ¡Es solo que no puedo quedarme de brazos cruzados y ver un comportamiento tan licencioso!; Ali tartamudeó, enrojeciendo al levantar la voz.

Los hombros de Freya temblaron un poco mientras contuvo una risita ante la respuesta de Ali.

—Estoy agradecida por tu preocupación, pero voy a tener que pedirte que la dejes pasar esta vez; Dijo ella. —Cuando llegue el momento en que quieras algo, es razonable que pongas algo de valor equivalente en la línea para conseguirlo, ¿verdad? Por el momento, no tenemos nada más que ofrecer aparte de nosotras mismas. Así que no hay nada que hacer más que apostar eso. Si al menos no puedo hacer eso, entonces sería una tonta si dijera antes que cubriría tus gastos de viaje.

—P-pero...

Freya le tendió la mano cuando Ali se acercó a ella, todavía determinadamente en contra de esta apuesta. Extendiendo sus delgados dedos detrás del cuello de la chica y acercándola, la diosa susurró para que solo Ali pudiera escucharla.

—Vas a ser el próximo rey, ¿no?

—¡!

—Entonces no olvides esto. No importa cuán grandiosas sean las políticas implementadas por un líder sabio, no importa cuán hábil sea en la guerra un gobernante, no importa cuán tiránico pueda ser un déspota, al reclamar el título de rey, todos y cada uno de ellos tendrán que participar en innumerables apuestas.

La voz que susurraba en el oído de Ali amenazó con derretir su mente mientras la dejaba asombrada. Ella se congeló por un segundo antes de alejarse repentinamente de Freya. Llevando su mano a la oreja donde la diosa le susurró, ella pudo sentir un calor repugnante ardiendo en sus mejillas mientras miraba a Freya. Pero al mismo tiempo, podía sentir una ola inexplicable que se extendía por su pecho.

Y por eso, no dijo nada más para intentar detener a Freya. La admonición que acababa de recibir fue como una revelación divina.

—Lamento haberte hecho esperar. ¿Deberíamos empezar?

Freya volvió a cruzar las piernas mientras se volteaba hacia el comerciante. Su oponente asintió, luciendo como si pudiera comenzar a lamerse los labios en cualquier momento mientras colocaba las piezas en el tablero. Al darse cuenta de algo, Ali se liberó de su estupor y se acercó a Freya nuevamente.

—¿C-Conoces las reglas? Los juegos aquí en el desierto son diferentes a los del resto del continente. ¡Pueden ser bastante complejos...!

—De ninguna manera. Es la primera vez que veo este juego, así que debería ser divertido.

Ali estuvo a punto de colapsar cuando escuchó la despreocupada respuesta. Ali había atravesado una variedad de emociones diferentes en los últimos minutos. Había una pizca de ira en su voz mientras explicaba rápidamente las reglas.

El juego que estaban a punto de empezar a jugar se llamaba Halvan. Fue uno de los juegos más populares en la región del desierto de Kaios, casi tan popular que el ajedrez del continente o el shogi del Lejano Oriente. Y como Ali aludió anteriormente, la estrategia involucrada en Halvan era más compleja que la del ajedrez o el shogi. Alguien que acababa de aprender las reglas más básicas sobre los movimientos y formaciones de las piezas prácticamente no tenía posibilidades de ganar. Al menos eso era lo que pensaba Ali, y el comerciante del otro lado del tablero que sin duda se había divertido jugando a Halvan en innumerables ocasiones antes se estaba riendo entre dientes, seguro de su victoria.

Después de que Freya terminó de escuchar atentamente las reglas, Ella simplemente dijo---

—Lo tengo.

Y luego, jugando con una de las piezas en su mano, declaró:

—No tenemos tiempo que perder, así que terminemos con esto rápidamente.

Y luego, unos quince minutos después ...

—¡¿E-Eso no es...?!

En un rincón de la taberna, Ali y el hombre bestia exclamaron mientras el humano miraba el tablero en estado de shock. No hace falta decirlo, pero fue una victoria total y absoluta para la diosa. Lo había terminado con un ataque rápido, sin necesitar ninguna pausa para pensar en una estrategia.

—Está bien, entonces, tomaré tu dinero.

Sonriendo al rico comerciante que estaba a punto de desplomarse de su asiento, Freya le tendió la mano. Los ojos del hombre miraron de un lado a otro entre su mano y sus ojos plateados antes de sostener débilmente su bolsa de dinero. La escasa multitud de la taberna se había visto atraída por el juego de Halvan y estaba sorprendida de que la hermosa diosa ganara. Sin embargo, Freya parecía haber perdido el interés cuando salió de la taberna. Ali, que había estado inmóvil mientras veía el juego, salió de su estupor y persiguió a Freya.

—¡¿Q-Qué fue eso?! Estabas mintiendo acerca de no haberlo jugado nunca antes, ¿verdad? ¡Fue impresionante en como lo derrotaste ...!

—Incluso habiendo descendido al reino de los mortales, las deidades todavía lo saben todo. Hay muchas diversiones aquí en las que nunca pensamos, pero una vez que comprendamos los puntos clave, ganaremos. De hecho, me duele un poco que pensaras que no ganaría; Agregó, como si su victoria fuera tan evidente como el sol que sale por el este.

Cuando lo expresó así, Ali realmente no tuvo ningún tipo de réplica. Ciertamente había muchos dioses tontos en el reino de los mortales, pero esto solo le recordó nuevamente cuán profundamente absurdas eran las deusdea.

—Muy bien, hemos recolectado nuestros fondos de guerra---Quiero decir los fondos para la cita. Es hora de ir de compras.

—¡No es una cita!

Ali respondió de inmediato, pero por muy poco. Ella se estaba cansando de lidiar con la diosa.

Las dos avanzaron por la animada calle, Ali siendo medio arrastrada por Freya. Debido a que el bazar en el sur de Leodo tenía el puerto de barcos del desierto, este tenía más influencia comercial con todo tipo de productos reunidos. En contraste, los productos recolectados en el bazar norte estaban más dirigidos a viajeros y lugareños. Allí se exhibían raciones empaquetadas, ropa de viaje y todo tipo de artículos de primera necesidad.

Al parecer, las almendras eran populares en ese momento. Un hombre bestia de espeso pelaje, tal vez incapaz de soportar el intenso calor, estaba sentado a la sombra de un edificio mientras comía un helado. —Oh, incluso tienen cámaras de hielo en el desierto; Comentó Freya. Luego se rió un poco de sí misma mientras miraba hacia un puesto donde el vendedor de helados sacó otra golosina de una hielera de piedra mágica.

—Avanza. No vayas a comprar cosas que no necesitamos. Primero tenemos que conseguir comida y agua---

—Ali, probemos ese kebab. Tengo curiosidad por saber a qué sabe.

—¡Ten un poco de autocontrol!; Ali finalmente alcanzó su límite y le gritó a la diosa de espíritu libre que la arrastraba de un puesto a otro.

Su rostro aún estaba hundido en la sombra de la capucha que llevaba, pero el volumen de su grito delataba el hecho de que se había olvidado de tratar de ocultar su identidad.

Ella no pudo decir si Freya reconoció lo que estaba sintiendo o no, ya que la diosa simplemente le devolvió la sonrisa. Freya estaba haciendo lo que quería para experimentar el tipo de cosas que solo podían experimentarse allí en el desierto.

Ali le dio instrucciones estrictas para que no se moviera mientras iba a buscar agua y comida, pero como era de esperar la diosa no había escuchado, y cuando Ali regresó, ella estaba comprando otras cosas aparentemente inútiles en una tienda diferente. Las compras fueron varios artículos caros de piedras mágicas.

—¡Oye! ¡¿Qué estás comprando?!

—Estabas ocupándote de los preparativos que necesitamos para el viaje, ¿verdad? Así que decidí reunir las indulgencias que necesitamos para poder disfrutar del viaje.

— ¡Idiota! ¡Viajar por el desierto ya es bastante difícil! ¡Y más aún para un forastero que no creció aquí y no tiene experiencia en caminar por el desierto!; Ali se tambaleó, a punto de caerse cuando su ira explotó.

— ¿Alguien te ha dicho alguna vez que eres testaruda, Ali? Preocuparse por lo que depara el futuro no es necesariamente algo malo, pero concentrarse demasiado en ello les roba a sus hijos la riqueza de sus vidas. El optimismo es el refugio de los necios, pero un sabio siempre tiene uno o dos vicios para divertirse. Eso se aplica tanto a los reyes como a cualquier otra persona.

La advertencia de la diosa era implícitamente condescendiente y, aunque la diosa no tenía la intención de hacerlo, solo antagonizó aún más a Ali porque era lo mismo que el chisme que se había esparcido a sus espaldas en el palacio.

Por ejemplo: “El príncipe es demasiado serio”.

Las mejillas de Ali se enrojecieron cuando las palabras de Freya dieron en el clavo, y respondió con su postura más desafiante del día.

— Yo... ¡Yo tengo un deber que debo cumplir sin importar qué! ¡No tengo tiempo ni capacidad mental de sobra para divertirme! ¡Si vas a acompañarme, ¿no deberías ser considerado con eso?!; Dijo en un tono bastante infantil, presionando a la diosa para que la escuchara.

— No quiero. No tengo la menor intención de convertir este viaje en un viaje aburrido como cualquier otro; Respondió Freya sin preocuparse por nada.

Su respuesta fue la encarnación misma de la libertad divina, y dejó a Ali deseando poder arrancarle la cabeza a la diosa. Y al ver la frustración de la chica, la diosa se rió, divirtiéndose. Si alguien que conociera a la diosa hubiera podido verla allí, se habría sorprendido. Ella no solo estaba permitiendo que Ali hablara de espaldas, incluso parecía disfrutarla.

— Ella se está divirtiendo bastante hoy ...

— Hoy también, quieres decir. Se ha estado divirtiendo desde que vino aquí y encontró a esa chica.

Entre los seguidores de la diosa dispersos alrededor de la pareja y cuidando a Freya desde las sombras, el hermano mayor de los hobbits y el elfo blanco intercambiaron palabras. Algunos de los seguidores parecían adustos mientras miraban a la diosa y la chica, mientras que otros no hicieron ningún esfuerzo por ocultar su disgusto, pero el guerrero boaz solo simplemente observó a las dos, entrecerrando los ojos mientras estudiaba la radiante sonrisa de la diosa despreocupada.

— ¡Nggggh! ¡Lo que sea! Andando... ¡Lo siguiente que necesitamos es protección! ¡Encontremos una familia mercenaria para contratar...!

— No necesitamos eso. En su lugar, busquemos camellos. Los necesitaremos para llevar las cosas que compramos de todos modos. Si es posible, me gustaría viajar mientras conduzco, pero ¿crees que me dañará el trasero?

— ¡Oye! ¡Dije que no vayas a donde quieras!

Mientras sus seguidores observaban desde las sombras, la diosa continuó arrastrando a la chica a su propio ritmo. Freya estaba de buen humor mientras seguía recogiendo las provisiones para el viaje, lo que llevó a Ali a gritar de frustración una y otra vez.

Había cuatro entradas a Leodo: el puerto de barcos del desierto construido en el sur y puertas en el norte, este y oeste, donde los viajeros y las caravanas que viajaban a pie y en camello entraban y salían de la ciudad a buen ritmo.

Freya y Ali salieron por la puerta norte.

—La fortaleza no está lo suficientemente cerca para llegar en uno o dos días. Hay varios puntos de relevo en el camino donde podemos descansar. Pasaremos las noches allí antes de partir de nuevo. Por hoy nos dirigiremos a uno de los oasis del norte.

—Haz lo que quieras. Solo estoy de viaje.

Cada una a horcajadas sobre un camello cargado de bolsas, las dos partieron a través del mar de arena que se extendía hacia el horizonte. Y realmente fue como un mar de arena. Tanto es así que los camellos fueron llamados los barcos del desierto hasta que los barcos del desierto literalmente entraron al escenario. Las dunas emitieron un sonido divertido cuando las patas de los camellos entraron en la arena. En términos de comodidad, los caballos generalmente se consideraban más confiables. Ali ya estaba acostumbrada a cómo se sentía, pero Freya se quedó frunciendo el ceño de una manera bastante digna, lo que le dio a Ali un breve momento de satisfacción por eso, pero---

—¿Vamos a seguir moviéndonos en todo momento? Parece que sería más cómodo viajar de noche; Preguntó Freya, aparentemente aburrida.

—No somos los únicos que nos sentimos así. Hay muchos animales y monstruos en el desierto que son nocturnos. Teniendo en cuenta la posibilidad de ser atacados, es mejor que nos movamos durante el día. Y lo que es más importante, no tengo tiempo que perder. Necesito volver a conectarme con el ejército lo antes posible; Explicó Ali bruscamente.

Eso fue lo que dijo, pero al final ella sabía que los monstruos aparecían cuando querían aparecer, sin prestar atención a la conveniencia de las personas.

Ali se había comprado una espada para defenderse en el bazar y previamente había sido entrenada, suficiente para defenderse, pero en comparación con un mercenario, su capacidad de combate no era mucho. Si se veía rodeada, terminaría en un instante.

Ali había partido con eso en mente con la diosa de espíritu libre sin encontrar guardias primero. No tenía idea de lo que estaba pensando la deidad, pero al final toda esa preocupación fue en vano.

—¡¿Gh?!

El lagarto gigante del desierto fue ejecutado instantáneamente, ni siquiera se le permitió agonizar. El monstruo carnívoro de dos metros de largo y cuatro patas fue derribado por la punta de una lanza que brilló como un rayo. Ese fue el quinto, y Ali todavía no podía seguir la acción con sus ojos.

El grupo de monstruos que había aparecido ante ellos, atraídos por el olor de la presa, fue eliminado en un abrir y cerrar de ojos por un hombre gato con una lanza plateada.

—... Así que eso es lo que quisiste decir con no necesitar guardias.

—Sí. Mis hijos están aquí. Originalmente tenía la intención de que este viaje fuera sin ellos, pero como decidieron acompañarnos, podríamos ponerlos a trabajar; Freya asintió.

Fue entonces cuando Ali finalmente entendió la indiferencia de la diosa. De todas las facciones cuya fama se había extendido por el desierto de Kaios, la *Familia Freya* era conocida como la más fuerte. Con ese tipo de protección, Ali había sido una tonta por intentar contratar mercenarios.

—Pero si nos están protegiendo, entonces podrían simplemente quedarse a nuestro lado... ¿Dónde se esconden siquiera ...?

Ella miró a Allen, que había aparecido de la nada para protegerlos---o más específicamente, para proteger a Freya. El hombre gato, que llevaba una sencilla capa sobre su cabeza, simplemente blandió su lanza una vez para limpiarla como si pensara que todo lo que estaba sucediendo era inútil. Y cuando se trataba de Ali, él la trataba como si ni siquiera estuviera allí.

—No es muy sociable, ¿verdad...? Entonces, ¿él es el único que nos sigue mientras los demás se quedan en la ciudad?

—Están todos aquí. Son un poco sobreprotectores.

—¿Q-Qué? ¡¿Dónde?! ¡A parte de él no puedo ver a ninguno de ellos!

—Justo a nuestro lado. Solo están manteniendo una pequeña distancia para no ser un dolor de ojo mientras nos protegen.

Mirando a su alrededor, no había nada para que los ojos vieran excepto el vasto desierto. Ali no podía ver ni la piel ni el pelo de los guardias que supuestamente las vigilaban. No podía decir si se estaban escondiendo o simplemente no podía verlos. El rostro de la chica se tensó un poco cuando recordó una vez más qué tipo de grupo eran.

Mientras tanto, Freya ya había bajado del camello mientras conversaba con un tono despreocupado. —Sí, realmente es bastante duro para mi trasero. Además, puedo sentir que estoy a punto de marearme; comentó la diosa mientras comenzaba a caminar junto a su camello y sostenía las riendas. Ali solo suspiró y también se bajó de su camello. Freya era una diosa molesta, pero se mostraba reacia a ignorarla y mirarla desde lo alto de un camello.

—No es que importe mucho ahora, pero ¿cómo acabaste atrapada por los traficantes de esclavos?; Preguntó Freya.

Ali ya había dicho antes que las conversaciones sin sentido eran solo un desperdicio de energía, pero tal vez por aburrimiento, la diosa que caminaba al frente comenzó una nueva de todos modos.

—... Fue para escapar del ejército de Warsa. Mientras nuestras fuerzas eran derrotadas y dispersas, me encontré con una banda de esclavistas e intencionalmente permití que me atraparan; Ali finalmente cedió y respondió.

—¿Intencionalmente? Eso es muy valiente de tu parte.

“Es solo que no tenía otra forma de escapar... Dejé a un lado la armadura y la ropa de la familia real y fingí ser una chica impotente para evitar ser detectada. En esa situación, necesitaba priorizar la supervivencia, incluso si terminaba sufriendo mucho a corto plazo. Con la línea real en la balanza... otras preocupaciones no están a la altura.

Ali hizo una pausa, dudando antes de terminar su pensamiento, pero Freya, que sin duda estaba escuchando atentamente, no dijo nada en respuesta.

El sol caía sobre la diosa, la chica y sus camellos a medida que sus sombras se alargaban. Se detuvieron varias veces en el camino para beber de una bolsa de agua de cuero para mojar sus gargantas. No importa cuánto tiempo caminaran, el paisaje no cambió en absoluto. Las dunas de arena continuaron a lo lejos. De vez en cuando se encontraban con esqueletos blanqueados a lo largo de su camino---ya sea animales que no habían podido seguir adelante o tal vez objetos caídos de los monstruos. Aunque Ali sospechaba que probablemente eran lo último.

El desierto era amplio. Incluso Ali, que había vivido allí toda su vida, comenzaba a preguntarse si alguna vez llegaría un final al mar de arena que se extendía hasta el horizonte.

—---¡Tch!

En el camino, los monstruos los atacaron varias veces. Y cada vez, la lanza plateada de Allen acabó con la vida de esos monstruos. Sus botas saltaban del suelo y mientras la arena levantada seguía volando por los aires, este iba acompañada de un chorro de sangre y los gritos de las bestias.

Cuando Ali pudo sentir la presencia de los monstruos, estos fueron aniquilados una y otra vez. Fue una ráfaga de viento acompañada de la más mínima nube de polvo. Las cabezas de los lagartos del desierto volaron, los escorpiones de arena fueron desmembrados y las alas de los buitres cazadores fueron cortadas y ensartadas. Ella ni siquiera podía distinguir las imágenes residuales del ágil gato salvaje que peleaba. Aun así, Ali no pudo evitar sorprenderse de que los mortales pudieran volverse tan fuertes y tan abrumadores.

Y podía adivinar por qué los otros seguidores de Freya no se mostraban. Porque Allen fue el más rápido de todos. Gracias a eso, él pudo proteger a su diosa patrona de la manera más efectiva con la mínima posibilidad de peligro. Por eso los demás le estaban dejando el combate directo a él y probablemente ellos solo estaban vigilando su entorno. Aunque Ali no pudo decir si eso se debía a la confianza que se tenían el uno en el otro o a la realidad de la situación en que no podían hacer otra cosa que reconocer eso.

—Deja de mirarme, mocosa de mierda. Me está molestando.

—¡¿Q-Qué...?!

Al vislumbrar la maravilla de la *Familia Freya*---el temor---Ali había estado mirando el rostro de Allen mientras terminaba su última ronda de combate.

Estuvo tentada a gritar: *¿A quién llamas mocosa? ¡No es que yo sea más bajo que tú!* pero se detuvo justo antes de que esas palabras cruzaran sus labios. Tenía la sensación de que eso podría haber roto un tabú. Que ella podría verse destrozada sin piedad si terminaba ese pensamiento en voz alta.

—... ¿Por qué vas tan lejos por esa diosa?

En cambio, lo que cruzó sus labios fue una simple pregunta nacida de la irritación por no poder responder a su abuso verbal, pero...

—¿Por qué tengo que decirte algo como eso, idiota?

—... ¡Gh! Estabas enojado antes de que nos fuéramos de la ciudad, y has estado enojado desde entonces. ¡Simplemente crees que es un dolor en el trasero proteger a tu diosa, ¿no es así? Ali levantó la voz en respuesta a su respuesta grosera.

Al escuchar eso, Allen simplemente le dio la espalda y respondió como si responderle fuera lo más molesto de todo.

—Para ser quien soy, he ofrecido todo---corazón y alma---para servirla.

—¡!

—Si pudiera salirme con la mía, la encadenaría y la encerraría en el interior, pero si hiciera eso, perdería lo que la hace ser quien es. Al igual que perdería lo que me hace a mí quien soy. Así que todo va más suave cuando estoy enfundado por estas cosas molestas. Eso es todo.

Ali experimentó una conmoción no insignificante ante la respuesta del gato.

Su actitud es la peor, y su personalidad es atroz... pero cuánto carisma debe tener esa diosa para conseguir que un seguidor tan poderoso llegue tan lejos por ella...

Curiosamente, fue casi una demostración de la diferencia entre Ali y Freya como soberanos. Por un lado, Ali había sido separada de sus aliados y capturada por los esclavistas; mientras que por el otro, la diosa se estaba comportando como la reina ejerciendo la lealtad de los sirvientes de élite. Dejó a Ali lamentándose de cuánto necesitaba crecer como gobernante.

Ciertamente había sirvientes que seguirían a Ali---o más bien al príncipe Aram. Y con mucho gusto harían todo lo posible para apoyar a Aram. Pero dicho de otra manera, Ali no había hecho nada por sí misma. También fue atendida por sirvientes expertos y conocedores. Todo lo que hizo fue entregar órdenes. No, ni siquiera eso, ya que en realidad no podía decir con certeza si esas órdenes realmente los estaban guiando. Si no hubiera proporcionado las direcciones que tenía, tal vez la capital no hubiera caído y no se hubieran encaminado tan mal.

Un príncipe en apariencia. Esa fue la evaluación de Ali de sí misma. Ocultando su propio género, incapaz de revelar su verdadero yo. Y quizás provocada por ese sentimiento de inferioridad, Ali inconscientemente se encontró preguntando---

— ... ¿Por qué todos son tan leales a ella?

—... ¿Qué?; Allen se congeló mientras caminaba de regreso a su puesto de guardia y luego se dio la vuelta lentamente.

—Ella es tan egocéntrica. Ciertamente es divina a su manera, pero es demasiado prepotente. Solo piensa en cómo divertirse mejor, sonriendo con aire de suficiencia mientras lo llama diversión. No es real en absoluto. Es casi como si fuera una hechicera ...

—Deberías tener cuidado con lo que dices. No tengo permiso para arrancarte la garganta, así que deja de decir cosas que me hagan matarte; Allen escupió esas palabras. Había más mordacidad en su tono ya que su habitual molestia se disparó cuando ella insultó a su diosa protectora.

Sin embargo, todavía era una molestia silenciosa. No vale la pena el esfuerzo de preocuparse. Esto le recordó la imagen de un gato lamiendo su pelaje mientras un ratón causaba un alboroto justo en frente de él. Y ese hecho, que ni siquiera valía la pena preocuparse por ella, hizo que la sangre corriera hacia la cabeza de Ali, robándole sus mejores sentidos. Freya, que había estado caminando adelante, se detuvo y miró hacia atrás cuando Ali gritó---

—¡De todos modos, todos están cautivados por su belleza! ¡Sólo son patéticos títeres cautivados por su encanto!

De repente, Ali estaba mirando al cielo.

—...¿Eh?

Le tomó un segundo darse cuenta de lo que estaba mirando. Le tomó un segundo más darse cuenta de que estaba acostada boca arriba en la arena. Y le tomó un tercer segundo levantar lentamente la cabeza y notar que una lanza se sostenía justo frente a sus ojos.

—.....

Y en el cuarto segundo, finalmente se dio cuenta de que estaba a punto de ser asesinada. Allen Fromel le había pateado las piernas debajo de ella y había desenvidado su lanza, a punto de apuñalarla entre sus ojos. Su mirada helada estaba llena de una disposición despiadada para matar.

De pie detrás de él había un guerrero boaz sosteniendo el eje de la lanza en su lugar con una sola mano. A cada lado de Ali había dos elfos, uno oscuro y otro blanco, con su espada negra y romfaia cruzadas para contener la punta de la lanza. Y rodeando al hombre gato había cuatro hobbits, con sus espadas desenvidadas y apuntando al cuello del gato.

Justo cuando ella se dio cuenta de que eran la única razón por la que todavía estaba viva, Ali rompió empezó a sudar frío.

—Basta Allen. Vas en contra de la voluntad de Lady Freya.

Allen todavía estaba tratando de perforar la cabeza de la chica mientras la voz profunda de Ottar instaba a que se contralara. La rabia de Allen no se aplacaría. Las palabras no le llegaban y estaba tratando de matar a Ali por puro deseo. Era la furia de alguien cuyo amo había sido menospreciado y despreciado. Y cuando la feroz mirada de Allen le robó el aliento, Ali se dio cuenta. Ottar y los demás no habían detenido a Allen porque tenían reservas acerca de que él la asesinara. Todo lo contrario. Todos estaban furiosos con ella también, pero lo estaban deteniendo a pesar de eso porque era lo que su diosa quería.

—Allen, baja tu lanza; Freya habló suavemente, después de haber visto cómo se desarrollaba todo.

Y el hombre gato que había persistido en intentar matarla, a pesar de que su arma había sido detenida, y a pesar de que tenía espadas en su cuello, finalmente bajó su lanza. Sin embargo, incluso ese movimiento fue lento, traicionando la mezcla de rabia y lealtad que chocaba en su corazón.

—Me commueve que te enojes tanto por mí, pero no debes ponerte violento. Estás asustando a Ali.

—... ¿De verdad está de acuerdo con eso?; Allen respondió, sofocando la emoción en su voz.

—Está bien. Estoy acostumbrada; Respondió Freya con una sonrisa como si realmente no hubiera nada.

La diosa se acercó y le tendió la mano. Ali todavía estaba en estado de shock por lo que había sucedido e inconscientemente aceptó la mano de Freya y se puso de pie. Ottar y los demás bajaron las armas y se alejaron en silencio, regresando a sus puestos.

—Sigamos; Fue todo lo que dijo la diosa, continuando el viaje como si nada hubiera pasado. Su trasero adolorido aparentemente se recuperó, la diosa se montó suavemente sobre su camello.

Abandonada con el segundo camello, Ali se quedó paralizada en su lugar cuando Allen, el único que se había quedado atrás, dijo:

—Si nos insultas---no, a ella---de nuevo, te mataré; Allen miró a Ali, haciéndola retroceder, pero luego frunció el ceño. —Si alguna vez usara seriamente su encanto, todo sería nada más que una farsa; él escupió.

Ali miró de nuevo a la cara de Allen con sorpresa.

—Ella yendo a ese pueblo, tú, todo. Controlarlos. ¿Qué tan irreflexiva puedes llegar a ser, descerebrada de mierda?

—¿Qué quieres decir...?

Pero Allen no respondió. Él le lanzó una última mirada asesina y desapareció como un espejismo. Escudriñando su entorno, ella todavía no podía ver a los miembros de la *Familia Freya* en ningún lado. Ali miró hacia adelante con torpeza. Freya estaba allí, montando su camello. Sus ojos plateados volvieron a mirar a la chica.

Incapaz de moverse por unos segundos, Ali finalmente comenzó a seguir a la diosa como atraída por la espalda de Freya envuelta en una neblina brillante.



Ellas avanzaban cada vez más hacia el norte, hacia la fortaleza oculta de Shalzad a lo largo de la frontera. Gracias a la protección de la *Familia Freya*, todo lo que tenían que hacer era montar en camello, lo que les permitió progresar bien el primer día. Sin embargo, después de ese incidente, Allen no volvió a aparecer ante ellos dos. El elfo oscuro, Hegni, asumió el papel de exterminar a los monstruos a su paso en su lugar. La forma en que cortó innumerables monstruos por la mitad con un solo destello de su espada negra era diferente de cómo Allen los manejó, pero no menos intensa que la técnica del gato. Mientras tanto, con Allen ya no apareciendo, Ali se quedó sin palabras, incapaz de explicar el torbellino de sentimientos que llenaban su pecho.

El sol en lo alto del cielo comenzó a hundirse gradualmente, pintando el cielo occidental con una vívida paleta de colores cuando finalmente comenzó a ponerse la noche. Una luna creciente dorada apareció en lo alto del cielo.

—Oh, es un oasis mucho mejor de lo que esperaba.

Habían llegado a uno de los pequeños oasis que conectaban el norte con la frontera y llegaron antes de lo esperado. Este estaba rodeado de pequeñas dunas de arena, palmeras y otras

zonas verdes. No había señales de nadie más. Ellas fueron las únicas viajeras que se quedaron allí esa noche. No era rival para el de Leodo, pero era comprensible que Freya pudiera llamarlo lindo.

—Comamos. Tengo hambre; Ese fue el primer comentario de Freya después de que ataron sus camellos a los árboles. Aparentemente, incluso ella podría cansarse de viajar por el desierto.

— ... Está bien; Dijo Ali mientras miraba alrededor.

No había rastro de la familia de la diosa. Quizás debido a la advertencia de Freya, aparentemente ellos no tenían la intención de interrumpirlos durante su viaje juntos.

—Ocupate de los preparativos, por favor. No soy muy buena cocinando.

—Bien...

—Y no solo carne seca, por favor. También quiero algo de fruta para comer.

—Bien...

—La verdad es que nunca he sostenido nada más pesado que una sartén. Así que cuento contigo para que me alimentes.

—Bien...

—.....

Respuestas distraídas y desganadas. La chica ni siquiera pudo mantener una conversación adecuada mientras preparaba algo de comida para la cena. Incluso cuando Freya agregó intencionalmente pequeños golpes para hacerla enojar, Ali no se enojó ni gritó ni respondió en absoluto. Decepcionada por la falta de respuesta, Freya suspiró de forma aburrida. Y cuando terminaron de comer...

—Ali, voy a nadar.

—Bien... Espera, ¿qué?

Eso fue suficiente para que Ali finalmente saliera de su trance. Ella dejó de moverse, dudando de sus oídos cuando los labios de Freya se curvaron en una sonrisa.

—Voy a nadar. En este oasis.

—¡¿De dónde salió eso de repente?!

—Desde antes, no has encadenado más de un par de palabras. Es en parte culpa de Allen, pero a este paso voy a morir de aburrimiento. Así que si no me hablas, me iré a nadar.

Hubo un sonido casi como el de un hombre gato resoplando de molestia que llegó a los oídos de Ali, pero ella no tuvo la presencia de ánimo para reaccionar a eso mientras se volvía a ver a la diosa, que estaba buscando algo en sus bolsas.

—¡L-Los oasis son la recompensa común de todos los viajeros! ¡¡No son algo que ensuciar para limpiarte a ti mismo!!

—¿Nada impuro puede salir de una deusdea, no? Pero si te molesta tanto, podemos usar las piedras mágicas que compré. Esta herramienta es para filtrar el agua, por lo que el agua estará aún más limpia que antes de que la usáramos.

—¡L-Las noches son frías en el desierto! ¡Ya hace bastante frío! ¡Te congelarás si te bañas en el agua!

—También hay una piedra mágica para eso. Me aseguré de conseguirlo en el bazar antes de irnos.

La diosa conoció todas y cada una de las quejas que Ali arrojó con los objetos de piedra mágica. La diosa que vivía en la única Ciudad Laberinto en el mundo sacó los artículos de piedra mágica hechos en esa ciudad de su bolsa uno tras otro, como si brindara por Orario.

—*Pensé que las bolsas pesaban un poco, i¿pero esto es lo que compró ?!*

Ali estaba en peligro de olvidar la situación en la que se encontraba y explotar de frustración.

El artículo que a primera vista parecía una linterna más grande era en realidad una especie de estufa. Tenía funciones de iluminación y calefacción combinadas en un solo artículo, y el modelo que compró Freya era compacto y de alta especificación, cambiando esa conveniencia por una vida útil relativamente corta. Por cierto, también era increíblemente caro.

Grrr, comprar un artículo tan frívolo, a pesar de que la regla férrea de viajar por el desierto es que el agua es lo más importante, iy la comida en segundo lugar!

—Si lo pongo junto a la orilla del agua ... ¡mira, se calienta!

Ella colocó varias antorchas a intervalos a lo largo del borde del oasis y luego las encendió. Después de un rato, el aire, que era incómodo sin ropa aislante, de repente se calentó significativamente. A esa temperatura, definitivamente sería posible ir a nadar. Y además de eso, tal vez porque Freya había arruinado alguna configuración, las antorchas comenzaron a cambiar aleatoriamente entre luces azules, púrpuras y amarillas.

—Una vez es suficiente, pero solo tenía que tener un oasis en el desierto para mí sola... quería intentar convertirlo en una piscina nocturna.

iTenías planeado esto desde el principio!

Gracias al brillo de las lámparas de piedra mágica, la tranquila escena nocturna del oasis se convirtió en un manantial resplandeciente que apestaba a modificaciones hechas por el hombre. Ciertamente era una escena nueva y diferente. Uno que ella podía reconocer que era apropiado para la "piscina nocturna" del que hablaba la diosa.

Pero ella tiene que ser la única en el mundo que pensaría en hacer una piscina nocturna en el desierto.

——Espera, ¿realmente te vas a quitar la ropa?; Ali gritó, poniéndose roja cuando la diosa comenzó a desnudarse sin dudar.

—Las dos somos chicas, así que no hay nada que ocultar, ¿verdad? Además, somos las únicas aquí.

—¡P-pero y si alguien intentara espiar...!

—No te preocupes. En este momento, este es el oasis más seguro del mundo.

Ali se quedó atónita por el alarde de la diosa, pero lo aceptó de buena gana. *La Familia Freya* estaba haciendo guardia. Olvidarse de los ladrones o los monstruos, ellos nunca permitirían que nadie pusiera ni un solo ojo en el baño de su diosa. El pequeño oasis ya se

había transformado en una fortaleza impenetrable, una zona de cien metros de diámetro a la que nunca se permitiría entrar a nadie.

—... ¡Gh!

Deshaciéndose los anillos que sujetaban su falda de abajo, la diosa dejó caer la falda negra al suelo y se quitó el vestido blanco. Ali inmediatamente desvió la mirada cuando la seductora diosa se desnudó. Sus voluptuosos pechos se soltaron y un mechón de su cabello plateado descansaba sobre ellos. De un vistazo, quedó claro cuán suave era el trasero redondo que se reveló. Y no hace falta decir, por supuesto, que la piel de la diosa era vibrante y sensual.

Era una forma desnuda de otro mundo. Ali estaba a punto de quedar fascinada a pesar de ser del mismo sexo, casi tragando saliva audiblemente ante la vista.

¡Es casi como si yo fuera un príncipe ingenuo e inexperto!

—Woo, hace frío, pero ... ¡se siente bien!

Mientras tanto, Freya había saltado directamente a la piscina sin dudarlo. El chapoteo del agua iluminado por la luz de las lámparas titilaba como joyas en el aire. Mientras la diosa jugaba y el agua brillaba en un arco iris de colores, ella realmente se veía como si estuviera en un mundo de gemas, dueña de una belleza que realmente no era de este mundo.

—... Sheesh, no tiene nada consideración por los demás...; Ali suspiró mientras se sentaba en el borde del agua y miraba a la diosa chapoteando en el agua.

Sentada con las piernas cruzadas y la mejilla apoyada en la mano, ella miró a Freya y al oasis. Ella misma no se dio cuenta, pero estaba sentada en el asiento que muchos hombres o dioses en el mundo matarían por tener. Freya era hermosa. Absolutamente e incomparablemente hermosa. La forma en que se veía nadando, la forma en que levantaba un puñado de agua sobre su cabeza, la voz risueña que cruzaba sus labios. El oasis ya se había convertido en el trozo de paraíso personal de la diosa. Es probable que innumerables personas se llenen de felicidad con solo verlo. La forma en que la brisa nocturna del desierto agitaba los árboles parecía estar abrumada por la emoción en la escena. Y la forma en que la luna colgaba en el cielo nocturno brillando casi parecía como si estuviera bendiciendo a la diosa.

—... ¿Así que ella también puede sonreír de esa forma?

En el mercado de esclavos, ella se había comportado como una reina tiránica y distante. Y durante el viaje hasta aquí, se había complacido bastante en burlarse constantemente de Ali, el comportamiento de la diosa por excelencia. Y ahora, su sonrisa era como la de una niña inocente. Ella simplemente se estaba divirtiendo en el oasis de un país extranjero---viviendo el momento. Ali estaba casi segura de que era una sonrisa que no mostraba en Ciudad Laberinto. Un lado de la diosa que solo se podía ver aquí, en este tiempo y lugar. Un lado de la diosa que quizás nadie más que Ali había visto nunca.

Ali veía más y más a Freya, lados que ni ella quisiera haber imaginado, y la estaba poniendo nerviosa. Sintió que Freya era verdaderamente divina. Ella era tanto una reina y una niña, dos caras de la misma moneda. Ella era como un viento caprichoso, y Ali no pudo detenerla.

—¿Hey, Ali? ¿De qué te preocupas estando sentada ahí?

— ¡...! ¿D-De qué estás hablando?

Ali se había perdido en sus pensamientos cuando la escena ante ella le robó su atención, pero la pregunta de Freya la arrastró de regreso a la realidad mientras fingía compostura.

—Puedo ver el resplandor de las almas. Y ahora mismo, el tuyo está levemente nublado.

—Gh...

—Ha sido desde antes de tu pelea con Allen. Fue incluso cuando te conocí. Algo te ha estado preocupando; Dijo Freya sin mirarla, todavía jugando en el agua.

Ali se agitó cuando sus pensamientos más profundos quedaron al descubierto. Sospechaba que la diosa sabía lo que había en su corazón mejor que ella misma. Freya la miró cuando Ali frunció los labios, sin intentar responder.

—Ali, ¿sabes por qué dejé Orario?; Freya inesperadamente cambió de tema.

—¿Hmm?; Ali miró hacia arriba, viendo que la diosa se había acostado, flotando en el agua.

—Vine a este desierto en busca de un compañero... para encontrar a mi compañero predestinado.

—¡Entonces realmente se trata de sexo!; Ali gritó en voz alta, la serenidad del momento fue rota por la tonta razón de Freya.

—¡No arruines el estado de ánimo justo cuando estaba empezando a tener un poco de fe en ti!; Gritó ella, pero Freya no le prestó atención mientras comenzaba a nadar lentamente de espaldas.

—Quería ver si había un niño---un alma---en este mundo que pudiera adaptarse a mí. Y te encontré a ti. Noble y hermosa, deslumbrante como la amatista.

Los pechos de la diosa flotaban como melocotones sobre la superficie del agua, enfatizando su volumen. Todo su cuerpo era un arma letal que podía ser empuñada contra cualquier hombre o mujer. Ali había abandonado hacía mucho tiempo cualquier ilusión de vivir su vida como mujer, pero todavía no podía evitar mirar un poco a una demostración tan prominente de algo que ella misma no podía tener.

—Ali, tú con tu hermosa alma podrías convertirte en mi Odr.

—¡Soy una mujer como tú!

—Eso no importa frente al amor.

—Deja de decir lo que quieras. Idiota...

—Es por eso quiero aclarar lo que sea que esté nublando tu radiante alma.

—¡!

—Quiero que superes esa apatía y brilles aún más.

Esas palabras, dichas mientras Freya flotaba en la superficie del agua y miraba hacia el cielo nocturno del desierto, hicieron que Ali abriera los ojos. La diosa que yacía allí, meciéndose en una cuna de agua mientras la luz de la luna brillaba, parecía estar diciendo, *Si quieres hablar conmigo, adelante. Te escucharé e incluso te concederé un oráculo.*

Ali se quedó en silencio por un rato antes de finalmente hablar.

—... Me consume la duda sobre mí misma como príncipe; Ella comenzó a explicar gradualmente. —¿Soy realmente adecuada para soportar el peso del futuro de mi país? ¿Puedo convertirme en un verdadero rey? ¿Puedo cumplir con mi deber y dejar un heredero para continuar el linaje?

—Esa es una preocupación bastante común. Todos aquellos que se llaman a sí mismos parte de la realeza lo enfrentarán en un momento u otro.

—Lo sé. Pero, no puedo evitar preguntarme. Si hubiera estado más capacitada para gobernar cuando Warsa atacó, ¿no habría caído la capital? ¿Estarían mejor todos mis compatriotas inocentes que actualmente sufren?

—...

—Warsa es fuerte. No importa lo que hicéramos, no había forma de detener esa invasión. Lo entiendo lógicamente. Pero yo todavía...

Esas fueron las palabras de la chica llamada Ali, no del príncipe Aram. Esa era la angustia que siempre se había apoderado de ella. La verdadera naturaleza del malestar que sentía. Su viaje con Freya había estado demasiado lejos del peligro, demasiado pacífico, por lo que casi podía olvidarlo, pero la sangre de su gente, su país, aún fluía incluso en ese mismo momento. Los valientes generales seguían resistiendo y la gente seguía siendo pisoteada. Y con su padre muerto, ella no podía cambiar ese rumbo. Además de todo eso, había necesitado todo lo que pudo reunir para permitir que sus aliados huyeran mientras actuaban como cebo y luego escapaban dejándose capturar por los traficantes de esclavos.

—Con mi país siendo devastado en este momento, más cerca del borde del abismo que nunca, me encuentro pensando de nuevo que todo lo que puedo hacer es simplemente quedarme impaciente y mirar; Ali miró hacia abajo cuando finalmente expresó todas las preocupaciones que la habían estado molestando.

Ella no pudo evitar pensar en lo pequeña y patética que era por lloriquear así. Mientras se quedaba en silencio, sintió como si el propio oasis se estuviera riendo con desprecio de ella. Estaba segura de que podía ver las burlas de los seguidores de la diosa, y esa alucinación redujo aún más su confianza. Al haber admitido su propia incompetencia, Ali se sintió más avergonzada que en cualquier otro momento de su corta vida.

—Todos te dirán que un rey es un ser que está solo; Dijo la diosa. —Y todo el mundo admira a los reyes por su aislamiento.

—¿...?

—Es obvio, en serio. Porque ser rey significa que no puedes pasar tu responsabilidad a nadie más.

Era como si estuviera diciendo que un rey que intenta compartir responsabilidades, compartir decisiones, no es apto para ser rey. Ali la miró y Freya estaba estirando una mano hacia el cielo mientras flotaba en el agua. Como si acariciara con ternura el contorno de la luna que brillaba sola en el cielo.

—Así que preocuparse de esa forma, sufrir de esa forma, es perfectamente saludable. No hay nada de malo en lo que estás sintiendo. Es el mismo muro al que se han enfrentado muchos otros reyes.

La voz de la diosa resonó, como consolando a Ali, que se había sentido tan avergonzada de sí misma.

—Así que déjame decirte algo obvio, Ali.

Freya se puso de pie, plantando los pies en el suelo y dando la espalda a Ali, ya que todo, desde la cintura para arriba, era visible fuera del agua. Y, como si coincidiera con su movimiento, las lámparas de piedra mágica se quedaron sin energía y se apagaron. En el momento en que las luces brillantes se apagaron, el oasis fue consumido por la oscuridad. Lo único que destacaba a la diosa era la pálida luz de la luna. El tiempo se detuvo para Ali mientras miraba la espalda de Freya.

—Solo sé tu misma. Deja de preocuparte por lo que otros piensan de ti. No confundas todas las cargas que llevas con tu propia debilidad. Y antes de maldecir tu propia impotencia, ponte de pie y enfrente la realidad que tienes ante ti.

La dulce voz de la diosa. La tranquilidad del desierto. La fresca luz de la luna y las olas rompiendo en la superficie del agua. El oasis se había transformado en su propio pequeño mundo, un pequeño dominio de profundo misterio. Y esa escena onírica le robó la vista a Ali, su conciencia e incluso su alma.

—Vive noble y determinadamente... como un héroe.

La diosa miró hacia Ali. Gotas de agua corrieron por su piel y el cabello plateado que cubría su espalda se balanceó. Los ojos abiertos de Ali se encontraron con la mirada de la diosa.

—Incluso si fracasas y tu país es destruido... incluso si todo el mundo llega a resentirse contigo... los dioses te alabaremos.

Sin darse cuenta, Ali se puso de pie. La voz de Freya, sus ojos, su sonrisa, todo la habían atraído y la habían puesto de pie.

—Celebraremos a esos reyes decisivos que soportan ese dolor solitario que nadie puede entender sin darle la espalda.

Ni el príncipe Aram Raza Shalzad ni la chica llamada Ali olvidarían esa escena. El momento iluminado por la luna cuando tocaron la cosa más hermosa del mundo, la voluntad divina de la diosa Freya.

—Te resististe a mi belleza por tu propia voluntad para sacrificarte. El resplandor de tu alma en ese momento me cautivó. Así que siéntete orgullosa...

—...

—... porque realmente tienes lo que hace a un rey.

Quizás Freya había estado tratando de enseñarle eso a Ali durante todo el viaje. Incluso si solo estaba calculado para aumentar el brillo de su alma, Freya probablemente había estado tratando de guiarla. Ali pensó en sus interacciones anteriores. Freya siempre se había estado burlando de ella, pero había un significado oculto en todo lo que decía. Tenía el punto de vista de una deidad, pero su mirada era casi maternal.

Las palabras sin adornos de la diosa desnuda hicieron que el pecho de Ali se contrajera.

—¿Ali? Quiero abrazarte. Quiero abrazar un tú que brilla aún más que ahora.

—Yo... soy un príncipe. No puedo corresponder tu afecto; Ali luchó por responder, sin decir nada más que eso.

—Una maravillosa respuesta. yo no lo haría de otra manera.

La voz y la expresión de la diosa eran amables. La brisa sopló entre las dos. Era una brisa nocturna fresca, llena de granos de arena. El viento del desierto. Ali lo conocía por completo, pero para Freya era una experiencia nueva y fresca. Como provocada por el viento que levantaba las olas en el agua, Ali echó los hombros hacia atrás.

Y luego despegó del suelo.

—¡!

Freya se sorprendió cuando Ali saltó al oasis, todavía con su ropa. Ella nadó bajo el agua con todas sus fuerzas, como si se quitara todas las ataduras que la sujetaban, como si borrara todas las dudas ociosas que llenaban su corazón. Al quitarse los zapatos y la camiseta, Ali sintió que su cuerpo se volvía cada vez más libre. Finalmente, ella se hundió hasta el fondo de la piscina y pateó el suelo, liberándose de la superficie con un chapoteo.

Recuperando el aliento y sacudiendo la cabeza, Ali se dio cuenta de que la diosa estaba justo frente a ella y no muy lejos. Por una vez, Freya pareció visiblemente sorprendida.

—Umm... ¡lo siento!; Ella gritó mientras se llevaba el pelo hacia atrás, su ropa interior empapada se pegaba a su piel morena. —¡Perdí los estribos como un niño! Como dijiste tu seguidor, ¡te insulté!

Todavía había demasiados sentimientos complejos arremolinándose en el corazón de Ali como para que ella pudiera expresar su gratitud a la diosa que había iluminado su corazón, pero aun así, al menos podía disculparse, por lo que honestamente transmitió el sentimiento que había estado carcomiéndola desde antes.

—... ¡Jee-jee, ah-ja-ja-ja! ¡¿Qué, eso?! ¿Eso todavía te estaba molestando?

—¡E-Es importante que asuma la responsabilidad de mis errores!

—No te preocupes por eso. Lo dije antes, ya estoy acostumbrada.

La risa de la diosa sonó desde el centro del oasis. Ali se dio cuenta de que inconscientemente se había estado mordiendo el labio cuando finalmente logró relajarse.

—Tu alma nublada se ha aclarado un poquito. A este ritmo, brillará aún más.

Aún diciendo lo que quisiera, Freya se dio la vuelta y caminó hacia la orilla. Ali la miró mientras colocaba una mano sobre su pecho. Su alma nublada se había aclarado un poco. Eso también significaba que aún quedaban algunas dudas.

Los recelos que la atormentaban no se habían resuelto por completo. Seguro que las dificultades continuarían. Y sin duda habrá muchas más ocasiones en las que no podría perdonarse a sí misma. Pero, por hoy, ella intentaría vivir como había dicho la diosa--- noble y determinadamente, justo como un héroe.

Eso fue lo que pensó mientras miraba la solitaria luna creciente que brillaba en lo alto del cielo nocturno.



—¿Qué está pasando con la búsqueda del príncipe Aram?

Una voz profunda y varonil resonó en la ciudad de tiendas construida en la conquistada capital de Shalzad, Solshana. El hombre se llamaba Gorza, el general al mando del ejército de Warsa que había invadido Shalzad. Con apenas dos metros de altura y con su imponente presencia y su corpulenta figura, él parecía un gran general en todos los aspectos. Tenía la piel morena y el aire de un legendario guerrero del desierto.

—T-Todavía no hemos podido determinar su paradero... Sin embargo, se sabe que estaba entre las fuerzas enemigas con las que nos enfrentamos y derrotamos en el sur de Shalzad...

—¡Tonto! ¡Tenemos que encontrarlo! ¡Shalzad es un país que venera a su familia real! ¡Si no perseguimos hasta el último miembro, esta guerra nunca terminará!

El soldado retrocedió ante el estruendoso grito de Gorza.

A pesar de que habían perdido a su rey y su capital había caído, las fuerzas de Shalzad seguían luchando por todo el país. Su resistencia se debió enteramente a que los generales se aferraron al único hilo de esperanza encarnado con el príncipe Aram, que se convertiría en el próximo rey. Mientras el enemigo aún se uniera detrás del príncipe, la resistencia continuaría.

Para Warsa, quien había planeado un ataque rápido, que guerra se prolongara era una noticia terrible. Tanto en el sentido obvio de que agotó al país como porque su país corría el riesgo de ser atacado por sus vecinos dada la cantidad de tropas que había comprometido para llevar a cabo la invasión. Parte de la razón por la que ningún país había emergido como la fuerza dominante en esta parte del Kaios occidental era porque el grupo de países aquí nunca permitiría que un vecino llegara a la cima y siempre estaban esperando la oportunidad de atacar.

—En Serein, al norte de Shalzad, una división de élite está intentando hacer retroceder a nuestras fuerzas. Si no hacemos algo pronto, ¡podrían abrirse paso...!

El país de Warsa estaba en una posición particularmente pobre en el desierto, por lo que tuvo que recurrir al saqueo y la violencia para salir adelante. Shalzad, con su enorme cinturón de oasis, siempre había sido un objetivo jugoso para ellos y un territorio que no podían permitirse dejar escapar. Simplemente robar un terreno y no terminar el trabajo sería inaceptable.

Tenemos que obligar a Shalzad para que acepte derrota. Si ni siquiera podemos hacer eso, entonces ¿por qué nos unimos a ese flagelo?

—¡Heeeeeeeeeeeeey! ¡Resheph entrando a escena justo ahora! ¿Cómo va la guerra, general Gorza?

Justo cuando Gorza estaba gimiendo para sí mismo, un solo dios con el pelo largo y negro recogido apareció en la tienda.

—¡¿Por qué está aquí, Lord Resheph?!

—¿Quéquieres decir? Soy el dios patrón de la familia, ¿verdad? ¡Es parte de la descripción del trabajo que muestre mi cara!

El dios estaba acompañado por un elfo masculino, uno de sus seguidores.

Era un dios relativamente bajo, incluso cuando no se lo comparaba con un hombre tan gigante como Gorza. Llevaba un sombrero que apuntaba al frente, como una punta de flecha. Y aunque era una deidad, su falta de sinceridad era evidente. Ninguna persona cuerda jamás consideraría seguirlo.

—¡Deberías haber recibido un aviso para detener a las fuerzas enemigas que oponen resistencia en el noroeste! ¡¿Entonces por qué estás aquí?!

La familia real de Warsa no había podido contener su disgusto con la familia que anteriormente estaba a cargo de su ejército por nunca haber podido invadir Shalzad, por lo que habían convocado a una familia diferente desde fuera del desierto. *La Familia Resheph* habían sido los que respondieron a su llamada. Un dios y seguidores que ni siquiera habían nacido en el desierto, ellos habían sido acusados del ataque más reciente a Shalzad. Y los resultados fueron evidentes. Habían atravesado la línea defensiva del enemigo que el ejército de Gorza no había podido romper durante años e incluso derribó la capital. Probablemente había una fiesta de varios días en celebración en Warsa en ese mismo momento. Sin embargo---

Puede que nuestro país no tenga más talento que las incursiones, ¡¿pero comparado con ellos?! ¡Quemar los pueblos, saquear, violar! ¡Los seguidores de Resheph arrasan todo a su paso! ¡Era como obra de demonios! ¡Pensar que vería el día en que sentiría lástima por el maldito Shalzad...!

Una atrocidad. Esa palabra por sí sola fue suficiente para describir a la *Familia Resheph*.

Gorza, quien había sido elegido como el comandante general de las fuerzas, podría ser llamado el amortiguador entre el ejército existente y la *Familia Resheph*. Él fue quien sacó la pajita corta para tratar de evitar que se salieran de control.

—Soy consciente de que soy un simple mortal, pero como representante de mi dios patrón que se quedó en Warsa para proteger la capital, espero que pueda aceptar mi instrucción.

—¿No es obvio? Estoy aquí porque ya maté a esos enemigos de mierda.

Gorza y todos los demás soldados alrededor se congelaron cuando Resheph se rió.

—Esos que decías que eran fuertes.... los Serein, ¿verdad? Matamos a los soldados de allí. ¡Todos esos son unos torpes genocidas! Entonces, ¿dónde está mi recompensa? ¡Jajaja!

Gorza se quedó sin palabras. Y como para confirmar lo que el dios estaba diciendo, un soldado entró frenéticamente en la tienda para informar que las fuerzas enemigas cerca de Serein habían sido aniquiladas. Gorza necesitó todo lo que tenía para evitar que su cuerpo gigante se tambaleara hacia atrás en estado de shock.

Las fuerzas principales de la *Familia Resheph* eran todas élites que habían subido de nivel al menos una vez. No había demasiadas personas en los reinos del desierto que pudieran estar a la altura en términos de fuerza pura, y la suya era una familia llena de ellos. Gorza debería haberlo sabido. Él lo sabía. Pero aun así, ese informe era demasiado ...

—Ya que no tenemos nada más que hacer, ¿podemos unirnos a la búsqueda del Príncipe Aram? Podemos ayudar a torturar a quien lo esconde.

—¡...! ¡Espere! Deberías lidiar con las fuerzas restantes---

—Básicamente no queda nada. La resistencia ya está a las puertas de la muerte, así que puedes encargarte de eso tú mismo. Si ni siquiera puedes hacer eso, entonces no hay más remedio que juzgarte tan incompetente como tu dios patrón.

La mejilla de Gorza se crispó cuando el dios se rió con picardía.

—El príncipe estaba cerca del frente sur cuando lo perdiste, ¿verdad? Así que probablemente huyó a Israfan. ¿Quizás incluso se disfrazó de esclavo para mezclarse?

Le faltaba dignidad y gracia, pero todavía no había duda de que Resheph era una deidad. Era más que capaz de medir el estado de un tablero de juego, incluso con la más mínima información.

—Pongamos un poco de fuego a los pies de Israfan. ¡Si es un buen principito, correrá con los ojos llorosos para anunciarlo!

—¡No lo haga, Lord Resheph! ¡No podemos permitirnos arrastrar a un tercer país a esto!

—Vamos, chico, el rey ya se está ocupando de tu caso para poner fin a la guerra, ¿no? Así que déjenoslo a nosotros. Mis hijos asesinarán a todos los que se interpongan en su camino. ¡Hasta el último de ellos!

Había una sonrisa escalofriante en el rostro de Resheph mientras dejaba el campamento con su seguidor.

—¡Bestia pestilente!; Una vez que el dios había abandonado el campamento, el grito de Gorza fue lo suficientemente fuerte como para hacer que los soldados retrocedieran nuevamente.

Actualmente, muchos de los soldados de Warsa estaban siendo atraídos por la fuerza de los seguidores de Resheph, fascinados por ese poder y jurando pasarse a su familia. El ejército siempre había sido salvaje para empezar, pero cada día se volvía menos controlable y ya casi ni siquiera se le podía llamar ejército.

Y con respecto al asalto propuesto a Israfan, incluso si Gorza diera una orden estricta de no llevarlo a cabo, habría muchas personas que siguieron adelante de todos modos debido a las instigaciones de Resheph. Gorza era poco más que un comandante solo de nombre.

El vil dios estaba esparciendo las llamas de la guerra para divertirse. Para Warsa y para Shalzad, Resheph era sin duda una pestilencia que destruía el país. Los puños como rocas de Gorza temblaron cuando se convenció de nuevo de que ese dios traería el caos al mundo del desierto.



Ellas finalmente vieron la fortaleza en la frontera tres días después de que partieron de Leodo. El paisaje de dunas de arena había desaparecido hacía mucho tiempo. El área alrededor de la frontera era una hamada rocosa. Era una región de un valle escarpado con rocas esparcidas por todas partes.

—¡Ahí está! ¡Ahí es donde está la fortaleza oculta!; Ali gritó desde su camello. Ella estaba señalando un montón de rocas que se elevaban en el aire como una montaña. Quizás porque había estado allí antes, una sonrisa de confianza llena de alegría al final de su viaje cruzó su rostro mientras miraba el lugar que a simple vista parecía un poco más que un montón de rocas.

—...

Mientras tanto, Freya frunció el ceño. Su visión era excelente, más que capaz de distinguir los destellos de las almas individuales del último piso de Babel en Orario, y sus ojos plateados habían notado algo extraño.

—Alfrik.

—Sí, lo veo.

Respondiendo de inmediato a su llamada, el guerrero hobbit se materializó entre las sombras. Mientras Ali parecía en estado de shock, el hermano mayor de los Gulliver levantó la visera de su yelmo color arena, revelando sus ojos azules que se estrecharon mientras miraba a la distancia. Los Hobbits tienen la mejor visión de todos los semihumanos y confirmó las sospechas de la diosa.

—Es tenue, pero hay rastros de partículas mágicas. Y hay un olor a sangre en el viento.

—... ¿Eh?

Inicialmente, una expresión de confusión cruzó el rostro de Ali mientras escuchaba a Alfrik. Pero al darse cuenta de lo que estaba insinuando, ella se puso pálida e instó a su camello a correr. Freya y Alfrik la siguieron.

Ella desmontó su camello al pie del imponente lecho de roca y subió corriendo la suave pendiente que parecía una trinchera. En el momento en que cruzó la entrada de la cueva y puso un pie en la fortaleza, fue recibida por el olor a carne quemada y la vista de innumerables cadáveres esparcidos por el suelo en un charco de sangre.

—No... ¡¿pero eso es---?!; Ali gritó.

El interior de la fortaleza era espantoso. Había signos de resistencia, pero todos los soldados de Shalzad habían sido masacrados sin piedad. Cortados por las espadas, atravesados por las lanzas, quemados por la magia. Los cadáveres blindados contaron una historia mortificante con sus heridas a la vista. Mesas, sillas, armas alineadas en la pared, todo había sido volcado y pisoteado.

—¡¿Aaaah, aaargh?! Douglas! ¡Esto no puede ser verdad! ¡Así no...!

Ali corrió hacia uno de los oficiales caídos, extendiendo una mano hacia su cuerpo, pero ya estaba frío. Sus ojos no se abrirían nunca más. Ali lloró mientras abrazaba el cadáver que había perdido un brazo y había sido atravesado por el pecho.

—El enemigo atacó con magia indiscriminadamente y luego embistió, aprovechando la confusión entre las fuerzas de la fortaleza... Tienen experiencia en la realización de ataques sorpresas. Parece claro que los perpetradores fueron las tropas de Warsa antes mencionadas; Dijo Alfrik, analizando con calma la cruel escena de la fortaleza mientras Ali se derrumbaba en lágrimas.

—¿Cuántas personas llevaron a cabo esto?; Preguntó Freya.

Aparecieron los tres hermanos hobbits restantes, que habían examinado inmediatamente los alrededores de la fortaleza.

—Probablemente alrededor de cincuenta. También estaban al acecho en el pasaje oculto en la parte trasera donde dispararon una andanada de flechas contra quienes intentaron huir; Informó Dvalinn.

—La mayoría de ellos eran gentuza, pero probablemente había al menos uno que era hábil; Agregó Berling.

—Algunos de los restos mágicos son un poco más fuertes. Quizás alguien que haya subido de nivel; Dijo Grer, antes de agregar, —Además, dentro de la fortaleza... hay caracteres escritos con sangre.

Cuando Ali miró hacia arriba, las lágrimas aún corrían por su rostro, Freya le pidió a Grer para que la llevara a la habitación. El lugar al que la llevó fue probablemente el centro de mando. La bandera de Shalzad, una luna creciente y una corona de jazmín, colgaba de la pared, trágicamente desgarrada, y en su lugar, estaba escrito un mensaje con la sangre de uno de los soldados.

—*Aparezca, príncipe Aram. Si no lo hace, Israfan será consumido por un mar de llamas...*

Ali leyó las palabras escritas con sangre, tapándose la boca mientras luchaba por no vomitar ante el acto repulsivo. Quizás fue por el informe de un comerciante o quizás fue solo la aguda perspicacia de un dios, pero de cualquier manera Warsa aparentemente se había dado cuenta de que Aram se había dirigido a Israfan. Y---

—*Leodo será el primer aviso ...*

Los ojos de Freya llegaron al pasaje final de sangre. Ella no había sido sacudida en absoluto por nada más, pero esa línea hizo que reprimiera sus emociones. Sus ojos congelados se entrecerraron mientras giraba sobre sus talones.

—Nos vamos.

—¿A... A-A dónde?

—Leodo, obviamente; Respondió Freya sin dudarlo.

Ali aún no se había recuperado del impacto de todos los soldados que habían muerto mientras intentaba entender la situación.

—P-Pero el enemigo se fue de aquí hace mucho tiempo. Debemos habernos cruzado en algún lugar del camino. ¡Incluso si los perseguimos, no llegaremos a tiempo ...!

—Eso es irrelevante; Dijo ella, haciendo caso omiso de las palabras que Ali luchó por pronunciar. Ella tomó la mano de Ali mientras se dirigía a la salida de la fortaleza. —Es lamentable, pero vamos a dejar los camellos aquí. Dile a Ottar que me lleve a mí y que Allen lleve a Ali.

—Ese gato estúpido probablemente se quejará de no querer que nadie más lo toque a parte de usted, Lady Freya.

—Dile que nunca volveré a montar en un chariot que no haga lo que yo digo.

—""""Entendido."""""

Se escucharon cuatro pares de pasos cuando los hermanos Gulliver reconocieron sus órdenes. Freya y Ali partirían de la fortaleza oculta sin demora.



El boaz que llevaba una diosa bajo el brazo, la persona gato con una expresión de fastidio en su rostro y una chica sobre su hombro derecho, y los otros aventureros de primer nivel que los acompañaban se movían a una velocidad extrema. Ellos corrieron a través de una distancia que les había llevado a los camellos tres días en solo unas pocas horas. Leodo apareció a la vista antes de que el sol comenzara a salir. A pesar de que se había estado quejando bastante fuerte de que la manejaban como equipaje, Ali no pudo ocultar su sorpresa por la rapidez con que llegaron.

Pero, aun así, ya era demasiado tarde.

—¡¿L-La ciudad...?!

Leodo estaba en llamas. Las llamas rojas y el humo bajo el cielo nocturno del desierto parecían una pira funeraria. Los lamentos de mujeres y niños llenaron el aire, y los gritos pidiendo clemencia probablemente eran los de los comerciantes.

Cuando llegaron a la puerta norte, Ali corrió hacia el centro de la ciudad. Freya y su familia la siguieron. En el camino, descubrieron que el bazar había sido destruido antes de ser incendiado. Los coloridos artículos que antes habían sido tan agradables a los ojos de Freya estaban esparcidos por todas partes, intercalados con los cadáveres por todas partes.

No había supervivientes a la vista, pero se podían escuchar gritos provenientes del centro de la ciudad. Ali no pudo evitar temblar al ver esa carnicería. Los resultados de sus acciones fueron presentados ante ella.

La gente de un país completamente ajeno fue atacada, todo por mi culpa. ¡Porque vine aquí!

Ella se desesperó, pero no se permitió desmoronarse allí. La diosa que atravesaba la ciudad mientras miraba a su alrededor no lo permitiría.

—Incluso el oasis...; Susurró Ali.

El gigante oasis azul esmeralda que aún estaba fresco en su mente ahora estaba con el color carmesí de la sangre. Freya y su procesión cruzaron el puente hacia la isla en el corazón del oasis. Había muchos vecinos del pueblo que habían quedado acorralados allí tras huir de los bazares en llamas. Y los inhumanos soldados de Warsa también estaban allí, después de perseguir a los residentes para divertirse. Ali se congeló en estado de shock por la horrible escena cuando una figura corrió hacia ellos.

—¡L-Lady Freyaaaaaa!; Era el comerciante Bofman, con la ropa chamuscada aquí y allá. — ¡¿Ha vuelto?! ¡P-Por favor! ¡Por favor, sálvenos!

—"Infórmanos de la situación primero". "Hazlo rápido." "¿Qué hay de la propiedad de Lady Freya?"

Los hermanos Gulliver se pararon frente a la diosa, bloqueando el camino. Bofman retrocedió ante el recuerdo de su castigo y explicó la situación, impulsado por un miedo aún mayor que el que evocaban.

—¡L-Las fuerzas de Warsa atacaron repentinamente y atravesaron la defensa de la ciudad! ¡Comenzaron a quemar la ciudad sin anunciar ninguna demanda ni aceptar ninguna negociación! ¡Simplemente saquearon todo, exigiendo saber dónde estaba el Príncipe Aram y

matando a aquellos que no pudieron responderles...!; Bofman respondió con un torrente de palabras, sus hombros se agitaron mientras se arrodillaba en el suelo. Él tímidamente miró a la diosa, que no lo había mirado ni una sola vez, luchando por terminar su informe. —La propiedad de Lady Freya también... Warsa irrumpió en la mansión... los antiguos esclavos ya son...

Freya no escuchó el resto cuando terminó explicando que había estado huyendo con el resto de los empleados de la Compañía de Comercio Fazoul. Ella continuó por el camino hacia la mansión oasis. Esparcidos por el camino había dos cuerpos. El niño y la niña a quienes ella había liberado del collar de esclavos, quienes habían pedido ser sus seguidores.

—...

Ellos estaban aferrados el uno al otro, acostados en un charco de sangre. Sus ojos estaban muy abiertos y lágrimas y sangre corrían por sus mejillas. Freya silenciosamente bajó una mano sobre sus rostros y cerró sus ojos, sin ninguna preocupación por ensuciarse la mano.

Claramente habían tratado de dejar escapar a los demás, ya que muchos otros colapsaron más adelante en el camino. Todos ellos eran antiguos esclavos que Freya había liberado. Y hasta el último de ellos había muerto. No había emoción en el rostro de la diosa.

—¡Detenganse... detenganeeeeeeeeee!; El grito de Ali resonó.

Las lágrimas corrían por su rostro mientras contemplaba la escena. Su grito se llenó de una rabia que abrasó su cuerpo mientras se rompía de dolor.

—¡¿Quién está ahí?!

Los atacantes notaron el grito de Ali, así como Ottar y los demás, que estaban armados y listos para la batalla. La gente que había incendiado la ciudad se reunió. Eran soldados con uniformes oficiales.

—¡Warsa...!; Ali gruñó con su voz llena de odio.

—Ojos morados... ¡¿Podría ser el Príncipe Aram?! ¡Ja, ja, ja, ese es Lord Resheph para ustedes! ¡Sus ojos realmente lo ven todo!; Un humano masculino que llevaba una capa se rió.

Él tenía una armadura de mayor calidad que los soldados promedio y empuñaba un bastón de mago. Probablemente era el hábil usuario mágico que había dirigido a las tropas que asaltaron la fortaleza que habían mencionado los hermanos Gulliver.

—¡Soy el guerrero Marzner que ha sido bendecido por el dios Resheph! ¡Ríndete, príncipe Aram! ¡Si no lo haces, yo, que he subido de nivel, quemaré todo lo que tengo delante! Solo mira mi nivel 2---

Mientras Marzner se jactaba altivamente de su fuerza, Ali lo atravesó con una mirada llena de ira, y Allen y los otros aventureros observaron con una mirada seca que ni siquiera se elevó al nivel de disgusto, una sola deidad dio un paso adelante. El cabello plateado de la diosa se balanceó.

—¡Lady Freya!

—¿...? Tú eres...

Allen y los demás trataron de advertirle que podría ser peligroso mientras Marzner la miraba dubitativo. Los ojos de Ali se agrandaron. Freya se detuvo justo entre ambos grupos. Ella atrajo los ojos de cada uno de los soldados de Warsa hacia ella con su belleza. A medida que más y más de ellos estaban encantados, sus ojos comenzaron a arrastrarse por su cuerpo, sus pensamientos vulgares eran obvios para todos. El comandante Marzner se humedeció los labios.

—¿Qué asunto tiene aquí, Diosa de la Belleza?

—Ustedes fueron los que hicieron esto, ¿no es así?

—En efecto. ¡Todo fue hecho de acuerdo con la voluntad divina de nuestro Señor Resheph!; Marzner mantuvo su pose arrogante, gesticulando exageradamente mientras hablaba. —¿Quizás está... disgustada? ¿Una justa indignación te quema como nosotros quemamos esta ciudad?; Preguntó él en un tono burlón, sin darse cuenta de que su muerte se acercaba silenciosamente mientras agitaba la ira asesina de la *Familia Freya*.

Sin embargo, Freya rechazó su implicación sin ninguna indicación de interés.

—No hay nada extraño que haya niños entre las víctimas de una guerra. Si me enojara por eso o me lamentara por cada víctima, no tendría fin.

—¡¿Qu...?!; Ali fue sacudida por la respuesta de la diosa.

—Así es como funciona. No se puede hacer nada al respecto.

Y su sorpresa fue aún más fuerte porque, aunque solo había sido un viaje corto, ella podía decir por el tiempo que habían estado juntos que Freya quería decir hasta el último detalle de lo que estaba diciendo. Mientras tanto, Marzner se reía a carcajadas.

—¡Ja, ja, ja, ja, ja, ja! ¡Esa es una verdadera diosa para ustedes! ¡No hay necesidad de andar por las ramas! Entonces, ¿podría hacerse a un lado, por favor? Nuestro objetivo es el príncipe Aram, que está allí---

Sin embargo, ahí fue donde ella cortó la molesta voz del hombre.

—Pero, cuando se trata de lo que robaste, eso es un asunto diferente.

La voz de la diosa era como una hoja creciente, silenciando a todos a su alrededor. Los soldados y Ali sintieron un escalofrío mientras Freya continuaba.

—Yona, Haara; Ella comenzó a mencionar nombres.

—¿...?

—Anwar, Latifah, Murat, Hicham, Hazid, Sere, Khanna, Ohza, Nacer, Nadia, Leila, Ruqaiya, Zahir, Karathona---

Las tropas de Warsa, Marzner e incluso Ali se sorprendieron por lo elocuentemente al enumerar los nombres de tantas personas. Y, justo cuando Marzner estaba a punto de gritar algo, quizás irritado por la aparentemente interminable lista de la diosa, el tono de Freya cambió, llegando al final de su letanía. Por primera vez, Ali escuchó un intenso poder en su voz.

—Esos son los nombres de mis hijos que mataste.

Una chispa atravesó el cuerpo de Ali.

—No me interesan las víctimas de la guerra. Pero aquellos que ponen una mano sobre mis hijos, en mi propiedad, son personas a las que nunca perdonaré.

Freya los había recordado. Los nombres de esos esclavos que había liberado. Los rostros de aquellos a quienes ella había salvado por capricho, que habían alabado su nombre. ¡Ella recordó hasta el último niño que había reclamado como suyo!

—¿Q-Qué...?

A nadie le gusta que le quiten algo, ¿verdad? Ya sea un objeto físico, recuerdos... o incluso vidas.

Quizás finalmente al darse cuenta de que algo extraño estaba sucediendo con Freya, Marzner se sintió abrumado. Él se echó hacia atrás frente a su fuerza y presencia sobrenatural.

—Así que tendré que exigir una recompensa equivalente.

Los ojos de Freya se abrieron de par en par. Su mirada plateada brillaba hechizantemente. Una misteriosa gravedad divina emanó de su cuerpo.

—¡Gh!

Allen y los demás fueron los primeros en reaccionar. Los aventureros más fuertes que no se inmutaron sin importar la situación o el enemigo se pusieron visiblemente nerviosos.

—¡Cierra tus ojos!; Allen gritó, sin prestar atención a las apariencias.

—¿Eh?; Ali no se movió.

La persona gato gruñó molesto mientras saltaba hacia ella y le tapaba los ojos y los oídos a la fuerza. Sin embargo, a pesar de que su visión y audición estaban tapadas, Ali aún podía sentir la majestad divina de Freya. Lo atravesó todo, como si tuviera su alma en su poder.

—Póstrate.

El corazón de cada mortal allí saltó. Todos los seres vivos allí temblaron. Ali sintió que su cuerpo se sacudía en respuesta. Las ondulantes llamas temblaron, la brisa del desierto se calmó y la luna se congeló en el cielo. Fue la palabra de Dios.

Sin embargo, con esa orden, Marzner y los otros soldados de Warsa cayeron al suelo, postrándose ante la diosa con una reacción bien entrenada.

—¡Jaa-jaa-jaa-----!

Liberada de la protección de Allen, los ojos de Ali se agrandaron al ver la extraña escena de Marzner y los otros soldados arrodillados obedientemente en la arena. Había algo raro en todos ellos. Sus mejillas estaban enrojecidas, y la baba goteaba de las comisuras de sus bocas mientras miraban a la diosa tranquilamente parada ante ellos.

Ya no había pensamientos vulgares o lujuriosos acechando en sus ojos. No quedaba nada más que el deseo de complacer al ser que tenían ante ellos. Estaban completamente cautivados. Era como si les hubieran quitado el alma.

—¿Quieren mi amor?

—¡S-Sí, mi lady! ¡Más que nada en este mundo! ¡Por favor, mi lady!

—Ya veo. Pero eso es un problema. Ya decidí que no les perdonaría. Si no exijo algún tipo de castigo, no estaré satisfecha. ¿Cómo podría amar a unos niños como ustedes?

—¿P-Pero ...?

Marzner y los demás estaban siendo engañados por cada palabra de la diosa, golpeados por la tristeza y la desesperación. Ya había una sonrisa en el rostro de Freya mientras sus ojos plateados brillaban y las palabras de la bruja continuaron.

—Pero tengo una idea que podría funcionar. Si se matan y me esperan en el cielo, entonces tal vez ...

Al instante siguiente, el rostro de los soldados se torció en unas sonrisas maníacas mientras sacaban sus armas.

—¡Entendido! ¡La estaré esperando, amada diosa!

La tragedia terminó en un instante. Todos los soldados se degollaban con sus espadas o se clavaban las espadas en el pecho. Marzner hizo girar lo que sonaba como una oración ritual mientras presionaba su bastón contra su garganta y lanzaba su hechizo. Hubo un destello de luz y un estruendo atronador. Su cabeza sonriente voló en el aire, cayendo al suelo antes de llegar al cielo.

—..... ¿Que pasó...?; Ali susurró mientras temblaba ante la vista.

Hubo una salpicadura sincronizada de sangre y luego todos cayeron al suelo, formando una montaña de cadáveres. Sus ojos aún estaban extasiados mientras sus almas pasaban más allá del cielo del desierto y corrían hacia los cielos. En obediencia a la voluntad divina de Freya, todos se habían suicidado. Mientras Ali luchaba por permanecer de pie, la voz baja de Allen sonó detrás de ella.

—Ella los encantó.

—¿Qué...?

—*Ese* es su encanto; Su rostro se contrajo mientras ocultaba el asombro que sentía hacia su diosa protectora.

—Lo que dijiste antes, sobre cómo todos estábamos cautivados por su belleza.

—Eso no es cierto en absoluto.

—¡Claro que no!

—Ella no ha usado su encanto ni una sola vez desde que llegó a esta ciudad.

Los hermanos Gulliver intervieron en respuesta.

El tiempo se congeló para Ali cuando se dio cuenta de lo que estaban diciendo. *¿Freya no ha usado su poder para encantar a nadie en todo el tiempo que hemos estado juntas? Entonces, ¿todos los que la vieron hasta ahora fueron simplemente cautivados por su belleza?*

El fenómeno que acababa de sacudir el alma de Ali hasta el fondo, ese era el verdadero encanto de Freya---

—Si usara su encanto... ella pondría fin a todo.

—Incluso nosotros en su familia nos convertiríamos en nada más que títeres.

Los ojos de Hegni y Hedin se entrecerraron mientras miraban a la diosa frente a ellos.

Incluso los seguidores que llevaban el icor de Freya en la espalda se sintieron mareados por la fuerza de este. Y Ali, que se había resistido a la belleza de la diosa, se habría derrumbado si Allen no la hubiera protegido. Por cierto, Bofman había sido pateado en la parte posterior de la cabeza por Grer, y su cabeza estaba medio enterrada en el suelo mientras el resto de su cuerpo se retorcía. Un Bofman con gran deseo carnal logró evitar ser encantado gracias al dolor y al shock.

—Nosotros podemos aplastar diez mil ejércitos. Pero ella... ella puede tomar el control absoluto sobre esos mismos diez mil ejércitos; Finalizó Ottar.

La realidad de lo que estaba diciendo dejó a Ali completamente sin palabras. Si a Freya le apetecía, literalmente podría acabar con todo---robar un país, usurpar un trono, incluso gobernar todo el reino de los mortales. Su poder era abrumador, capaz incluso de afectar a seres del mismo nivel que ella. Y además de deidades y monstruos, ella podía cautivar a todos los seres del reino mortal en un instante. Fue una dominación absoluta. No una belleza cuyo rostro podría lanzar mil barcos, sino una bruja que goberaría el mundo. Su dominio se extendía hasta donde su mirada y su voz podían llegar.

Pero a pesar de eso, la razón por la que Freya no trató de gobernar todo fue para divertirse. Y más que cualquier otra cosa, fue por respeto al reino mortal. Freya entendió que no había nada más vacío e insignificante que su habilidad. ¿Qué valor tenía adquirirlo todo sin esfuerzo? Si lo encandilara todo y moviera al mundo entero según sus caprichos, sería como si el mundo estuviera muerto. Por eso no usó su encanto en asuntos relacionados con el reino mortal. La única excepción fue cuando se incurrió en su ira divina.

—Entonces ella ...

Lo que significa que el encanto de Freya era invencible. Y por todo lo que estaban diciendo, Ali se dio cuenta de que incluso lo que Freya había llevado a cabo en ese momento no era realmente serio, lo que provocó un estremecimiento imparable.

---Si alguna vez usara seriamente su encanto, todo no sería más que una farsa.

Ella finalmente entendió el verdadero significado de lo que Allen había dicho durante su viaje y por qué él se había enfurecido tanto con lo que ella había dicho. Habían jurado lealtad a Freya por su propia voluntad. No tenía nada que ver con estar encantados con ella. No eran marionetas esclavas de ella, sino seguidores que voluntariamente habían ofrecido todo por ella.

—...

Recuperando la compostura, Ali miró a la diosa frente a ella, que estaba justo frente a una fuente de sangre y, sin embargo, no había sido estropeada por una sola gota. Los soldados estaban manchados de sangre, cada uno de ellos todavía sonriendo, todavía aferrándose a su fe en ella mientras se derrumbaban. Casi evocaba la imagen de un loto carmesí. La diosa de la

belleza estaba en el medio de todo, sonriendo mientras sus almas comenzaban sus viajes hacia los cielos.

—Cuando vuelva a los cielos, si todavía puedo recordar este día, te concederé mi amor. Solo si lo recuerdo.

Su sonrisa era la de una reina que jugaba sin piedad con las almas de los demás.



4

El viento del desierto trae sueños como espejismos. Sobre todo en las noches cuando las personas están dando vueltas en sus camas.

Ali había tenido dos nombres desde que nació: Su verdadero nombre, Ali, y su nombre real, Aram Raza Shalzad.

Su padre, el rey Shalzad, estaba preocupado por el problema de necesitar un sucesor. No había sido bendecido con un hijo por su esposa, su harem o ninguna de sus diversas amantes. Le preocupaba tanto que incluso podía oír voces susurrando a sus espaldas sobre la falta de un heredero, a pesar de que no había nadie alrededor.

Shalzad era un país que adoraba a su rey, y para solidificar su apoyo, su padre se había obsesionado con tener un heredero. Debido a eso, su primer hijo tan esperado, Ali, recibió la vida de un príncipe, a pesar de haber nacido como chica. Y debido a las enseñanzas del fundador del país, las reinas no eran reconocidas en Shalzad, por lo que la posición de Ali era servir como último recurso hasta que naciera un heredero varón o hasta que la propia Ali pudiera tener un hijo.

Sin embargo, Ali nunca sintió que estuviera limitada por la carga que se le imponía. Todo lo contrario. Ella sintió un fuerte sentido del deber; una creencia de que debe servir como rey de su país. El miedo a ser descubierta era algo con lo que vivía a diario, pero hasta que pudiera tener un sucesor legítimo, ella estaba decidida a cumplir con su deber como miembro de la familia real.

—Ali. Lamento que no hayas nacido hombre. Ni siquiera pude concederte la felicidad como una mujer...

Su madre murió, dejando atrás esas palabras, cuando Ali aún era joven e incapaz de comprender el verdadero significado de las lágrimas de su madre. De pie ante el cuerpo de su madre, ella juró, *Ali no es necesaria. Al que se necesita es a Aram---y también, al verdadero príncipe de la próxima generación.*

En primer lugar, ella no era más que símbolo de estatus. Su nombre sería poco más que trivio en la larga historia de su país. Era cierto que se había burlado de sí misma por ser simplemente un símbolo de estatus, pero podía aceptarlo porque podía amar su hermosa tierra bendecida por los oasis y las sonrisas de la gente que vivía allí más de lo que maldijo su propio destino.

Creía que sus sirvientes generalmente tenían una buena opinión de ella. Tanto los que conocían su secreto como los que no la siguieron---o más bien no lo siguieron. Aram disfrutó de una recepción mayormente favorable: él trató de hacerlo bien, aunque tenía una tendencia a tomar acciones sin sentido debido a su sentido de la justicia profundamente arraigado. Y los generales que realmente salieron a la batalla se lanzaron a la refriega sabiendo que él derramaría lágrimas por su sacrificio.

Ella reconoció que se crió bien. Pero para su forma de pensar, eso no significaba necesariamente que fuera reconocida como una gobernante de pleno derecho por derecho

propio. La realidad no esperaría el crecimiento de Aram. El "Algún día" no podría durar para siempre. Con el tiempo, una tragedia visitaría su tierra.

Cuando finalmente llegó, la capital cayó y se sacrificaron ciudadanos inocentes. Aquellos enloquecidos villanos habían arrasado la ciudad. Y Ali no había podido actuar. Incapaz de hacer nada más que ser arrastrada desde la capital por sus sirvientes para escapar.

"Algún día." Esa ingenuidad solo había invitado a la destrucción. Debería haber presionado más, presionado más fuerte. Desde el mismo momento en que ella decidió vivir como Aram. Incluso si no era más que un símbolo de estatus hasta que naciera el próximo rey.

Ali tuvo que tomar una decisión. Necesitaba la determinación de convertirse en el pilar de su país.



El día después de que el ejército de Warsa prendiera fuego a Leodo.

Ali apenas había dormido y aún se veían las ojeras en sus ojos. El comerciante Bofman intentaba desesperadamente seguirle el ritmo mientras miraba alrededor de las ruinas incendiadas.

La animada ciudad mercantil ni siquiera era una sombra de lo que era antes. Los bazares norte, oeste y central habían sido incendiados. Los soldados dejaron la tierra quemada a su paso. Al parecer, también habían prendido fuego al puerto del sur para evitar que el príncipe escapara. Los barcos del desierto, salvo un pequeño puñado que logró escapar, e incluso los almacenes de mercancías se habían reducido a cenizas. Era una pregunta al aire si el oasis manchado de sangre volvería a la normalidad alguna vez sin importar cuánto tiempo y esfuerzo se dedicará a reconstruirlo. Irónicamente, el mercado de esclavos se había pasado por alto porque no tenía ningún artículo.

Por toda la ciudad estaban aquellos cuyos cuerpos estaban cubiertos de ceniza, abrazándose y llorando por sus reuniones seguras. Pero había otros tantos arrodillados junto a los cadáveres, llorando.

Si alguien allí supiera la identidad de Ali, si supieran por qué Warsa había atacado su ciudad, seguramente la habrían mirado con ojos llenos de odio. Ellos la hubieran apedreado.

Ali captó todas las escenas trágicas y reforzó su voluntad.

Había salido al pueblo al amanecer, y cayó la noche cuando terminó de mirar todo. Cuando cayó la noche y la temperatura descendió, Ali regresó a la mansión oasis en el centro de la ciudad. Apenas había logrado escapar del destino de la ciudad en general y era donde se alojaba la diosa después de perder a sus hijos.

—Diosa Freya.

La dueña de la mansión estaba en su dormitorio en el último piso. Ella estaba sentada en una silla con almohadas de terciopelo, bebiendo un vaso de vino y mirando por la ventana a la ciudad quemada.

A su lado estaba el guerrero boaz, listo como un leal sirviente. Ali adoptó un tono y unos modales formales, propios de una audiencia con una diosa, como la última vez que se habían encontrado allí.

—Si le agrada, me gustaría pedir su ayuda para vengarme de la escoria villana de Warsa.

No había nada que detuviera a Warsa en este momento. No con las fuerzas que Shalzad y el resto de los Kaios occidentales podrían poner en práctica. El asalto imprudente a Israfan---la quema de Leodo había enviado ondas de choque a través de la región y las tensiones estaban aumentando, pero Warsa en sí no mostró signos de preocupación. Fue una expresión de su confianza en su propia fuerza, en la fuerza de la Familia Resheph---que no tenían miedo, sin importar cuántos países unieran fuerzas contra ellos.

—Hablé con Bofman y reuní información. Las fuerzas de élite de Shalzad en Serein aparentemente fueron aniquiladas el otro día. El ejército de Warsa, la Familia Resheph, sin duda tiene varios kavir. En esta parte del oeste de Kaios, hay una cantidad abrumadora de poder militar.

El duro mundo del desierto---aunque palidecía en comparación con Orario---era capaz de producir muchos guerreros de Nivel 2. Y sobre todo, aquellos que lograron subir de nivel por segunda vez, conocidos como kavir, fueron un recurso precioso. Tanto es así que incluso en los países grandes y poderosos a lo largo del río Nire, a ellos se les prometió el estatus de general sin condiciones. Y la Familia Resheph se jactó de varios de esos kavir. O quizás guerreros incluso más fuertes que eso. En la era de las deidades cuando la calidad era superior a la cantidad, las fuerzas enemigas eran abrumadoras.

—Soy consciente de lo descarada que es mi solicitud en este momento. Sin embargo, en este momento no tengo otra deidad a quien pueda recurrir.

—...

—Mi país está devastado, mi pueblo victimizado y las llamas de la guerra ahora se están extendiendo a un país completamente neutral. Yo los traje a esto. No puedo hacer la vista gorda ante semejante villanía. Así que por el bien de eso... me degradaré tanto como sea necesario. Pagaré el precio que deba.

La única forma que tenía para repeler los ataques de Warsa era tomando prestado el poder de la diosa ante sus ojos.

—Yo... me ofreceré a ti. Me convertiré en el Odr que deseas; Ali se presentó, sofocando el temblor que amenazaba con arrastrarse a su voz. —Nunca fui nada más que un símbolo de estatus hasta que naciera el próximo rey. Si nace un sucesor legítimo, entonces puedo aceptar lo que le suceda a este cuerpo mío. Te dedicaré todo a ti. ¡Así que por favor!

Ali había reforzado su determinación de convertirse en un sacrificio para salvar su tierra natal, y como ahora no tenía nada a su nombre, todo lo que podía hacer era ofrecerse a sí misma a cambio. Así que eso fue exactamente lo que hizo en su apelación a la diosa.

—Te lo suplico, toma a tus seguidores y---

Destruye a mi enemigo. Pero la diosa no le permitió terminar su pedido.

—No quiero; Ella lo rechazó sin rodeos.

—¡¿Qu---?!

—¿Por qué tengo que salvar tu país? ¿Por qué debo molestar en tener misericordia de los hijos del desierto?; Dijo ella mientras se sentaba con las piernas cruzadas.

Ali no tenía ninguna duda de que las negociaciones no serían sencillas, pero no esperaba que Freya se negara tan rotundamente. Todavía debería estar molesta acerca de sus propiedades--los antiguos esclavos---siendo asesinados. Ali estaba a punto de presionarla sobre si ya había perdonado a Warsa, pero Freya respondió antes de que pudiera preguntar, como si ya supiera todo en su mente.

—Ya castigué a quienes se apoderaron de mi propiedad. Se desesperarán por la promesa que nunca podrá cumplirse antes de ser finalmente purificados. Estoy satisfecha con eso.

—¡...!

—No tengo ninguna obligación o deber de meterme en una guerra sin sentido. Al menos no en lo que a mí respecta; Finalizó.

Ali estaba de pie allí, a punto de dar un paso adelante, para pedir cualquier tipo de ayuda, pero Freya la detuvo con una mirada.

—Además, ¿no tienes vergüenza? ¿No te da vergüenza al aferrarte al hecho de que estoy buscando mi Odr?

—¿Gh...?

—No pensaste en serio que estaría de acuerdo con un intercambio tan aburrido, ¿verdad?; Los ojos de Freya se entrecerraron cuando expresó abiertamente su decepción por primera vez. —¿De verdad, Ali? Estoy decepcionada.

Despreciada por tratar de aferrarse a una respuesta fácil, decepcionando a la diosa antes de ser rechazada. Por alguna razón, esos sentimientos fueron especialmente dolorosos. Ali sintió como si una espada invisible estuviera cortando su cuerpo. Y el hecho de que estuviera tan herida por las palabras de la diosa la puso aún más nerviosa.

¡¿Entonces, qué debería hacer...?!

Sin el apoyo de Freya, ella no tenía forma de detener la barbarie de Warsa. Ali estaba a punto de mirar hacia el suelo decepcionada de sí misma, cuando...

—No puedo estar satisfecha contigo así. Tu alma nunca brillará de esta manera; Los labios de la diosa se curvaron en una sonrisa. —No me ofrezcas algo. Ven y toma lo que quieras.

Se oyó un crujido cuando dejaron algo en la mesa redonda en el centro de la habitación. Ali giró en estado de shock por el fuerte ruido y vio que Ottar se había movido en algún momento y había preparado algo.

—¿Un simbolo de estatus hasta que nazca el próximo rey? Irrelevante. Aún estabas tratando con seriedad, tontamente y sinceramente en encontrar el camino correcto para ser un rey justo, ¿no es así? Entonces sigue ese camino hasta el final.

Había un juego de mesa sobre la mesa.

—Camina por la senda de los reyes.

Fue Halvan.

—No puedes estar diciendo---; Ali se estremeció.

—Tengamos un partido, Ali. Apostaré lo que deseas; Dijo Freya, sus ojos plateados se entrecerraron provocativamente mientras miraba a través de Ali. —Lo dije antes, Ali. No importa el rey, llegaría un momento en que ellos tuvieran que apostar. Llegaría un momento en el que ellos tendrían que estar a la altura del desafío.

—¡¿Gh...?!

—Si ganas, te prestaré a mis seguidores. Puedes usarlos como deseas. Ya sea para proteger a tu país o para destruir a tu odiado enemigo, depende totalmente de ti.

Ali se quedó sin palabras cuando la voz de la diosa se deslizó en sus oídos. Freya se puso de pie, acercándose a Ali antes de que se diera cuenta y colocando sus manos sobre las mejillas de la chica.

—A cambio, si pierdes---Tomaré todo de ti.

Ella acercó el rostro de la chica al suyo. La expresión de la diosa era seductora como una bruja de la destrucción. Era la mirada de una reina altiva e inhumana. No había rastro del rostro de la diosa divina que había robado el corazón de Ali esa noche en el oasis. Dos lados de la misma moneda. Esa era la verdadera naturaleza de la diosa libre y cruel.

Ali contuvo el aliento.

—Es cierto que te quiero. Así que en el momento en que pierdas contra mí en este juego, te llevaré conmigo y dejaré este desierto.

—¡¿Qu---?!

—Regresaré a Orario y me tomaré mi tiempo disolviéndote de placer mientras gimes hasta que te conviertas en mi muñequita personal.

El rostro sin palabras de Ali se reflejó en los ojos de la diosa mientras le sonreía a la chica. Esos ojos estaban llenos de un deseo oscuro, arrebatador y sádico.

---*Ella lo hará. Ella realmente lo haría.*

Ella abrazaría sus propios deseos sin reservas, abrazaría el cuerpo y el espíritu de Ali y devoraría hasta el último pedacito de ella. La diosa devastaría el alma que la había fascinado. Y no dudaría ni por un momento de que era una expresión pura de su amor---una bendición.

—Entonces, siéntate, Ali.

Ella soltó a la chica, se trasladó al centro de la habitación y se sentó, pero Ali no se movió.

Es imposible. No puedo ganar

Antes de que dejaran a Leodo, ella había visto la habilidad de Freya en el juego. O más bien le habían mostrado qué clase de seres eran esas deidades. Ellos todo lo saben. Ella podía examinar el tablero con un conocimiento perfecto de la verdad, nunca cometer un error y derribar sin piedad a su oponente. Cada movimiento que hiciera sería perfecto y nunca se sentiría desconcertada por el estado del tablero, literalmente jugando un juego divino.

Ali no tenía forma de igualar eso. Un sudor frío le recorrió la frente y le temblaron las manos. Estaba siendo consumida por la desesperación frente a un enfrentamiento con una diosa de la que no podía escapar.

Freya miró todo eso en silencio antes de finalmente abrir la boca.

—Ali.

Solo por ese momento, su voz volvió a cambiar. Ella sonrió, como si colocara una corona de flores en las manos de la chica.

—¿De verdad estás siendo decidida y noble en este momento?

—....

Al escuchar esa pregunta, un recuerdo pasó por su mente.

Vive con nobleza y resolución. ---Como un héroe.

La escena del oasis esa noche que Ali nunca olvidaría. El mensaje de la diosa que se había grabado en su alma. La voluntad divina más bella del mundo.

... *Ya veo. Eso es lo que ella quiso decir ...*

Al escuchar las palabras de Freya, Ali se dio cuenta de su malentendido. Si desafiar a esta diosa a un juego de mesa era demasiado para ella, entonces nunca podría luchar contra Warsa.

Ali caminaba al filo de una navaja entre la imprudencia y la desesperación, y para lograr su deseo, ella tenía que apostar, demostrar su determinación y salir noblemente de su predicamento.

Ali había entendido mal su situación. Sus suposiciones estaban todas equivocadas. No necesitaba mostrar una resolución trágica frente a Warsa. Si realmente estaba preparada para ser rey, entonces era la diosa ante ella a quien tenía que luchar, a quien necesitaba demostrar su determinación.

—¡Ghhh!

Ali se determinó.

No debo avergonzarme más ante ella.

Ella rápidamente se sentó frente a Freya. Los ojos de la diosa se entrecerraron y su sonrisa se hizo más profunda cuando los ojos de color púrpura claro de Ali la miraron fijamente. Ali había tomado su decisión. No la determinación de convertirse en el pilar de su país, sino la determinación de vivir noblemente----arriesgar heroicamente su vida en el camino real que la había llevado a ese punto.

Ella se acercó a la mesa y desafió a la diosa a jugar.



Halvan.

Este fue el juego de mesa más jugado en el desierto de Kaios. En total, había ocho tipos de piezas iniciales: el rey, llamado malik; la reina, llamada malikah; el general, llamado faiz; el chariot, llamado merkabah; el hada, llamado rauch; el peón, llamado junud; el ladrón, llamado las; el esclavo, llamado Abdiás. Se jugaba en un tablero de diez por diez, y al igual que el ajedrez y el shogi, el objetivo era capturar al malik contrario. Había dos reglas en particular que distingúian a Halvan: la formación inicial y el sacrificio.

Al comienzo del juego, a los jugadores se les permitió colocar sus piezas libremente dentro de una región predeterminada: su formación. Y al renunciar a un solo turno, un jugador podía quitar una de sus propias piezas y cambiarla por otras piezas que luego podrían gastar un movimiento para dejar caer en cualquier lugar del tablero: el sacrificio. Las piezas sueltas que obtuvieron del sacrificio dependieron de qué pieza se sacrificó. Por ejemplo, al intercambiar un junud, un jugador podría ganar un solo las y un solo obadiah.

Debido a esas dos reglas, la estrategia de Halvan había desarrollado marcadas peculiaridades que la separaban de las de otros juegos de mesa similares. A cambio de poder moverse primero, el jugador se vio obligado a exponer su formación antes de que el segundo jugador hubiera colocado sus propias piezas. Si la formación que eligió el primer jugador fue una que el segundo había estudiado bien, estaría en una desventaja significativa. Se dijo que entre jugadores de habilidad equivalente, el partido se decidió antes de que se hubiera hecho un solo movimiento.

—¿Irás primero o segundo?; Freya preguntó mientras se recostaba en su silla, sonriendo levemente.

—... Segundo; Respondió Ali después de una ligera vacilación.

Hoy en día, después de haber estudiado todas las posibles oportunidades, estaba claro que moverse en segundo lugar era ventajoso en Halvan. Al menos entre los mortales.

Jugué bastante de Halvan en la corte y estoy familiarizado con todas las aperturas estándar. Estoy segura de que eso por sí solo no será suficiente para vencerla, pero... ¡la profundidad de mi conocimiento debería al menos ser de algún valor en el camino hacia la victoria!

No era algo de lo que se jactara, pero Ali era la mejor jugadora de Halvan en la corte de Shalzad.

Como miembro de la familia real, ella fue bendecida en su herencia, y aunque tenía algunas tendencias testarudas, se propuso internalizar todo el conocimiento y las enseñanzas que había recibido en la corte. El peso que soportó Ali mientras se hacía pasar por un príncipe masculino no era algo que la persona promedio pudiera entender, y ella había hecho un esfuerzo equivalente para desempeñar su papel. Y Halvan, que era popular entre la aristocracia, fue solo una parte más de ese esfuerzo.

—Está bien, entonces, déjame arreglar mis piezas.

Freya recogió las piezas negras y comenzó a colocarlas sistemáticamente sobre el tablero. Su formación era... las piezas estaban alineadas simétricamente de izquierda a derecha en el frente de su área. Esencialmente solo era la formación predeterminada. Era el más básico de los conceptos básicos. Ali se sorprendió sintiéndose momentáneamente decepcionada mientras veía la formación tomar forma, pero inmediatamente pasó a analizar cuidadosamente la estructura. Y cuando fue su turno de colocar sus piezas, ella con cuidado y deliberadamente estableció su propia formación.

La formación que había elegido era una V voladora con las piezas reunidas en el lado derecho de su área. Era una formación ofensiva que aprovechó la movilidad del rauch para abrir agujeros en la formación del enemigo, y fue la mejor formación de Ali. Ella decidió poner su fe en su rauch.

—Un ataque sin ninguna preocupación por la defensa... Jee-jee, esa determinación tuya es exquisita. En ese caso, también te cederé el turno.

—¡¿Q-Qué?!

—Muévete como quieras.

Al admirar la determinación de Ali, Freya se saltó su turno con confianza, a pesar de que Ali había podido colocar sus piezas en respuesta a la formación de la diosa. Obviamente fue una enorme ventaja para Ali.

¿Me está menospreciando? ¿Se da a sí misma una desventaja? No---¡no importa! Lo primero es lo primero, ¡tengo que ganar este partido! Si me mira con desprecio, ¡entonces es su funeral!

Al igual que un tigre al acecho, Ali preparó su ataque.

La mirada de Ali contenía una presión real, pero Freya la resistió como si fuera una brisa agradable.

Y, con Ottar mirando desde un lado, comenzó el juego.

El primer movimiento de Ali fue hacer avanzar el junud para abrir el camino. Entre usar la formación predeterminada y permitir que Ali se mueva primero, la defensa de Freya sería lenta. Ali podía optar por seguir presionando con su junud o atacar a través de la abertura con su rauch dependiendo de cómo respondiera su oponente.

El siguiente fue el turno de Freya. Ali estaba en guardia por cuál sería el movimiento de la diosa ...

—---¡¿Qué?!

Freya tomó el malikah en su formación y lo movió hacia un lado, tomando al malik parado a su lado.

—¡¿Regicidio?!

Fue uno de los posibles sacrificios en Halvan. Sin embargo, por razones tanto tácticas como culturales, no fue un movimiento que nadie haya hecho. Incluso podría llamarse tabú.

Fue un tipo de desarrollo natural. En el mundo desértico lleno de reinos de diversas formas y tamaños, matar la pieza que representaba al rey se tomó como una ofensa contra la familia real. Si alguien usaba ese movimiento en la corte real, sin duda sería juzgado como lesa majestad. Pero incluso dejando ese aspecto de lado, no había nadie que eligiera ese movimiento por razones puramente tácticas.

En caso de regicidio, la pieza que tomó el malik se convirtió en rey en su lugar. A cambio, el jugador recibió otra copia de cada pieza que no fuera malik y malikah para usarla como piezas sueltas. Y luego, a cambio de recibir tal abundancia de piezas, el jugador se vería obligado a ceder tres turnos en lugar del turno habitual para un sacrificio. Tres rondas seguidas sin poder moverse.

Ese era el riesgo que acompañaba al regicidio. Y, sin embargo, la diosa ante Ali no solo lo había hecho, sino que lo había hecho como si fuera natural.

—No me gusta tener a nadie parado a mi lado, dándome órdenes; Dijo Freya con la sonrisa de la única Vanadis.

—¡Gh...!; Ali estranguló la agitación que sentía.

Combinado con el primer movimiento que Freya había cedido, ella ya había cedido un total de cuatro movimientos. Le había dado a Ali cuatro turnos para atacar. Desde la perspectiva de cualquier juego de mesa, ese fue un movimiento fatal. No había forma de que pudiera superar eso. No importa cuán divinos sean sus movimientos, no debería haber salida.

Eso era lo que pensaba Ali, pero no se aferró alegremente a esos tres movimientos que le dieron, ni luchó con cómo manejarlos. Estaba sorprendida por la elección de Freya, pero se llevó la mano a la boca y pensó en la mejor manera de usar sus movimientos.

Mientras Ottar preparaba solemnemente las piezas recién adquiridas de la diosa para ella, Ali tomó su propia pieza en la mano. Para el primer movimiento, usó su junud para tomar al esclavo de Freya, avanzando fácilmente hacia el campamento enemigo, lo que le permitió promover a su soldado de infantería a faris---un caballero. Y luego, para su segundo movimiento, tomó una pieza más con los faris. Y con su último movimiento libre, empujó hacia la formación de la diosa desde la otra dirección con su rauch, usando el faris como una cuña mientras se colocaba en ambos flancos.

Con eso, finalmente fue el turno de Freya nuevamente. Ali había tomado rienda suelta del tablero y podía atacar desde la izquierda o desde la derecha dependiendo de cómo respondiera Freya.

La posición ya parecía desesperada para Freya. Pero a pesar de eso, la diosa sonrió.

—Está bien, entonces, comencemos con esto.

Ella recogió una de las piezas que había ganado al matar al rey. La diosa colocó al faiz en el tablero con confianza, como si estuviera enviando a su guerrero de mayor confianza.



Las noches del desierto son tranquilas y frías.

Incluso alrededor de los oasis que moderaron el cambio, la noche todavía era mucho más fresca en comparación con el sol abrasador. Leodo no fue la excepción. La tranquila luz de la luna lo enfrió todo.

Sin embargo, Ali no pudo decir si su cuerpo estaba hirviendo o congelando. Un intenso torrente de emociones, una mezcla de pasión y escalofríos la recorrió.

—¿Ghhhh...?

Debajo de sus ojos había un tablero Halvan lleno de piezas en blanco y negro. La posición que debería haber sido abrumadoramente ventajosa para ella se había invertido.

Su posición había sido favorable desde el principio y no había habido ningún punto de inflexión obvio, pero antes de que se diera cuenta, el equilibrio de poder se había equilibrado. Y entonces, el avance de la diosa comenzó como un infierno en llamas.

Ali ni siquiera había sido capaz de tartamudear de asombro por cómo o por qué. Freya simplemente procedió a voltear el tablero con cada movimiento que hacía, como si fuera obvio, como si fuera una providencia divina. Ali no había hecho ningún movimiento incorrecto en absoluto. Incluso al contrario, había hecho varios movimientos excelentes, incluso brillantes. Y sin embargo, todas las líneas de ataque que preparó fueron aplastadas y todas sus defensas se rompieron.

Ella nunca lo supo. Ali nunca había imaginado que pudiera existir un Halvan como ese. Cada vez que pensaba que había estudiado todo lo que había que estudiar sobre el estado del tablero, este se transformaba en una bestia completamente nueva y nunca antes vista con un solo movimiento de Freya. Y lo que ella primero pensó que era una bestia gigante, o quizás una especie de dragón, se transformó en un torrente de innumerables cortes.

Ella atravesó el centro con su faiz, luego usó su merkabah libre en un golpe y huyó antes de paralizar mis defensas con un rauch, ¡dejando que sus piezas junud bien tejidas se rompieran en mi formación---!

Las piezas rompiendo sus defensas se transformaron en espadas y lanzas, flechas y hachas, cortando su cuerpo mientras atravesaban su formación. Ella podía verlo claramente, podía ver la brutalidad incomparable de los Einherjar obedeciendo a sus Vanadis.

Si atraigo al faiz para que mi merkabah... no, ¡eso no funcionará! ¡Su rauch atravesará mi flanco! ¡Y no puedo lidiar con su merkabah por la forma en que están posicionados sus junud!

Ella ya había sido empujada a una defensa unilateral. El juego que Freya estaba jugando en su cabeza estaba mucho más allá de cualquier cosa que Ali pudiera imaginar. Innumerables veces, el tablero en la mente de la chica colapsó en sumisión como un castillo hecho de arena.

Ella todavía estaba amenazando un poco a la diosa. No se podía negar que todavía mantenía algún tipo de agarre en el tablero. Pero no pudo evitar pensar que incluso esas luchas estaban dentro de los cálculos de Freya. Que estaba jugando con ella y el resultado ya estaba escrito en piedra. Que sus esperanzas de salvar a su país ya se habían ido y que ya era tan buena como la marioneta de la diosa.

La impotencia que sentía engendró un terror insoportable.

Con una mirada razonable en el tablero, esto no ha terminado. Todavía puedes luchar. Debes...

La voz de regaño en su cabeza que seguía diciéndole que aún no había terminado era como una vela en la brisa.

—..., ..., ... igh!

Ali se dio cuenta de que sus pulmones pedían aire a gritos. Jadeaba como un pez fuera del agua, pero no le quedaba la compostura para preocuparse por lo cómico que sonaba el silbido que estaba haciendo.

No había nadie en la habitación para leer el registro del juego. La única otra persona en la habitación, el guerrero boaz, estaba de pie sobre el tablero tomando una postura neutral, simplemente mirando el fluir del partido.

El único otro sonido era el de las piezas moviéndose por el tablero, su movimiento transformándose en un tono solitario que gradualmente arrinconó a Ali. Era como si estuviera trazando los contornos de su vida con sus movimientos, y sentía que la vida estaba siendo destruida con cada avance que hacían las piezas de Freya. Ali ya había perdido la cuenta de cuántas veces se había detenido a reflexionar sobre el estado del juego, pero la diosa nunca la

reprendió por ello. Ali podía imaginarse a la diosa divirtiéndose con cómo la desesperación se aferraba al rostro de esta chica desesperada. No pudo evitar que el sudor le cayera por la frente cuando reconoció que estaba al borde de un acantilado.

Ya estaban en las etapas finales del juego. Si no hacía algo, Freya podría hacerle jaque mate en tres movimientos. Ahora estaba lo suficientemente cerca como para garantizar que no habría escapatoria.

¿Había alguna salida? ¿Algún movimiento que le permitiera sobrevivir? ¿O fue una muerte ineludible? Ali ya no podía ver nada. Ella no sabía qué movimiento hacer. Ella no supo avanzar.

Esto no es bueno---perdí---se acabó---ya...

Su mano quedó flácida. Su cuerpo estaba a punto de caer hacia adelante como una marioneta a la que le hubieran cortado los hilos. Se sintió abrumada por una sensación de resignación mientras miraba el tablero---y por primera vez, miró hacia arriba.

Sentada frente a ella estaba la diosa con la que estaba luchando. La sonrisa en su rostro mientras miraba a Ali era la misma que había sido todo el tiempo. No había alegría ni desprecio en sus ojos. Solo estaba esperando ver qué camino crearía Ali para sí misma.

—gh.

Esa sonrisa. Esa mirada.

Esas dos cosas hicieron temblar la mano de Ali. Antes de que se diera cuenta, estaba apretando los dedos. Su mano se había convertido en un puño. Una chispa cobró vida en su corazón helado, llenando el resto de su cuerpo de calor.

¡No, no puedo! ¡No lo haré!

Ella no podía darse por vencida. Ella no podía acobardarse. No se permitiría huir frente a la diosa.

No puedo. No delante de ella, ¡no puedo mostrarle una figura tan patética!

Era solo terquedad, pero ese era su sentimiento más verdadero. No quería perder ante Freya, con la diosa que había causado tantos estragos en su corazón. No quería ser dejada a un lado por la diosa que la había guiado en ese oasis iluminado por la luna. Freya sola, ella no quería decepcionarla nunca.

—¡Es por eso!

Y con esa voz incondicional, Ali tomó su propia malikah. No hubo estrategia. No hubo meta. Simplemente movió la pieza a lo largo del tablero, siguiendo el destello de luz, la guía de la luna solitaria que estaba segura de haber visto.

Tenía la sensación de que el reflejo de sí misma en los ojos de Freya brillaba deslumbrantemente.

—... gh.

Fue solo un movimiento provocado por su corazón. La pasión ardiente y la determinación que se había apoderado de ella fueron fugaces.

---*Se acabó.*

Fue un error cometido con desesperación. Solo una lucha en vano. Cuando pasó el calor hirviente que encendió todo su cuerpo, Ali pudo verlo. Ella bajó la cabeza en silencio. Ni siquiera trató de rezar. No podía hacer nada más que esperar a que la diosa cumpliera su castigo.

Su cabeza colgaba como la de un criminal esperando la espada del verdugo, simplemente esperando la proclamación...

—.....

Pero Freya dejó de moverse. Sus ojos plateados se abrieron de par en par mientras miraba el tablero.

—¿...?

Freya había hecho cada movimiento hasta ese punto sin tomarse el tiempo para planear, así que cuando hizo una pausa, Ali miró hacia arriba confundida. Ottar también miró, desconcertado, mientras Freya miraba el tablero por un segundo.

—Je... Je-je-je... ¡Ah-ja-ja-ja-ja-ja!

Y luego se rió. Una risa estruendosa, como un viento incontrolable. La voz de la diosa sonaba más alegre de lo que Ali la había escuchado antes, lo que la hizo retroceder sorprendida. E, ignorando la confusión de la chica, la diosa se acercó a su pieza, sus hombros aún temblaban de alegría incontenible.

—E-cuatro malikah, C-tres merkabah, D-dos rauch---

Y antes de que Ali pudiera decir algo, también comenzó a mover las piezas de la chica. Las piezas en blanco y negro se movieron sin dudarlo mientras ella revelaba un tablero decenas de movimientos hacia el futuro. Ali no pudo ocultar su sorpresa por lo que estaba sucediendo cuando, de repente, sus ojos se abrieron de golpe.

—Tu chariot me arrinconó, y---es tu victoria.

Jaquemate. No por Ali, sino por Freya. Todo por el único movimiento con el malikah que Ali acababa de hacer. Incluso Ottar parecía asombrado por el resultado.

—E-eso es... ¡no puede ser!

Ali estaba asombrada. Fue un tablero con decenas de movimientos hacia el futuro. De ninguna manera lo había visto con tanta anticipación, y nunca habría podido llegar allí ella misma. Si Freya no hubiera realizado los movimientos ella misma, nunca habría notado el camino hacia la victoria y seguramente habría perdido solo unas pocas rondas más tarde.

El movimiento que Ali había hecho contenía un potencial desconocido que solo una deidad podría haber notado.

—¡¿Te gané...?! ¡No! Pero---! Esto es solo... nunca podría haber...

Ese movimiento había venido de seguir sus instintos. Podría descartarse como nada más que un estallido de emoción. No había forma de que hubiera podido continuar y arrinconar a Freya.

—Un rey no es alguien que debe lograr todo por sí mismo.

Sin embargo, aunque no hubiera podido llevarlo a cabo, lo había demostrado. La posibilidad de un movimiento que podría derribar a la reina inigualable de su trono. El potencial de los mortales para superar lo imposible.

—Un rey es alguien que ejemplifica la esperanza para los demás y prueba la gloria que está más allá de la luz.

Ali miró lentamente a Freya, quien de repente había comenzado a hablar.

Como si reconociera que justo al final el alma de Ali había demostrado el brillo de un rey y había encontrado el camino hacia la victoria, Freya volcó su malikah, la encarnación de sí misma. Ella renunció.

Ali contuvo el aliento, incapaz de procesar lo que estaba pasando.

—Es tu victoria, Ali; Dijo Freya, levantándose de su asiento.

—¡Gh...! ¡Espera un minuto! ¡Yo---!; Ali se puso de pie y empezó a discutir, pero Freya lo detuvo con una mirada.

—Solo acéptalo. Estoy de un humor maravilloso en este momento.

Ali no podía decir qué estaban mirando esos ojos plateados entrecerrados. Pero Freya no pudo ocultar su buen humor cuando se dirigió a su sirviente.

—Ottar, obedece a Ali. Hasta que termine la batalla que desea, debes tratarla como a tu amante.

—Entendido.

—Transmítelle lo mismo a Allen y a los demás también.

La diosa ya estaba moviendo las cosas mientras ignoraba a Ali parada allí en estado de shock. El sirviente boaz asintió en reconocimiento de la orden de su verdadera amante y se movió para pararse detrás de Ali, esperando en silencio. Ali se volteó torpemente para mirar detrás de ella, sus ojos temblaban cuando vio al guerrero con forma de roca parado allí, mirándola.

—Estaré cambiando de habitación. Este es tu castillo ahora. Así que compórtate como un rey.

—¡...!

—A partir de ahora, todo lo que sucede depende totalmente de ti. ¿Vas a detener su invasión? ¿O destruir un país que te parezca ofensivo? Puedes hacer lo que quieras ahora. Ejerces un poder que puede lograr cualquier cosa.

Ali jadeó ante las palabras de Freya mientras la diosa se movía hacia la puerta. No se sintió real. Pero su pulso se aceleró. Había nerviosismo, exaltación y una emoción que nunca antes había sentido.

Y, mientras colocaba la mano en la puerta, la diosa le dio un consejo por generosidad antes de salir de la habitación.

—Si alguna vez no estás segura de qué hacer, confía en Hedin. Aparte de eso, haz lo que quieras.



La victoria de Ali se informó de inmediato a los aventureros de primer nivel de la Familia Freya. Su reacción inicial fue de incredulidad, pero obedecieron sin cuestionar la voluntad divina de su diosa patrona.

Aceptaron que harían el papel de los brazos y piernas de Ali, aunque había uno, un cierto hombre gato, que no hizo ningún esfuerzo por ocultar su disgusto por la situación.

—Esto es una farsa.

Esa noche en una reunión a puerta cerrada.

Varias mesas se juntaron con múltiples mapas esparcidos sobre ellas. La lámpara de piedra mágica en la pared emitía un tenue resplandor cuando los reunidos en la habitación---Ottar y los otros aventureros de primer nivel---miraban a Ali mientras Allen manifestaba su disgusto.

—Es su voluntad divina. Obedece, Allen.

—¿Tienes otras líneas en tu repertorio además de esa, idiota? Ella es quien es, y se fue y dejó que esta mocosa que no puede hacer otra cosa que pedir ayuda nos fastidie.

—Gh...

—No vine hasta aquí solo para poder ser el juguete de alguna mocosa para estimular su ego.

Decir que había derrotado a Freya en un combate ciertamente sonaba impresionante, pero nunca se habría dado cuenta de la oportunidad si Freya misma no lo hubiera señalado, e incluso eso fue solo después de la devastadora desventaja que la diosa se había impuesto a sí misma. Entonces, ¿qué le dio el derecho a darles órdenes? Ali realmente no podía estar en desacuerdo con la clara implicación detrás de la contundente declaración de Allen.

La diosa de cabello plateado no estaba allí. Ella le había dicho a Ali que hiciera lo que quisiera y luego desapareció en algún lugar.

—No vamos a llegar a ningún lado así. Si no te gusta, simplemente retira tu juramento a Lady Freya y piérdete. No echaremos de menos a un gato o dos que se vayan; Respondió el elfo Hedin con calma. No había ira ni disgusto en su voz. Solo un deseo profesional de hacer avanzar las cosas.

El elfo oscuro y los hermanos hobbit ni siquiera miraron a Allen.

—Tch...; La molestia del gato era clara, pero no salió de la habitación.

Se supone que son camaradas, ¿no es así...? Esto es tan tenso.

Ali, quien por todos los derechos debería haber sido una extraña para el grupo, estaba lista para colapsar por el estrés de tratar con ellos. Ella volvió a quedar impresionada por el hecho de que Freya de alguna manera se las arreglara para comandar a un grupo de personas de voluntad tan fuerte. Al mismo tiempo, sin embargo, pudo sentir un peso en la boca del estómago cuando se dio cuenta de que ahora iba a tener que comandarlos a todos ella misma. Hedin la miró mientras Ali inconscientemente se frotaba el estómago.

—Comencemos la discusión. Tiene poco tiempo, ¿no es así, mi lady temporal?

—¡Ah, sí!

Era la oscuridad de la noche.

Esta sala de guerra se había armado inmediatamente después de que terminó su juego de Halvan con Freya. Su mente ya estaba desgastada por el intenso encuentro con una diosa, por lo que le hubiera gustado tener un largo descanso, pero logró ponerse en movimiento nuevamente gracias a la fuerza de su determinación. Mientras todo esto sucedía, su país e Israfan todavía estaban bajo la amenaza de Warsa. Ella necesitaba idear un plan para lidiar con ellos de inmediato.

—Bofman, ¿verdad? ¿Cuáles son los detalles del ejército de Warsa?

—¡¿S-sí, señor?! ¡¿Yo, señor?!

—"Date prisa, cerdo". "¿Qué estás esperando, cerdo?" "¿Quieres gritar un poco más, cerdo?" "Hay más de donde vino eso, cerdo".

—¡¿Eeep?! ¡Puedo informar! ¡Te diré todo lo que sé! ¡Sin retraso!

Bofman también había sido arrastrado a la habitación. Estaba a punto de mojarse mientras retrocedía ante las miradas de los hermanos Gulliver. Ali todavía no entendía realmente qué conexión tenía con Freya, pero estaba empezando a sentirse mal por él, sospechando que él podría haber atraído a la peor parte de todos.

—A-Al parecer, las fuerzas de Warsa están ocupando Shalzad en su intento por obtener el control total del país. Los informes indican que han dispersado a varios grupos pequeños por todas partes para buscar al príncipe Aram, pero...

Las ganancias de los comerciantes se vieron afectadas significativamente por la economía y la política de los países. Y eso fue más cierto que nunca en tiempos de guerra. Bofman seguramente había estado usando su compañía comercial para recopilar toda la información posible sobre la guerra en curso con el fin de determinar las posibles oportunidades comerciales, mucho antes de que Freya lo arrastrara a esta situación. Bofman miró a Ali, temblando un poco como si lo que quería decir fuera difícil de abordar, antes de reunir la voluntad de continuar.

—No puedo ponerle un número exacto, pero... según la información que he reunido, es probable que las fuerzas enemigas asciendan a alrededor de ochenta mil.

—¡¿Ochenta mil?!

—No son sólo los soldados de Warsa. Innumerables mercenarios se han unido a la guerra de su lado también ...

Ali sintió que le temblaba la garganta cuando escuchó ese número. Las cifras que había escuchado cuando se tomó la capital no eran ni de lejos tan altas como las que informaba Bofman. Shalzad y Warsa eran poderes preeminentes en la región central de Kaios occidental, pero aun así, reunir ochenta mil soldados debería haber sido una hazaña imposible para cualquiera de ellos. Como indicó Bofman, ese número era impensable sin que miles de mercenarios también entraran en la guerra.

Pero incluso si él tiene razón en eso, ese número sigue siendo irracional. ¡No a menos que el grupo de mercenarios Warsa que ha estado cortejando en los últimos años, la Familia Resheph, ¡haya estado trayendo a otros mercenarios también...!

Ali sintió un escalofrío. La guerra entre Shalzad y Warsa ya no era simplemente un problema entre sus dos países. Podía sentir que estaba siendo arrastrada a una corriente diferente y más fuerte. Un contagio que sacudiría a toda la región de Kaios estaba comenzando a extenderse.

—Ochenta mil, ¿eh?

—Mejor que el Calabozo al menos.

—Pero eso sigue siendo un dolor en el trasero.

—Un gran dolor en el trasero.

—Sin embargo, a pesar de la proyección trascendental, la Familia Freya no se inmutó. De hecho, no parecían preocupados en lo más mínimo. Ali y Bofman encontraron inquietante esa reacción diferente a la de ellos.

—Las personas que no tienen ningún talento en su nombre además de unirse difícilmente pueden ser llamadas capaces. De hecho, los descartaría como incompetentes. Así es como es.

Hedin no prestó atención a los dos residentes del desierto mientras miraba hacia la mesa. En medio de todos los mapas repartidos por las mesas, él se centró en las áreas que rodeaban a Leodo y en el área donde se unían las fronteras de Israfan, Shalzad y Warsa. Al examinar el terreno en esa área, sus ojos se entrecerraron de repente, como si hubiera dado con un plan.

—Mi lady temporal, así incluso si te diera una orden, no podría cumplirla. Sin embargo, voy a dar instrucciones. Si desea terminar con esto rápidamente, le sugiero que lo siga.

—"" ... ""

—Si no hay objeciones, explicaré el plan.

Mientras Hedin miraba hacia arriba, él parecía ser el estratega que apoyaba al rey mientras tomaba la iniciativa. Su inteligencia era aparentemente de conocimiento común, ya que Ottar y los otros aventureros no intervinieron.

—En primer lugar, como una breve descripción general del plan---

Freya le había dicho a Ali que confiara en este elfo, Hedin.

Ya veo, incluso su apariencia tiene un aire de inteligencia. Con las gafas que lleva, realmente parece un estratega brillante.

Ali estaba segura de que tendría un plan secreto para salir de la situación en la que se encontraban, a pesar de que estaban abrumadoramente superados en número, por lo que estaba esperando tensamente y conteniendo el aliento por sus próximas palabras.

—Nosotros ocho aniquilaremos al ejército enemigo. Eso es todo.

—¡¡¡Eso es demasiado vago!!!; Ali aulló al techo.

No había ningún plan o estrategia secreta ni nada. Solo fuerza bruta. Sin consideración por ideas como ganar victorias tácticas o estratégicas. De hecho, la descripción general carecía de detalles y era completamente inútil.

—¡¿De qué estás hablando?! ¡No hay forma de que puedas hacer eso! ¡¿Vencer a ochenta mil personas con solo ocho?!

Pero Hedin fácilmente rechazó sus quejas.

—Este es el método más eficiente.

—¡¿Qué?!

—Y de esta manera, no habrá víctimas inocentes, lo cual querías evitar. Propongo un plan simple y claro que satisfará tus demandas.

Hedin no retrocedió en absoluto, como si simplemente estuviera afirmando la realidad del asunto. Mientras tanto, Ottar y los demás se lo tomaron todo con calma sin ningún comentario.

Él habla en serio. Él realmente lo dice en serio. Él---todos ellos---piensa seriamente que pueden acabar con un ejército de ochenta mil con solo ocho personas!

—¿Pensaste que tendría un plan para juntar a algunos soldados y de alguna manera superar su ventaja numérica a través de alguna estrategia ingeniosa?

—¡O-Obviamente! Así es como va este tipo de cosas, ¿verdad ...?

—Mis disculpas por no estar a la altura de sus expectativas, pero incluso para nosotros ese método sería increíblemente laborioso. Es demasiado poco realista.

---¡¿Entonces qué es realista?!

La mandíbula de Ali se apretó cuando Hedin le explicó pacientemente que ocho personas derrotando a ochenta mil era la opción más razonable cuando la alternativa era intentar reunir aliados para enfrentarse a los ochenta mil en la batalla, como si fuera la cosa más obvia del mundo.

Ella empezó a sudar frío, preguntándose si tal vez ella era la extraña por pensar que era ridículo, pero luego vio a Bofman al otro lado de la habitación con la boca abierta.

—... N-No son solo los números, el nivel general de habilidad en el ejército del enemigo también es alto. ¡Seguramente tienen innumerables kavirs!; Ali apenas mantuvo la presencia de ánimo para objetar.

Las tropas enemigas eran seguidores de una deidad, guerreros a los que se les había concedido Falna. Warsa era un país militarista y tenían varios otros dioses subordinados además del dios patrón de su ejército. Y estaba claro que la Familia Resheph tenía varios miembros que también habían subido de nivel.

—¿Y qué con eso? ¿Estás sugiriendo que personas equivalentes a aventureros de segundo nivel serían capaces de detenernos?

Sin embargo, a lo largo de todo, la postura del elfo no cambió. Esta fue la era de los dioses. La calidad sobre la cantidad era la regla férrea de la época. ¿Por qué una chusma sería capaz de cruzar correctamente espadas con un individuo elegantemente pulido y refinado? La respuesta implícita de Hedin hizo que Ali se diera cuenta de que los estaba tomando demasiado a la ligera. Ella estaba subestimando cuán poderosamente fuerte era realmente la facción más fuerte---la Familia Freya.



—Ya sea por sus propios esfuerzos o el trabajo de una deidad, el enemigo se ha dado cuenta de que el príncipe Aram está escondido en Israfan. Deberían estar apuntando a otras comunidades a lo largo de la frontera además de Leodo; Continuó Hedin mientras Ali estaba allí en estado de shock.

El elfo señaló las comunidades de Israfan que estaban cerca de la frontera de Shalzad. Él miró hacia Bofman, quien de inmediato balbuceó, —S-Sí, señor, hay informes de que han asaltado otras ciudades y pueblos.

—Mientras todo eso sucedía, los elementos de avanzada que enviaron a Leodo dejaron de informar de repente. Sin duda enviarán una nueva fuerza. Si ya han notado el alboroto, entonces... probablemente llegarán mañana por la noche; Anunció Hedin con confianza.

Él estaba basando su análisis en el equipo y el nivel de entrenamiento de las tropas de Warsa que habían encontrado, combinado con la información proporcionada por Bofman sobre la ubicación y distancia del ejército enemigo.

—En primer lugar, aplastaremos esa fuerza para hacerles sospechar que hay una fuerza desconocida en Leodo.

Ali finalmente se había recuperado de su conmoción y se concentró intensamente en lo que estaba diciendo Hedin. *Una fuerza desconocida de los aventureros más fuertes del mundo...* Pero no le quedaba más energía para hacer alguna replica.

—Si la segunda fuerza que enviaron aquí no regresa, se volverán un poco más cautelosos, lo que nos dará algo de tiempo. Durante ese tiempo, nos ocuparemos de nuestros preparativos.

—¿Preparativos...?

—Obligar al enemigo a reunir todo su ejército en el lugar de la batalla decisiva.

—¡¿Qué?!; Pero Ali quedó estupefacto una vez más por la nueva bomba que lanzó Hedin.

—Dije antes que sería más eficiente que los ocho nos encargáramos del enemigo. Así que nuestro desafío ahora es atraer a todas las fuerzas enemigas al campo de batalla para que no dejemos restos que deban limpiarse más tarde. Si podemos hacer eso, entonces podremos acabar con todo de una sola vez.

—¡¿D-De qué estás hablando...?!

—Es lo mismo cuando Rakia decidió atacar a Orario, pero incluso para nosotros, aniquilar a decenas de miles de enemigos repartidos en múltiples frentes requiere mucho tiempo y esfuerzo.

Era como si estuviera diciendo, “Prefiero acabar con esta molestia de una vez.”

No hay forma de que podamos hacer eso. Si tuviéramos una fuerza de tamaño similar, entonces Warsa podría encontrarse con nosotros en el campo de batalla. Pero incluso con lo abrumadora que es nuestra fuerza de combate, todavía son solo ocho personas. No solo se

unirán para un asalto total solo porque se lo pedimos. ¿Cómo vas a convencer a una fuerza de ochenta mil para que se unan a la batalla?

Quizás la voz que gritaba en la mente de Ali fue transmitida por su mirada, ya que Hedin la miró.

—Si deseas la paz para tu país, entonces el método que debes tomar no es repeler al enemigo, sino aniquilarlo.

—¡!

—Lo digo literalmente. No es el uso coloquial en el que reduce drásticamente sus fuerzas y las deja significativamente dañadas. Si deja remanentes a medias, simplemente transformará el conflicto en un atolladero. Si el ejército del enemigo escapa sin un enfrentamiento decisivo, sin duda seguirá siendo una fuente de problemas para ti en el futuro.

—¡E-Eso es ...!

—Podríamos comenzar un asalto con ataques sorpresa ahora, pero si lo hicieramos, no habría forma de evitar que algunos se escabullen por las grietas. Por eso quiero reunirlos a todos en un solo lugar.

Había una lógica clara y coherencia en lo que estaba diciendo Hedin, pero solo para aquellos que podían aceptar su premisa. No era algo que una persona promedio pudiera comprender.

—Vamos a volver a Orario después de esto. Solo pelearemos esta vez. Así que para cumplir tu deseo, es necesario aplastarlos de manera integral para que nunca puedan volver a intentar algo como esto.

En verdad ellos no tenían ningún interés en el destino de Shalzad. Este era simplemente el consejo considerado de Hedin a su actual amante, aunque pudiera ser temporal. Al comprender eso, Ali sintió que le temblaba la garganta.

—Por eso, voy a necesitar que tú también hagas tu parte, Mi lady temporal.

—¡...!

—Es necesario que te conviertas en el señuelo para atraer tanto al enemigo como a tus aliados ... ¿Puedes hacer eso?

Detrás de sus lentes, los ojos coralinos de Hedin se encontraron con la mirada de Ali. Tampoco era solo él. Ottar, Allen y los demás, todos la miraban. Ocho pares de ojos se enfocaron en ella, evaluándola. Ali apretó las manos.

—¡Lo haré! ¡Haré lo que sea necesario!

Ella respondió con firmeza, aceptando su desafío de frente.

—Mi capital ha caído, no pude proteger a mi gente, je incluso mis sirvientes se han ido! ¡No he hecho nada más que deshonrarme a mí misma durante todo esto! Si después de todo eso, ni siquiera podía ponerme en peligro, ientonces el nombre de la familia real no tiene valor!

—...

—¡Úsame, Hedin! Si eso es lo que se necesita para hacer realidad tu increíble sinsentido, ¡que así sea!

Su rostro adquirió la presencia real de Aram cuando finalmente dijo lo que pensaba. Ya era obvio que iba a tener que hacer esto ella misma, ya que la diosa la había instado tanto.

Ottar y los demás la miraron en silencio. Como rey y como chica solitaria, todavía había una cosa que Ali no les había dicho.

—¡Por favor, salven a mi país, valientes guerreros!

Y lo dijo con un espíritu de rey.

Los labios de Hedin se curvaron ligeramente en una sonrisa apagada, al menos eso era lo que le parecía a Ali.

—Muy bien. Entonces, comencemos la operación.

Pero en una segunda mirada, la expresión de Hedin no cambió desde antes mientras continuaba solemnemente, por lo que Ali sospechó que podría haber sido solo su imaginación. Sin embargo, como respondiendo a su real decreto, ella comenzó a disparar instrucciones.

—Hegni y los hermanos, es su turno. Y ustedes cuatro sepárense.

El elfo oscuro y los hobbits miraron hacia arriba cuando fueron llamados. El estratega elfo anunció el comienzo de la escaramuza inicial.

—Expulsen a las fuerzas de Warsa que se encuentren en un radio de cinco kilómetros de esta ciudad.



Esa noche, una voluta de nube cubría la luna creciente.

La noche del desierto era incluso más oscura de lo habitual sin la luz de la luna, y esa oscuridad evocaba un miedo primordial. El contorno del desierto se convirtió en racimos de oscuridad que parecían casi convertirse en montañas, y los ojos brillantes de los monstruos que se arremolinaban brillaban amenazadoramente como almas incorpóreas.

En lugar de la luna, innumerables estrellas en el cielo miraban hacia las ruinas. Pilares de piedra y muros rotos surgieron de un mar de arena, dando una ventana a la cultura de la época en que fueron construidos. El techo estaba medio derrumbado y apenas podía bloquear la brisa fresca de la noche. Era perfecto para que los monstruos o los humanos lo usaran como un lugar para descansar la cabeza.

Esa misma ruina antigua estaba resonando con gritos.

—¡Ugh! ¡¿Uwaaaaaaaaaa?

Envuelto en la oscuridad, los gritos desde el interior de esas ruinas resonaron en el cielo nocturno del desierto. Chorros de sangre se elevaron al aire como innumerables pétalos de flores. La sangre carmesí que brotaba de un cuello cortado pintaba las paredes de rojo. El sonido de decenas de pasos levantó un gran clamor. Y cada vez que se escuchaba un gemido, el número de pasos disminuía en uno.

Las tropas de Warsa empezaron a caer. Habían invadido el territorio de Israfan y se dirigían hacia Leodo para averiguar qué le había sucedido a Marzner y su unidad de avanzada que no había informado. Ellos habían establecido un campamento en esas ruinas para evitar ser detectados y estaban tomando un descanso cuando fueron atacados repentinamente sin previo aviso.

—¡R-Reporten! ¿Qué diablos esta---? ¡Gargh!

Al hombre que aparentemente estaba a cargo se le quitó la cabeza sin piedad, y como resultado, ya no hubo nada que detuviera el pánico de los soldados. La sombra de un solo atacante bailó a través de la pared, fundiéndose en una silueta mientras cortaba a varios soldados más, provocando aún más muertes. La sombra hizo volar las lámparas de piedra mágica con una patada, transformando el interior de las ruinas en pura oscuridad mientras continuaba la masacre.

—AAARGH!

Oportunamente, lo último que vieron los soldados antes de morir fue un hada oscura que llevaba la muerte.

—Ahhh, las noches son buenas. Se siente bien atacar desde las sombras.

Aprovechando la oscuridad para abatir a otro soldado. Simplemente repitiendo eso una y otra vez. Para Hegni, esto fue una tarea muy fácil, liberando su discurso de su nerviosismo habitual con el que luchaba.

—No hay necesidad de preocuparse de que otras personas me miren. No hay necesidad de estar ansioso por cómo me veo a nadie más.

Porque la oscuridad lo esconde todo.

Su discurso sin algún mensaje fue acompañado por un intenso destello de acero y enormes flores de sangre. Los soldados de Warsa se encontraron con la muerte uno tras otro sin saber nunca lo que estaba sucediendo.

—Honestamente, no me gusta matar gente, pero todos ustedes hicieron cosas mucho peores a las masas impotentes, ¿no es así? Eso significa que tiene que haber expiación por sus pecados, así que es mejor si mueren aquí.

La única respuesta que obtuvo fueron gritos de pánico. Sin embargo, sin inmutarse, el espadachín elfo oscuro compuso una melodía con su espada mientras confesaba.

—Si no lo hacen, eventualmente llegarán a un punto en el que estar vivo te llena de vergüenza.
Tal como yo.

Sus ojos verdes mostraban una mezcla de emociones mientras se estrechaban con seriedad.



—Estoy celoso de que puedan morir así. También me gustaría poder ser asesinado por mí, pero aún no he arreglado las cosas con Hedin, y lo más importante de todo, Lady Freya me ha robado el corazón. Hasta que no lo haya dado todo por ella, no puedo morir.

El hada comenzó a hablar más rápido, pero incluso mientras cantaba sus pasajes dignos de un bardo que lamentaba el mundo, la melodía de su espada negra nunca se detuvo. Su capa negra se rompió bruscamente cuando otros cinco soldados cayeron al suelo tosiendo sangre.

—Así que mueran por mí. Nuestra diosa espera con ansias el camino que está pisando esa chica. Así que por el bien de ese placer, mueran. También me gustaría ver qué pasa con ella. Mi culpa, lo siento, mis más profundas disculpas. Pero he oído que los cielos no son un lugar tan malo, así que probablemente no tengan que asustarse. Estoy seguro de que algún día volverán aquí. Probablemente.

Para los soldados de Warsa, su voz era como una canción de cuna murmurada por un aterrador dios de la muerte. El elfo oscuro que levantaba un vórtice de sangre era sin duda un demonio del desierto.

—... Ahhhh, es como si hubiera regresado a mi antiguo yo. Realmente odio la guerra. Odio matar gente.

Justo cuando los gritos se apagaron.

Hegni estaba solo en medio de la arena roja oscura que marcaba donde se había derramado tanta sangre. Decenas de cadáveres estaban frente a la abertura en el techo de las ruinas, con las manos extendidas hacia el cielo.

El elfo oscuro no había sido tocado ni siquiera por una gota de sangre mientras miraba sin emoción la escena de devastación antes de desaparecer en la noche para cazar otra unidad.

—¡AHHHHHHHHH!

El escuadrón Warsa estaba gritando mientras huían. Los cuatro hermanos hobbit se habían mezclado en la oscuridad, haciendo ruido con sus armas mientras veían correr a los soldados.

—Como dijo Hedin, dejamos pasar a dos escuadrones enemigos; Dijo el hermano mayor mientras blandía su lanza.

Su expresión no era visible a través del casco que usaba cuando sus tres hermanos continuaron donde él lo dejó.

—Esto es tan aburrido.

—Ese elfo presumido está actuando como un estratega.

—Un elfo miserable que cree que puede aumentar su capacidad intelectual subiéndose las gafas. Debería morir en un incendio.

—Oye, dale un respiro---me estás haciendo sentir mal por Hedin... Al menos él es mejor que Allen.

Mientras que sus hermanos menores atacaban al elfo, el más mundano Alfrik cubría un poco al elfo espadachín mágico.

Los hermanos Gulliver estaban llevando exactamente dos escuadrones que huían presas del pánico después del ataque de los hobbits. Al ver a los soldados de Warsa correr hacia el sur delante de ellos, Alfrik cambió de marcha.

—Nos sepáramos aquí. Dvalinn, Berling, guíenlos hacia Leodo. Cuando terminen, asegúrense de que los animales atormentados muerdan el anzuelo sin pensar.

—Un desfile de monstruos con soldados, ¿eh?

—Es más difícil reprimirse que acabar con ellos. Son demasiado débiles.

Los hobbits que empuñaban martillos y hachas salían disparados como el viento. Grer con su gran espada se quedó con el hermano mayor.

—Alfrik, ya no tenemos que hacer estas cosas molestas, ¿verdad?; Preguntó Grer.

—Sí, no hay necesidad de dejar que nadie más cruce las líneas defensivas ahora. Nos dividiremos y mantendremos el perímetro.

Ellos estaban a cinco kilómetros de Leodo.

En el vasto mar desértico sin nada que bloqueara el camino, los hobbits, cuya visión ya aguda había sido mejorada por sus múltiples niveles, pudieron detectar cualquier figura sospechosa sin importar cuán lejos estuvieran.

—Si alguien es tan tonto como para probar su suerte, elimínalos a todos.

Allen estaba de muy mal humor.

—¡Los soldados de Warsa están atacando de nuevo!

—¡Pero ahí está el absurdamente fuerte Hombre gato y el Boaz que los está machacando como insectos!

—¿Quién es ese noble capaz de comandar guerreros tan poderosos?

La razón era porque él estaba siendo obligado a participar en una farsa frente a las masas.

Justo cuando la gente se levantaba por la mañana, como si hubiera sido en el momento perfecto, los soldados de Warsa entraron en Leodo. Los residentes gritaron cuando las visiones de su ciudad siendo incendiada nuevamente pasaron por sus mentes, pero luego, como si todo hubiera sido arreglado de antemano, Allen y Ottar aparecieron galantemente, junto con Ali.

—¡Mis poderosos kavirs---no, mis batars! ¡Protejan a la gente de esos demonios de Warsa, mis héroes!

Mientras la gente de Leodo revivía sus pesadillas, un grupo misterioso apareció para rescatarlos.

Los residentes y comerciantes se sintieron commovidos por los poderosos guerreros y llenos de una profunda gratitud y respeto por el rey que los dirigía---era el escenario que había construido Hedin.

En primer lugar, básicamente nadie sabía que Allen y los otros aventureros habían estado en la ciudad resguardando secretamente a Freya. Y nadie reconocería que Aram con su brillante armadura era Ali, la ex esclava. Incluso los comerciantes de esclavos fueron engañados al ver a Aram montado en el lomo de un camello mientras daba órdenes con una autoridad real.

Los tres se comportaron como si hubieran entrado en escena por casualidad, buscando a todo el mundo como héroes de una épica que se alzó para derrotar a los villanos.

—¡Asombroso! ¡Vencieron a los soldados de Warsa tan fácilmente!

—¿Quiénes son...?

—¡Ahhh, por favor salve esta ciudad!

Al ver la abrumadora demostración de poder que Allen y Ottar pusieron en el bazar quemado, los residentes de la ciudad los vitorearon con un rugido de apoyo.

Quizás como una reacción a la desesperación de haber quemado su ciudad antes, ellos estaban respondiendo exactamente como pretendía Hedin, profundamente inspirados por la vista---por cierto, las primeras voces que casi sonaban como si estuvieran preparando la escena eran plantas de la Compañía de Comercio Fazoul.

Haciéndome ser parte de esta estúpida farsa. Vete a la mierda y muere.

La molestia de Allen aumentaba por segundos, y debido a eso, era imposible para él hacer una demostración dramática de aplastar a las tropas de Warsa.

—¡Déjalo, Allen! ¡No seas tan brutal!

Muerde el polvo. Te mataré.

La voz de la chica detrás de él que pretendía ser su maestra solo sirvió para enviar su enfado por las nubes.

—... ¡Nrgh!

—¡¿Igyaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaa?

Mirando más de cerca, Ottar también parecía vagamente disgustado cuando con arrogancia envió a los soldados enemigos a volar muy alto en el aire. Los soldados que habían sido

empujados con fuerza por Dvalinn y Berling ya estaban agotados incluso antes de que comenzara la "batalla".

Por eso odio las malditas farsas.

Allen refunfuñó mientras se abría paso entre los soldados de Warsa, que podían hacer poco más que gemir de miedo.



—Estoy tan cansada...

Ali regresó a la mansión oasis mientras trataba de evitar algunos de los cálidos saludos de los residentes de la ciudad. Los residentes habían aceptado fácilmente la explicación de que los valientes guerreros del desierto habían alquilado la mansión a Freya.

Ali se quitó su llamativa armadura y comenzó a caminar por un pasillo.

—Va a ser un problema si ya te estás quejando después de tanto; Comentó Hedin mientras se colocaba detrás de ella.

—No es agotamiento físico; es agotamiento mental... Allen obviamente quiere asesinarme. De hecho, podría intentar matarme cuando me vaya a dormir esta noche...

—Si lo hace, rezaré para que descanses en paz.

Ella miró al elfo con resentimiento, pero si a él le importaba, no lo demostró.

—Gracias a los acontecimientos de esta mañana, eres un héroe para esta ciudad. La mayoría de la gente escuchará al salvador que apareció en su momento de necesidad. Eso hará que nuestro plan sea mucho más fácil de lograr.

—Aunque todo fue una farsa... Engañar a las personas que no conocen nada mejor...

—Ningún residente resultó perjudicado en la puesta en escena de la actuación, así que está bien. Al igual que con gobernar un país, las palabras bonitas no siempre son suficientes.

En lo que a Ali se refería, en lugar de ser una heroína, era efectivamente su culpa que la ciudad hubiera sido incendiada, pero Hedin no le permitiría revolcarse en la culpa. Según él, "Warsa y su comportamiento bárbaro están claramente equivocados. No es culpa mía que se comporten como bestias. Por favor recapacite". Así era como se suponía que debía responder.

Ali solo pudo suspirar cuando el elfo exigió eficiencia sin dejar espacio para las emociones individuales.

—Alfrik y los demás que protegen el perímetro alrededor de Leodo han aniquilado a todas las fuerzas de Warsa en las cercanías. Por fin deberían empezar a desconfiar de una amenaza no descubierta aquí.

—... ¿Cómo pueden buscar soldados enemigos y atacarlos tan rápidamente sin ningún medio de contacto?

—Las noches en el desierto son claras. Mientras tomemos las posiciones correctas, es trivial para nosotros atrapar a los enemigos que se acercan.

Él dijo eso como si fuera natural que pudieran ver enemigos acercándose desde más de un kilómetro de distancia. Ali logró contener la contracción en su mejilla que se había convertido en una especie de hábito últimamente. Era tonto discutir cuando se trataba de una fuerza de batalla que podía eliminar a todos los interesados tan fácilmente como respirar.

—Más importante aún, mi lady temporal, ¿ha terminado sus preparativos para el discurso? Mañana será tu turno de hacer una actuación completa.

Hedin abrió la puerta que conducía al centro de comando, recibiendo inmediatamente un informe del protegido de Bofman, quien se apresuró a correr hacia él y se quedó allí mientras lo leía. Debido a que estaba cansada, Ali no dudó en sentarse en la silla que él le cedió.

—He terminado mis preparativos y lo llevaré a cabo. Si salva a Shalzad... salva a los Kaios occidentales, lo haré; Ella apretó el puño derecho mientras la tensión se filtraba en su voz.

Hedin estuvo a su lado en el papel de ayudante de campo, mientras demostraba su determinación. Él miró y luego---mirando directamente a su cabeza, suspiró.

—¡¿?!

Y luego extendió su mano y la pasó por su cabello cerca de la base de su cuello.

—¡¿Uwaaah?! ¡¿Q-Qué estás haciendo?!

—Deberías cuidar mejor tu cabello. ¿De verdad crees que un rey de aspecto lamentable puede inspirar a miles a seguirlos?

Ella saltó de la silla, sonrojándose. Ali había olvidado todas las pretensiones del papel de Aram cuando su corazón amenazaba con salirse de su pecho. Hedin la miró con exasperación.

—Vamos a cepillar tu cabello. Puedo hacerlo mejor que los asistentes de aquí, así que iré a tu habitación esta noche. Asegúrate de dejar la puerta desbloqueada, por favor.

—¡¿Qu-Qu-Qu-Qu-Qu...?!

Un hombre visitando el cuarto de una dama por la noche. La cara de Ali se puso roja como una remolacha mientras imaginaba por un segundo que él quería decir otra cosa, pero Hedin, quien miró hacia el informe en sus manos, con su cara tan inmutable como el vasto desierto, claramente no tenía ninguna intención de ese tipo.

Para él---no, para todos ellos, todas las mujeres excepto Freya probablemente no son diferentes de cualquier otra piedra al costado de la carretera.

Antes de que pudiera dar un suspiro de alivio, el pequeño orgullo de doncella que tenía se hizo añicos, y Ali se quedó con un sentimiento complicado. O más bien estaba molesta.

—La preparación adecuada es un requisito fundamental para quienes se ubicarían en la cima. Hay muchas otras áreas en las que debes esforzarte, pero esa no es una que puedas darte el lujo de descuidar.

Como se esperaba de un elfo, la apariencia de Hedin fue sobresaliente. Incluso en comparación con Hegni y el resto de los seguidores de Freya, él estaba claramente por encima del resto. En particular, su largo y hermoso cabello rubio sería la envidia de la mayoría de las mujeres. De hecho, a pesar de que él acababa de regañar a Ali, ella todavía no podía deshacerse de los celos que sentía. Aparte de eso, sin embargo, había algo en lo que dijo que le llamó su atención.

—Hedin, si no te importa que te pregunte, antes de unirte a la Familia Freya, ¿eras asistente de un rey en alguna parte? No ... ¿eras tú mismo...?

La forma en que se comportaba, junto con sus reprimendas de advertencia, él desprendía un olor que era familiar para Ali. Tenía la sensación de que él era de herencia noble, al igual que ella.

—¿Qué significado tendría que conocieras mi pasado? No encuentro ningún valor en eso; Respondió Hedin sin levantar la vista del informe.

Y se sentía más como si realmente no pudiera pensar en ninguna razón para revelar su pasado en lugar de un deseo de que no lo desenterraran.

Realmente es solo un elfo intelectual e hipereficiente.

Ese pensamiento guió su siguiente pregunta.

—Entonces, ¿por qué te esfuerzas tanto como retenedor? Incluso si fue una orden de tu diosa, eres el único que llega tan lejos, a diferencia de Allen y los demás... como usar un lenguaje tan formal para dirigirte a mí...

Él la llamó mi lady temporal, pero de todos los miembros de la Familia Freya que había conocido, él era el que había sido el más gentil en su trato con ella. Sus amables palabras fueron solo un ejemplo. Solo habían pasado unos días, pero Ali podía sentir lo que se sentía como una pequeña cantidad de respeto real por su parte.

Y esa pregunta, al menos, Hedin consideró digna de responder.

—Aquellos que nunca han sufrido por cómo cumplir con su deber no tienen derecho a llamarse reyes.

—¿Eh...?

—Enfrentaste la realidad de su situación y no huiste del dolor ni del odio. No solo eso, incluso te levantaste para desafiar a la diosa más hermosa y aterradora. No hay nadie que entienda el verdadero significado de eso mejor que nosotros; Dijo el elfo rubio mientras levantaba la vista del papeleo y miraba a Ali a los ojos. —Has demostrado el mínimo orgullo que se requiere para ser de la realeza. Por eso, he decidido tratarte como tal, independientemente de lo que piensen o digan los demás.

—Sospecho que Hegni también tiene una mejor opinión de ti ahora; Agregó.

Ali se quedó estupefacto. Ella debería haber estado feliz con la evaluación de Hedin, ya que había estado muy preocupada por su propia idoneidad para la corona, pero también le sorprendió un sentimiento extraño. El hecho de que los seguidores de Freya la hubieran reconocido, aunque fuera un poco, la confundía. Especialmente dado que ella confiaba completamente en ellos y no había hecho nada por sí misma.

¿Ha cambiado algo de mí lo suficiente como para ganarme su reconocimiento?

—Voy a notificar a los demás. Hay demasiados incompetentes inútiles aquí.

Mientras Hedin se preparaba para irse, él dejó a Ali con una última advertencia.

—Mi lady temporal, no le pediré mucho... Pero por favor, no nos defraude.

Ya que fuiste elegida por Mi lady.

Eso fue todo lo que dijo antes de irse. Frente a su espalda mientras se alejaba, Ali reunió su resolución y determinación para responder, —No lo haré.



El desierto de Kaios estaba aún más caliente de lo normal ese día. El aire estaba pesado en Leodo mientras el sol caía desde lo alto del cielo.

Aunque la reconstrucción estaba progresando, la inquietud aún se apoderaba de la ciudad. Se temía que Israfan fuera el próximo después de Shalzad, que todos los países de la región fueran aplastados por Warsa. Y mientras la gente del pueblo se preocupaba por el futuro, Ali estaba en el distrito sur de Leodo junto con Hedin y el resto.

—Vinieron más de lo esperado ...

Estaban en una plaza. Usado normalmente como parte del bazar, hoy estaba lleno de gente. Las palmas de Ali comenzaron a sudar un poco cuando se asomó desde detrás de un edificio. Parecía que todos en la ciudad se habían reunido allí.

Ali, o más precisamente, Hedin, los había reunido diciendo que tenía un mensaje importante que compartir. Y como provenía del héroe que había salvado la ciudad, los residentes estaban felices de atender la solicitud.

La multitud estaba zumbando mientras la gente se preguntaba qué se diría. Algunos deben haber esperado que el héroe de la ciudad se comprometiera a seguir protegiéndolos.

—Jee, jee-jee... ahora es el momento de elevar la señal sagrada... la promesa sagrada del rey que guiará a la gente de la arena ...

—No hables, Hegni... Príncipe Aram, este es tu campo de batalla. Te deseo buena suerte en la batalla.

Cuando Ali contuvo sus nervios, Hegni y Hedin hablaron. Sus palabras la hicieron darse cuenta de la importancia del momento.

—*Cierto, este es mi campo de batalla. No puedo derrotar al enemigo en el campo como ellos pueden, así que aquí es donde tomo mi postura.*

Ali les hizo un gesto de asentimiento cuando salió. Su espléndida armadura blanca, una armadura ligera con una capa que transportaba la brisa cuando se movía, esto le recordó a las flores de jazmín cuando subió al podio que le habían preparado.

—... Personas de Leodo. Tengan mi agradecimiento por tomarse un poco de su precioso tiempo para prestarme atención. Los llamé aquí hoy porque hay un favor que debo pedirles.

Gracias al amplificador de piedra mágica en la parte superior del podio, su voz llegó hasta las afueras de la ciudad. Realmente fue como una promesa transmitida a toda la gente del desierto.

—Hay algunos que me creen un vagabundo sin nombre, así que primero permítanme aclarar ese malentendido. Soy el príncipe de la familia Shalzad, Aram Raza Shalzad.

Un murmullo se extendió entre la multitud. Muchos de los residentes se sorprendieron solo por el nombre del príncipe, pero hubo otros que no pudieron ocultar su incredulidad. Los comerciantes. Ali encontró sus miradas mientras miraban hacia el podio, investigando si ella estaba diciendo la verdad mientras continuaba.

—Estoy seguro de que algunos de ustedes pueden haber oído rumores sobre mí. El príncipe incompetente que desapareció sin dejar rastro cuando su capital cayó y su país fue devastado por el ejército de Warsa. Sin embargo, eso está lejos de la verdad. En la hora de necesidad de mi país, cuando el destino de la familia real estaba en juego, me separé del ejército por un tiempo para reunir guerreros legendarios que nos prestarían su fuerza. Y al hacerlo, cuando escuché que esta ciudad estaba siendo amenazada por las bestias de Warsa, corrí aquí a toda prisa.

Solo estaba repitiendo una introducción superficial que Hedin había preparado. Pero aquí era donde comenzaría la verdadera batalla. Aquí era donde tendría que demostrar que era verdaderamente un rey.

—¡Comerciantes y gente del gran Israfan! ¡No les ordenaré que echen su suerte conmigo! Sin embargo, ¡oro para que puedan llevar mis palabras! ¡Extiéndanlos en el viento, más allá de las dunas de arena hasta mi amado Shalzad!

Cuando la emoción llenó su voz, Ali pensó en el otro día.

—¿Un discurso?

En el centro de mando, la misma noche que había derrotado a la diosa en Halvan.

Ella miraba a Hedin con incredulidad, sin creer lo que oía, mientras él asentía.

—No tenemos muchas piezas que podamos usar. Es difícil compartir información y planes, por no hablar de realizar espionaje y operaciones sensibles. Incluso si queremos eliminar todas las fuerzas enemigas, actualmente no conocemos su ubicación precisa, por eso debemos llamar su atención desde nuestro lado para convencer al enemigo de que se mueva por nosotros.

Mientras los otros aventureros escuchaban, Hedin habló mientras estudiaba los mapas esparcidos en la mesa frente a él.

—¿Llamar su atención? ¿Que se muevan por nosotros...? ¿Qué estamos tratando de enviar?

—Una señal para todo el ejército de Shalzad. El mensaje de que tenemos un plan para resolver todo en una única batalla decisiva.

Los ojos de Ali se abrieron en estado de shock.

—Para permitir que la voz del Príncipe Aram los alcance, tendremos que utilizar a los comerciantes. Los rumores de los comerciantes se mueven más rápido que el viento, y esta es una ciudad de comerciantes en un país de comerciantes. Deberían poder difundir nuestro mensaje en todo Shalzad, incluso si Warsa lo ocupa.

—¡...!

—El discurso es el punto crucial. No puede ser un rumor anónimo que no se pueda verificar. La hora y el lugar de la batalla decisiva deben proclamarse alto y claro para que todos la vean y oigan. Necesitamos que todo el mundo del desierto conozca la decidida acción del príncipe Aram.

Desde la perspectiva del ejército de Warsa, Leodo debería parecer una tierra inescrutable de fantasmas donde todas las unidades que enviaron desaparecen sin dejar rastro. Y luego de repente, una declaración de guerra emanaría de ese vacío. Uno dirigido no solo a Warsa y Shalzad, sino a la totalidad del desierto de Kaios.

—Declararás el momento y el lugar de la batalla total decisiva. Y tendrás que ser lo suficientemente inspiradora para ganar el impulso y el apoyo necesarios para obligar a Shalzad y Warsa a desplegar sus ejércitos completos.

—¡E-Espera un minuto! Incluso si mi voz llega a los generales de Shalzad y se movieran como les pedí, ¡no hay manera de saber si Warsa obedecerá! ¡La diferencia en la fuerza militar es evidente! Estarán en guardia, ¡pero no cometerán ciegamente todo lo que tienen...!

En respuesta a su argumento, Hedin señaló una determinada ubicación en el mapa.

—La ubicación donde se desplegará el ejército de Shalzad es un área al noreste de Leodo, el Yermo de Gazoob. El área rocosa del desierto cerca de donde se unen las fronteras de Shalzad, Israfan y Warsa. Mientras los soldados se reúnan allí, ellos estarán preparados para avanzar hacia Shalzad o incluso hacia la propia Warsa.

—¡¡ !!

—Eso no es algo que las principales fuerzas de Warsa que ocupan la capital de Shalzad puedan permitirse ignorar. Si su país fuera derrocado, todo lo que han hecho sería en vano.

Ali quedó asombrada al darse cuenta de lo que estaba sugiriendo Hedin. Tenía la intención de amenazar a la propia Warsa. Si su ejército no respondía al llamado de una batalla final decisiva, entonces las fuerzas de Shalzad simplemente tomarían su ejército y destruirían Warsa.

No había duda de que Warsa había dedicado una cantidad significativa de su fuerza militar a la conquista de Shalzad. Sin duda, sus defensas en casa eran escasas.

—En el peor de los casos, también podemos pedirle a Israfan que despliegue tropas, ya que también han sufrido el bárbaro asalto de Warsa. Ellos tienen una causa más que suficiente; Dijo Hedin, mencionando fríamente una contingencia monumental.

Ali inconscientemente miró a Hedin durante un largo tiempo.

A pesar de que no tenemos sirvientes ni soldados, este elfo está tratando seriamente de mover los ejércitos completos de dos países diferentes con un solo plan. Y probablemente pueda hacerlo.

Ali sintió un escalofrío de terror.

—Como regla, siempre debes dejar a tu oponente con dos opciones para elegir.

—¿Eh?

—Y asegúrate de que cualquiera de las dos opciones sea conveniente para sus necesidades. De esa manera, no fuerzas la mano del oponente, sino que le permites la ilusión de elegir. En la corte real, como en la guerra, ese método es crucial para tratar con la gente, mi lady temporal.

—¡!

—Te beneficiaría aprender más tácticas injustas.

Hedin igualó la mirada de Ali mientras la aconsejaba, como si le concediera la extensión de la voluntad divina de Freya. Al ver sus ojos coralinos, Ali se dio cuenta. Él la estaba investigando y esperando que se desarrollara aún más como rey.

—Sin embargo, todo eso dependerá del discurso. Si puedes poner en movimiento el mundo del desierto depende totalmente de ti.

—¡Cayó Solshana y mi padre, el rey, fue ejecutado! ¡Todo a manos de Warsa! ¡Nunca he maldecido mi impotencia más que ese día!

Sus gestos cambiaron cuando atrajo la mirada de la multitud y miró hacia la multitud. Habían utilizado todas las conexiones de Bofman para convocar a innumerables comerciantes de otras ciudades. Y Leodo era una ciudad mercantil para empezar. La red de conexiones de este lugar abarcaba toda la región de Kaios.

Por cierto, la armadura de clase alta que llevaba Ali también había sido proporcionada por la Compañía de Comercio Fazoul. Ali se preguntaba en el fondo de su mente cuando la Compañía de Comercio Fazoul, y particularmente Bofman, se derrumbaría por exceso de trabajo.

—¡Sin embargo, ahora tenemos un poderoso aliado! ¡Los guerreros legendarios que ayudarán a Shalzad, los ocho grandes héroes que aplastarán a los ejércitos de Warsa! ¡Su fuerza es como han visto!

Cuando la multitud miró a Ottar y los demás, su entusiasmo subió otro nivel. Tomando prestada la dignidad y la presencia que ejercía la Familia Freya, Ali avivó aún más la emoción de la multitud. Incluso los comerciantes empezaron a moverse. Después de todo, no podían permanecer indiferentes ante la barbarie de Warsa.

La multitud estaba siendo atraída por la súplica de Ali de que solo necesitaban difundir sus palabras. Muchos todavía estaban enfurecidos por el hecho de que su ciudad había sido incendiada. Todo lo que le quedaba a Ali era demostrar que ella era de hecho el príncipe Aram. Entonces todo lo demás encajaría en su lugar.

—¡Se los pediré de nuevo! ¡Gente de Israfan, por favor lleven mi mensaje palabra por palabra a mi amada patria! ¡A los valientes generales de mi pueblo!

Las palabras que dijo aquí en este día---todos los comerciantes difundirían ese mensaje al ejército de Shalzad. Pero los fieles sirvientes tendrían que considerar si el príncipe de Israfan era una farsa o una trampa tendida por Warsa. Los informes de ojos morados heredados por miembros de la familia real no servirían. Eso no fue prueba suficiente por sí solo. Por eso, necesitaba incluir algo en el mensaje en sí que mostrara sin lugar a dudas que ella era el príncipe.

—¡Yo juro por Ali, el nombre del gran fundador de nuestra familia, que la batalla decisiva tendrá lugar dentro de cinco días en el Yermo de Gazoob! ¡Reúnan todas nuestras fuerzas! ¡Retomaremos la capital!

La prueba de Ali, su verdadero nombre.

La verdadera identidad del príncipe no era algo que un farsante pudiera saber.

La emoción de la gente y los comerciantes burbujeó ante su demostración de la autoridad de un soberano y su declaración de que la justicia triunfaría sobre la villanía.

Ali lanzó su puño hacia el cielo y gritó con la determinación de lograr todo lo que había dicho.

—¡Declaro aquí y ahora! ¡Como el hijo sobreviviente de la casa Shalzad, me convertiré en el nuevo rey y derrotaré a los villanos de Warsa!

La multitud se llenó de vótores y las ardientes arenas del desierto temblaron de esperanza. La determinación de los comerciantes cabalgó en el viento y extendió sus alas mientras se elevaba hacia el cielo de Kaios.

Y al ver eso, los miembros de la Familia Freya también reconocieron a la chica que sería rey.



—¡Ah, la princesa...! ¡Aún está viva!

El discurso de Leodo se extendió por el desierto ese mismo día, llevado por los comerciantes. Y los sirvientes leales de Shalzad que lo oyeron cayeron de rodillas y lloraron de alegría.

—¡La princesa---no, el príncipe! Si lo juró por el nombre de nuestro gran fundador Ali, ¡no hay duda de que es el príncipe Aram!

Alrededor de Shalzad.

Los gritos de batalla rugieron entre los focos de resistencia que aún luchaban contra los invasores.

Por supuesto, no hubo nadie llamado Ali entre los fundadores de Shalzad. Esa señal secreta probó la identidad de Ali y fortaleció a los pocos sirvientes que conocían el secreto de Aram.

—¡Informen a las otras fuerzas! ¡El príncipe de Israfan es el verdadero príncipe! ¡Reúnan nuestras fuerzas en Gazoob para la batalla decisiva!

En los campamentos donde la moral se hundía debido a lo mal que estaba yendo la resistencia, el viejo general Jafar, la mano derecha de Ali y su sirviente más confiable, gritó sus órdenes.

El ejército de Shalzad, que se había desgastado y estaba perdiendo la esperanza, se despertó en un abrir y cerrar de ojos cuando comenzaron a marchar hacia el este como uno solo.

—¡Reportando! ¡Los focos restantes de resistencia en todos los frentes han comenzado a avanzar hacia el este! Las fuerzas de Shalzad se están dividiendo en pequeños grupos a medida que avanzan... ¡no podemos detenerlos a todos!

El campamento de Warsa en Solshana.

Gorza golpeó con los puños el mapa extendido sobre la mesa cuando escuchó el informe del soldado.

—¡Maldición! ¡Nos atraparon!

El ahora famoso discurso de Leodo también había llegado a sus oídos. Nunca hubiera soñado con usar a los comerciantes para reformar el ejército disperso. No hace falta decir, por supuesto, que el ejército de Shalzad tenía una mejor comprensión del terreno allí, por lo que sería imposible para Warsa evitar que usaran varias puertas traseras para reagruparse y formar refuerzos. Y si Shalzad se embarcaba en una contraofensiva a gran escala, seguramente Israfan los apoyaría. La barbarie de la Familia Resheph estaba volviendo a casa para descansar.

Dentro de cinco días. El páramo de Gazoob.

Obviamente fue una invitación. Gorza podía escuchar claramente la amenaza implícita de cierto elfo: si no te sientes inclinado a arreglar las cosas aquí, simplemente atacaremos a Warsa.

—¡Príncipe Aram...! ¡Pensar que estabas planeando esto cuando desapareciste! ¡Qué movimiento audaz! Escuché que era hábil, ¡pero pensar que tenía tanto potencial!

O tal vez tenía a su lado un excelente y sabio consejero. Sin embargo, aun así, no hay nadie más sensible al nacimiento de un nuevo rey que la población del país, y Gorza pudo sentir la resolución del príncipe extranjero en sus huesos cuando el furor que se apoderó de la gente de Shalzad llegó a su ejército acampado en Solshana.

—¡MALDITO CALOR! ¡Esto apesta! ¡Aquí hay una tremenda estafa!

En un campamento diferente al de Gorza y las fuerzas principales, el dios Resheph estaba riendo a carcajadas.

—¡Esta supuesta elección es desagradable! Encuéntrenos donde queremos o arrasaremos su país. ¡Quienquiera que haya pensado esto es genial!

Dejando a un lado la dignidad y la gracia, como se esperaba de una deidad, Resheph reconoció correctamente lo que había detrás del plan de Hedin. Y a pesar de entenderlo, él todavía no podía hacer nada más que responder. Incluso sabiendo que el enemigo estaba escondiendo algo, no tenía forma de saber cuál era su plan secreto. Hasta que se abriera la tapa, ni siquiera un dios podía saber con certeza lo que le esperaba.

—Podríamos hacer que el ejército se disolviera en bandas de bandidos y se dispersen por el reino del desierto... Bueno, eso también estaría bien, pero no puedo negar que se sentiría como si diéramos un paso atrás. Y sinceramente un poco aburrido.

Resheph no tenía ningún interés en ganar la guerra. Como temían Ali y Gorza, él estaba haciendo jugadas de acuerdo con otro plan que no tenía nada que ver con lo que ninguno de los dos países tenía en mente. Era un pasatiempo que podría llamarse un pasatiempo para cierto subconjunto de deidades; el suyo era el plan de un dios maligno que intentaba sembrar el caos en el reino de los mortales.

—Pues bien. Tomaré el anzuelo. Eso suena más divertido de todos modos, y también tengo unas en la manga, ¿verdad, Seal?

—Sí, Lord Resheph. Desafortunadamente, sin embargo, no tendrá la oportunidad de brillar; Respondió el elfo al lado de Resheph, el capitán de su familia, Seal.

Tenía una sonrisa oscura impropia de un miembro de la raza de las hadas. Era alto, delgado y lucía el pelo largo y negro. Estaba en topless más que una capa sobre ambos hombros, con tatuajes de aspecto ominoso cubriendo su piel. Parecía un cultista nacido de la oscuridad.

—Mataré al Shalzad y Aram yo solo y luego lo despellejaré para hacerte una bandera con su piel.

—Eso es lo que me encanta de ti, ¡siempre vomitando mierda tan sórdida con una cara tan hermosa! ¡Jajaja!; Resheph se rió a carcajadas de su asistente y capitán más cercanos.

Resheph era inhumano y sus seguidores eran diabólicos por derecho propio.

Su plan era cruel y miserable hasta el extremo, uno que traería el caos al reino de los mortales, pero...

Dicho sin rodeos, ese plan no saldría a la luz debido a esta batalla.

—No sé de qué se trata esa mierda de los "ocho grandes héroes", ¡pero no hay forma de que ningún poder en este rincón del bosque pueda igualarnos!

Por la sencilla razón de que una fuerza incomparable que Resheph no podía prever se encontraba actualmente en el desierto de Kaios.



—Hedin, ¿puedes reunir a todos por mí?; Preguntó Ali.

La noche antes de la batalla.

El lugar era, como siempre, Leodo. Con las piernas de los aventureros, ellos podrían llegar al lugar de la batalla en cuestión de horas, y debido a que Aram había aparecido allí para dar su discurso, Warsa podría intentar contraatacar, por lo que Ali quería esperar y protegerlo hasta el último momento..

—He reunido a los que se pueden reunir, pero ¿con qué fin? No planeas animarnos antes de la batalla de mañana, ¿verdad?

Hegni, Ottar y Alfrik se habían reunido en el pasillo.

Los hermanos menores Gulliver estaban de guardia en el perímetro fuera de Leodo, y Allen aparentemente no estaba dispuesto a responder a su solicitud.

Aun así, Ali negó con la cabeza ante la pregunta de Hedin después de que los reunió. Ella se dio cuenta de que la Familia Freya, la más fuerte de todas, no tenía ninguna necesidad de aliento o realmente ninguno de sus sentimientos. Era solo que sospechaba que esta noche sería su última oportunidad de realmente tener una palabra con ellos.

—En primer lugar, me gustaría dar las gracias por prestarme su fuerza. Estoy segura de que Hedin me diría que, como rey, no debería bajar la cabeza tan fácilmente, pero... en verdad, esto es lo único que puedo ofrecerles en este momento. Así que gracias; Ella miró a cada uno de sus ojos por turno mientras decía lo que pensaba sin pretensiones ni artificios.

Como era de esperar, los seguidores de la diosa no se conmovieron en lo más mínimo. Sin embargo---

—No ha terminado nada todavía, así que no te adelantes. Pero... me aseguraré de contártelo a mis hermanos; El tono de Alfrik era tranquilo, pero al final, su voz sonó un poco más afable.

—... F-Fuiste un gobernante significativamente menos tonto de lo que esperaba, así que... quiero decir porque... ugggggggh ¡Ahora es el momento de liberarme de las túnicas de la oscuridad y quemar a tus enemigos con un fuego infernal que lo consume todo! ¡Jee-jee-jee-jee!; Hegni, que aparentemente tenía problemas para hablar, parecía estar tratando de decir algo, pero terminó colapsando con un gemido y luego las cosas solo se volvieron más ininteligibles a partir de ahí.

—Brillar. Ese es el potencial que la diosa vio en ti así como tu deber; Ottar solo dijo eso, su expresión no cambió por completo.

—No hay nada más que necesite decirte. Sin embargo, si tuviera que añadir una última intrusión, entonces... sospecho que el gato problemático está en el balcón del tercer piso.

Agradeciendo a Hedin, Ali se dirigió hacia el problemático gato salvaje.

—Allen.

El hombre gato de pelaje negro y gris---casi plateado---estaba en el balcón, como había dicho Hedin, mirando la noche del desierto. No mostró ningún signo de reconocer el saludo de Ali, por lo que ella se le acercó en silencio.

—Mantente alejado de mí. Ya sé que no tengo la maldita intención de fingir ser tu amigo.

—Bueno. Entonces diré lo que quería decir desde aquí; Ella se detuvo a cinco pasos de él en el amplio balcón. —Ya les di las gracias a los demás, pero... quiero disculparme contigo. Te insulté durante el viaje.

El primer día después de que dejaron a Leodo, Ali arremetió sin pensarlo con un ataque de ira infantil. Casi había sido asesinada en el acto por eso, pero desde entonces había querido disculparse con Allen.

—Lo siento Allen. Fui de mente estrecha. Califqué la devoción que todos ustedes tienen por su diosa.

—Deja de actuar como un líder digno, estúpida mocosa. Me estás enfermando.

Corto y directo. Él realmente solo sabía dar abusos verbales. Sin embargo, Ali ya sabía que ese era el tipo de persona que era, por lo que no perdió los estribos. En cambio, ella solo sonrió suavemente.

—... ¿Dije algo gracioso?; Al sentir su sonrisa, la cabeza de Allen se giró para mirarla.

—No...; Dijo Ali mientras miraba hacia arriba, todavía sonriendo. —Hey, Allen, ¿estás contento de poder dedicar tu todo a un solo maestro... a tu amada diosa?

—¿Qué?

—El pensamiento simplemente cruzó por mi mente. Durante estos pocos días, Hedin y el resto de ustedes, su devoción se dirigió a la diosa detrás de mí en lugar de a mí. Y más de lo que estaba celosa de ella... por alguna razón, estaba celosa de ti.

El cielo estrellado se extendió ante ella. Y la solitaria luna creciente estaba colgando en lo alto. Ali descubrió que las palabras salieron de sus labios sin pensarlo mientras contemplaba ese hermoso cielo nocturno.

—La Diosa Freya es... misteriosa. No se sabe lo que está pensando. Pero sus palabras, sus ojos, algo en ella de alguna manera atrae mi corazón de todos modos.

—...

—Ella realmente es más hermosa que cualquier otra cosa. Pero lo que más atrae de ella no es su apariencia... es su personalidad caprichosa y brillantemente noble.

Ali sospechaba que ahora sabía por qué Allen se había enfurecido tanto con ella antes. Aquellos que se habían dedicado a Freya eran aquellos a quienes ella había limpiado sus corazones, a quienes ella había salvado. Pero Ali no podía arrodillarse ante la diosa porque necesitaba sacrificar sus propios deseos, convertirse en rey por el bien de su país. La luna brillaba tan alto en el cielo, pero aún no podía alcanzar los cielos. No podía esperar a los pies de las deidades que eran capaces de mirar todo desde arriba, incluso la luna.

—Tengo un país. Tengo mi deber como rey. Pero si pudiera abandonarme por completo como tú, dedicarme de todo corazón a algo...

¿Cuánto tiempo había tenido ese pensamiento? ¿Desde el juego de Halvan? ¿Desde esa noche en el oasis? ¿O fue desde que se conocieron?

Ali realmente no sabía lo que quería decir, así que se detuvo allí, dándose cuenta de que esos sentimientos puros no eran algo que debería poner en palabras.

—... Lo siento, hablé con mi boca sobre algo que no debería haber hecho. Solo finge que eso no sucedió; Ali sonrió para taparlo y comenzó a irse.

—Déjalo a un lado siquieres. Es solo un país.

Pero las palabras de Allen la detuvieron en seco.

—¿Qué?

—Si estás celosa de nuestra lealtad, es porque simplemente estamos siendo fieles a nuestros deseos. Porque no necesitamos nada más que a ella y no deseamos nada más.

Allen se volteó hacia ella, mirándola de frente. Ali se sorprendió cuando la golpeó con una voz que por una vez tenía un tono diferente.

—No intentes culpar de tu propia voluntad débil a otra cosa. Ese país es solo un parásito que te está chupando.

—¡!

Su mirada penetrante que la atravesaba era diferente a cualquier otra que él le hubiera dado. Ali estaba visiblemente commocionada por su argumento cuando Allen le dijo lo siguiente.

—Por su amor, dejé a un lado a mi propia familia... a mi hermana pequeña.

—Para la sociedad, soy el más bajo de los más bajo... pero ¿qué hay de eso? ¿Crees que me rendiré por lo que piensen los demás? Si eso es suficiente para detenerte, entonces no es adecuado llamarlo amor. Al menos no en lo que a ella respecta.

Así que sigue hasta el final. Eso es lo que significa realmente querer algo.

Ali no pudo responder, anonadada por el impacto a la conclusión de Allen. Y Allen no dijo nada más. Pasó junto a ella y salió del balcón.

Al quedar sola, Ali miró torpemente hacia el cielo.

—...

La luna no pudo alcanzar los cielos. Pero, ¿se le podría perdonar que se olvide de mirar hacia abajo a la tierra---que se olvide de brillar para poder mirar hacia el cielo mismo?

La duda que cruzó la mente de Ali la dejó con el corazón apesadumbrado y preguntas inquebrantables.

Mientras caminaba por un largo pasillo lleno de columnas, una voz llamó a Allen, quien llevaba su lanza en su hombro después de dejar a Ali con sus palabras de despedida.

—Mentiroso.

Freya estaba apoyada contra un pilar con una sonrisa en su rostro. La sonrisa de esa diosa que incluso Allen reconoció que él no podía superar.

—Todavía te preocupas por Ahnya.

—...

Allen se detuvo.

—Seguramente bromeas; Dijo él y luego comenzó a caminar de nuevo, realmente saliendo esta vez.

Los ojos de la diosa brillaron mientras lo veía alejarse. Freya había estado cuidando a la chica en el balcón todo el tiempo.



La habitación estaba a oscuras, tenuemente iluminada por la luz de la luna que entraba por la ventana. La cortina blanca se movió levemente.

Ali estaba sufriendo sola en su habitación. No era el momento de hacerlo, ya que la batalla que determinaría el destino de su país iba a suceder al día siguiente, pero estaba preocupada.

¿Desechar mi país...? ¿Yo...?

Dejar a un lado a Aram y convertirse en uno de los seguidores de la diosa. Era un pensamiento que nunca había pasado por la mente de Ali. Para la chica que nunca había conocido otra cosa que la vida de la realeza, este era una opción que debía rechazar decididamente, y sin embargo era una posibilidad seductora.

No, eso no está bien.

Ali misma era---

—Ali.

—¡!

Los hombros de Ali se crisparon cuando escuchó que la puerta se abría y una voz la llamaba.

—¡A-Al menos toca! Ella le gritó a Freya, quien entró sin dudarlo.

—Lo hice, pero no respondiste; Respondió la diosa mientras se acercaba a Ali. —Parecía que estabas un poco preocupada. ¿Hay algo en tu mente?

Freya se sentó junto a Ali en la cama como si fuera la cosa más natural del mundo.

—Nada sin importancia...; Ali respondió tan fríamente como pudo, no queriendo que la diosa se diera cuenta de lo que había estado pensando.

Freya se rió un poco mientras estudiaba a Ali desde un lado.

—Allen es en realidad un poco blando a su manera.

—¿...? ¿De qué estás hablando?

—Su tono es un poco duro, pero siempre actúa pensando en mí. Porque sabía que te quería, puso a prueba tus sentimientos.

—¡!

Ella se sorprendió al darse cuenta de que Freya había oído su conversación con Allen, y al mismo tiempo, ella pensó, *ella ve a través de mí. Ella puede decir exactamente lo que siento en el fondo de mi corazón.*

Ali apartó su mirada de la diosa para ocultar el hecho de que sus mejillas estaban ardiendo.

—Quiero decir, eres alguien que me atrae, así que es comprensible que te atrape.

¡¿Qué tipo de lógica es esa?! ¡Eres demasiado egocéntrica en todas las formas posibles!

Pero esa explicación no provocó la reprimenda de Ali que estaba diseñada para evocar. En cambio, la chica se quedó en silencio, con las manos ocupadas lidiando con los sentimientos en su corazón que aún no había logrado controlar. Ali tardó unos segundos en responder.

—… Incluso si lo que dijiste fuera cierto… no es una especie de amor anhelante.

—¿Ohh? ¿Entonces que es?

Ali desvió la mirada mientras elegía cuidadosamente las palabras para describir el remolino de emociones que sentía en su interior.

—Cuando te veo… estoy seguro de que también veo a mi madre.

En sus recuerdos, la madre de Ali tenía el pelo largo y negro. Ella era una mujer hermosa y frágil. La imagen que quedó grabada en sus ojos fue la última sonrisa de su madre mientras yacía en su cama y acariciaba la mejilla de Ali. Ali estaba llorando mientras su madre también lloraba mientras se disculpaba con su hija.

Su reservada madre y Freya, de espíritu libre y prepotente, no tenían nada en común. Pero en la mente de Ali, sus rostros parecían superponerse. No, quizás era mejor decir que el corazón de Ali los estaba superponiendo. Quizás buscaba el calor del fantasma de su madre que murió cuando ella era joven.

Era lo suficientemente vergonzoso para Ali admitir que extrañaba a su madre a su edad, pero Freya no se burló de ella por eso. La diosa simplemente se encogió de hombros.

—Bueno, soy una diosa, así que no está mal pensar en mí como una figura materna. Para mí, todos los que residen aquí en el reino mortal son niños, después de todo.

—¡E-Eso no es lo que quise decir!

Freya se rió como si hubiera algo gracioso en la negación de Ali. Sus ojos se entrecerraron, encontrándolo encantador que eso era donde Ali decidió intervenir.

—Pero me gusta ese lado tuyo. Esa sinceridad que compartirá honestamente lo que sientes en tu corazón y la forma sería en que enfrentas el hecho de que aún no te conoces a ti misma y sigues preocupándote por qué hacer.

El corazón de Ali palpitó cuando se encontró con la mirada de la diosa y escuchó lo que estaba diciendo. Freya acarició suavemente la mejilla de Ali, peinando su cabello hacia atrás.

—Lo has hecho bien, Ali. Has trabajado duro para llegar aquí hoy. Lo juro por mi nombre. Te has manejado más regiomente que nadie en este reino del desierto para llegar aquí.

—¡Gh…!

—No hay más impurezas en tu alma. Ese resplandor de amatista ha florecido.

Ella trataba cada mechón de cabello con tierno cariño, como lo haría con un niño o un amante. La cama crujió. Ali se puso nerviosa al notar el calor de la mano de la diosa junto a la suya en la cama. No podía negar que se sentía profundamente atraída por Freya.

¿Como diosa? ¿Como figura materna? O como---

Ali negó con la cabeza ante los pensamientos que corrían por su mente. El calor en sus mejillas se negó a desvanecerse. Le sorprendió una molestia juvenil que no tenía ningún enfoque.

Ya veo... quería que alguien me elogiara...

No como Aram, sino como Ali.

No podía decir si esos sentimientos enloquecedores eran una extensión de sus deseos infantiles o si eran los antojos de una persona hambrienta de amor, pero de cualquier manera, anhelaba el amor de Freya. Ella no podía negar eso.

Ali sonrió. Le había estado molestando, pero una vez que lo admitió, su corazón se alivió. Ella estaba satisfecha con eso. Debería haber estado satisfecha con eso, pero---

—Así que te daré un pequeño regalo, Ali.

**Crujir*. La cama gimió de nuevo, incluso más fuerte que la última vez.*

—¡¿?!

Ali fue empujada hacia la cama. Fue un empujón suave, pero no tuvo dificultad para derribarla. La diosa mirándola le cepilló el pelo detrás de la oreja y luego se tumbó lentamente encima de ella.

—¿Qu-Qu-Qué estás haciendo?

—Te lo dije, ¿no? Te estoy dando un regalo.

Los muebles de la habitación se habían adaptado a los gustos de Freya, ya que originalmente estaban destinados a su uso. Y la cama en la que estaban acostadas las dos no fue una excepción. Era extremadamente grande y tenía un dosel extravagante. Era lo suficientemente grande como para caber cómodamente ambas.

El rostro de la diosa se acercó más a Ali, su mano acariciando la mejilla de la chica. Un golpe de placer recorrió su columna vertebral.

—... No, puede ser que no pueda contenerme más; Dijo Freya con una sonrisa que era a la vez inocente y seductora.

Un color carmesí como nada de lo que había sentido antes llenó la cabeza de Ali.

—¡Espera! ¡¿Por qué está pasando esto?!

—Porque soy Freya, la diosa del amor y la belleza.

—¡Pero las dos somos mujeres!

—No me importa de ninguna manera.

—¿Qu...? Espera un minuto ... N-No.

—Jee-Jee, eres tan linda.

Antes de que Ali se diera cuenta, le habían quitado la ropa de dormir. Tenían las manos apretadas como amantes. Un aroma increíblemente alucinante le hizo cosquillas en la nariz. Sus ojos morados se oscurecieron cuando las lágrimas brotaron y se encontraron con los ojos plateados cubiertos de rocío sobre ella.

—¿Compartimos un dulce sueño esta noche?

Esa noche, la chica soñó con ser consumida por un dragón gigante.

—¡Aaaah!

—¿Donde...Donde...?

A última hora de la noche en el pasillo de la finca. Una sombra sospechosa emitió una voz extraña.

—¿Dónde está Lady Freya ...?

Era Bofman.

Respiraba entrecortadamente y sus ojos estaban completamente inyectados en sangre.

Bofman parecía estar casi al borde de la muerte.

Además de las irrazonables peticiones de la diosa, también se le había encomendado las frecuentes y absurdas exigencias de Hedin.

Entre la recopilación de grandes cantidades de información sobre Warsa para que Ali pudiera recuperar su amado Shalzad, forzar sus conexiones al límite para atraer a tantos comerciantes como fuera posible, y muchas otras cosas, él se había visto obligado a trabajar mucho y duro, descuidando sus horas de dormir y sin permitirse a darse un descanso. A pesar de ser un mero comerciante, había hecho todos los esfuerzos posibles y soportado el duro trato de la Familia Freya, cuya postura era efectivamente "por supuesto que tienes que trabajar día y noche, cerdo". No había duda de que prestó un servicio distinguido desde las sombras.

Y ahora, la noche antes de la batalla final, finalmente liberado de ese trabajo de pesadilla, deambulaba por la mansión como un zombi.

—¡Esta deuda no se pagará hasta que haya experimentado el dulce néctar de la diosa ...!

—Era inevitable que quisiera algo a cambio. ¡La conexión con su familia que Freya había prometido concederle a su compañía no sería suficiente! ¡Esta deuda no se pudo liquidar hasta que el cuerpo de la incomparable e inimaginable diosa lo calmara!

Llevado al límite, Bofman perdió toda moderación y se rindió a sus deseos.

—Gee-jee... ijee-jo-jo-jo...! ¡¡Haré que me deje unirme mientras florecen sus encantadores cuerpos...!!

Quizás sus sentidos habían mejorado después de haber sido empujado al borde de la muerte, pero Bofman podía sentir claramente que la diosa y la chica ya estaban bastante enredadas, y tenía la plena intención de unirse y gee-jee-jee-jo-jo-jo.

Finalmente, llegando al piso más alto de la finca, él estaba a punto de colarse por la puerta hacia su objetivo.

"""" ¡Tú cerdo asqueroso!""""

-ið?!

Las sombras aparecieron en la oscuridad y se lo llevaron.

—¿A dónde crees que vas, cerdo?

—¿Nos estás menospreciando, cerdo?

—Eres terriblemente valiente, cerdo.

—E increíblemente estúpido, cerdo.

-j{Eeeeeeeeeeeeeeeeeep?!

Sus pupilas se ensancharon cuando los diabólicos hermanos Gulliver lo golpearon contra el suelo. Y no fueron solo ellos.

—No grits.

—Te mataré.

—Púdrete en el infierno.

— ¡¿Bugyaaaaaaaaa?!

Las estrellas de la Fami

Siempre, pero incluso el tono de Hegri goteaba con una intención asesina. Y Allen ya le había dado una patada en el estómago de Bofman.

Su cuerpo engordado fue arrastrado por el pasillo hacia la oscuridad. Esa noche, él soñó con ser asesinado por los Einherjar innumerables veces, solo para ser revivido por la fuerza para sufrir más cada vez.

—¡Aaaagh!



Había un leve olor a jazmín.

Ella seguía soñando después de que la diosa le concediera un regalo especial.

Abrió los ojos. Cruzando la línea entre el sueño y la realidad, notó que la habitación estaba oscura. Un desierto con un cielo azul brillante se desplegaba fuera de la ventana. Una frialdad envolvió su cuerpo, diciéndole que era temprano por la mañana.

—¿Estás despierta?

Una voz suave sonó en sus oídos y, volteándose hacia un lado, vio a una hermosa diosa. Los ojos somnolientos de Ali se abrieron de golpe y se veía extremadamente molesta.

—Estoy despierta... acabo de despertar. Y junto a ti, de todas las personas.

—Ya veo. Todavía tengo sueño; Freya bostezó tiernamente, presionando su mano contra su boca para cubrirla.

Al recordar lo que había sucedido la noche anterior, Ali sintió que su rostro podría incendiarse. Su cuerpo todavía estaba inactivo. Lo único que pudo hacer fue mirar débilmente a la diosa.

—No me dejaste dormir en absoluto anoche, Ali.

—¡Tú eras la que me estaba devastando!

Ali gritó "¡No trates de culparme!" mientras desviaba la mirada y se sonrojaba fuertemente.

La diosa también estaba hoy en su habitual espíritu libre. Sus pechos voluptuosos estaban presionados contra la cama mientras yacía boca abajo, con la cabeza apoyada en la almohada mientras se comportaba como un gato apático. Las sábanas estaban desordenadas, dejando la parte superior de su cuerpo desnudo completamente a la vista. Ali podía sentir sus mejillas ardiendo cuando los ojos de Freya se entrecerraron como los de un gato, y sus hombros se estremecieron levemente mientras reprimía su risa.

—Las dos somos mujeres, ¿por qué ...?

—Eres realmente tan fastidiosa. Te dije antes que un hombre sabio siempre tiene un vicio o dos para divertirse, ¿no es así? ¿Realmente nunca has jugado antes?

—¡Por supuesto no! ¡Nunca podría arriesgarme a que mi secreto salga a la luz!

Ali levantó su cuerpo, desnuda como el día en que nació. Sospechaba que todavía se sonrojaba mientras se frotaba la piel oscura y hacía pucheros a la diosa.

—Al menos aprendí lo básico... así estaría preparada para mi compañero una vez que sea rey.

—Así que no te burles de mí; Dijo Ali, haciendo todo lo posible por controlar la dignidad que le quedaba cuando Freya se enderezó.

Y luego, deslizando sus piernas detrás de ella, se enfrentó a Ali y le dio un abrazo. Su pecho abultado presionado contra el pecho más plano de la chica. Ali inconscientemente gimió de frustración ya que no pudo evitar ser consciente del cuerpo bien dotado de la diosa.

—Entonces asegúrate de recordar esta noche para que puedas hacer feliz a la mujer con la que te cases.

—... Cualquier chica desafortunada que tome mi mano sin duda sabrá la verdadera identidad de Aram de antemano. Si no lo hiciera, nunca sería elegida como la esposa oficial de un rey que oculta su género; Respondió Ali con la cara apoyada en la parte superior del suave pecho de la diosa antes de separarse a regañadientes. —Asegurar que el linaje de la familia real no termine es mi deber. Tengo que encontrar un hombre adecuado que me conceda un hijo y asegurarme de que el próximo príncipe verdadero pueda...

Sus palabras se apagaron cuando un dolor agudo recorrió su pecho.

La habían educado para hacer eso y hacía mucho tiempo que se había resignado a ello. Pero fue terriblemente doloroso de repente. Ahora, después de haber experimentado el amor de esta diosa.

—Si fuera yo, satisfaría todas tus necesidades, ya sea como hombre o como mujer...; Freya puso sus manos en las mejillas de la chica y presionó sus labios en su frente. —... Cualquier cosa que pueda traer el futuro depende de tus decisiones de hoy. La batalla será resuelta por Ottar y ellos, pero tú eres quien decidirá tu propio destino.

La diosa acarició tiernamente las mejillas de Ali. Su mirada y sus manos eran a la vez como las de un amante y las de una madre.

No quiero que esto termine. No quiero tener que irme. No después de haber sentido esta calidez.

Reprimiendo esos sentimientos en su corazón, Ali se puso de pie. Vertió un poco de agua de la jarra en la esquina de la habitación y se la echó por la cabeza. Su cuerpo se estremeció por el frío mientras sus sentidos se agudizaban, permitiendo que sus tontos pensamientos retrocedieran hasta las profundidades de su corazón. Tomando la pequeña toalla empapada en el agua, limpió cuidadosamente cada rincón y grieta de su cuerpo, quitando los rastros de la noche anterior, antes de ponerse la ropa.

La diosa la miraba desde la cama.

—Haz tu mejor esfuerzo, Ali.

Cuando la chica terminó todos sus preparativos, la diosa sonrió amablemente.

—Y ve, Aram.

Una sonrisa intrépida apareció en el rostro del rey que irradiaba determinación.

Ali asintió una vez en respuesta. Ella no miró hacia atrás a la diosa. Sus ojos estaban enfocados en lo que estaba frente a ella cuando salió de la habitación, un rey.

5

El desierto de Kaios era árido y soleado ese día.

Mientras los abrasadores rayos de sol caían a cántaros, miles de soldados marcharon a través de los remolinos de nubes de calor.

El Páramo Gazoob era una región desértica rocosa donde se unían las fronteras de Shalzad, Warsa e Israfan. Aunque era rocoso, eso no significaba que no fuera también un desierto. Lo más importante es que había un lugar en el Páramo Gazoob con un terreno uniforme y vistas despejadas que lo convertían en un campo de batalla perfecto. Y los ejércitos de Shalzad y Warsa marchaban hacia ese lugar.

—¡El leal sirviente del príncipe Aram, Jafar, ha llegado!

—¡Jafar, señor! ¡Así que también vino!

Los soldados encabezados por el viejo general se unieron a las fuerzas de Shalzad que habían respondido a la llamada.

Finalmente, reuniéndose por primera vez después de la caída de la capital, la moral del ejército de Shalzad estaba alta. La señal que el príncipe Aram se había arriesgado a enviar había revivido sus espíritus, y alrededor de veinte mil soldados se dirigían al campo de batalla.

—¡Entonces! ¿Dónde está el príncipe Aram? ¡¿Dónde está el próximo sol para iluminar los corazones de todo Shalzad?!

—... Sobre eso, bueno... él aún no aparece...

—¡¿Qué?!

Sin embargo, la importantísima Ali misma no se encontraba en ninguna parte de la región de Gazoob. Y no solo ella. El ejército de Warsa tampoco estaba aún por verse, a pesar de los informes que indicaban que ya habían partido de la capital. Por lo menos, no eran visibles en ningún lugar desde la posición actual del ejército de Shalzad.

Jafar y las fuerzas triunfantes de Shalzad se congelaron ante el informe del soldado mientras el viento seco del desierto soplaba a través de su campamento.

—¡Avancen! ¡El ejército de Shalzad debe haberse reunido y desplegado a lo largo del Páramo Gazoob! ¡A lo sumo habrá veinte mil de ellos! ¡Contra nuestra fuerza de ochenta mil, eso es poco más que una brisa!

En ese momento, el ejército de Warsa se acercaba a la Expansión de Sindh. Era un desierto de arena pura que encerraba el Páramo Gazoob. Su comandante supremo, Gorza, había dividido a la hueste de ochenta mil en cinco divisiones diferentes antes de que se enfrentaran al enemigo.

—¡Rodeen a su ejército tanto para asegurarse de que no avancen hacia Warsa como para asegurarse de que no puedan huir hacia Israfan! ¡Guerreros de Warsa, aquí es donde aplastamos la última resistencia de Shalzad!

—¡Wooooooooooooooooooooo!

La división principal lanzó un estruendoso grito de batalla y la segunda, tercera y cuarta división de reserva repartidas por las dunas rugieron en respuesta. Los soldados de Shalzad acababan de reformar su ejército, por lo que su cadena de mando aún no se consolidaría. Ahí era donde atacaría Warsa.

El plan de Gorza era lógico y razonable, una clara evidencia de su competencia como comandante. Sin embargo, precisamente por eso, él podía predecirlo.

—¡Señor! ¡Enemigo a las doce en punto!

—¡¿Qué?! ¡Cuántos!

Tanto en el flanco derecho como en el izquierdo, hubo una conmoción que se extendió entre las unidades en los bordes de la formación cuando los soldados dieron la alarma. Los oficiales a cargo de esas unidades miraron a su alrededor, preguntándose si su estrategia había sido calculada cuando cada uno de ellos la vio.

—La cosa es... ni siquiera puede llamarlo una fuerza, señor...

Como sus subordinados informaron, no era un ejército ni una unidad más pequeña el que lanzaba un ataque sorpresa. Era solo una persona. O más bien cuatro personas.

Un informe de un elfo blanco, uno de un elfo oscuro, uno de un hombre gato, y uno de un conjunto de cuatro hobbits apareciendo delante de la segunda, tercera y cuarta división reserva.

---¿Quién podría haber predicho esto? La reunión del ejército de Shalzad fue, de hecho, solo un cebo. La verdadera batalla final no sería en el páramo sino en la Expansión de Sindh.

Ocho seguidores se enfrentarían a un ejército de ochenta mil.

Mientras las tropas de Warsa miraban, estupefactas, Hedin, que había ideado todo esto, se subió las gafas.

—Todos los preparativos están completos. Ahora a exterminarlos. No dejen a nadie vivo; Declaró.

Los aventureros se prepararon para la batalla e inmediatamente después de eso, comenzó la derrota.



—¡¿Gaaargh?

La guerra comenzó con un grito.

Una enorme nube de arena se elevó--no, explotó en el aire. Al ver la cascada de arena, el comandante a cargo del flanco izquierdo alzó la voz.

—¡¿Q-Qué está pasando?!

— ¡La segunda división está siendo atacada!

— ¡¿Un ataque furtivo de Shalzad?! ¡¿Cuántos hay?!

Ante esas palabras, la voz del soldado tembló cuando respondió:

— ¡E-*Es una persona*!

— ... ¿Qué?

Ni una división ni siquiera un escuadrón. Una persona. El comandante no podía creer lo que oía cuando sonó un aterrador informe.

— ¡Estamos siendo bombardeados por un solo elfo!

— *Luchen por la eternidad, soldados indestructibles del rayo.*

Una sola estrofa fue conjurada. El elfo blanco estaba desatando un torrente de magia con un conjuro súper corto especializado para ataques rápidos.

— *Caurus Hildr.*

Una lluvia de relámpagos blancos cayó sobre el campo de batalla. A pesar de ser un conjuro de lanzamiento súper corto, una enorme cantidad de orbes de rayos devastaron las fuerzas de Warsa. Cada bola tenía el tamaño de la cabeza de un humano. Fue una tormenta de muerte segura.

El diluvio de relámpagos fue inevitable, y los soldados no pudieron hacer nada más que ser arrastrados por él, sus armaduras se rompieron cuando la electricidad quemó sus cuerpos.

— No griten y no se muevan. Arruina mi puntería y reduce mi eficiencia. Que irritante.

Hedin continuó su descarga de magia mientras murmuraba para sí mismo. Él estaba conjurando rápidamente su magia con calma, frialdad y sin piedad.

— Es por eso que detesto tratar con gente insignificante. Ustedes, tontos, siempre están estropeando mis cuidadosos cálculos.

Desplegada a través de la llanura clara del desierto, la segunda división de diez mil hombres estaba completamente desordenada. Todo por culpa de un único elfo que estúpidamente bloqueó el camino, desatando una tormenta de magia capaz de borrar cientos de tropas a la vez. Las bolas de relámpagos parecían una lluvia de flechas mientras quebraban la división por la mitad como un cuchillo caliente a través de la mantequilla. La enloquecida sinfonía del trueno incluso arrasó la arena, haciendo que la formación de la fuerza de Warsa colapsara casi de inmediato.

Para un halcón que miraba la escena desde el aire, era claramente visible. El ataque mágico dejó un corte gigante en el suelo donde se desplegó la segunda división de Warsa, como un dragón dejando una franja de destrucción a su paso.

— Aunque la mayoría son cobardes que gritan y tratan de huir, también hay guerreros que ejercen un valor y un ataque imprudente. Miedo y emoción. Ahogados en los vientos de la batalla, todos ustedes son esclavos de la paradoja de la batalla.

Hedin bañó sin piedad con magia a esos mercenarios que se voltearon y huyeron, y con la misma facilidad disparó un trueno para incinerar a esos guerreros trágicamente valientes que embistieron para permitir que sus camaradas escapen.

Bajando su brazo derecho, que sostenía su rhomphaia, él extendió su brazo izquierdo y lanzó su magia. La rhomphaia contaba con una espada larga y una empuñadura diseñada para parecerse a un árbol sagrado. Su nombre era Dizaria. El arma de primer nivel de Hedin era una excelente arma de asta y también servía como bastón para aumentar el poder mágico.

—Todos ustedes serán derrotados de la misma forma, así que al menos tengan cierta disciplina, fracasados.

Gritos y lloriqueos se dispararon por todos lados. Hedin no les permitió ninguna apertura para acercarse a él. Su bombardeo interminable con una sola mano aplastó cada ataque que el enemigo reunió e incineró a cualquiera en la retaguardia que intentara tomar represalias con su propia magia.

Desde el momento en que los tomaron con la guardia baja mientras estaban esparcidos por una extensión de dunas de arena donde se podían ver con claridad, a ellos les habían quitado todas sus opciones. Era imposible que una unidad se le acercara sigilosamente por detrás o realizará cualquier otro ataque sorpresa. Esos ojos de elfo, esa raza famosa como hadas conjuradoras, atraparon a todos los escuadrones que intentaron cualquier movimiento encubierto y los golpearon con otra bola de trueno.

—¿Qué dia--- ... ¿Qué clase de monstruo es éééééééééééééééél?

El general a cargo de la división gritó con un pánico desenfrenado.

Varios mensajeros con más confusión informaron. Bombardeado por ese torrente de informes, él era la única persona en ese lado del campo de batalla que sabía exactamente lo que estaba sucediendo. Cada persona con un rango de líder de escuadrón o superior estaba siendo borrada de la batalla. El enemigo poseía un ojo aterrador y demoníaco---y al utilizar plenamente esa aguda percepción que podía interpretar los minúsculos flujos y reflujo del campo de batalla, su enemigo estaba aniquilando toda la cadena de mando con una precisión enfermiza.

No había nada más lamentable que un animal que había perdido la cabeza. Las órdenes enviadas a cada unidad dejaron de tener sentido y los soldados supervivientes se habían convertido en poco más que objetivos indefensos. Las réplicas de su creciente miedo solo exacerbaron las muertes sin sentido.

Puntería precisa. Precisión incomparable. Y una orden más cruel que la de nadie. El elfo blanco era un rey despiadado que miró con desprecio a una fuerza de miles mientras los masacraba con rayos.

—Ah...

Un segundo después, en el momento en que la pared de soldados que estaba siendo destrozada por su magia comenzó a diluirse, una explosión mágica llenó sin piedad el campo de visión del general con un blanco impenetrable. Consumido por el destello de luz, él rápidamente abandonó el campo de batalla que estaba lleno de gritos y desesperación.

Habiendo sido aniquilado por una lanza relámpago, ese general en realidad tuvo mucha suerte. Gracias a eso, pudo seguir adelante sin experimentar el sufrimiento de perder una extremidad o el dolor intenso de tener la piel quemada por un rayo.

—Lanzar magia a todas partes como si no supiera nada mejor... Este puede ser el pináculo de la rudeza, pero supongo que no se puede evitar; Hedin estaba hablando tranquilamente consigo mismo mientras los gritos de los soldados llenaban el aire. —¿Quién en su sano juicio se enfrentaría a una fuerza de diez mil de frente, después de todo? El exterminio a través de la magia es el método más eficaz. De esta manera al menos minimiza la molestia.

Él habló como si estuviera explicando los hechos más obvios mientras preparaba otra flecha mágica para soltar, sin dejar de devastar a los bárbaros.

No permitió que nadie huyera del campo. Para cuando una unidad dio un paso que podría haberlos llevado a un lugar seguro, él ya había disparado otro rayo que aterrizó justo donde se dirigían. Hedin estaba haciendo uso de su mente con mucha precisión y cuidado incluso entonces, envolviendo el campo de batalla en una barrera de rayos para atrapar al ejército de Warsa.

En el momento en que se dieron cuenta de que a nadie se le permitiría retirarse de las dunas de arena que habían cobrado vida con los rayos, los soldados finalmente comenzaron a gritar, suplicando por sus vidas sin preocuparse por lo antiestético o patético que parecía. Y debido a esos gritos ofensivos, por primera vez, el rostro de Hedin, que se había mantenido en calma durante toda la masacre, finalmente cambió.

—¿Por qué diablos... ¿Por qué diablos pensaron seriamente que sus gritos llegarían a cualquiera que escuchara? Parecen haber malinterpretado gravemente su situación. ¿Quién permitiría vivir siquiera a uno de ustedes?

Mientras los rayos crepitaban en el aire, un miembro importante de la *Familia Resheph*---un hombre de Nivel 2---vio los labios del elfo moverse y palidecer.

—Una facción de gente cercana a ti dejó de lado su humanidad y profanó la propiedad de mi lady. Deshonraste el amor de la diosa en ese pueblo oasis. ¡Has profanado codiciosamente un dominio sagrado que nunca debe ser tocado!

Después de que Leodo fue arrasado, Hedin enterró los cadáveres de los antiguos esclavos, propiedad de Freya, con todos los honores. Él lo entendió. Él sabía muy bien que su dignidad había sido pisoteada. Sabía que hasta el último de esos esclavos que estaban siendo vendidos por su apariencia y habilidades habían pasado del reino de los mortales en las profundidades de la desesperación.

Este fue el resultado obvio. Axiomático. Si Warsa se inclinaba a reír y hacer caso omiso de cosas como simples caprichos de la guerra, entonces era natural que se lanzaran a una ola de saqueos y violaciones. Pero dada su posición, no había ninguna razón para que un elfo altruista como Hedin hiciera la vista gorda ante su comportamiento. Una vez que había jurado convertirse en verdugo, no quedaba nada para esos soldados más allá de que cada uno de ellos fuera borrado de la faz del planeta.

—¿Se atreven a afirmar que no tienen pecados? ¿Que no fueron responsables? ¿Creen que soy tonto? Apestas al mismo hedor. ¡Ya has abrazado ese mismo sadismo y llevas ese mismo hedor bestial! "

El amor corrupto de su diosa encendió una furia ardiente. Y frente a esa conflagración de ira y espíritu, las fuerzas de Warsa cerca de Hedin incluso olvidaron sus pensamientos de escapar mientras la sangre se drenaba de sus rostros y se desesperaron, temblando de terror.

Los ojos color coral de Hedin se entrecerraron bruscamente, y al momento siguiente las esquinas de sus ojos se encendieron cuando apretó sus lentes, arrancándolos de la cara y rompiéndolos en su puño cerrado.

—¡¡No hay ninguna razón por la que yo de todas las personas pase por alto un mundo tan imperfecto!!

La furia del hada. La máscara intelectual que llevaba Hedin se desvaneció cuando reveló su verdadero yo, desatando la tormenta de rabia asesina que no había permitido que estallara antes.

—Y además de todo eso, cazaron y empujaron a esa chica a tales extremos---si no les impongo el verdadero significado del caos sobre ustedes, entonces, ¿cómo veré a la cara a mi amante o al joven rey?

Su lealtad a su diosa y la indignación que sentía por esa chica cuyo país había sido devastado. Todas esas emociones explotaron cuando el hada se transformó en un apóstol de la destrucción.

Hedin rugió su deber.

—¡Su sentencia es la muerte! ¡Bárbaros del desierto!

—... Ese es el tipo de cosas que diría Hedin; Murmuró Hegni para sí mismo.

—*¡No---nooooooooooooooooooooo!*

Innumerables cadáveres estaban esparcidos a su alrededor. La gente que gritaba de miedo era, por supuesto, los soldados de Warsa. Era el ala derecha del ejército reunido. Enfrentándose a la tercera división, que consistía en otros diez mil hombres, Hegni, un espadachín mágico como su viejo enemigo Hedin, había elegido no una batalla mágica de largo alcance sino una pelea cuerpo a cuerpo, cara a cara.

—Pero a diferencia de él, mi magia no tiene un rango muy bueno y no es tan conveniente...

Mientras los soldados se encogían de miedo ante él, él se quedó allí, inmerso en su propio mundo. El espadachín elfo oscuro bajó los ojos, escondiendo su boca detrás de un cuello alto mientras murmuraba en voz baja.

—... Este es más mi estilo...

Y entonces, él levantó su siniestra espada negra con una mano y acarició la superficie de ella con la otra mano. Era un arma de primer nivel, Victim Abyss. El arma más confiable de Hegni, su camarada en la batalla, era una espada de color negro azabache con una forma irregular de un rayo y era capaz de desencadenar un corte incomparablemente afilado. Era una espada maldita de grado superior hecha para él por cierto hechicero que contaba con la capacidad de extender su corte a cambio de consumir más de su resistencia.

La hoja negra que aparentemente se forjó a partir de la oscuridad condensada hizo que el desierto marrón absorbiera charcos de sangre carmesí, tiñéndolo de rojo.

—... Jee-jee, jee-jee-jee-jee, su encuentro casual con mi espada de tono negro ha sellado sus destinos... Las arenas ardientes revolotean y las moscas carmesíes... Mi espada exige sacrificios. Eso significa... Q-Q-Que morirán.

Él se había abierto paso preventivamente hasta el centro de la formación enemiga. Estaba secretamente asustado de todos los ojos que lo miraban mientras trataba de explicarse. Lo que él tenía de intención para decir era algo así como, "Soy el asignado para tratar con su grupo, así que los voy a exterminar. Ya me abrí paso y completé la escaramuza inicial, así que por favor prepárense", pero lo que realmente salió de su boca fue bastante diferente.

Y ante eso, los soldados de Warsa respondieron lastimosamente.

—¿Q-Quién es este tipo?

—Me preguntaba quién diablos nos estaba atacando, ¡pero este tipo está loco!

—¡¿Por qué sonríe así mientras balbucea como un lunático?!

—¡Es un elfo, pero esa sonrisa es como la de un maldito ogro!

—¡Parece que podría empezar a lamer su espada en cualquier momento!

—En serio, ¡¿qué diablos está diciendo?!

Su incomprendible divagación hizo un trabajo fantástico al agravar su ya pobre capacidad de comunicación, y la sonrisa espantosa fue una consecuencia de que su rostro se tensó por el nerviosismo, pero la tormenta de comentarios de los soldados de Warsa picó a Hegni, quien en cualquier medida era el más fuerte allí.

Argh, no puedo soportarlo. Me quiero morir.

Así que el lamentable elfo oscuro escondió su cara detrás del cuello de su chaqueta y atacó mientras sus mejillas ardían de vergüenza.

—¡¿Guaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaagh?!

Él voló a una intensa danza de espadas. Su espada negra se convirtió en un destello de luz, cortando a varios soldados a la vez como si no fuera nada. Sus muros de escudo, lanzas listas, espadas oscilantes y todo lo demás en el camino de la espada fueron todos cortados. Cada movimiento de su espada componía una ronda de llantos y sufrimiento. Su capa negra bailaba en el aire detrás de él como si fuera el director de una orquesta espantosa.

No había oscuridad para ocultar su vergüenza o su estupidez. No era de noche como cuando había peleado antes. El sol del desierto brillaba intensamente, exponiendo al mundo la danza salvaje de la espada de Hegni. Para las fuerzas enemigas, fue una encarnación del terror, y para Hegni fue el equivalente a una actuación infernal de un solo hombre encima de un escenario para que todos lo vieran.

Argh, me están mirando. Todos ellos están mirandomeeeeee. Arrrrgh, no puedo, no puedo, no puedo, no puedo. ¿Por qué me convertí en un aventurero de primer nivel? No necesito atención, ¡solo déjenme hundirme en la oscuridad para luchar! O incluso convertirme en oscuridad. ¿Por qué no me convertí en un asesino? No puedo hacerlo, esto es muy difícil, solo

quiero esconderme en el bosque, aaaaarrrrrgh. Solo quiero apoyar mi cabeza en el regazo de Lady Freya, no, al revés, quiero que ella apoye su cabeza en mi regazo.

Se enfrentaba a diez mil enemigos. Fue una concentración de miradas como nunca antes había experimentado. A diferencia de los monstruos en el Calabozo, estas eran personas con inteligencia, lo que empeoró las cosas para Hegni, lo que provocó que los pensamientos incoherentes en su cabeza se mezclaran y fusionaran. Mientras realizaba una cruel danza de espadas, su estrés amenazaba con romper sus límites.

No puedo hacerlo... supongo que tengo que usarlo.

Por eso, Hegni huyó a su magia.

—Saca tu espada, rey de las espadas diabólicas.

Él hundió su espada negra en la arena frente a él, y un círculo mágico negro apareció a su alrededor, luego se expandió cuando cerró los ojos y comenzó a conjurar con fluidez.

—Sacrifica la razón y ofrece sangre. Mata a todos hasta que termine el festín.

Los soldados ni siquiera tuvieron tiempo de defenderse mientras miraban en estado de shock. El corto conjuro del elfo oscuro terminó y pronunció el nombre de su hechizo.

—Dáinsleif.

El círculo mágico negra a sus pies brilló y luego se hizo añicos. Los fragmentos de luces fueron absorbidos por su cuerpo. Un velo de luz pareció envolverlo por completo, pero desapareció en un instante cuando abrió lentamente los ojos. Y luego de repente habló:

—Villanos que han actuado como les plazca en este desierto, ofrezcan su sangre. Solo así podrán ser perdonados por la grave traición que han cometido.

Era una voz firme y resuelta y una actitud amenazante completamente en desacuerdo con la forma en que había estado actuando antes, lo que confundió a los soldados aún más debido al repentino cambio de su conducta. Sus ojos no delataban inseguridades ocultas. En cambio, fueron levantados bruscamente, como un verdadero espadachín.

La magia de Hegni, *Dáinsleif*. Este tuvo el efecto inusual de modificar su personalidad. Este se contaba como una magia rara, una que le permitía a Hegni encarnar la imagen mental que tenía de sí mismo. Era la clave del ritual que le permitió al elfo nervioso y de voluntad débil convertirse en un verdadero guerrero. Se parecía a la magia de mejora de espíritu de lucha de cierto héroe hobbit, pero *Dáinsleif* no tuvo un efecto que aumentara su estatus. Simplemente manipuló su personalidad, convirtiéndola en una habilidad aparentemente simple entre una clase de magia bastante llamativa.

—Digan sus últimas palabras si tienen alguna. No habrá misericordia.

Sin embargo, su magia era tan especializada en la manipulación de su psique que se superó la autosugestión y fue una modificación real de si mismo. Su efecto literalmente convirtió su personalidad y vocabulario en el de otra persona, haciendo realidad su yo ideal.

Era una magia que convocó a la versión más fuerte posible de sí mismo que había surgido de un obsesivo odio a sí mismo. En el momento en que lanzó ese hechizo, Hegni se transformó en un rey guerrero despiadado, cruel, asesino y dominante, como una espada maldita que una vez desenvainada no se podía enfundar hasta que se hubiera satisfecho derramando la sangre de innumerables personas.

—Abandonen esta espiral mortal, chusma. Tributos absolutos que han sido abandonados por el amor de la diosa, es mejor que estén muertos.

En un instante, Hegni desapareció. La arena del desierto explotó en el aire por su paso inesperado mientras se lanzaba hacia adelante, cortando a un pelotón completo antes de que los enemigos se dieran cuenta de que se había movido.

—Ahh---¡Ahhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhh!

Así comenzó el verdadero banquete de la desesperación. Habiendo activado *Dáinsleif*, Hegni se había deshecho de hasta la última pizca de misericordia. Los limitadores que inhibían toda su fuerza habían sido eliminados por arte de magia. Se transformó en un demonio devorador de hombres que incluso su viejo enemigo Hedin diría, "Ese pícaro es el más fuerte entre todos los elfos cuando se trata de combate cuerpo a cuerpo".

Moviéndose como una astilla negra a través de las filas de los soldados, él atacó a todos y cada uno, sin dejar a ninguno con vida mientras creaba una tormenta de cortes. Los soldados de la tercera división que lo vieron estaban más aterrizados que los soldados en cualquier otro campo de batalla, porque lo que vieron fue la personificación de una espada demoníaca. Una manifestación de la muerte misma que se detuvo solo para dedicar más sangre y vísceras. Los soldados lo entendieron instintivamente mientras gritaban y castañeteaban los dientes, hasta que una fracción de segundo después, se convirtieron en las próximas ofrendas a su espada.

El título de Hegni, *Dáinsleif*, de hecho se deriva del nombre de su magia.

Fue el mayor cumplido que le hicieron los fanáticos e intensos admiradores que tenía entre los dioses, en honor a la forma en que se transformó de un cómico caballero oscuro en un verdadero guerrero rey de la oscuridad.

—Hay muchos tributos esta vez... pero cálmense, tengo muchos cortes para repartir. Esta espada mía marcará sus tumbas.

En nombre de exterminar a todo el ejército, el hada más malvado reanudó la masacre.

—¡General Orcas! ¡El enemigo ha aparecido!; informó un soldado.

—¡¿Qué?! ¡¿A qué escala y desde qué dirección?!; Orcas rugió con una voz atronadora.

Mientras el clamor de la batalla sonaba por toda la Expansión de Sindh, el general Orcas, el anciano general que era un veterano de muchas batallas contra Shalzad, estaba en la retaguardia de la formación, liderando las reservas. Tenían veinte mil soldados que se suponía que reaccionarían a medida que se desarrollaba la batalla y apoyarían a las principales divisiones según fuera necesario. Era una posición de gran importancia en la batalla.

El jefe táctico del enemigo incluso vio a través de la existencia de nuestras fuerzas de reserva y tenía tropas al acecho.

Sospechaba que la composición de su formación se había filtrado al enemigo, ya que otras divisiones ya habían encontrado ataques sorpresa que habían sido lo suficientemente devastadores como para que los gritos pudieran escucharse desde más allá de las dunas incluso antes de que llegaran los informes.

“Un bombardeo llevado a cabo por una sola persona” y “Un solo espadachín derribando a más de la mitad de una fuerza de diez mil” y otros informes absurdos volaban por todos lados, por lo que él sabía que la batalla estaba envuelta por la niebla de la guerra. Sin embargo, sus sospechas se volcaron cuando se enteró de su propia situación.

—¡Hay una persona en nuestro norte, sur, este y oeste, señor!

—..... ¿Eh?

— Ummm, eso es... bueno, hay una persona en cada dirección, señor. Delante y atrás, de izquierda a derecha. Hay cuatro hobbits blindados en total...

El soldado bien entrenado se quedó sin palabras por una vez mientras luchaba por aclarar su informe.

Orcas se sentó sobre su camello mientras dirigía sus ojos en las direcciones indicadas por el soldado---y las vio, tal como se informó. En la cima de las dunas de arena en las direcciones cardinales alrededor de su fuerza de veinte mil, había cuatro hobbits blandiendo una lanza, un martillo, un hacha de batalla y una gran espada, respectivamente.

—Hu---... ¡Ja-ja-ja-ja-ja-ja-ja-ja! ¡¿Shalzad ha perdido la cabeza?! ¡¿Solo cuatro personas para enfrentarse a un ejército de veinte mil?!

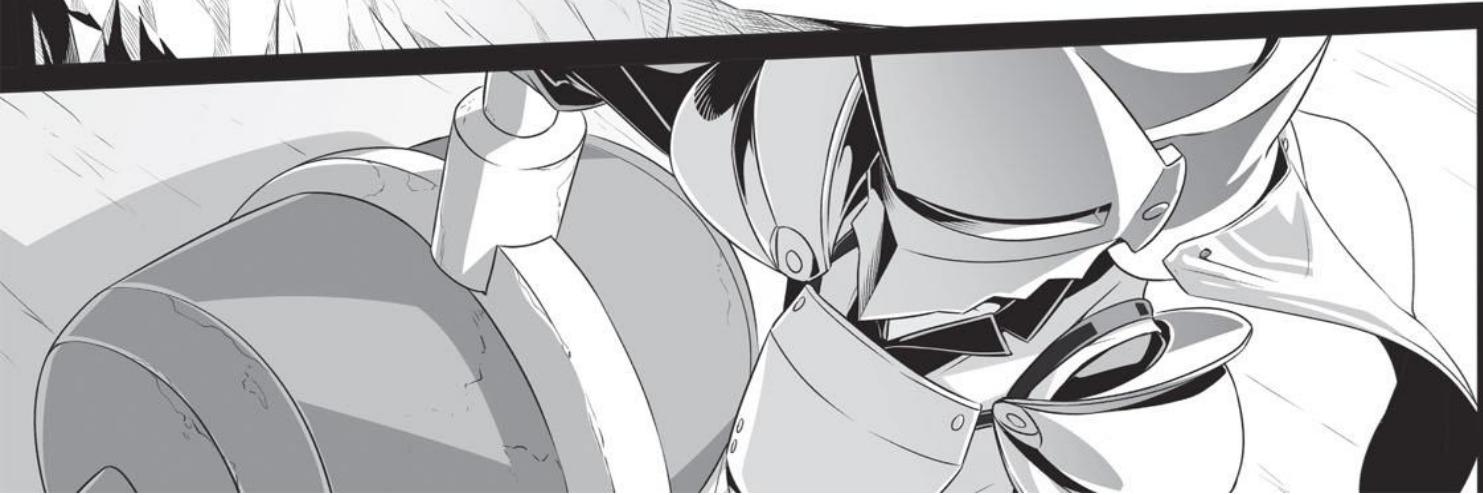
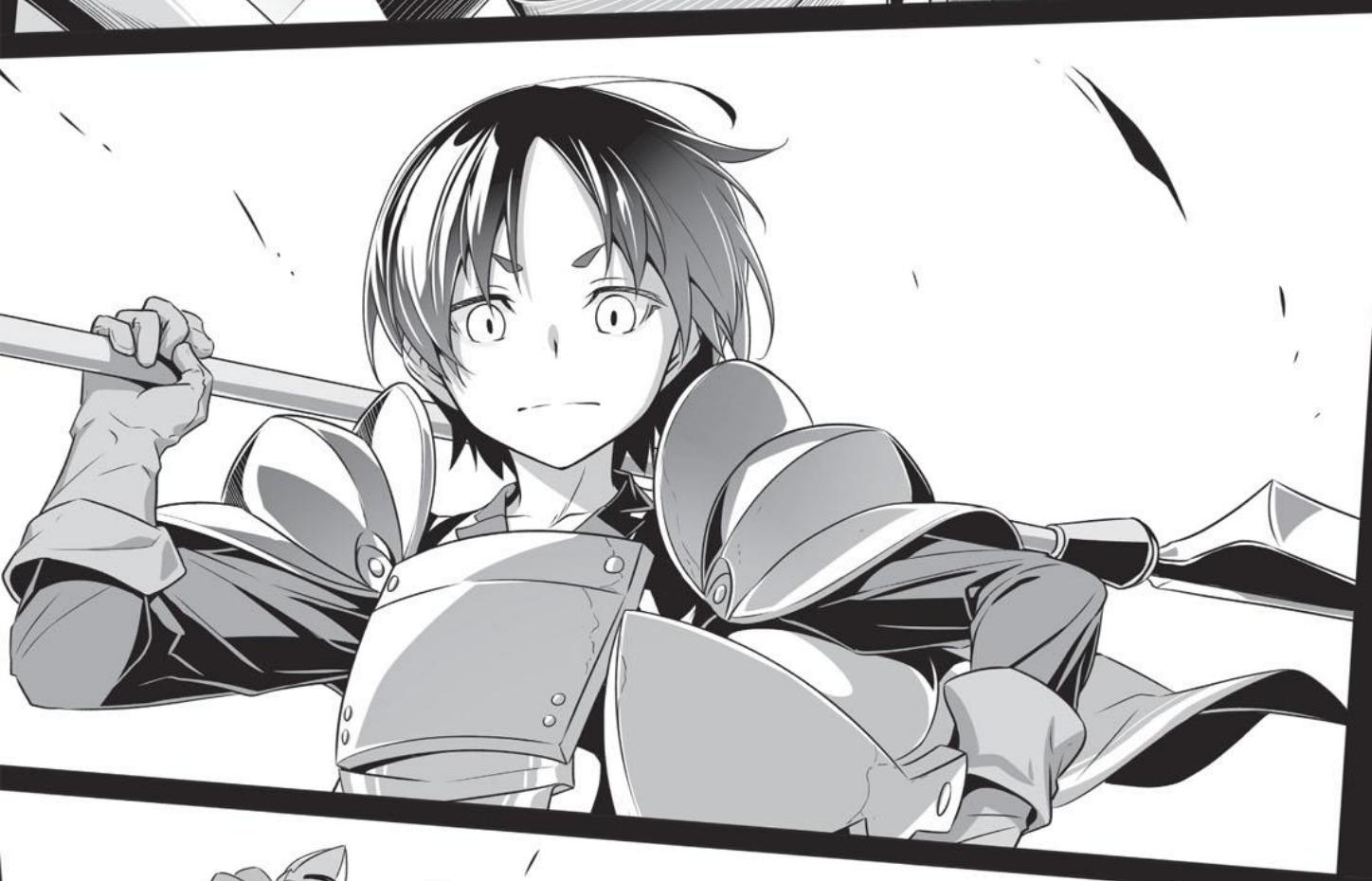
Orcas apenas podía creer lo que veía cuando su cuerpo endurecido por la batalla se estremecía por la risa y varias personas a su alrededor también estallaban en carcajadas.

No importa cuán fuertes sean, somos una fuerza de soldados y mercenarios que han recibido Falna. Incluso si pudieran eliminar a mil cada uno, tres mil más los abrumarían fácilmente. ¡Y son hobbits! ¡La raza más débil de todos los semihumanos! ¡Que rosa!

—¡¿Y que con eso?! ¿Tienen la intención de que actuemos como si estuviéramos rodeados por una fuerza de solo cuatro personas? ¡No me hagan reír, tontos!

Una ola de risa desdeñosa se extendió desde el viejo y duro general a las tropas circundantes. No hace falta decir que habían bajado la guardia.

---Si hubo algún error de cálculo en el análisis de Orcas, fue que no había sabido que sus oponentes, a pesar de ser hobbits, eran considerados posiblemente los hobbits más fuertes del mundo, cuatro de los preciosos pocos aventureros de primer nivel del mundo, miembros de la *Familia Freya*.



En otras palabras, él estaba completamente equivocado.

—Todos están en posición.

—¿Comenzamos?

—Vamos.

—Hagámoslo.

Los hermanos Gulliver estaban inmóviles sobre las dunas de arena mientras miraban al ejército de Warsa, sus voces se superponían a pesar de estar tan lejos el uno del otro, como si fueran telepáticos.

Para los cuatro, la distancia no contaba mucho. Mientras pudieran verse, no importaba si el enemigo era solo uno o diez mil, los exterminarían con una coordinación tan estrecha que no dejaron escapar ni un solo soldado.

Mirando fijamente al ejército debajo de ellos rugiendo de risa, bajaron sus visores y se inclinaron hacia adelante, aparentemente arrastrados por la gravedad mientras se precipitaban por las dunas. Un instante después, los llantos y gritos empezaron a sonar desde todas las direcciones al mismo tiempo.

En años posteriores, esto se conocería como la Batalla del Sindh.

Una batalla contada en innumerables canciones por bardos y obras de teatro infantiles sobre el principio de un país en ruinas que, con la ayuda de ocho héroes anónimos, frustró el complot de las deidades malvadas que manipulaban a Warsa entre bastidores. No habría fin para los eruditos e historiadores que intentaran determinar qué sucedió exactamente ese día.

Y un punto de estudio particularmente famoso, envuelto en algún lugar entre el mito y la verdad de la batalla, fue el nacimiento de una táctica revolucionaria.

Fue la “formación pionera de envolver y aniquilar llevada a cabo por solo cuatro personas”.

Fue una maniobra en la que solo cuatro personas en total se colocaron al norte, sur, este y oeste de una fuerza de veinte mil que era incomprensible y aun así de alguna manera poderosa más allá de lo creíble---una maniobra que sorprendería a los académicos y tácticos militares posteriores.

Los eruditos militares de renombre aullaron ante su mención, como diciendo: “¿Cómo es posible, imbécil?” Pero era emblemático de la era de las deidades, y los registros indicaban que, de hecho, se usó para borrar del mapa la fuerza de veinte mil soldados de Warsa.

Un historiador que era muy conocido en el reino del desierto, Orcas Gruen, dejó registros de esa increíble batalla. Fue uno de los pocos supervivientes de la Batalla de Sindh y el único general que vio de primera mano lo que ocurrió ese día, y cuando describió la batalla en su autobiografía, el siguiente pasaje que escribió fue: “Mis más humildes disculpas. Estoy realmente, realmente arrepentido por mirarlos con desprecio”.



—¡General Jafar! ¡El ejército de Warsa ya ha comenzado la batalla!

— ¡¿Qué?!

Mientras Hedin, Hegni y los hermanos Gulliver se embarcaban en sus respectivos alborotos y los gritos agonizantes del ejército de Warsa resonaban por todo el desierto, el ejército de Shalzad desplegado por sí solo en el Páramo Gazoob finalmente se dio cuenta de lo que estaba pasando.

Según los informes de los exploradores que decían, "Realmente no entiendo lo que está pasando, pero el ejército de Warsa se le está pateando el trasero", el ejército avanzó apresuradamente hacia la Expansión Sindh.

— Bueno, para cuando lleguen allí, ya habrá terminado; Dijo Freya.

Ella estaba sentada en una silla con las piernas cruzadas en la cubierta del barco del desierto de la Compañía de Comercio Fazoul. El barco estaba siendo dirigido por aprendices mercantes, manteniéndose a una distancia segura del campo de batalla mientras aún se podía observar lo que estaba sucediendo, mientras navegaba tranquilamente por la arena.

— ¿Está esto realmente bien, Lady Freya? ¿Dejar que Lady Ali... el príncipe Aram se mueva por separado?; Preguntó un hombre corpulento y tonificado.

— No se puede evitar, ya que dijo que quería ver la batalla con sus propios ojos. Y si ella va a ser rey, ese sentimiento es completamente razonable; Respondió Freya.

Ali estaba viendo la batalla desde una posición aún más cercana con el mínimo acompañamiento de la empresa comercial. Freya estaba más preocupada por ser atacada por monstruos que por soldados, pero pensó que debería estar bien.

Con la abrumadora batalla que se desarrollaba a su alrededor, los monstruos estarían acobardados por el miedo y no atacarían a los humanos. Una sonrisa cruzó el rostro de Freya mientras imaginaba la expresión del rostro de Ali mientras observaba la batalla.

— ... Hablando de eso... ¿quién eres?; Preguntó Freya, volteándose hacia el hombre alto y apuesto que estaba esperando a su lado como si fuera lo más obvio del mundo.

Ella se había estado preguntando por él durante un tiempo, pero él había adoptado de manera sobrenatural el papel de su asistente tan bien que en realidad no había tenido la oportunidad de preguntar. El hombre de piel morena respondió con naturalidad.

— Soy Bofman, mi lady.

¡DE NINGUNA MANERA! Freya pensó en su corazón, olvidando su personaje por un momento.

El autoproclamado Bofman no era una masa de carne engordada, sino una masa de músculo bien esculpida. Tenía un bigote corto, pero debajo de su piel morena, tenía la estructura física de un Ottar un poco más pequeño.

La mirada de Freya con los ojos abiertos de par en par transmitió la pregunta *¿Qué sucedió durante esa noche?*

— Anoche recibí un castigo estricto de los señores Ottar, Allen, Hedin, Hegni y Gulliver y me di cuenta de lo feo que era realmente... Los músculos son justicia; El autoproclamado Bofman desvió la mirada mientras respondía.

Pero su respuesta fue incomprensible para Freya. No fue solo su apariencia; incluso su tono de voz había cambiado. Una transformación tan dramática en el transcurso de una sola noche sorprendió incluso a una diosa.

—... ¿Por qué no vienes a mi habitación esta noche?; Sugirió Freya.

—No, una bestia humilde como no es digno de ser convocado por usted, Lady Freya.

Sin embargo, una hermosa y grave voz la rechazó cortésmente. Ella se preguntó por qué se sentía como si la hubieran derrotado. Freya estaba un poco molesta por eso y tomó nota mental de atormentar a Ottar más tarde.

—... Lady Freya, eso es...

Bofman y el resto de la tripulación miraron en la misma dirección. Cuando Freya también miró, vio una corriente de aire que se elevaba hacia el cielo, creando un tornado de arena.



—Una... una tormenta de arena...

Un vórtice diabólico llenó el cielo mientras los soldados de Warsa temblaban de miedo. El poderoso viento que azotaba la arena en el aire se tragó a los soldados que corrían por sus vidas uno tras otro mientras sus gritos eran arrastrados hacia la tormenta.

La cuarta división de Warsa, de diez mil soldados, entró en pánico ante el inexplicable fenómeno que ocurría ante sus ojos.

—¡¿Q-Qué es eso?! ¡¿Magia?!

No. Fueron las secuelas de alguien corriendo. Un movimiento absurdo, inhumano, casi supersónico levantó un viento que esparció la arena por el aire. No fue más que un efecto secundario.

El comandante de la unidad que gritó vio el único destello de una lanza plateada proveniente de las profundidades de esa malvada tormenta por solo un segundo antes de que perforara su pecho.

—¡¿Gaaaaah?!

Sin prestar atención al soldado que colapsó con la sangre brotando de su pecho, el gato peleando siguió corriendo.

—Tch, justo como en Sand Land, ¿eh? Esto siempre sucede en terrenos arenosos.

A pesar de haber perdido la cuenta de cuántos enemigos había matado, Allen no ralentizó su lanza en lo más mínimo. Mientras corría en todas direcciones a máxima velocidad, dejando solo muerte a su paso, su paso creó un viento tremendo, dando a luz a una tormenta de arena que se tragó a toda una división de tropas de Warsa. Él continuó atacando a sus objetivos a un ritmo cada vez más rápido mientras ellos entraban en pánico.

El más rápido de Orario.

Allen era más rápido que cualquier otro aventurero, y corrió desenfrenado por el campo de batalla, levantando enormes columnas de polvo como un chariot deslumbrantemente

rápido. Para los soldados, fue como un desastre natural o el ataque de un monstruo gigantesco. Su gusto por la batalla se desvaneció, pero Allen no permitió que ni uno que le diera la espalda escapara.

No hubo llamadas de rendición. A nadie se le ocurriría ondear la bandera blanca ante una tormenta. Debido a la arena, nadie podía ver a Allen mientras todos caían sobre su lanza plateada sin excepción.

—¡Ha-haaaaaaa!

Al menos así debería haber sido.

Alguien embistió contra la pared de arena, la atravesó y blandió dos espadas hacia Allen. Allen consideró parar con su lanza por un momento, pero rápidamente decidió evitar las espadas. Su visión dinámica sobrehumana notó que las espadas eran de un sospechoso color rojo y azul.

Y, como si anunciara que tenía razón al saltar hacia atrás, una corriente de llamas y una ráfaga de escarcha brotaron de las espadas. La combinación de llamas abrasadoras y hielo que congelaba incluso el desierto dispersó la tormenta de arena. Allen dejó de moverse cuando aterrizó en el suelo, observando al enemigo que había podido intentar atacarlo mientras se movía.

—¡Eres tú! ¡Eres el tipo que intenta interrumpir el plan de mi señor Reseph!

Este era un elfo alto y delgado. Era palido, tenía el pelo largo y negro y llevaba una capa sobre la parte superior del cuerpo, que de otro modo estaría desnudo. Su rostro y pecho estaban cubiertos de tatuajes de pintura de guerra, pero no parecía ser un guerrero adecuado, sino que emitía un aire un poco siniestro.

—¡Soy el mayor seguidor de Lord Reseph, el líder de su familia, Seal!

—... ¿Todos los sirvientes de ese Reseph o lo que sea tienen el mismo mal hábito de presentarse?

El hombre que se hacía llamar Seal no le prestó ninguna atención a la mirada de Allen mientras sus espadas mágicas chocaban con alegría.

—¡¿Eres fuerte, verdad?! ¡Puedo decirlo con solo mirarte! ¡¿Qué pasa con esa velocidad?! ¿Eres por casualidad un guerrero de fuera del desierto, como nosotros? ¡No, espera! ¡¿Hay alguna posibilidad de que seas un aventurero de Orario?!

Quizás emocionado en el fragor del momento en el campo de batalla, o quizás perdiéndose en la alegría por la aparición de un guerrero abrumadoramente poderoso, el elfo torció su rostro de una manera que desfiguró sus rasgos mientras gritaba, adivinando la verdadera identidad de Allen.

El líder de la Familia Reseph habló con una voz chirriante que solo sirvió para aumentar la irritación de Allen incluso cuando la sonrisa del extraño hombre se profundizó.

—¡Incluso yo, un kavir, no puedo esperar ganar contra ti! ¡No tengo ninguna oportunidad! ¡Ja, ja, ja, ja, ja! ¡Aterrador, aterrador! ¡Aaaaah, qué guerrero más temible!

A pesar de reconocer la diferencia en su fuerza, Seal no podía dejar de reír. Mientras tanto, Allen había superado el disgusto que tenía y estaba listo para cometer un asesinato. Justo

cuando había decidido que era suficiente y estaba a punto de arrollar al elfo---Seal notó su feroz hostilidad y rápidamente comenzó a moverse.

—¡A este paso, me matarán! ¡Así que tendré que mostrarte mi invencible técnica de asesino de guerreros!

Y lo siguió con un conjuro espeluznante.

—*¡Actúa sin control! ¡Viento de pestilencia!*

Allen miró sorprendido por un segundo cuando se dio cuenta de que no era magia sino una maldición cuando Seal reveló su técnica infalible.

—*¡Hal Reshef!*

Una luz hechizante brilló en los ojos de Seal. Incluso Allen, cuyas piernas podían permitirle evadir por completo un aluvión de ataques y todo el peso de un hechizo de área de efecto, él no podía evadir un rayo de luz que funcionaba con el contacto visual.

Allen inmediatamente se cubrió los ojos con un brazo después del tenue destello de luz, de color púrpura oscuro, mientras estaba allí regañándose por ser descuidado. Era poco común que las maldiciones hicieran daño directo como la magia de ataque, por lo que no se movió mientras trataba de determinar los atributos de la maldición que lo afligía.

No presentaba anormalidades en sus extremidades y no pudo verificar ningún tipo de padecimiento. Incluso si su magia o habilidades estaban selladas, era irrelevante, ya que no necesitaba nada más que su fuerza bruta para aplastarlos. No hubo impedimentos obvios para sus cinco sentidos. Basado en la rápida verificación doble que realizó, Allen sospechó que podría ser una especie de maldición de contraataque. Del tipo que infligía cualquier daño que la persona maldita les infligiera.

Habiendo descubierto por el discurso de Seal que él no era el tipo de persona para pelear directamente, Allen hizo un ruido frustrado mientras miraba hacia arriba.

—¿...?

Seal había desaparecido. Y no solo a él. Allen tampoco pudo ver a ninguno de los otros soldados. Solo estaba el cielo azul, la extensión de arena y el calor asesino del sol cayendo sobre él.

Los pensamientos de Allen saltaron inmediatamente a la idea de que estaba alucinando, pero rápidamente rechazó esa hipótesis. Los cadáveres de los soldados que Allen había matado todavía eran visibles, y la sangre en la arena todavía estaba allí también. Y sobre todo, el agudo olfato de Allen aún podía sentir a innumerables soldados en los alrededores.

---*¿Ocultamiento? ¿Me dejó caer en esta molesta ilusión?*

Allen frunció el ceño mientras miraba con recelo, preparándose para seguir su nariz para golpear con su lanza, pero...

—*Hermano.*

La voz de esa chica lo detuvo en seco.

A su derecha, una chica apareció de repente, con lágrimas en los ojos mientras extendía su mano hacia él. La forma en que luchó por caminar hacia él fue como si acabara de sufrir horribles heridas.

Era una chica gato con su equipo de batalla, una aventurera como Allen. Tenía un hombro dorado en el hombro opuesto al de Allen y piel marrón. No lo tenía con ella allí, pero Allen sabía que también llevaba una lanza dorada.

Allen, el temible gato de pelea, olvidó su molestia y hostilidad, sus ojos se abrieron como platos mientras estaba allí.

—Por favor, espera, hermano... ¡No me dejes atrás!

Sin duda alguna, ella era la hermana pequeña de Allen Fromel, Ahnya.

¡Funcionó! ¡Tomaré un poco más de esa dulce, dulce excelia de alto rango!

Seal estaba seguro de su victoria.

Había cambiado de ubicación, agachando su cuerpo y camuflándose contra la arena usando su capa, mientras él se lamía los labios y veía a Allen parado allí inmóvil.

Él, por supuesto, no podía ver a la hermana pequeña de Allen. La persona que enfrentaba a Allen era un asesino de la *Familia Resheph* con una daga venenosa en una mano escondida detrás de su espalda.

Hal Reshef. Como supuso Allen, era una maldición ilusoria. Seal, el conjurador de la maldición, no tenía forma de saber a quién estaba viendo la víctima, pero sabía que era la persona más querida de ese individuo. Ese fue el efecto de la maldición de Seal, *Hal Reshef*. Revivió los traumáticos recuerdos en lo profundo del corazón de su objetivo, una maldición que provocó una pestilencia desgarradora y asquerosa.

Seal había usado ese poder para derribar a innumerables guerreros más fuertes que él. Dada la naturaleza de los estados y subir de nivel, este era esencialmente una regla que aquellos que habían logrado grandes hazañas también habían pagado algún tipo de precio. Ya sea que su oscuro pasado involucrare a un camarada, una familia o un amante, todos estos encajaban perfectamente con la maldición de Seal. No importa cuán fuerte sea alguien, la apariencia de la persona más preciada para ellos los conmovería y reproducirían algún recuerdo trágico en su mente, dejando una oportunidad fatal para que Seal la explote.

Todo es gracias a esta maldición que llegué al Nivel Cuatro.

Seal no tenía ninguna duda de que él era el Nivel 4 más débil del mundo. Frente a un oponente fuerte, él solo podía ganar excelia pillándolos con la guardia baja con trucos como ese. Sus técnicas y tácticas eran mediocres y sus habilidades estaban en los niveles más bajos. La aventura en la que se había embarcado era equivalente al trabajo de cortar gradualmente a un toro salvaje. En realidad, él no era un guerrero. Él era un hechicero.

Sin embargo, Seal tampoco tenía ninguna duda de que él era el más fuerte. Al menos mientras no estuviera luchando contra un monstruo. Era el más fuerte del mundo cuando se trataba de luchar contra otras personas. No había nada falso en la persona más amada que Allen estaba viendo en ese mismo momento. Se proyectaba desde su interior y era sin duda la persona que

amaba de verdad por encima de todo. Su forma, voz, olor, sensación---todo era real. Eran reflejos de sus propios recuerdos, y nadie podría dudar de lo que se había grabado en lo profundo de su corazón.

Por supuesto que no. ¿Cómo podría alguien levantar la mano contra su amado? El trauma que cada víctima de la maldición de Seal vio fue como una encrucijada en la vida donde el camino había sido elegido hace mucho tiempo y no podía ser rechazado o negado ahora.

La daga de mi lacayo está recubierta de un poderoso veneno, un objeto que se saca de contrabando de Ciudad Laberinto... No podrás defenderte de él por muy fuerte que seas.

Existía la posibilidad de que, cuando apuñalaran a Allen, matara al lacayo en confusión, pero estaba bien. Seal tenía muchos peones capaces de desempeñar el papel del más querido de una víctima. Allen no podía verlos en ese momento debido a la maldición, pero todos los soldados asustados que miraban desde los alrededores estarían bien. El mundo que Allen veía actualmente era una mezcla de ilusión y realidad, y hasta que Seal liberara la maldición, él nunca rompería con la pesadilla de ver a su persona más amada.

—Entonces, ¿cómo vas a gritar por mí?

Seal miró con una sonrisa sádica.

—...

Allen miró hacia abajo en silencio. El asesino se acercó, paso a paso. El hombre que para Seal no se parecía en nada a la hermana pequeña del aventurero bajó lentamente el brazo. La voz entre lágrimas que llamaba a su hermano mayor sonó en sus oídos de gato. Y en el momento en que su hermana estaba ante sus ojos, en el momento en que la espada del asesino finalmente pudo alcanzarlo ...

Allen blandió su lanza de plata con todas sus fuerzas, convirtiendo a su hermana pequeña en un trozo de carne rota.

—¡¿Qué?!

El tiempo se congeló para Seal y para todos los miembros de la *Familia Resheph* que estaban familiarizados con su habilidad. Los soldados de Warsa fueron atacados por un terror puro. Después de haber matado a su hermana pequeña con sus propias manos, Allen *estalló* como nunca antes.

—Me mostraste un verdadero dolor en el trasero...

Su voz escalofriante reveló que su ira normalmente contenida se había liberado. Su voz rebosaba de rabia asesina, lo que provocó que Seal comenzara a sudar frío mientras daba un salto hacia atrás por reflejo.

Dando vueltas más rápido que el viento, el gato de pelea clavó sus ojos en Seal.

Solo debería poder ver a su persona más amada, ¡¿cómo me reconoció?!

Seal abandonó todas las pretensiones mientras gritaba:

—¡Que alguien lo pareeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeee!

La Familia Resheph y los soldados obedecieron reflexivamente su orden. Todos los soldados parecían la persona más querida de Allen mientras se lanzaban hacia él. A los ojos de Allen, se

veían exactamente como su hermana en su equipo de aventurero; como su hermana vistiendo su uniforme para el restaurante; como su hermana en los días pasados cuando era joven.

Y sin darse cuenta del combustible que estaba agregando a las llamas de la ira de Allen, Seal observó lo que sucedió a continuación. El cuerpo del gato se volvió borroso mientras esquivaba y mataba hasta la última de las hermanas que embestían contra él.

— ¡¿Qué eres tú un jefe de la mafia?!

Su lanza atravesó y su eje se rompió cuando desató una ráfaga de golpes para separar a las hermanas. Mientras Allen desataba una tormenta que acababa con todas las tropas enemigas, Seal no pudo evitar gritar mientras levantaba sus espadas gemelas. Mientras los gruñidos retenían al gato, él se preparó frenéticamente para acabar con el aventurero con sus espadas mágicas.

Sin embargo, la ira del gato había cruzado su punto de ebullición. Allen saltó lejos de los restos de su amada tirada esparcidos por el suelo. La duna en la que había estado de pie explotó por la fuerza de su salto mientras desataba su ataque más fuerte, pasando junto a Seal, que estaba balanceando sus espadas gemelas hacia abajo.

— ¡¿Qué?!

Un rayo de luz pasó por la derecha cuando los brazos de Seal se balancearon hacia abajo por el aire. Pero sus brazos habían desaparecido por debajo de los codos. Él se congeló cuando las espadas mágicas que había estado sosteniendo cayeron al suelo detrás de él, sobresaliendo de la arena.

$-i\dot{c}AAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAARGH?!$

Un lamento ensordecedor resonó en la arena.

La conmoción de perder ambos brazos por la lanza plateada de Allen, el movimiento a la velocidad de la luz que era imposible de sentir, el dolor ardiente en ambos brazos y la sensación de sed de sangre ineludible que nunca antes había sentido---todo esto devoraba la mente de Seal, deformando los rasgos del elfo mientras lágrimas y gotas de sudor cubrían su rostro, como si hubiera perdido todo control sobre sus sentidos.

—Hey, imbécil.

El sonido de la voz del hombre detrás de él era más escalofriante, más aterrador que cualquier cosa que Seal hubiera sentido jamás. Incapaz de respirar, Seal luchó por llenar sus pulmones mientras la voz bajo cero de Allen continuaba.

—También te ves como un idiota que odio más que nada en este mundo.

¡Mentiroso, mentiroso, mentiroso! ¡Lo que estás viendo es la persona que más amas! ¡La otra mitad insustituible de tu alma! ¡No puede ser la persona que más odias!

---¿Pero entonces por qué? ¿Por qué puede blandir su lanza con tanta calma y sin piedad hacia su amada...?

---¡¿Qué diablos está viendo con esos ojos tuyos?!

—Deshaz esta maldición ahora. Si no lo haces, te asesinaré. Lenta y dolorosamente.

—¡E-Está bien! ¡Lo tengo! ¡Lo haré! ¡Así que no me mates!

Allen amenazó a Seal con una voz baja, tranquila y asesina mientras el elfo llorón casi se mojaba mientras entonaba la eliminación de la maldición.

—¡se fuuuue!... ¡Se ha ido! ¡Se fue! ¡Tu amor más grande se ha ido! ¡Así que! ¡Así que por favor no lo hagas!

Al anunciar que la maldición había sido eliminada, Seal suplicó por su vida, medio llorando, medio riendo.

Tres segundos.

Allen apretó los dientes tan fuertes como pudo---y luego balanceó su lanza hacia abajo con una mano, partiendo a Seal por la mitad.

—¡No deshiciste nadaaa!

Su aullido retumbó por las llanuras. Los ojos de Allen todavía veían a su hermana pequeña, todavía veían a esa idiota, esa desgracia.

Su rabia que hacía tiempo que había pasado su punto de ebullición y finalmente alcanzó su punto crítico. Él instantáneamente cortó a Seal, que había perdido la razón y no había podido controlar su magia lo suficientemente bien como para deshacer su propia maldición. Ahora el horrible cadáver del elfo yacía en la arena.

Cuando Seal no pudo deshacer la maldición, Allen pensó que terminaría una vez que el conjurador estuviera muerto, pero incluso después de cortarlo por la mitad, su rostro seguía siendo todo lo que podía ver. El efecto continuó incluso después de que el conjurador estuviera inconsciente o incluso muerto, lo que significa que era el tipo de maldición que solo desaparecería después de que hubiera pasado un tiempo determinado.

El pelaje de Allen se puso de punta por la rabia. Sintiendo el peligro, los soldados, que se parecían todos a su hermana pequeña, gritaron de terror mientras intentaban huir de la lanza de plata de Allen.

No fastidies. No lo permitiré. No perdonaré a nadie que se haga pasar por esa idiota.

Allen nunca aceptaría que esa fuera su verdad. Por eso, solo quedaba una cosa por hacer.

—Voy a masacrар a cada uno de ellos.

Horrible fue la única palabra para describir lo que siguió.

En términos generales, era imposible eliminar por completo a un ejército. Una vez que una fuerza sufría pérdidas superiores al 30 por ciento, la batalla normalmente terminaba. Sin embargo, la división a la que Allen había apuntado fue asesinada hasta el último hombre por el gato de pelea que cautivó a su rabia. Para borrar la escena que tanto le disgustaba, Allen convocó a decenas de tormentas de arena, manifestaciones de su ira.





—¡Wow, wow, tienen a Seal!?

El pelotón de transporte y logística. La verdadera línea final del ejército de Warsa.

Dentro de una tienda de campaña que se había instalado allí, incluso Resheph no pudo ocultar su sorpresa por los informes que llegaban y las aceleradas desapariciones de los niños que habían recibido sus bendiciones.

—¡S-Sí, señor! ¡Y los otros miembros de élite de tus seguidores están siendo derrotados en todos los frentes! Nuestras fuerzas no pueden retirarse o incluso ser derrotadas. ¡La única división que todavía es capaz de luchar es la división principal de Gorza!

—¿Qué? Solo hay ocho de ellos, ¿verdad? ¿Me estás tomando el pelo?; Resheph gimió, luchando por creer los informes que estaba escuchando.

—¡No estoy bromeando, señor!

Incluso un dios como él no podía ver a través de lo que estaba sucediendo en el campo de batalla. Pero eso no le impidió sonreír.

—Maldita sea, preferiría que mi premonición no fuera correcta, pero parece que voy a tener que usar mis as bajo la manga.

Poniéndose de pie mientras el soldado lo miraba confundido, Resheph salió de la tienda. Él se dirigió hacia la parte del campamento donde se guardaban los suministros. Había una vista extraña para contemplar allí. Era un contenedor de carga gigantesco que nunca se confundiría con llevar armas o raciones en él. Se necesitaban varios cientos de personas para llevarlo y contenía mis as en la manga de Resheph.

—Iza, envía esto al medio del campo de batalla. No te preocupes, mientras tengas este objeto mágico que obtuve de esos tipos de The Evils, hará lo que tú digas. Probablemente.

Llamando al domador solitario entre sus seguidores, él le entregó un látigo carmesí con joyas al final. A su orden, el domador agitó el látigo y un rugido sacudió el suelo. La caja de carga gigante se hizo añicos cuando las tropas a su alrededor retrocedieron. Una sombra gigante que aterrorizaba incluso al domador se movió al mando del látigo y comenzó a avanzar hacia el campo de batalla.

—¡Ja, ja, ja, ja, ja! Siempre se tiene que guardar mis as bajo la manga para el final.

La risa del dios sonó cuando todos en la unidad de transporte se congelaron en su lugar. Resheph se dio la vuelta para regresar a su tienda, contento de que todo lo que quedaba era mis as bajo la manga para cuidar de todos los que se interponían en su camino. Pero al partir, él se detuvo un segundo y se volteó hacia uno de los mensajeros.

—Oh, sí, ¿tenemos algún dato sobre quién es el enemigo? Si pudieron matar a Seal y a los demás tan fácilmente, entonces tendría que ser alguien de Orario, me imagino.

—S-Sí, señor... la segunda y tercera división fueron asaltadas por un elfo y un elfo oscuro respectivamente...

—Uh-huh, Uh-huh.

—Y la cuarta división y las fuerzas de reserva fueron arrinconados por un hombre-gato y cuatro hobbits...

—Uh-huh..... ¿hmm?

—Y la división central está siendo abordada por un gran hombre boaz...

—...

Allí, por primera vez, la compostura de Resheph finalmente se quebró.



Una ráfaga de arena se disparó en el aire. El general de Warsa, Gorza, miró con apariencia temblorosa mientras la nube resultante crecía lo suficiente como para bloquear el sol.

—¡¿Qué es él...?!

El hombre sostenía una espada increíblemente grande. Después de romper por completo ambas alas y la unidad central, se paseó tranquilamente por el camino que había creado. El hombre no mató a nadie innecesariamente. Él sólo sacó su gran espada a los que se acercaban a él, usando su fuerza física abrumadora para aplastarlos.

Él era un boaz.

—¡¿Ni siquiera podemos detener su avance...?! ¡Es solo un hombrel! Gorza escupió mientras miraba a través de binoculares desde lejos en la parte trasera de la fuerza principal.

Los informes absurdos que acababa de recibir de las distintas divisiones que estaban siendo destruidas sonaban a mentiras, pero en este punto no tenía más remedio que creerlos. El enemigo realmente estaba intentando erradicar un ejército de ochenta mil con solo ocho personas. Pero Gorza no podía darse por vencido. Si no podían tomar a Shalzad incluso después de traer un poder externo, una pestilencia, entonces su posición y la autoridad de su dios protector caerían en picada.

Incluso si solo fuera un orgullo insignificante, si al menos no pudiera eliminar a un solo guerrero enemigo---

—¿...?

De repente, apareció una sombra. Él se preguntó si una nube había flotado sobre el sol, pero no era así. Era un monstruo gigantesco cuya cabeza se extendía hacia el cielo.

—¡¿Qué?!

Más precisamente, era una serpiente enorme. El monstruo gigantesco había aparecido detrás de Gorza, desde la dirección de las líneas de suministro.

—No puede ser... ¡¿un basilisco?!

Era un nombre que todos los residentes del reino del desierto conocían por los cuentos para dormir. Una criatura temida y despreciada.

Un basilisco.

Tenía la imponente figura de una serpiente, pero también era inconfundiblemente un miembro de la familia de los dragones, la especie más fuerte de monstruos. La serpiente

gigante exhaló fuego mientras esparcía una toxina paralizante que parecía petrificar a los afectados por ella. En la antigüedad, los basiliscos habían destruido innumerables ciudades y propagado tal devastación por todo el mundo que todavía se contaban anécdotas sobre la amenaza de los basiliscos en todo el Kaios actual.

Apareciendo detrás de la fuerza principal, el monstruo pisoteó a los soldados en su camino. Cada vez más gente gritaba y abandonaba sus posiciones para huir. Este choque hacía mucho que había dejado de ser una batalla entre humanos. Gorza y su ayudante de campo se refugiaron desesperadamente para evitar ser consumidos por el caos.



Este fue el as bajo la manga de Resheph. El basilisco desatado ya había matado al domador. No había sido controlado por el látigo, tal vez porque el collar colocado alrededor de uno de sus colmillos, que era tan grande como un hombre adulto, podría no haber sido un producto terminado. De cualquier manera, el monstruo había aplastado al hombre molesto que le gritaba órdenes con su cola gigante.

El basilisco balanceó su grueso cuello, como si sólo estuviera complaciendo las últimas palabras del domador muerto, y centró su mirada en Ottar.

—oo!

Su cuerpo media más de veinte metros de largo.

Este atravesó el mar de arena y embistió directamente contra Ottar. Fue un asalto destinado a aplastar cualquier cosa a su paso, una técnica letal que no dejaría nada a su paso.

Para aceptar este desafío, Ottar, que hasta ese momento solo había estado sosteniendo su espada con una mano, finalmente la empuñó con ambas manos.

Y entonces---

---Partió el cuerpo de la serpiente gigante con un solo corte.

Hubo un fuerte ruido cuando los dos pedazos del cuerpo de la serpiente cayeron al suelo y una cortina de arena voló en el aire. Y había un corte enorme y profundo en la arena donde el ataque de Ottar había dividido el suelo. El desierto se quedó en silencio.

Su solo ataque había provocado un temblor que sacudió todo el campo de batalla. No solo había llegado a las fuerzas de Warsa o al ejército de Shalzad, sino incluso a Ali, que estaba mirando desde lejos.

Mientras los soldados de Warsa estaban congelados en su lugar, la cortina de arena flotante se despejó gradualmente y sus rostros polvorrientos se volvieron pálidos mientras miraban, sin palabras.

El basilisco se había partido perfectamente por la mitad y yacía muerto en la arena. Y en medio de su cadáver estaba el guerrero boaz aun sosteniendo su espada donde la había blandido. El hombre que había desatado ese tremendo corte lentamente soltó su postura y puso la espada sobre su hombro como la había estado llevando antes.

—Levanta la bandera blanca.

—¿Qué...?

—Nos estamos rindiendo.

Gorza bajó sus binoculares mientras daba esa simple orden a los soldados cercanos. Ignorando su confusión, el comandante miró a lo lejos mientras dejaba a un lado su determinación de lucha.

—No hay forma de que podamos igualar a un monstruo como ese.

—Un general sabio... sería una pena matarlo.

Al ver las docenas de banderas blancas ondeando, Ottar clavó su espada gigante en el suelo. Sus ojos color óxido se entrecerraron mientras hablaba.

—Hedin, no voy a matarlos a todos. Quiero darle a este potencial la oportunidad de crecer.

El aventurero más fuerte dejó esas palabras al viento después de destruir la voluntad de luchar del enemigo con un solo golpe en lugar de arrasar incontables soldados.

La batalla del Sindh terminó con el único golpe del guerrero.



—¡Príncipe! ¡Príncipe Aram! ¡El general Jafar ha corrido a tu lado!

Un viejo general y las tropas que dirigía se acercaron a Ali, que estaba de pie sobre una alta duna de arena con vistas al campo de batalla. Detrás del general estaba el ejército de Shalzad marchando bajo la bandera de batalla de la luna y el jazmín.

—¡Tu astucia al preparar un ataque sorpresa preventivo es nada menos que espectacular! ¡Permítanos unirnos también! ¡Aplastaremos a los villanos de Warsa! ¿Dónde está el enemigo?

El viejo general Jafar estaba fuera de sí de alegría por el crecimiento del príncipe, y los soldados detrás de él lanzaron un grito de batalla. Pero en respuesta, Ali simplemente continuó mirando a la distancia, absorta en la escena frente a ella.

—S-Se acabó...; Dijo Ali, mirando en estado de shock mientras lentamente levantaba una mano y señalaba los resultados.

—¿Eh?

—Esto... realmente se acabó...

Innumerables soldados de Warsa se derrumbaron en todo el desierto gigante que se extendía ante ellos. Las diminutas sombras en el borde del horizonte eran todas iguales. Los cadáveres se desplomaron unos sobre otros, y las armas y armaduras horriblemente rotas se combinaron para formar decenas de miles de lápidas. *Todos los* atroces miembros de la *Familia Resheph* habían sido asesinados. El viento fue enterrando gradualmente el cadáver de su líder Seal bajo el mar de arena.

La fuerza principal comandada por Gorza, que se había rendido, estaba atada con cuerdas y se la llevaron los nerviosos comerciantes de la Compañía de Comercio Fazoul. Jafar y sus tropas se quedaron paralizados ante la vista, con la boca abierta.

—Las paredes gigantes que rodean a Orario...; Ali contuvo el aliento mientras inconscientemente comenzaba a hablar. —No están para proteger su ciudad de ataques externos, ¿verdad?... ¿Están para mantener a los aventureros encerrados dentro...?

Ali estaba segura de ello. Y ella tenía razón. Por eso la Ciudad Laberinto odiaba permitir que sus activos abandonaran la ciudad. Parte de esto fue para evitar que otros grupos influyentes

ganaran poder, pero la verdadera razón era evitar que los poderosos aventureros de nivel superior se soltaran en el mundo.

Si Orario desataba a sus aventureros, podría conducir al genocidio. Ese pensamiento era precisamente lo que querían evitar que pensara el resto del mundo.

Irónicamente, toda su precaución fue evitar que el mundo supiera que los aventureros eran tan monstruos como las calamidades contra las que estaban luchando.

En la antigüedad, la gente había construido una fortaleza para evitar que los monstruos salieran del agujero gigante y se extendieran por la tierra, un predecesor de las actuales murallas de la ciudad. Sin embargo, Ali se dio cuenta de que la pared moderna también servía como una jaula para mantener a los aventureros encerrados después de presenciar esa batalla.

Los vencedores en lo alto de la duna de arena fueron solo ocho. Un boaz, un hombre gato, un elfo oscuro, un elfo blanco y cuatro hobbits.

Ali quedó impresionada de nuevo por la abrumadora victoria que habían logrado los aventureros. La batalla que decidió el destino de Shalzad y Warsa había llegado a su fin solo por esos ocho seguidores.



El sol descendía, acercándose al horizonte mientras el cielo se oscurecía gradualmente.

Los resultados naturales después de una batalla estaban ocurriendo en la Expansión de Sindh. Los soldados de Shalzad, que estaban decepcionados por no poder luchar, parecían estar en un sueño mientras se llevaban los cadáveres totalmente devastados de los soldados de Warsa que les habían causado tanto sufrimiento. Ellos todavía no habían retirado todos los cadáveres.

Resheph había desaparecido en el caos, huyendo a alguna parte. El ser que había provocado las llamas de la guerra no había sido capturado, pero la diosa simplemente había dicho, “¿Había un dios llamado así? Sea lo que sea, déjalo así. No vale la pena el esfuerzo”, como si ella fuera incapaz de preocuparse menos.

La guerra terminó. Honestamente, era discutible si se podía llamar guerra, pero de cualquier manera, la lucha estaba terminada. Los invasores habían sido eliminados---el país oasis de la chica fue liberado.

—¡Ahhh, Solshana...! ¡Ya regresé!

Dejando el trabajo de limpieza a los soldados, Ali y los generales regresaron a la capital primero para informar de la destrucción de Warsa y el regreso de la paz a su gente lo antes posible.

Había un palacio de mármol blanco y una ciudad castillo a su alrededor. El hermoso paisaje urbano había sido destruido durante la invasión de Warsa y las defensas habían sido destruidas sin piedad, pero dentro de los muros, los ciudadanos que habían sido tan perseguidos levantaron un estruendoso y arrollador festejo. Y las voces que llegaron a la banda

de Ali estaban aclamando el regreso triunfal de un héroe. Fue un poco incómodo para los generales que no habían hecho nada, pero para Ali fue un momento alegre.

La capital de la que había huido tan lamentablemente. La patria a la que finalmente regresaba. Sus ojos comenzaron a llenarse de lágrimas.

—... ¡Freya!

Cuando los generales comenzaron a desmontar de sus camellos, Ali se volteó y echó a correr.

La diosa y sus ocho seguidores estaban de espaldas al cielo rojo.

Ali corrió hacia la familia que la había salvado.

—¡Tienes mi eterna gratitud! ¡Gracias a ti, la paz ha vuelto a Shalzad!

—Sí.

—¡Nunca podría haber hecho esto yo misma! ¡Ni volver a mi tierra natal ni devolver las sonrisas a los rostros de mi gente!

—En efecto.

—¡Por favor acepte mi agradecimiento! Aunque puede que no haya sido más que un capricho para ti... ¡Me salvaste!

—Lo he estado aceptando por un tiempo.

No importa cuántas veces gritó su agradecimiento, las respuestas de Freya fueron tranquilas y serenas. Y habiendo gritado demasiado, Ali estaba jadeando por respirar mientras silenciosamente trataba de calmar su respiración y miraba fijamente a los ojos con la mirada plateada de la diosa.

El tiempo no la esperó mientras el sol continuaba poniéndose. Sus sombras crecieron. Sombras largas y brillantes se extendían sobre el mar de arena. La sombra de la chica parpadeó con el viento del desierto, temblando levemente. Como si estuviera luchando contra algo dentro de sí misma.

—... Freya... yo...

Iluminada por la puesta de sol, a ella le asaltó la sensación de que poco a poco se estaba convirtiendo en Ali y no en Aram. La sensación de perder la máscara y la armadura de un rey, sus sentimientos expuestos. Ni siquiera habían pasado dos semanas, pero el tiempo que había pasado con Freya pareció golpearla ahora. La ira, la tristeza y la desesperación. Todas y cada una de las palabras que la diosa había dicho durante ese tiempo resonaron en su corazón. Una cosa enloquecedora e indescriptible estaba arañando a Ali.

Freya solo la estaba mirando, sin intentar decir nada. Ali se enfrentaba actualmente a una elección. La diosa y sus seguidores ante ella. Y el magnífico palacio y su gente, su país, detrás de ella. Como si la puesta de sol le estuviera diciendo que eligiera, hacia adelante o hacia atrás.

—...

Ali miró al hombre gato. Allen parecía a punto de decir algo, pero al final, no dijo nada. Podía sentir su mirada diciéndole: *Decídete de una maldita vez.*

—... ¿Príncipe Aram?

Jafar y los demás finalmente notaron a Ali y se dieron la vuelta.

Estaría bien, ¿no? Solo toma su mano.

No, por supuesto que no estaría bien dejar a mi país a un lado.

Pero lo que realmente quiero es---

Deseo y conflicto. Una agonía tabú afligió los últimos vestigios de su racionalidad. Y habiendo perdido la armadura de Aram, una Ali desnuda no pudo resistir el impulso. No podía rechazar el tiempo irremplazable que había pasado con la diosa.

Lamento que no hayas nacido hombre. Ni siquiera pude concederte la felicidad de mujer...

Las palabras que su madre le había dejado. Que Ali no sería capaz de encontrar la felicidad como ella.

Si fuera yo, satisfaría todas tus necesidades, ya sea como hombre o como mujer...

Las palabras de la diosa cuya figura se superpuso a la de su madre. Su audaz afirmación de que podía conceder la felicidad a Ali.

Por primera y última vez en su vida, Ali, que no podía sentirse satisfecha ni como hombre ni como mujer, quiso gritar sus deseos egoístas.

Justo cuando estaba a punto de estirar su mano temblorosa...

—No te necesito.

La voz de la diosa la detuvo.

—¿Eh ...?

—Dije que no te necesito, Ali.

El tiempo se congeló para Ali mientras Freya se repetía. Sin entender lo que estaba sucediendo, la chica se congeló.

—Fue un error de cálculo de mi parte. No eres apta para ser mi Odr.

Los ojos de la diosa se entrecerraron con frialdad, como si midiera el brillo del corazón vacilante de la chica.

El rostro de Ali se llenó de desesperación. El dolor de ser rechazada la recorrió como grietas abriéndose en su cuerpo. La decepción de la diosa, el único ser en el mundo al que no quería decepcionar, le quemó el corazón, provocando que las lágrimas brotaran de sus ojos amatistas.

Espera. Por favor. No te vayas.

Mientras esos gritos sin voz llenaban su garganta, la diosa comenzó a alejarse.

—Así que ve y vive como un rey.

Los ojos de Ali se abrieron de par en par. Y lo que vio no fue decepción o desprecio en el rostro de la diosa, sino una sonrisa iluminada por el sol poniente. Y así, como si nada, Freya se dio la vuelta y empezó a caminar. Y sus ocho seguidores la siguieron. No hubo despedida. No hubo promesa de volver a verse. No hubo adios. La diosa pasó de la vista de Ali como una brisa.

El viento del desierto sopló y el cabello se agitó cuando una lágrima solitaria se deslizó por una mejilla.

—¿Está segura, mi lady?; Preguntó Ottar.

—Sí; Respondió Freya mientras seguía caminando. —Ella no puede dejar de lado su país. Incluso si ella hiciera lo que yo quería, su resplandor desaparecería.

Freya había visto el conflicto de Ali. No solo eso, no había permitido que la chica eligiera. Ella misma había empujado a Ali.

—La razón por la que pudo resistirse a mi belleza fue porque era un rey. Lo que me cautivó de ella fue la brillantez que tenía al tratar de comportarse como un rey. Si dejaba de ser eso, entonces esa brillantez se convertiría en algo aburrido... se degradaría a algo que no es diferente de los demás.

Una Ali que no era un rey era solo una chica como cualquier otra. Solo una gema sin pulir que bien podría ser una piedra. Debido a que Freya no pudo alcanzarla, podría convertirse en una joya reluciente cuya brillantez Freya podría respetar y disfrutar desde lejos. Entonces Freya respetaría ese hermoso resplandor en lugar de tratar de guardárselo para ella.

—Me encariñé un poco, pero... usar esa excusa para complacerme y robarle su potencial estaría mal.

Ella miró hacia atrás por encima del hombro solo una vez. La chica todavía estaba parada allí, sus ojos no miraban hacia otro lado a pesar de lo lejos que habían llegado. Sin embargo, finalmente, ella levantó el brazo y se frotó los ojos. Y como si transmitiera su determinación, le dio la espalda a Freya y comenzó a caminar. Comenzó a caminar hacia la gente que espera a su rey. Comenzó a caminar hacia el reino del desierto.

Freya sonrió una vez más, como una madre cuidando a su hijo.

—Lo siento, Allen. Desperdicié todo tu esfuerzo.

—... No sé a qué te refieres. ¿Quizás imaginó algo?; Allen respondió indignado.

—Jee-jee. Por supuesto. Llamémoslo así; Dijo Freya, riendo suavemente.

Ottar y los otros seguidores miraron a la chica solo una vez. Hedin miró hacia atrás por más tiempo, pero finalmente, incluso él le dio la espalda. Como seguidores que habían jurado lealtad a su diosa, la acompañarían. Freya se detuvo en la cima de una alta duna de arena con ellos a su lado mientras anunciaría su adiós al reino del desierto.

—Entonces, ¿volvemos al aburrido Orario, un lugar más intenso que cualquier otro?



La serie de batallas que involucran a Shalzad y Warsa y más tarde a Israfan se conocería más tarde como la Calamidad de las Arenas Calientes.

Desde el comienzo aparentemente imposible de perder su capital, el Reino de Shalzad enfrentó una amenaza para su propia existencia y, habiendo sobrevivido a eso, comenzó a desarrollarse a un ritmo que dejó a los países vecinos asombrados. Y no hace falta decir, por supuesto, que la brillantez del decimoquinto rey, el rey Aram Raza Shalzad, fue crucial para esos desarrollos.

La Batalla de Sindh condujo al declive de Warsa y ni ellos ni la *Familia Resheph*---que habían estado activos detrás de escena en el período previo a la batalla---nunca volvieron a amenazar la paz de Shalzad. Se difundieron rumores desde la Ciudad Laberinto de que su país estaba bajo la protección de cierta familia más fuerte, aunque esos rumores nunca fueron confirmados o negados.

Es imposible determinar la verdad del asunto, pero en la plaza central de la Solshana reconstruida se construyó una estatua a los ocho héroes valientes que se dice que salvaron el país a instancias del rey Aram. Y aparentemente hubo un gran debate sobre si los rostros de esas estatuas se parecían o no a ciertos aventureros.

Y mientras el reino se desarrollaba, se decía que la organización muscular, la Compañía de Comercio Fazoul---que aparentemente había experimentado una revolución muscular---siempre estaba allí apoyándolo. Bofman Fazoul, quien había trabajado tan duro en las sombras durante la guerra con Warsa para ayudar al rey Aram y continuó apoyando al rey después, era el hombre del momento, y en la parte posterior de su carisma muscular, su compañía comercial se volvió extremadamente exitosa. La reconstrucción de Leodo progresó y, tras haberse alejado del negocio de la trata de esclavos, la Compañía de Comercio Fazoul se hizo famosa por no perder nunca ante los ejércitos en términos de poder militar---un reclamo de fama bastante dudoso.

Shalzad experimentó una edad de oro gracias al gobierno del rey Aram.

El rey fue ampliamente aclamado como el mejor jugador de Halvan en el desierto de Kaios, y usó su destreza estratégica en asuntos políticos y militares también, y cuando llegó el momento de Desplegar o callarse, la historia lo recordó como siempre dando un paso audaz a la mesa. Se dijo que el rey experimentó un despertar durante la Calamidad de las Arenas Calientes, aunque también tenía un lado lúdico, y se alejaba de sus consejeros para ir a jugar a Halvan por la ciudad, y se lo vio muchas veces caminando disfrutando un kebab.

El rey Aram era un hombre apuesto que era sabio, se entregaba a muchos placeres y siempre fue amado por su pueblo. Más tarde sería conocido como el Rey Aram el Sabio. En ese momento, se registró que dijo:

—En medio de esa turbulencia, una luz plateada brilló sobre mí.

—Se parecía tanto a la luz de la luna en lo alto del cielo nocturno como a las ondas en la superficie del oasis. Esa luz entregó una revelación de los cielos. Para nunca volver a dar la

espalda a las enseñanzas que la luz me concedió, seguí avanzando para poder mantener la cabeza en alto con orgullo. Eso fue todo.

Dejó un sucesor y continuó gobernando con justicia hasta el final, y fue aclamado por todos por su gobierno ilustrado. Su reinado y sus inmensos esfuerzos llevaron al nacimiento de la primera gran potencia en la región central de Kaios occidental.

"El Rey Heroico".

"El que gobierna la mesa".

"Aram y los ocho guerreros".

Fue conocido por muchos nombres diferentes y su cuento se transmitió a generaciones posteriores en anécdotas e historias para niños.

Y si cierta hermosa diosa sonrió cuando la noticia de esas hazañas llegó a sus oídos, es posible que el mundo nunca lo sepa.

6

¿Supongo que realmente no hay un Odr para mí?

Freya no tenía nada más que tiempo en sus manos después de regresar del desierto de Kaios.

Ali había sido fantástico. A pesar de su inmadurez, había anulado las expectativas de Freya, y la forma en que se transformó en una joya tan brillante había sido suficiente para darle algo de esperanza a Freya.

Pero al final, no fue ella. Ella no era la que estaba buscando Freya. Su brillo era un resplandor intrínseco a su estatura real. Si Freya intentaba tomarla por sí misma, ese resplandor desaparecería.

Si hubiera hecho de Ali suya en ese mismo momento, se habría reducido a nada más que a cualquier otra chica. Solo otra persona intrascendente que busca nada más que el amor de la diosa, como todos los demás. Si eso sucediera, Freya pronto se aburriría de ella y comenzaría a buscar otro encuentro. Por eso no había nada que pudiera hacer. Pero fue lo suficientemente decepcionante como para causar una buena cantidad de suspiros por parte de la diosa.

Sus días sin rumbo continuaron como antes.

El reino mortal fue estimulante. No había duda de eso. Una sonrisa cruzaba sus labios cuando escuchaba las historias que los niños tejían para sí mismos, y estaba feliz de ver crecer a sus seguidores también. Pero al mismo tiempo, era cierto que le faltaba algo. Algun rincón de su corazón todavía estaba insatisfecho.

A pesar de las invitaciones de varias deidades, ella no hizo acto de presencia en la fiesta de los dioses ni en el Denatus, sino que eligió sumergirse en el veneno del aburrimiento.

Supongo que realmente no puedo encontrar mi Odr en este reino mortal--pero justo cuando estaba a punto de rendirse---

Fue entonces cuando encontró a ese chico.

El destello de su alma fue increíblemente pequeño. Palideció en comparación con la brillantez de sus seguidores. Pero era claro. Totalmente transparente. Un color que Freya nunca antes había visto.

¿Blanco? Un blanco como la nieve. No, es translúcido.

Nunca antes había visto un alma así en Orario. Cabello blanco como la nieve y ojos rojos rubíes de conejo. Un humano. Freya pasó mucho tiempo observando a los niños de la ciudad, pero era la primera vez que lo veía. ¿Un recién llegado a la ciudad? ¿Un nuevo aventurero que comienza su viaje? No, nada de eso importaba--

--Lo quiero.

Eso fue lo que pensó en el momento en que lo vio. Era un sentimiento que no había tenido durante un tiempo. No desde que había dejado a Ali. Un escalofrío mientras su cuerpo temblaba, una punzada en la boca del estómago, un suspiro de éxtasis cruzando sus labios. El indecoroso e infantil deseo de hacerlo suyo asomó la cabeza.

Era un tipo de deseo puramente divino. Frente a lo desconocido, las deidades nunca perderían el interés.

Pero por otro lado, otro deseo echó raíces, como un puro ramo de flores comenzando a florecer.

¿De qué color se convertirá? ¿Quizás permanecerá translúcido y claro? Y lo más importante, ¿podrá cumplir mi verdadero deseo?

Sus labios se extendieron en una sonrisa que nadie pudo ver. Ella acababa de ver al chico por primera vez.

Primero necesito averiguar su nombre. Y en qué familia está. Si es el seguidor de otro dios, probablemente lo robaré algún día. Debería averiguar su relación con su dios patrón.

Se había metido un poco con Ali. Había tenido demasiada prisa y terminó inspirando demasiada reverencia en la chica. Lo que buscaba en su Odr no era una especie de respeto unilateral.

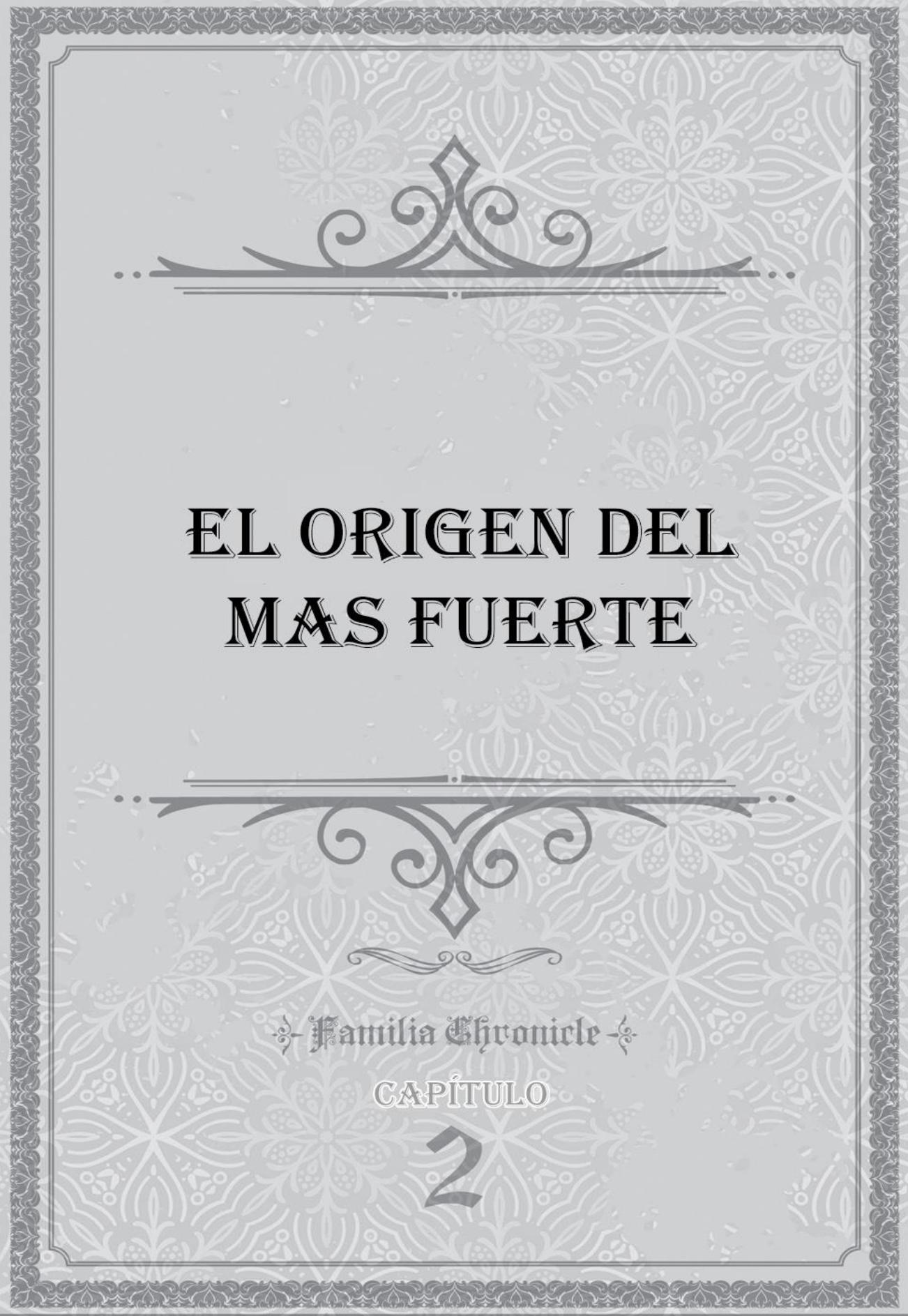
Era cierto que había querido que Ali brillara aún más, que brillara lo suficiente como para hacer que incluso una diosa como Freya la añorara. Pero esta vez ella controlaría un poco esa imperiosidad divina. Primero decidió observar su desarrollo durante un tiempo.

Sin embargo, probablemente no podré resistirme a coquetear un poco. Pero llegar a conocerlo lentamente, muy lentamente, estará bien. Solo reducir gradualmente la distancia.

Todo el esfuerzo que las deidades pudieran considerar innecesario sería absolutamente necesario para cumplir su verdadero deseo.

Ella sonrió desde el fondo de su corazón, donde nadie más podía ver. Solo había un pensamiento en su mente que nadie más podía saber.

--Espero que seas tú quien se convierta en mi Odr.



EL ORIGEN DEL MAS FUERTE

Familia Chronicle

CAPÍTULO

2

1

Sus recuerdos más antiguos eran de un olor a humedad, un frío helado que le quemaba la piel y una noche oscura brutal y despiadada.

Un callejón desierto y un cielo nocturno rayado por la solitaria luz de la luna.

Su estómago debería haber estado vacío, pero había pasado su límite y ya ni siquiera se quejaba por querer comida. Esto se redujo a agotar su fuerza y calor corporal. Cada parte de él se sentía fría como el hielo, pero este pobre niño no tenía forma de darse cuenta de lo solo que estaba. Fue casi risible.

No sabía por qué estaba allí. Ni siquiera sabía quién era. No tenía nombre. No tenía familia. Lo habían abandonado. No pensó ni sufrió. No estaba al tanto de nada.

No había forma de que un niño pequeño que ni siquiera fuera consciente del paso del tiempo pudiera escapar de ese lugar.

Sintió que su instinto de vivir había resistido un poco al principio, pero incluso eso se quedó sin fuerzas pronto. La ignorancia le quitó cualquier posibilidad de ganarse la vida y una conciencia sin deseo lo convirtió en poco más que una planta.

Estaba débil. Nada más que un lamentable trozo de carne que no podía hacer nada más que esperar por la muerte. Pero el destino, o más específicamente, una diosa, no lo abandonó.

—¿Estás solo?

Cabello largo plateado y ojos a juego como joyas.

Debería haber estado esperando morir, pero sus ojos se abrieron de par en par al ver esa encarnación de la belleza de otro mundo mientras estaba cautivado por ella. Él dejó de respirar y se olvidó de hablar. A los ojos de este niño, él parecía la manifestación de algo que sobrepasaba las leyes naturales del mundo.

En un instante, la cruel y fría oscuridad se desvaneció y un halo de luz plateada llenó su desvaída visión.

El tiempo se detuvo para él cuando los ojos de la diosa de cabello plateado se entrecerraron.

—Tan puro; Dijo mientras le tendía la mano.

Y el niño lo aceptó en silencio. Ella lo levantó en sus brazos.

—¿Cuál es tu nombre?; Ella preguntó.

El niño no pudo responder. No conocía su nombre ni siquiera su linaje. Ni siquiera era realmente consciente de sí mismo todavía. Por eso, para su mente inmadura, la diosa que lo elevaba se convirtió en la totalidad de su mundo. Ella lo era todo para él.

—Está bien, entonces te daré un nombre.

Su sonrisa en ese momento era absolutamente linda, como la de una niña inocente, e incluso ahora que esa niña había crecido, todavía la recordaba.

—Serás Ottar.

El Warlord, Ottar. Ese fue el día en que el aventurero más fuerte actual de la Ciudad Laberinto lanzó su primer grito.



El cielo estaba despejado y la Ciudad Laberinto, Orario, estaba llena de energía. Un crisol donde viajeros, comerciantes y aventureros se mezclaban en un animado bullicio.

Y en el sur de la ciudad, en una esquina del distrito comercial, había un lugar lleno de un tipo de actividad claramente diferente.

Folkvangr. El hogar de la *Familia Freya*, la facción más fuerte de la ciudad. Anillos de flores blancos y amarillos florecían en un hermoso campo y una enorme mansión---casi un templo o incluso un palacio---se había construido en la colina en el centro de la propiedad. Era como un pequeño mundo en sí mismo, aislado del resto de la ciudad. Fue una gran escena como una pintura cobrando vida.

Y alrededor de ese campo, se estaba desarrollando un intenso combate a muerte.

—¡Tendré el favor de Lady Freya!

—¡Por mi lady! ¡Por su amor!

—¡Ooo!

Muchos de los miembros de la familia estaban cruzando espadas. Los miembros de nivel más bajo, los de Nivel 1, y el grupo más grande de la familia, los de Nivel 2 y 3, así como los más fuertes participando en la lucha, los de Nivel 4. Sus seguidores estaban todos peleando entre sí. Era un combate a muerte para ganar el favor de la diosa, para ser de alguna utilidad para la diosa. Los sonidos interminables de la intensa batalla estaban en desacuerdo con el cielo azul tranquilo y claro.

Y en medio de todo eso, Ottar caminaba tranquilamente por el campo gigante. Ni siquiera miró la sangre y los rugidos, caminando con confianza junto a los guerreros que luchaban.

No hubo ninguno que intentó atacarlo. O más concretamente, ninguno podría hacerlo. No importa cuán ardientes y apasionados pudieran ser los miembros de la *Familia Freya*, no tenían ningún interés en recibir ni siquiera uno de sus feroces golpes y perder todo el día para recuperarse. Una vez en el pasado, casi toda la familia había conspirado para atacarlo al mismo tiempo, pero hasta el último de ellos había sido derrotado.

Cuando se unió por primera vez a la familia, Ottar también había participado en ese bautismo. Hubo un tiempo en el que había sido aplastado por miembros anteriores de la familia que se habían ido hacía mucho tiempo, cuando había tisido sangre pero aún seguía luchando y luchando y luchando, todo por el bien de ser la fuerza de la diosa.

Era un recuerdo nostálgico, pero al mismo tiempo le hacía fruncir el ceño por la mirada molesta y el dolor de escuchar "Me estoy cansando mucho de tener que curar a la gente a las puertas de la muerte...", del habilidoso sanador que Freya había traído a la familia---ejem---debido a las objeciones que había recibido al respecto.

En su papel de líder de la familia, a diferencia de las preocupaciones de un simple guerrero, el despiadado combate entre los miembros de la familia fue un gran dolor de cabeza. Había tratado de ocultarlo manteniendo un estudiado silencio detrás de un rostro severo, pero eso solo consiguió que lo atacaran. —No tiene sentido tratar de ocultarlo detrás de esa mirada dura...

Sin duda, sus cualidades como líder eran deficientes en comparación con un cierto hobbit, pero Ottar tampoco tenía intención de poner fin a la prueba de fuego. Fue lo que hizo de la *Familia Freya* lo que era.

El deseo de ganarse el favor de la diosa, de convertirse en una mejor versión de uno mismo que fuera adecuada para la diosa---ese pensamiento era fundamental para cada uno de sus seguidores. En otras palabras, todo fue por el bien de Freya. Y debido a ese pensamiento, continuaron luchando, puliéndose, librándose de la debilidad, alcanzando alturas cada vez mayores. Y Ottar no fue diferente. No cuando se unió por primera vez, y no ahora.

Al entrar en la mansión en la cima de la colina, Ottar se dirigió directamente a la habitación de su diosa patrona.

—Lady Freya, ¿puedo?

Por una vez, Freya estaba en su casa y no ocupando el piso superior de Babel. La diosa de cabello plateado estaba sola, sentada en una elegante silla.

—¿Hay algo que necesites, Ottar?; preguntó ella mientras lo miraba.

—Me gustaría tomar un breve descanso.

—¿Oh?; Freya dejó de pasar la página de su libro. Ella entrecerró los ojos cuando él despertó su interés.

Ottar básicamente nunca pidió dejar su puesto como asistente de Freya por su propia voluntad. Aparte de las asistentes femeninas que la esperaban, estar a su lado era algo que solo una persona podía hacer. Se podría decir que el seguidor que más se había ganado su favor fue el que pudo convertirse en su asistente. Fue el mayor honor disponible para los miembros de la *Familia Freya*.

Así que para el mismo Ottar que le había jurado lealtad a Freya, que seguía adorándola y ejerciendo todo lo suyo a su lado, pedir que se fuera de su lado... no había forma que la diosa patrona no se sintiera intrigada.

—¿A dónde planeas ir?

—Al calabozo.

La respuesta fue simple y aburrida. Y parecía que Freya lo había anticipado, ya que sonrió sin mostrar ninguna sorpresa.

—Antes de esto, tú mismo fuiste a una expedición, yendo hasta el piso cuarenta y nueve, ¿verdad? Estabas bastante lastimado cuando regresaste, según recuerdo. No imaginas que permitiría un intento similar, ¿verdad?

Para evitar oxidarse, Ottar trabajaba en algún entrenamiento de vez en cuando. Había sido hace mucho tiempo en este punto, pero para su última sesión de entrenamiento había ido solo en una expedición al calabozo para alcanzar el piso más bajo que podía solo.

Su fracaso en acabar con el jefe de piso Balror en Moitra Sands en el piso 49 seguía siendo un recuerdo vergonzoso y una mancha que quería despejar algún día, pero ese no era su objetivo esta vez.

—El Monster Rex del piso 37... Me gustaría derrotar a Udaeus.

Sin embargo, esa solicitud aparentemente no estaba en el ámbito de lo que Freya estaba imaginando. Ella no estaba particularmente sorprendida, pero sus labios se curvaron con diversión.

—Cuando la princesa de la espada derrotó a Udaeus, tenía cierta espada equipada. Me gustaría obtener eso.

Hace tres meses, el gran logro de Aiz Wallenstein, derrotar al jefe de piso de un nivel profundo por sí misma, había causado sensación en la ciudad. En ese momento, había sido la comidilla de la ciudad, y Aiz se había subido a Nivel 6 por si sola.

En todas las historias de Orario, no había registros de que Udaeus tuviera una espada. El anuncio del Gremio basado en el informe de Aiz fue que era posible que el objeto caído de la Espada Negra de Udaeus pudiera salir en caso de enfrentarse a Udaeus uno a uno o posiblemente con un número muy bajo de personas.

Ottar estaba diciendo que tenía muchas ganas de tener en sus manos ese artículo extremadamente raro. Como Nivel 7, el aventurero más fuerte, había muy pocas armas capaces de resistir su fuerza. Por eso, él quiso adquirirlo.

—Mentiroso.

Sin embargo, Freya rechazó inmediatamente su excusa. Sus ojos plateados podían ver sus verdaderos sentimientos.

—Te inspiró, ¿no? Tu corazón se iluminó cuando te enteraste de su hazaña.

—...

—Siempre eres así. Incluso habiendo alcanzado el nivel 7, todavía no estás satisfecho.

Ottar no dijo nada. Y Freya no desafió eso. La hermosa diosa sonrió al aceptar la solicitud de su seguidor.

—Muy bien, puedes ir.

Sin embargo, ella puso una sola condición en su viaje.

—Asegúrate de regresar lo suficientemente fuerte para que yo pueda soñar sobre eso.



Habiendo sido recogido por Freya, Ottar no se unió inmediatamente a las filas de los seguidores de la diosa.

Solo recibió su bendición varios años después, después de haber establecido claramente un sentido de sí mismo. Hasta entonces, Freya lo cuidaría de vez en cuando, probablemente porque había algo en su alma que llamaba su atención. Pero el niño que Freya había llamado Ottar no lloró ni se rió. Simplemente trotó detrás de la diosa sin ningún rastro de ternura. Aparentemente, incluso Freya se había encogido de hombros ante su comportamiento, describiéndolo como decepcionante.

Después de recibir la bendición de Freya, pasaron dos años antes de que Ottar subiera al nivel 2.

Sin embargo, entre el momento en que recibió Falna y el momento en que comenzó a pelear, cuando se sumergió por primera vez en esa lucha sin fin, en realidad hubo un período en blanco, así que en realidad, solo le tomó un año subir de nivel. Ottar todavía podría ser llamado un niño cuando gradualmente comenzó a destacarse del resto de la familia.

—¡Uooooooooooooooooooooo!

Ottar rugió con una voz profunda que no correspondía a su edad y tamaño mientras se sometía al bautismo de la familia.

El feroz conflicto interno. El pináculo de las peleas a muerte. Él y el resto de los seguidores de Freya lucharon en los campos de Folkvangr que no han cambiado hasta el día de hoy. Él blandió una espada a lo largo de su cuerpo, atacando a personas mucho mayores, más grandes y, lo más importante, incomparablemente más fuertes, solo para salir volando y toser sangre todos los días.

Según lo recordaba Ottar, el bautismo en esos días fue más intenso que en cualquier otro momento.

---*¿Por qué peleas?*

No era una pregunta que nadie le hiciera nunca, ni que él mismo se hiciera. No tenía lugar para ninguna duda. En realidad, era bastante simple: Ottar no podía hacer nada más.

Él había recibido un nombre, una bendición, comida, ropa, un techo sobre su cabeza, emociones y calidez de Freya. Ella lo era todo para él. Llevado al extremo, desde el día en que lo recogió, todo su mundo se había completado solo a través de su existencia.

Con su insociabilidad y sencillez, él no podía complacer a Freya. No había nada que pudiera darle a cambio. Así que todo lo que podía hacer era luchar por el poder. La Fuerza. Él no tenía nada más que su fuerza. No podía hacer nada más que esforzarse por ser más fuerte. Porque Freya deseaba un brillo incomparable.

Las raíces del guerrero que buscaba la fuerza con una devoción incansable e incesante eran sumamente sencillas. Sus recuerdos fundamentales eran de aquella fría noche de luna llena cuando se encontró con la diosa y de Folkvangr consumido por la salvaje e inquieta batalla de los Einherjar. Las llanuras relucientes y crepusculares eran como un hermoso mar dorado, a pesar de las innumerables armas que sobresalían del suelo.

—No estás muerto todavía, ¿verdad?

—... Mia.

Su cuerpo estaba golpeado y golpeado, cubierto de heridas, y un ojo estaba cerrado por la hinchazón mientras yacía mirando al cielo. Esto fue cuando pasó mucho tiempo viendo la oscuridad que se extendía por el cielo desde el este. Era un hecho que la única persona que se molestaría en hablar con Ottar era cierta enana.

Mia Grand. Ella era al menos veinte años mayor que Ottar, uno de los miembros de la familia antes de que él se uniera. En ese momento, ella tenía una estatura más parecida a la de un enano, era linda y encantadora, y---ga-ja-ja-ja. De todos modos, tenía una figura digna de ser llamada seguidora de una diosa de la belleza. Sin embargo, a pesar de las apariencias, su personalidad era obstinada y directa. Su presencia en la familia era menos una heroína y más una figura materna valiente.

Aparentemente, Freya le había pedido que vigilara a Ottar para asegurarse de que no muriera.

—Realmente eres un dolor en el trasero; Decía ella mientras agarraba al inmóvil Ottar por el cuello y lo arrastraba a la mansión.

Mia era especial, incluso entre su familia. Ella no reverenciaba a Freya. Y Freya, por su parte, trataba a Mia casi como a una igual en algunos aspectos.

Aparentemente, Mia había estado trabajando en una taberna en cierta parte de la ciudad y Freya la había buscado y la había arrastrado a regañadientes a la familia. Ella debe haberle debido algo a Freya, porque se había unido a la familia a pesar de que, obviamente, no estaba particularmente interesada en eso.

Con ese tipo de antecedentes, el único miembro de la familia que no luchó por el bien de Freya tenía muchos enemigos. Pero los silenció a todos con un solo puño.

No se contaba la cantidad de veces que los miembros de la familia se habían abalanzado inmediatamente cuando ella entró en Folkvangr solo para ser enviados a volar de inmediato. Dada la oportunidad, la montaña de personas que podía amontonar era increíble.

Ella era demasiado fuerte. Tanto que fue inspirador. Y la propia Freya disfrutó bastante de las acciones de Mia. Ottar no podía creer lo que veía la vez en que vio a Freya sosteniendo su estómago por el dolor de risa cuando escuchó las historias de guerra de Mia.

—¡Muy bien, apúrense y coman, idiotas!

“““..... más, por favor.”““

Y más que nada, la comida que sirvió Mia fue exquisita.

Los miembros de la familia que habían estado peleando desde el amanecer hasta el anochecer se reunieron en el enorme salón Sessrúmnir en el centro de la casa y devoraron silenciosamente la comida y el alcohol de Mia. Cada vez que Ottar recordaba el pasado, se encontraba pensando que su comida bien podría haber sido la razón por la que los miembros en ese momento pudieron recuperarse para continuar enfrentando el bautismo más intenso en la historia de la familia, y qué desafortunados eran los miembros de la familia de hoy en día que todavía tenían los incesantes combates a muerte pero no tenían la comida de Mia.

Mia Grand era simple, llanamente y abrumadoramente fuerte. Subió a la cima como si fuera lo más obvio del mundo. Ella era un ser que existía en un reino mucho más allá de donde el Ottar de esa época podía siquiera imaginar.

Antes de que alguien se diera cuenta, Mia se había convertido fácilmente en la cabeza de la familia.

—¿Qué tengo que hacer para superarte?; Ottar le había preguntado una vez, antes incluso de haber pasado por la pubertad.

Era tarde en la noche y no había podido regresar a la casa porque se había desmayado en el campo. Mia estaba en las llanuras iluminadas por la luna, calentando una olla (aparentemente lo que más la molestaba era que la gente no comiera), revolviendo un guiso con su cucharón mientras él la miraba fijamente con su cuerpo maltratado.

La pregunta del chico que todavía carecía de conocimientos y experiencia, que de ninguna manera podía ser llamado guerrero todavía, atrajo una sola mirada de Mia, quien continuó preparando la comida.

—Pensar.

—¿Pensar...?

—En lo que a mí respecta, no me podría importar menos volverme más fuerte, pero no importa lo que esté haciendo, siempre trato de pensar en ello. Lo mejor que puedo como un pequeño enano tonto, al menos.

—...

—La gente que no puede pensar no puede vivir. Eso es cierto sin importar la hora o el lugar, pero hoy en día se duplica para Orario con tantos monstruos en un solo lugar.

La respuesta de Mia fue simple.

De ninguna manera era la respuesta que Ottar estaba buscando en ese momento. Sin embargo, el simple consejo de Mia echó raíces en su corazón.

—Y si después de pensar lo bien, todavía no puedes entender algo, entonces lo primero que debes hacer es preguntar. Si no lo haces, nunca aprenderás nada. Al menos en mi experiencia.

Mezclando algunas especias y luego levantando el cucharón para comprobar el sabor, Mia sonrió mientras servía un cuenco de madera lleno hasta el borde con estofado.

—Bueno, en el sentido más sencillo, sin embargo... la gente que no come nunca se hará más fuerte ni crecerá.

Ottar miró en silencio el cuenco que le tendió y lo aceptó en silencio. El vapor que se elevaba le calentó los ojos y la nariz mientras se servía el fragante guiso.

Ese día, Ottar se terminó toda la olla de estofado él solo. Y a partir de ese día, comenzó a comer tanto que los ojos de Freya se agrandaron al verlo, todo con el fin de desarrollar un físico adecuado para un guerrero heroico.

—Mia, ¿realmente vas a dejar la familia?

—Estoy hablando de algún día. Ahora no. Además, esa diosa no me echará del todo. Estoy segura de que terminaré suspirando en mi mente cuando ella venga a llamarme otra vez.

—... No te vayas. Todavía no te he vencido; Pidió Ottar con una voz baja y profunda.

Cuando su voz comenzó a hacerse más profunda, Ottar ya había superado a Mia en altura.

Él había escuchado de Freya que Mia terminaría dejando a la familia algún día, pero su deseo de evitar que ella se fuera no era porque fueran camaradas. Sí, era de lejos de eso. Pero ella todavía era necesaria para alcanzar la fuerza que él podía imaginar. Necesitaba superarla sin importar qué.

—¿Cuál es el punto de retenerme, idiota? Mira el mundo que te rodea. Lo único que ha crecido en ti es ese cuerpo tuyo.

—...

Su relación con Mia fue un poco extraña. En realidad, no se podría llamar una relación maternal ni eran realmente iguales como compañeros de armas. Su conexión en realidad no fue más allá del ámbito de estar asociados. Obligado a describirlo con palabras, probablemente era más como un adulto que escucha las quejas autoindulgentes de un niño.

Mientras Ottar guardaba silencio, Mia se dio la vuelta y una sonrisa apareció en su hermoso y dulce rostro.

—Además, habrá enjambres de personas persiguiéndote después de esto, al igual que tú me persigues a mí.



Dejando la mansión plateada que se parecía a la luna, Ottar salió de la casa de la familia para dirigirse hacia el Calabozo y pasó fácilmente por los niveles intermedios.

Tenía la gran espada que era su arma, una armadura ligera que era un poco más pesada y una mochila llena de raciones y agua. Ese fue el único equipo que trajo consigo.

La escena de el Warlord atravesando el Calabozo hizo que muchos retrocedieran y le abrieran el camino, y otros se emocionaron al mirar desde lejos. Era raro para él dirigirse a las

profundidades del Calabozo equipado para una estancia en el laberinto, ya que siempre estaba atendiendo a su diosa patrona. Informes de "¡Vi a Ottar!" se convirtió en la comidilla de Rivira, la ciudad de relevos en el piso 18.

Para bien o para mal, la apariencia de ser el aventurero mas fuerte de la ciudad hizo que los monstruos se inquietaran, lo que los obligó a irse. Los monstruos que no pudieron comprender su diferencia de fuerza y simplemente atacaron por instinto se convirtieron en polvo con un solo golpe de su espada, dejando un rastro de ceniza en la estela de Ottar.

Ni los monstruos ni las personas pudieron detener su avance.

---Al menos así debería haber sido.

—...

Cuando llegó a la metrópolis de agua que comenzaba en el piso 25, cél orrió por las Grandes Cataratas, la cascada más grande del laberinto que llegaba hasta el piso 27. Después de aterrizar en la parte inferior, Ottar comenzó a avanzar del pasillo hacia el piso 28 cuando notó cierta presencia y se dio la vuelta en silencio.

Él estaba de pie en el borde de la palangana al pie de las cataratas cuando apareció ante él un hombre gato empuñando una lanza de plata.

—Allen...

Y no solo a él. Los cuatro hobbits con armadura de batalla completa y un elfo oscuro aparecieron rodeando a Ottar en la playa.

—... ¿Un mensaje de Lady Freya?

Había sucedido algo en la superficie, esta pregunta estaba implícita en el tono de Ottar.

—No eres tan estúpido, Ottar; Respondió Allen en voz baja.

Era raro que la voz de Allen fuera tan suave, pero su mirada estaba lejos de ser amable. Sus ojos estaban ardiendo con una sed de batalla como nunca antes.

—Jee-jee-jee-jee... Si una espada aún más refinada es el paraíso que el mundo desea, entonces nosotros tampoco nos detendremos hasta que alcancemos ese mismo reino...

Traducción: Si pulirse a sí mismo a través del combate es el acuerdo tácito de la familia, entonces también se aplica a nosotros, los aventureros de primer nivel. No hace falta decir que Hegni también tenía un aire más peligroso de lo habitual.

La intensa lucha intrafamiliar no era algo reservado solo para los miembros de nivel inferior. Por supuesto, era obvio que Allen y los otros aventureros de primer nivel también estaban constantemente alcanzando alturas cada vez mayores debido a su devoción a Freya. No había nada extraño en el hecho de que quisieran pasar a Ottar, que era el más fuerte no solo en la ciudad sino también en la familia.

Para el núcleo de la familia, la lucha en la superficie---el bautismo diario de la *Familia Freya*--- estaba fuera de los límites. Fue una medida puesta en marcha para evitar provocar a otras facciones innecesariamente.

Sin embargo, Freya nunca había dicho nada sobre pelear en el Calabozo. Y esta vez, a diferencia de cuando entrenó al minotauro anteriormente, su viaje al Calabozo no fue a instancias de Freya con el propósito de condicionar a cierto chico.

Por eso, ellos podrían luchar.

—Esperen. Al menos guárdenlo para después. Ahora mismo yo---

—Silencio, Ottar. Como sus seguidores, no estamos contentos con estar siempre corriendo debajo de tus pies. Eso es inaceptable. Te vamos a derrotar y superar.

El imbécil Alfrik interrumpió a Ottar, y sus hermanos menores también intervinieron, sin que él los mirara con amabilidad desde su posición de Nivel 7.

—Deja derrotarte, jabalí.

—Eres una porción de experiencia del tamaño perfecto.

—Mmmm, mira todo ese excelia.

—...; Ya era hora de que incluso Ottar se enojara.

—Hagámoslo. Hoy es el día en que te derribaré; Dijo Allen.

Los aventureros de primer nivel estaban ansiosos por la batalla y Ottar dejó caer su mochila. Su expresión no cambió. Ira, tristeza, amargura---ninguna de esas emociones fue visible mientras él simplemente preparaba su arma para responder a su desafío.

El gato, el elfo oscuro y los hobbits atacaron todos a la vez.



Retrocediendo un poco el tiempo.

Ottar había entrenado su cuerpo y espíritu a través de los bautismos diarios, fomentando un repertorio de técnicas y tácticas a través de un estudio y consideración diligentes, y había construido un cuerpo de acero comiendo una cantidad impresionante de comida casera de Mia todos los días, transformándolo en un hombre poderoso.

A la edad de diecisiete años, él se había convertido en el segundo al mando indiscutible de la familia. Estaba en el nivel 5. Sin embargo, más que sus propios desarrollos, lo que cambió fue su relación con su entorno.

Ya había conocido a sus rivales predestinados---tal vez conocidos ineludibles serían más precisos---los tres líderes de la *Familia Loki*, y ya estaban compitiendo despiadadamente. En casa, Hegni y Hedin, que se convertirían en miembros principales en el futuro, se unieron a la *Familia Freya*. Y luego los hermanos Gulliver. Y finalmente Allen y su hermana pequeña. Elegidos por la diosa, ellos demostraron la capacidad de los héroes ya que lograron subir de nivel a un ritmo similar o incluso más rápido que Ottar.

Mia ya había dejado la familia en ese momento. Al final, él nunca pudo arreglar las cosas con ella, pero entendió lo que ella había dicho antes de irse. En algún momento del camino, Ottar había pasado de ser el retador a la meta.

Hegni y Hedin, los hermanos Gulliver y Allen lo perseguían como si fuera su enemigo mortal. Se estaban forjando por el bien de la diosa tal como él lo había hecho en el pasado, corriendo hacia mayores alturas, decididos a vencer a Ottar y mandar al diablo el trabajo en equipo. Era tan malo que una vez, cuando habían ido en una expedición a los pisos profundos, ignoraron a los monstruos y los ocho comenzaron a pelear entre sí. La expedición terminó siendo un fracaso, por supuesto, e incluso Freya no pudo evitar suspirar profundamente por el resultado, así que tras eso, todos practicaron autocontrol para que una situación similar nunca volviera a suceder. Pero fue solo eso: autocontrol.

Orario ya estaba en las profundidades de su período más oscuro, y él pasó por la era oscura de la Ciudad Laberinto con ellos. Fueron muchas reuniones y despedidas. Todos los miembros de

la familia antes de que Ottar se uniera habían muerto. La hermana pequeña de Allen había desaparecido de su lado. Todos habían sido desechados durante las pruebas del héroe.

Así fue como se formaron el núcleo más fuerte y los mayores activos de la *Familia Freya* en la batalla. Ottar y la generación actual fueron sin duda los Einherjar más fuertes en la historia de la familia.

Y sin darse cuenta, Ottar se había convertido en el jefe de la familia. Verdaderamente sin notarlo. Él se lanzó a pelear tanto que ni siquiera estaba realmente consciente de sí mismo como el líder de la familia. Sin embargo, incluso si su posición cambió, el camino por el que caminaba no lo hizo. Lo que necesitaba lograr era lo mismo que siempre.

Él Honesta, simple, patológica e incluso tontamente perseguía una fuerza cada vez mayor. Y Allen, los Gulliver, Hegni y Hedin, todos lo persiguieron ferozmente. Sin embargo, aunque él se sentía bastante mal por eso, más que cualquier otra cosa---Estos no se registraron en los ojos de Ottar en absoluto.

Él les mostró respeto, pero solo estuvieron presentes detrás de Ottar. Y sus ojos solo estaban enfocados en lo que estaba frente a él. Sobre la era que ya había pasado.

Un día, un joven miembro de la familia estupefacto, un sanador al que se le confió la limpieza después del bautismo diario, que a menudo parecía agotado, le preguntó, "¿Cuál es el punto de volverse más fuerte de lo que ya eres?"

Fue una pregunta estúpida. Una pregunta realmente tonta. Pero habría sido de mala educación señalarle eso. Porque ella no conocía nada mejor.

Sí, todo el mundo aclamaba a Ottar como el pináculo. Todos le temían por ser el más fuerte. Sin darse cuenta de que ese nombre en sí solo estimulaba su espíritu de lucha. Sin darse cuenta de que estaba hirviendo, sin ver las emociones de magma en las profundidades de su corazón escondidas detrás de su exterior de acero sólido como una roca y su comportamiento imperturbable.

Al parecer, alguien dijo una vez que la vida de el Warlord es mucho más dura y deslumbrante que la de cualquier otra persona.

La respuesta de Ottar fue simplemente:

—No me hagas reír.

Mia y sus rivales---esos tres líderes---fueron probablemente los únicos que entendieron cómo se sentía.



—¡Maldición!; Allen entremezclaba su danza mortal con vehementes maldiciones.

Ottar esquivó fácilmente las estocadas de lanza de plata que apuntaban a su cuello con su gran espada.

Se había abierto un agujero en la pared de la cuenca de la cascada. La réplica de una explosión mágica había creado una abertura gigante que conducía al laberinto justo al lado de las Grandes Cataratas, por lo que los aventureros de primer nivel habían cambiado su batalla a

una sala más expansiva---una amplia colina de cristal rodeada por una corriente de agua. Los grupos de cristales que crecían alrededor de la habitación parpadearon.

Las seis figuras se movían a una velocidad que una persona promedio no podía esperar seguir, sus movimientos se reflejaban en los muchos cristales de la habitación. Los pobres monstruos lo suficientemente tontos como para confundirlos con una presa fueron derribados en el momento en que ingresaron al campo de batalla o hechos pedazos.

—... ¡Nrgh!

Y parado en el centro de esa amplia colina, esa isla, estaba Ottar, defendiéndose de los ataques de los demás. El gato se movía lo suficientemente rápido como para dejar imágenes residuales mientras desataba una lluvia de ataques con su lanza, el elfo oscuro ya había usado a *Dáinsleif* para transformarse en el rey de la batalla y estaba partiendo el suelo con sus intensos cortes, y los cuatro hermanos hobbit estaban usando su trabajo en equipo sin igual para atacar desde todas y cada una de las direcciones sin pausa. El guerrero boaz fue expuesto a un terrible torrente de golpes de seis aventureros de primer nivel.

Sin embargo, fueron Allen y los otros atacantes quienes no pudieron ocultar su irritación mientras continuaban el asalto.

La lanza plateada que apenas se registró a los ojos como un corte fugaz fue desviada con el guantelete de un solo brazo, la espada negra rebosante de poder destructivo fue barrida a un lado por un solo movimiento de su gran espada, y los cuatro hobbit volando desde el frente, atrás, izquierda y derecha fueron derribados por un arco dibujado por la misma gran espada.

Los atacantes fruncieron el ceño.

Había rasguños aquí y allá en la piel rocosa de Ottar, pero su cuerpo no había sufrido ningún tipo de daño real.

Allen saltó hacia adelante, listo para matar mientras Ottar los rechazaba con un solo ataque de su espada.

—Eres demasiado ligero. Deberías comer más, Allen.

—¿Qué eres, mi mamá? ¡Vete a la mierda y muere!

La lanza interceptada, y Allen con ella, fueron arrastrados como una pluma en un vendaval. El gato aulló de rabia mientras volaba por el aire, girando su cuerpo para aterrizar en un pilar de cristal solo para saltar con tanta fuerza que comenzaron a formarse grietas en el cristal. Pero frente a un tremendo empuje que atravesó la atmósfera misma, Ottar lo esquivó simplemente torciendo su cuerpo.

La lanza plateada partió el aire y atravesó la colina, la fuerza del impacto dejó un cráter y envió fragmentos de cristal volando por el aire. Mientras los fragmentos caían, interrumpiendo el campo de visión de Ottar, una fracción de segundo después de que el guerrero boaz entrecerrara los ojos, los hermanos Gulliver atacaron, sin pasar por alto la más pequeña de las aberturas.

—"¡No lo bloquees!" "¡No lo desvías!" "¿Cuál es el punto de un ataque sorpresa?" "¡No deformes el espacio-tiempo con ese músculo tuyo!"

—No estoy haciendo nada de eso.

Ottar se defendió hábilmente contra el ataque simultáneo en un instante mientras respondía sinceramente al comentario de Grer.

Mientras los cuatro hermanos preparaban un ataque combinado desde abajo hasta el suelo, tan bajo que los ataques de Ottar ni siquiera podían alcanzar, el boaz bajó las caderas para enfrentarse a los cuatro.

—Confían demasiado en su altura para atacar desde abajo. Tomen la parte superior también. Si no lo hacen, no podrán aprovechar al máximo su estatura.

—¡Veo que lo tienes bastante fácil para dar consejos!

—¡¿Nos estás mirando, Ottar?!

—De ninguna manera. Solo que si aumentan la intensidad de sus ataques, la gama de patrones que pueden utilizar crecerá drásticamente.

—""""Acabas de hacerte enemigo de todos los hobbits del mundo."""""

—... Mis disculpas.

Toda la luz desapareció de los ojos de los hermanos cuando se desató una intención asesina nunca antes vista, lo que provocó que Ottar se disculpara genuinamente.

Los hobbits formaron su formación de muerte segura y atacaron desde las cuatro direcciones. Sus ataques desesperados desde todas las direcciones fueron lo suficientemente feroces como para poder amenazar al guerrero. Enfrentado a un ataque de rabia que lo mataría instantáneamente si cometía un solo error, Ottar tomó la decisión en una fracción de segundo de pisotear su pierna izquierda hacia abajo. El temblor resultante demolió la colina y voló los pequeños cuerpos de los hermanos Gulliver.

—*Por el poder de la espada demoníaca, trae la destrucción eterna.*

E inmediatamente después, un conjuro supercorto cortó desde un lado.

—*Burn Dáin.*

Una erupción de llamas brotó del brazo derecho extendido de Hegni. Era un hechizo de fuego explosivo de corto alcance, pero a cambio, había sido perfeccionado para tener una fuerza destructiva capaz de incinerar incontables enemigos dentro de su área de efecto. El círculo magico negro en los pies de Hegni hizo que el resplandor carmesí brillara aún más--pero Ottar simplemente balanceó su gran espada hacia arriba desde abajo.

—*¡Ooooooooooooooooooooooooh!*

—¡Ghhh!

El sonido del metal raspando contra metal resonó, ahogando la atronadora cascada de la Cascada Gigante. Ottar usó la fuerza de su ataque para extinguir el fuego y luego cambió el impulso de la espada para un segundo ataque para saludar al elfo oscuro que había atacado detrás de su magia. La gran espada que había lanzado hacia abajo chocó contra la hoja de la espada oscura, bloqueando el ataque en dos etapas de Hegni.

—Encarnación del poder... pensar que no podría cortar ese marco gigante con mi técnica secreta. ¡Realmente eres el ser que se encuentra en el pináculo del reino de los demonios, Ottar!

—Habla un idioma que entiendo, Hegni.

Mientras él bloqueaba los ataques de su espada, Ottar intercambió palabras con Hegni, quien estaba hablando con un tono y una mirada diferente a la habitual. Entonces él hizo a un lado

su gran espada. Perdiendo su poder, Hegni saltó hacia atrás y aterrizó sobre un grupo de cristales.

En la explosión del fuego, la parte delantera de la armadura de Ottar y su piel se habían quemado un poco, pero todavía no había sufrido ningún daño grave.

Había resistido, sin ceder en lo más mínimo a la serie de intensos ataques.

La defensa definitiva. Ottar era temido por la mayoría por los ataques que podía desatar usando su fuerza antinatural, pero Allen y los demás sabían que su verdadero derecho a la fama radicaba en su defensa.

Su defensa fue la suma de todas las técnicas y tácticas que había desarrollado a lo largo de los años. Un par de piernas robustas e inquebrantables, el movimiento defensivo para hacer frente a cualquier ataque, y ojos entrenados capaces de ver a través de todas y cada una de las técnicas. Todo eso combinado con su capacidad de resistencia extrema y era capaz de resistir los ataques como una fortaleza inamovible. Como lo demuestra el hecho de que no se había visto obligado a abandonar el centro de la isla durante todo ese ataque.

Los atacantes expresaron su frustración mientras se preparaban para tratar de desmantelar su defensa perfecta nuevamente.

En verdad, había seis oponentes. Si los hermanos Gulliver no fueran los únicos que trabajaran juntos, si Allen y Hegni trabajaran con los hobbits, probablemente incluso Ottar se habría visto acorralado. Se habría visto obligado a usar su as en la manga. Pero no hicieron ningún esfuerzo por trabajar en equipo.

—¡Lárguense, imbéciles! ¡No se metan en mi camino!

—Esa es nuestra línea, gatito". "¡Deja de perseguirnos!" "¡Eres realmente solo un mocoso!" "¡Muere en el fuego!"

"Sus peleas son antiestéticas, guerreros. ¡Me enojan! ¡Apártense de mi vista!"

Allen arremetió contra Dvalinn y Grer con su lanza cuando se interpusieron en su camino, Berling y Alfrik contraatacaron, y Hegni trató de cortarlos a todos, junto con Ottar, usando el corte de gran alcance de su espada maldita.

Los aventureros de primer nivel de la *Familia Freya* no aceptarían nada más que un uno a uno. Lo pusieron todo para derrotar a Ottar con sus fortalezas individuales. Porque hacer lo contrario no les otorgaría una victoria digna de un seguidor de la diosa. Ninguno de ellos tenía una determinación tan a medias como para tratar de derrotar al más fuerte mediante la cooperación. Y debido a eso, la pelea se convirtió en una batalla real. Hubo innumerables destellos de acero por todas partes. Las chispas y los restos de magia nunca se quedaban quietos por más de una fracción de segundo. Si otros aventureros vieran lo que estaba sucediendo, sería una escena que aplastaría cualquier orgullo que pudieran tener por sus habilidades. Esta fue una batalla intensa en la que todos intentaban golpearse unos a otros.

Y en medio de todo eso, Ottar continuó defendiendo y soportando todo. Allen, quien atacó con una velocidad sin igual; los hermanos Gulliver aprovechando al máximo su trabajo en equipo; y Hegni, que desató ataques y magia incomparables, Ottar lo rechazó todo con su gran espada.

—Te voy a arrollar.

Y luego, el deseo de matar de Allen llegó a su límite y bajó su cuerpo. Lo que vendría después sería el ataque más rápido. Los rostros de los hermanos y Hegni se tensaron cuando, por

primera vez, Ottar cambió a una postura para usar toda su fuerza para defenderse. Si no se defendía perfectamente el siguiente ataque, lo matarían. Allen estaba a punto de desatar su ataque definitivo que pisotearía todo lo que estuviera frente a él.

A medida que la magia de Allen aumentaba, Ottar se preparó para responder con su espada, pero justo antes de que llegara el ataque.

—*Golpea por siempre, indestructible señor del rayo.*

Valiant Hildr. El nombre del hechizo resonó, acompañado de un trueno y un destello brillante que iluminó el campo de batalla.

—""¡ !""

El relámpago gigante hizo que no solo Ottar y Allen, sino incluso los Gulliver y Hegni abrieran los ojos con sorpresa y saltaran hacia atrás. El rayo dividió el campo de batalla por la mitad e hizo que el agua hirviera mientras cortaba fácilmente la colina de cristal.

La isla estaba medio destruida, se levantaron olas tormentosas y el agua mezclada con relámpagos se esparció por la habitación. Ottar y el resto se volvieron para mirar como un elfo empuñando una rhomphaia apareció por el agujero que habían abierto antes.

—Dejen de pelear, tontos.

El único otro aventurero de primer nivel de la *Familia Freya*, Hedin, lanzó su círculo mágico cuando entró en la habitación.

—¿Qué estás tratando de hacer, llegando tarde a la fiesta?

"""" ¿Qué pasa con la parte de "dejar de luchar", elfo engreído? """"

—Retrocede, rival mío. Como dijo Allen, alguien que llega tarde no tiene derecho a llamarse guerrero y, por lo tanto, no puede unirse a este tumulto.

Mientras todos respondían a su manera, Hedin suspiró como si en el fondo de su corazón no pudiera estar más molesto de lo que ya estaba, y finalmente sacó una carta del bolsillo de su pecho.

—Un mensaje de Lady Freya.

—¡!

—Dice, "No le causen problemas a Ottar". ¿Les gustaría confirmar que esta escrito con su mano?

La carta que Hedin sostuvo ondeó levemente mientras la miraban con los ojos muy abiertos.

Ottar lo había adivinado mientras observaba su intercambio, pero mientras Allen y los demás se habían ido primero para desafiarlo, Hedin había recibido la orden de Freya de detener la pelea.

—La misma Lady Freya le concedió permiso para desafiar al jefe de piso. No permitirle que lo haga equivaldría a traicionar su voluntad divina. ¿Por qué se están poniendo tan nerviosos, idiotas?

""""""¡Ghhhhh...!""""""

—Aprendan algo del incidente con la expedición. Si quieren complacer a Lady Freya, al menos piénsenlo un poco primero, tontos.

Allen y los otros atacantes torcieron la cara cuando Hedin se empeñó en golpearlos por su inteligencia, o más bien, por su falta de inteligencia. De hecho, las venas comenzaban a hacerse visibles en sus sienes y parecían a punto de estallar. Y mientras estaban sin palabras, Hedin solo resopló.

—... ¿Cómo supiste que estábamos aquí?

—Con ustedes enviando temblores por toda la Metrópolis de Agua, no hay forma de no darse cuenta. Todos los otros aventureros huyeron pensando que podría haber una nueva especie de monstruo apareciendo y comenzaron a correr salvajemente.

Cuando Hedin señaló que las secuelas de su batalla se habían sentido incluso a tres pisos de distancia, no había mucho más que decir. Hedin parecía exasperado mientras caminaba hacia Ottar y le arrojaba un elixir.

—Sé que no lo necesitas, pero estoy seguro de que esto fue más agotador para ti de lo que será luchar contra Udaeus.

—Mis disculpas, Hedin.

—... Me hubiera gustado convertirme en un gran tonto y derribarte también, Ottar.

El elfo frunció el ceño dramáticamente mientras decía eso. Como si, en momentos como este, en lo más profundo de su corazón, estuviera celoso de los tontos que despreciaba.

Y así, la batalla entre los aventureros de primer nivel llegó a un abrupto final debido a la voluntad de su diosa. Allen y los demás miraron con insatisfacción mientras Ottar se iba sin decir nada. Al salir del agujero, regresó a la palangana y se dirigió al siguiente piso.

Para alcanzar su objetivo desde allí, a Ottar le llevaría medio día. Sin embargo, había perdido algo de tiempo lidiando con Allen y los demás, así que caminó un poco más rápido.

Cruzó directamente a través del segundo punto seguro y pasó por dos regiones más, dejando atrás los pisos inferiores y dirigiéndose a los niveles profundos.

El piso treinta y siete, el Palacio Blanco.

Una región compuesta por un solo piso, fue el límite final establecido por el Gremio, un verdadero límite. Sin embargo, a pesar de ser la región más peligrosa del Calabozo, todavía no había nada que pudiera detener sus pasos. Élites de Hombre Lagarto, loup-garous, oveja calavera, spartoi---todos fueron desintegrados por un solo corte de su gran espada. Los monstruos de tipo guerrero y no muerto ni siquiera pudieron frenar su avance mientras él los atravesaba.

Fue una muerte instantánea.

Cualquiera que no pudiera hacer al menos eso no podría avanzar solo en las profundidades del Calabozo. Pero con esa misma lógica, significaba que debido a que Ottar podía hacer tanto, podía avanzar a través de los pisos profundos por sí mismo sin que nadie se preocupara por él y sin tener que pedir prestada la fuerza de alguien. Incluso un número abrumador no fue suficiente para ser un desafío para Ottar en esta región del Calabozo. De hecho, lidiar con las piedras mágicas que cayeron para evitar que se repitiera el terrible incidente del troll empapado de sangre---donde una especie mejorada nació de las piedras dejadas por ahí---fue el esfuerzo que llevó más tiempo. Él apuntaría cuidadosamente al núcleo con sus ataques para convertir básicamente a todo el monstruo junto con su núcleo en cenizas, pero los monstruos

que murieron por la onda de choque de su corte habían dejado sus piedras y él tuvo que romperlo con sus pies.

El laberinto de mármol tembló mientras dominaba la tenue oscuridad que estaba superpuesta que lo presionaría mientras avanzaba hacia las profundidades del piso treinta y siete.

Y finalmente, lo alcanzó.

—... Ha sido suficiente para sentir que ha pasado tiempo, ¿eh?

La sala del trono. El área en el centro del piso donde estaba la escalera al siguiente piso, así como donde aparecería el objetivo de Ottar.

Se había detenido frente a una única habitación extragrande. A diferencia del resto del laberinto hasta ese momento, la fosforescencia era lo suficientemente brillante como para ver claramente allí. En lo alto, el techo era lo suficientemente alto como para no ser visible, al igual que el resto del piso.

Allí no había rastros de un monstruo. Parecía como si fuera solo un espacio abierto de par en par, pero luego hubo un crujido.

—Esta aquí...

Como si la llegada de Ottar hubiera sido el catalizador, las grietas comenzaron a correr por el suelo. Las profundas fisuras irradiando desde el centro del espacio fueron acompañadas de un gran temblor. Era como si el Calabozo mismo estuviera llorando cuando dio a luz a su hijo. Al segundo siguiente, un enorme cuerpo de tono negro atravesó el suelo. El mármol blanco se esparció cuando apareció su forma completa.

El rey esqueleto rugió.

—*oo!*

El Monster Rex, Udaeus.

El pináculo de los no-muertos en este piso, este tenía una apariencia abrumadoramente imponente, como un monstruo esqueleto espartoi que había sido ampliado. La parte inferior de su cuerpo todavía estaba enterrada en el suelo mientras los ojos bermellones de fuego fatuo se posaban en las profundas cuencas negras enfocadas en el intruso.

Habían pasado exactamente tres meses desde que Aiz había logrado derrotar a Udaeus por sí misma. El intervalo había pasado, y un intruso parecía haber puesto un pie en su habitación, por lo que se había despertado.

El pasaje por el que había entrado Ottar estaba sellado por una pila que salía disparada del suelo como lanzas para bloquear el pasaje. Hasta que Udaeus fuera derrotado, no había posibilidad de retirarse de esa habitación. El jefe de piso usó esta sala como su lugar de ejecución.

Sin embargo, Ottar nunca tuvo la intención de retirarse.

—Haré que me muestres todo lo que la Princesa de la Espada vio y superó...

El poderoso e imponente guerrero no parecía la imagen de un ladrón de tumbas, y no retrocedió en lo más mínimo ante el rugido del rey esqueleto mientras blandía su propia espada.

Las primeras etapas de la batalla fueron completamente unilaterales.

Ottar o evadió la pila que anteriormente se creía que era la mayor arma de Udaeus con una velocidad en desacuerdo con su enorme figura o bien las anuló golpeando el suelo con su gran espada antes de que pudieran estallar. Él se acercó al enemigo, lo que hizo que balanceara su brazo derecho gigante a un rango cuando entró lo suficientemente cerca para ser golpeado, pero Ottar usó su defensa perfecta para bloquear el ataque brutal, para sorpresa del jefe de piso. Sus piernas parecidas a troncos se hundieron un poco en el suelo mientras se deslizaba ligeramente y manejaba hábilmente su espada para romper las articulaciones de la esfera de cristal que unían los huesos. Udaeus gritó y un sonido atronador sonó desde su muñeca derecha hacia arriba cuando el brazo cayó al suelo.

—Débil.

La verdad era que la *Familia Freya* ya había desarrollado la forma más eficiente de lidiar con Udaeus, aunque Ottar era básicamente la única persona que realmente podía lograrlo. Pero no utilizó ese método. Si derrotaba a Udaeus sin poner los ojos en la espada negra gigante que Aiz había visto, entonces no tendría otra oportunidad durante tres meses más. Incluso Ottar no deseaba esperar tanto. Por eso, estaba teniendo cuidado de no derrotar accidentalmente a Udaeus mientras lo acorralaba.

El jefe de piso rugió cuando convocó a los spartoi por la habitación, pero eso tampoco era nada que valiera la pena a Ottar. Los aplastó en grupos con un solo tajo o usó la pila disparando desde el piso para atraerlos y sacarse unos a otros.

Nivel 7.

Capaz de mantener la ventaja a lo largo de la lucha contra el enemigo que Aiz se había visto obligada a romper sus límites para derrotar, Ottar tenía el porte de alguien que era el ápice de los aventureros. Su cuerpo era mucho más pequeño que el del jefe de piso, pero poseía un estatus que fácilmente superaba al del jefe de piso. Era como un pequeño gigante que no palidecía en comparación con un Monster Rex. Y la forma en que repelió esos brazos gigantes con una sola espada fue un testimonio de ese hecho, al mismo tiempo que produjo una escena alucinante.

La chica que había desafiado a Udaeus en solitario con su potencial de Nivel 6 a pesar de ser solo un Nivel 5 era digna de admiración. Pero si se le preguntaba si podía hacer lo mismo, Ottar no dudaría en responder que sí. Por lo menos pudo contra el Udaeus que conocía. El que no empuñaba una espada negra gigante.

Ottar, que había alcanzado este pináculo con solo su propio cuerpo físico, poseía una fuerza que era un poder simple y llano. A diferencia de su rival, un capitán hobbit, él no tenía inteligencia o instinto abrumador, ni la magia extrema de ese alto elfo. Y no combinó el poder preeminente y la resistencia de ese viejo enano.

Las verdaderas armas de Ottar eran su cuerpo y su mentalidad. La combinación de su esfuerzo incesante y su convicción infatigable le trajo una ventaja similar o incluso mayor que el viento de Aiz. Y más que nada, Ottar tenía una enorme cantidad de experiencia mucho más allá de la que tenía Aiz. Había pasado por una cantidad increíble de situaciones y había superado una cantidad asombrosa de predicamentos. E incluso había experimentado la máxima humillación, la lástima. Esos fueron los factores que separaron su espada de la de ella. Esos recuerdos salpicados de barro fueron los que hicieron a Ottar tan fuerte como lo es ahora, y un genio y talento combinados con ni siquiera diez años de arduo trabajo no pudieron superarlo.

—¡Gh!

—¡!

A medida que los huesos de tono negro se rompían y cortaba gradualmente, Udaeus rugió en un tono diferente, como si hubiera perdido los estribos. Los ojos de Ottar se entrecerraron ante el tan esperado precursor mientras invocaba lo que había estado esperando.

Este siguió creciendo y creciendo y creciendo. Un pilum particularmente grande apareció desde el suelo frente a Udaeus. Tenía empuñadura. Tenía una hoja de seis metros de largo. Sin lugar a dudas, era una espada larga extremadamente gruesa.

—Eso es todo.

La enorme espada negra que hasta ese día solo había sido vista por otros dos aventureros. Este parecía más suave que si hubiera sido tallado en obsidiana y desprendía una luz seductora y un aire destructivo. Ottar reconoció que estaba en el nivel más alto de armas naturales que los monstruos podían manejar cuando Udaeus levantó la gran espada negra sobre su cabeza.

El hombro, el codo y la muñeca. Cada una de sus articulaciones brillaron como arranques ardientes y, por primera vez en esa pelea, los instintos de aventurero, las campanas de advertencia de el Warlord, gritaron, pero Ottar no intentó evadir el ataque.

En cambio, plantó ambos pies y preparó su propia gran espada. A pesar de reconocer que era el último ataque del enemigo, él eligió enfrentarlo de frente. El rey esqueleto blandió sin piedad su espada hacia el tonto que se atrevería a desafiar su ataque. Hubo una erupción cuando cayó el golpe.

—¡*¿Guhhhh*—?

Fue una explosión de la enorme cantidad de magia vertida en sus articulaciones combinada con el intenso poder del monstruo. Los dos crearon un rayo de luz destructivo, y ese corte fue lo primero que hizo que el cuerpo de Ottar se moviera hacia atrás. Sus piernas plantadas se deslizaron, dejando dos cortes gigantes en el suelo de la habitación. Su coraza y la armadura de los hombros fueron destruidos por la fuerza de la gran espada negra, y su cuerpo fue lacerado por la fuerza violenta y quemado por la alta temperatura de la luz mágica. La gran espada que había preparado, el arma de primer nivel forjada por la *Familia Goibniu*, se rompió bajo la fuerza de todo.

Mirando hacia arriba, la escena alrededor de la habitación era como un campo que se había quemado. Toda la pila que sobresalía del suelo había desaparecido y el suelo dentro del área de efecto del ataque se había transformado en un terreno baldío distorsionado y quemado. Los spartoi que habían sido atrapados en él fueron, por supuesto, destruidos y el rey esqueleto empuñando su arma definitiva gobernó el campo de batalla con un comportamiento de absoluta supremacía.

La defensa perfecta de Ottar no se había roto, pero su cuerpo no había sido capaz de soportar la peor parte. No pudo mitigar la fuerza por completo. Varios huesos habían resultado dañados, pero Ottar estaba muy decepcionado por su propia impotencia.

—... todavía no he madurado.

Burla. Una emoción real apareció en el rostro de Ottar por una vez cuando sintió un dolor físico ardiente por primera vez en mucho tiempo.

---*Vio su ataque definitivo.*

---*Experimentó ese sabor de nuevo.*

---*Así que no había forma de que Ottar, el más fuerte, pudiera perder ahora.*

Ese análisis confiado tomó prestadas las voces de varias personas y deidades mientras se transformaba en una ilusión que resonaba en el fondo de su mente. Ese título irritante resonó en sus oídos.

—... ¿Quién es el más fuerte? ¿Cómo podría alguien tan débil ser el más fuerte?

El rostro del guerrero estaba retorcido. En silencio, profundamente retorcido.

El rey esqueleto miró al hombre maltratado que tenía delante y soltó una serie de pila del suelo. Ottar no hizo ningún esfuerzo por evitar que el enjambre lo atacara. No lo esquivó. Sus costillas, hombros y mejillas sangraron, cortados por la pila. El cuerpo de Ottar estaba poseído por el dolor, el autodesprecio y una rabia que lo consumía todo y que se transformó en pasión. Sus ojos color óxido miraron fijamente al jefe de piso. Miraban más allá, miraban hacia recuerdos del pasado.

Ottar estaba mirando a los verdaderos más fuertes, los que Ottar todavía perseguía.

Qué débil. Qué débil. Nunca podrás alcanzar esas alturas con un cuerpo tan frágil.

Maldiciendo su propia debilidad, sostuvo flácidamente su espada en su mano izquierda mientras apretaba la derecha en un puño con toda la fuerza que pudo reunir.

Y luego, Ottar abrió la boca. Para vencer al ser que tenía delante. Para superar sus recuerdos del pasado.

—*Misericordia de la luna plateada y las llanuras doradas. Ofrezco este cuerpo al señor de la batalla.*

Sonó un conjuro. Udaeus reaccionó sorprendido ante el hechizo que se lanzaba desde el interior del bosque de pila que parecía lápidas de tono negro.

—*Carga lo que lleva la voluntad de la diosa.*

Udaeus desató un solo pilum envuelto en un destello de luz para interrumpir el conjuro de Ottar. Cuando se acercó a su frente, Ottar lo agarró fácilmente con su mano derecha y lo aplastó. Y luego terminó su corto conjuro. Su única magia.

—*Hildis Vini.*



Alguien dijo una vez que la vida de el Warlord es mucho más dura y brillante que la de cualquier otra persona.

Ridículo. La vida de Ottar estaba lejos de ser brillante. Incluso es todo lo contrario. Estaba lleno de tierra y barro, sangre y humillación. Fue una serie de derrotas.

Tenía talento. También tenía convicción. Indudablemente poseía el potencial de un héroe. Sin embargo, existían monstruos mucho más grandes que él en su entorno.

Las dos facciones más grandes que, junto con el Gremio, fueron parte integral de la ciudad desde su fundación.

Familia Zeus y Familia Hera.

Los mil años de historia---mil años de prueba de fuego---que esas dos familias habían construido se derramaron sobre Ottar.

—¡¿Gaaaah---?!

La primera derrota fue un solo golpe. Una mano le había sujetado la parte superior de la cabeza y lo había estrellado contra el suelo. El hombre que había destrozado el pavimento de piedra mientras noqueaba a un Ottar de Nivel 3 había sido uno de los miembros más bajos de la *Familia Zeus*. Él se disculpó por menospreciar a la diosa y luego se fue como si no fuera nada.

La siguiente derrota fue un solo destello. Un golpe de cuchillo que Ottar ni siquiera había podido ver había mandado su a volar hacia una vieja casa en ruinas. Solo se dio cuenta de que lo estaban acariciando justo antes de desmayarse. Esa vez había sido un miembro central de la *Familia Hera*, una chica incluso más joven que él. La encarnación de un talento como Ottar nunca antes había visto le lanzó una mirada de absoluta decepción antes de levantarse y marcharse.

Fueron el impulso para la prueba de fuego más intensa en la historia de la *Familia Freya* que estaba ocurriendo en Folkvangr. No, comparado con su bautismo, el combate que Ottar y sus compañeros aventureros sufrieron en esos campos ni siquiera podría llamarse así. Fue una farsa.

Las montañas gemelas frente a la *Familia Freya*, bloqueando el camino. La verdadera encarnación del más fuerte.

Los seguidores que se habían ofrecido a Freya se desesperaron para limpiar la mancha en el honor de su ama, para darle gloria. Y ese muro de mil años tomó su elevado sentido del deber y fácilmente lo pateó a un lado. Los seguidores de Zeus y Hera ni siquiera se rieron de ellos. Ellos simplemente parecían completamente desinteresados.

Hace mucho, mucho tiempo, antes de haberse establecido en Orario, Freya aparentemente había perdido ante Hera en un conflicto. En ese momento, también había perdido a muchos de sus seguidores.

Fue un shock para Ottar. Por alguna razón, sintió como si su pecho se partiera con solo pensarlo. La idea de que tal deshonra le sobreviniera a la mujer tan apta para sentarse en la cima de todos.

—Aparentemente, Zeus le había pedido que me observara para que la ayudara con su machia. Por alguna razón, a pesar de que ella fue la que ganó, se enfadó y dejó que su odio se apoderara de ella... Básicamente, me vi envuelta en la farsa de relación que han tenido desde que estaban en los cielos.

Freya le contó la historia una vez por capricho mientras disfrutaba de un vino en su habitación.

—Cumplo mis promesas, así que por un tiempo, dejé de buscar a mi Odr, ya que el trato era que los ayudaría si perdía. Fue culpa mía por aceptar el desafío. A pesar de que significaba incitar a un aventurero de Orario, confiaba demasiado en mis hijos y malinterpreté lo fuerte que era ese monstruo.

A Freya le convenía más ser como una brisa caprichosa. Para ella, estar atada era una traición a todo lo que representaba. Parado allí confundido, Ottar había preguntado, —¿Estás de acuerdo con esto así?

—No hay nada más patético que una diosa vengativa. Entonces---después de que la arrastre hacia abajo de su trono, tengo la intención de arrojarle una copa de vino en la cara. Y le diré, —¿Cómo te atreves a robarme mi propiedad?

Ella giró la copa de vino en su mano mientras sonreía tranquila y fríamente. Entrecerró los ojos. Había una cierta luz intensa en su mirada que incluso Ottar podía ver. Él apretó los puños

y juró cumplir su voluntad, para limpiar la mancha que había recibido---Al final, Freya nunca logró su venganza porque perdió el interés, pero esa era una historia para otro día.

Freya estaba destinada a estar atada a Orario para cumplir la promesa que había hecho. Dado eso, Ottar y el resto de la familia se dedicaron a convertir la tierra donde nacieron los héroes en un trono para ella.

Y luego continuaron perdiendo.

No importa cuánto lucharon, no pudieron alcanzarlos. No tuvo fin. ¿Qué tan alto era la cumbre que estaba tratando de alcanzar? Realmente era obvio. No importa cuán riguroso sea el pico que alguien subió, nadie pensó que llegaría al trueno que destellaba en el cielo. E incluso si su mano lo alcanzara, solo terminarían siendo quemados por el rayo.

Era una cumbre desesperadamente alta que rompería la voluntad de cualquier persona normal, pero Ottar no se rindió en su objetivo. Manteniéndose a sí mismo con su espíritu infatigable y una corriente interminable de desprecio por su propia debilidad, Ottar continuó buscando la fuerza.

—---Interesante.

Él estaba tendido en el suelo mientras caía la lluvia, pero aún así, Ottar lo miró con un resplandor incesante en sus ojos cuando escuchó al seguidor de Zeus, el más fuerte de la ciudad, no el aventurero más fuerte del mundo, el nivel 8 supremo.

—---En otros diez años, tal vez te convierta en mi esposo.

Al ver a Ottar derribado en el suelo en el laberinto ardiente y aún así sin que se le rompiera el espíritu, el seguidor de Hera, la mujer más aterradora del mundo, la emperatriz de Nivel 9, se rió.

Ellos siempre dejaban ir a Ottar. Aquellos que se voltearon contra ellos por el bien de sus maestros siempre serían aplastados, pero nunca dieron el golpe final. De hecho, todo lo contrario, espolearon a los derrotados con humillación, como diciéndoles que se volvieran aún más fuertes.

Ottar no les guardaba rencor. Y, por supuesto, no odiaba a Freya. No, su intención asesina estaba dirigida únicamente a él mismo.

Qué débil. Qué débil. ¿Qué puedes esperar atrapar con un cuerpo tan débil?

La ira y el odio de Ottar hacia sí mismo elevaron una determinación abrumadora y una búsqueda incansable de fuerza que lo impulsó a alcanzar mayores alturas.

Así fue como el heroico guerrero empezó a tomar forma. El ímpetu para todos sus niveles después del Nivel 5 estaban relacionados con la *Familia Zeus* o la *Familia Hera*.

El primero fue hace quince años. Y el segundo fue hace siete años...

Ottar sabía que no era una pelea justa. Burlándose de su propia fealdad después de ser derrotados por el dragón de un solo ojo y maldiciendo su falta de fuerza, habían iniciado un incendio bajo Ottar y el resto de la siguiente generación, quienes estaban congelados en estado de shock.

—Supérennos, héroes novatos.

El más fuerte de la ciudad, el único Nivel 7. El pináculo. El Warlord, Ottar.

Todavía no había alcanzado a los aventureros más fuertes antes que él. El guerrero puro que había jurado lealtad a la diosa, al igual que muchos otros lo habían hecho, continuó luchando mientras se dirigía a la cima con una determinación mayor que la de cualquier otro.

Para llegar a ser el más fuerte. Para superarlos.



Una brisa soplaba. Una brisa fresca y suave llena de magia que se convirtió en un suave céfiro llenando toda la caverna del laberinto.

La habitación gigante donde el rey esqueleto yacía en un lamentable montón de escombros.

—¿Gu... Gaaagh...?

Su brazo derecho había desaparecido, el lado izquierdo de su cabeza estaba destrozado, su mandíbula y sus costillas también estaban rotas. Habiendo perdido tantos de sus huesos negros, Udaeus estaba luchando por gritar por el golpe letal que había recibido cuando sus ojos lo vieron.

El boaz que desató ese ataque incomparable estaba parado tranquilamente allí. Él echó un vistazo a su gran espada que se había roto por completo y luego la arrojó a un lado.

Saliendo del suelo detrás del jefe de piso, derribado en el ataque final, estaba la gran espada negra, con grietas que la atravesaban.

Habiendo perdido la espada del rey, Udaeus parecía haberse quedado sin fuerzas y sus ojos llameantes parpadeaban como una vela en el viento antes de apagarse repentinamente. Los innumerables huesos ante Ottar cayeron al suelo con un estrépito ensordecedor. Y en medio de la pila de huesos había una brillante piedra mágica púrpura gigante.

—Así que lo superaste, eh...

Al escuchar esas palabras, Ottar se dio la vuelta. En la distancia detrás de él, Allen y los otros aventureros de primer nivel estaban parados allí. La pila que bloqueaba el paso desapareció cuando el rey esqueleto se derrumbó, lo que les permitió entrar a la habitación.

Las palabras de Allen no tenían ningún rastro de duda sobre cuál sería el resultado, y Alfrik, Dvalinn, Berling, Grer, Hegni y Hedin fijaron sus miradas en el herido Ottar.

Todos sus ojos decían lo mismo.

---*Algún día te derrotaré y te superaré.*

Y de pie junto a ellos estaba Ottar. El Ottar más joven que había intentado derrotar a Mia, derrotar a Zeus y Hera.

Ottar sonrió. Las comisuras de su boca se curvaron ligeramente, por lo que apenas se podría llamar así, pero de todos modos era una sonrisa.

Y, como si la historia se repitiera, él dijo:

—¿Qué sentido tiene que me retengan, tontos?



El informe de que Udaeus había sido derrotado fue informado con calma al Gremio por la *Familia Freya*.

¿Quién podría haber imaginado una conquista individual consecutiva? Nadie en el Gremio y ningún aventurero lo hubiera soñado jamás.

Algún tiempo después---

—Olvidé preguntar, pero ¿obtuviste algo de eso?

En la habitación de la diosa en la mansión.

Los ojos de Freya se entrecerraron mientras se sentaba en su silla, mirando a Ottar, quien había regresado después de terminar su tarea.

—He reafirmado mi propia inmadurez... y cuán lejos está la cumbre a la que apunto.

De pie ante ella, Ottar respondió con la pura y simple verdad. Al escuchar eso, Freya dejó escapar una risa ahogada, como si estuviera luchando por contenerla.

—... ¿Qué?

—Quiero decir, fuiste al Calabozo para hacerte más fuerte, y sin embargo regresaste diciendo "Descubrí mi debilidad".

Sin embargo, esa era la verdad, por lo que Ottar no respondió nada.

Mientras estaba parado allí torpemente, con una oreja doblada, los hombros de Freya temblaron por sus risitas mientras presionaba a su favorito de nuevo.

—¿Ganaste algo más?

—... Este objeto.

El recado que había terminado---recoger la espada personalizada que le había pedido a la *Familia Goibniu*. Él sacó la espada de la funda que tenía en la espalda.

Era una espada de color negro azabache. La hoja era enorme. Ottar medía más de dos metros de altura, pero coincidía con su altura. Una hoja de primer nivel hecha del raro objeto caido, la Espada Negra de Udaeus. Ottar lo sostuvo sobre ambas manos y se arrodilló sobre una rodilla como un caballero mientras se lo presentaba para que lo examinara.

—¿Cuál es su nombre?

—Si le agrada, me gustaría que lo decida.

Ottar deseaba que Freya tuviera ese honor.

Grabar su juramento en la espada del monstruo que le había permitido reafirmar su debilidad y que su Diosa le diera un nombre le permitiría volverse aún más fuerte.

Y algún día superaría ese recuerdo del pasado.

Freya entendió lo que Ottar estaba pensando y respetó su deseo. Despues de pensar un rato, ella dijo:

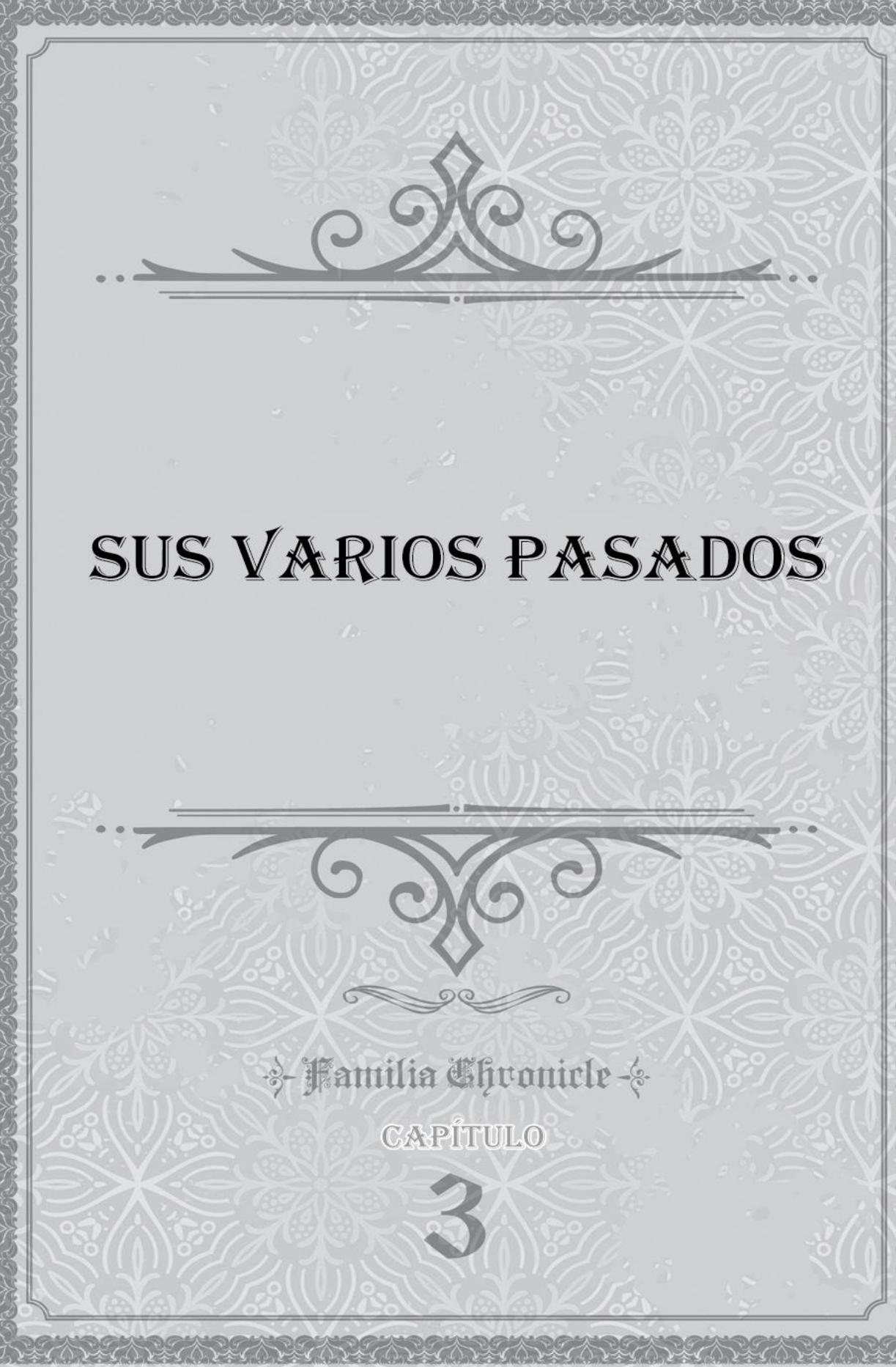
—Muy bien, entonces---Suprema Espada Negra; Ella sonrió mientras le daba un nombre a la espada. —Lo elegí con la esperanza de que algún día puedas superar la oscuridad pasada que se interpone en tu camino.

—Tiene mi gratitud.

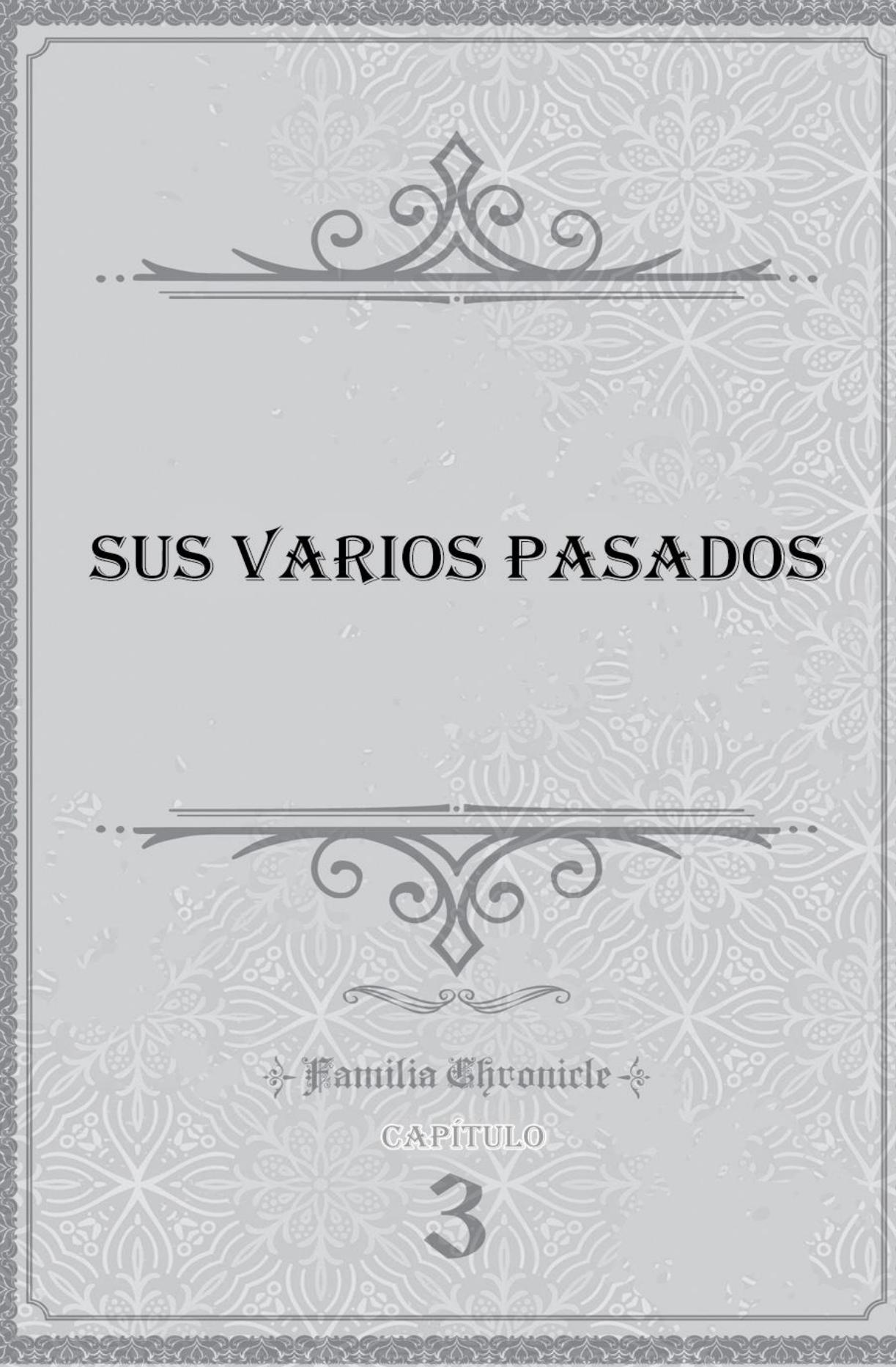
Él bajó la cabeza profundamente antes de levantarse.

Mientras la diosa miraba, el guerrero que aún no se había convertido en el más fuerte bajó los ojos y juró a esa espada negra.

—*Sólo perseguiré la fuerza, sin descanso y sin fin.*



SUS VARIOS PASADOS



- Familia Chronicle -

CAPÍTULO

3

1

Allen siempre llevaba a su hermana pequeña. Después de que perdieron a sus padres. Y después de que perdieron su hogar. Él continuó obstinadamente caminando, cargando a su hermana llorando.

Estaban extraviados. Gatitos impotentes y llorones. La escena que los rodeaba mientras caminaban siempre estaba llena de ruinas.

Más tarde, él aprendería que ese lugar donde las cáscaras ahuecadas y los escombros se extendían hasta donde alcanzaba la vista se llamaba Scrap Heap. Que estos eran los restos de lo que alguna vez fue el país más grande del continente, que fue destruido en una sola noche. Que no era un lugar donde la gente pudiera vivir. Que se había vuelto inhabitable por los feroces monstruos.

Fue solo el otro día que habían estado viviendo en paz, junto con sus padres cuyos rostros ya no podía recordar, y sin embargo antes de que él se diera cuenta, su hogar se había transformado en ruinas. Recordó algo brillante. Y sus padres desapareciendo. Y luego se quedaron solos.

—Perdidos gatitos callejeros, ¿dónde está su casa?; Preguntó una estatua de bronce sin cabeza de una persona animal.

No lo sé. Ni siquiera sé si existe un hogar para nosotros. Los pájaros que vuelan en el cielo no me dirán nada.

Él simplemente continuó vagando por el interminable mundo de ruinas, protegiendo a su hermana pequeña, buscando una paz que tal vez ni siquiera existiera.

Allen el gatito impotente no tuvo más remedio que volverse fuerte por el bien de su idiota hermana. Si no lo hacía, ella lo haría tropezar y terminaría muriendo él mismo. Aterradoras bestias mágicas corrían desenfrenadas en su mundo. Había quienes tenían figuras grotescas, colmillos y garras, así como horribles figuras humanoides. Innumerables veces, Allen luchó contra ellos. Innumerables veces, Allen los mató. E innumerables veces, Allen tomó la mano de su hermana y se escapó de ellos.

La lluvia los azotaba constantemente. Nunca hubo un día en el que las nubes grises cenicientas que cubrían el cielo se despejaran. Nunca hubo un día en que no se enfrentaran a la vista de sangre. Y nunca hubo un día en que su hermana pequeña dejara de llorar.

Su hermana, que estaba hambrienta de amor familiar, puso de los nervios a Allen innumerables veces. Siempre le molestaba que sus débiles dedos se aferraran a su ropa. Había perdido la cuenta de cuántas veces había considerado simplemente dejarla a un lado. No sabía cuántas veces había pensado en bajar el puño para apartarle las manos. Y no podía recordar la cantidad de veces que había comenzado a dejarla atrás solo para que su corazón se rindiera.

Pero aun así, a pesar de todo eso, Allen continuó cargando a su hermana pequeña, tosiendo sangre mientras ella dormía exhausta por todo su llanto.

El punto de inflexión llegó dos años después de que su hogar se convirtiera en una montaña de escombros, cuando Allen tenía seis años.

El viento sopló. Era la brisa de una diosa caprichosa.

—Vengan conmigo.

La diosa mirando a los dos gatitos simplemente extendió su mano. Su cuerpo estaba escondido detrás de una capa, pero incluso entonces, ella era hermosa.

Su hermana pequeña estaba cautivada por la diosa, pero también le tenía miedo. Los instintos de la gatita gritaban que podría perder algo precioso.

Y Allen, cautivado por esos ojos plateados, se encontró comparando a su hermana pequeña con la diosa que estaba frente a él.

Una idiota llorona e irredimible que era dolorosamente mala cantando, que constantemente molestaba a Allen, que era débil.

Después de mirar a su hermana con los ojos llorosos, Allen tomó la mano de la diosa.

2

No había nada que quisieran.

Los hermanos eran lo suficientemente hábiles individualmente como para poder hacer una gran variedad de cosas con sus manos capaces, y usaron la excusa de ser unos idiotas para renunciar a la mayoría de las cosas.

Los cuatro hermanos Gulliver nacieron en una ciudad industrial. Sus padres murieron a una temprana edad, pero con los conocimientos que pudieron reunir los cuatro, fue posible, aunque difícil, ganarse la vida.

Sus rostros eran idénticos y sus personalidades ... bueno, también eran más o menos iguales. El mayor lo tuvo un poco peor quizás, pero no es que no se llevaran bien entre ellos.

Para ganarse la vida, los hermanos Gulliver se convirtieron naturalmente en artesanos. Siempre estaban cubiertos de humo, llevaban delantales y guantes gruesos. Cuando caminaban a casa después de ir de compras al final del día, los cuatro solían mirar hacia el cielo del atardecer embarrado por el humo negro que se elevaba de las chimeneas de todos los talleres, grandes y pequeñas, y pensaban, *Eso se ve asqueroso*.

Habiéndose convertido en artesanos, los cuatro hermanos pudieron hacer casi cualquier cosa que un cliente pudiera pedir si trabajaban juntos---hermosos brazaletes, espléndidos aretes e incluso trabajos en oro y plata de buen gusto. Ellos nunca se dieron cuenta, pero habían

comenzado a ser conocidos como el mayor artesano de la ciudad, el maestro artesano fantasma Gulliver, como si todos fueran una sola persona.

Sin embargo, había una razón por la que fueron llamados "fantasma". Algún humano loco o diosa o---de todos modos, alguien con sus propias ideas peligrosas trató de secuestrar a Alfrik porque tenía una cara linda o algo así, así que después de eso hicieron todo lo posible por no salir a caminar. Después de todo, si alguien intentaba secuestrar a Alfrik, eso significaba que los otros hermanos que parecían exactamente iguales también podrían ser objetivos. Ellos comenzaron a refugiarse en un taller excavado en un acantilado que era poco más que una cueva. Incluso si eran idiotas, todavía no querían que les robaran nada.

Su taller en el acantilado siempre estaba oscuro. Sin su visión naturalmente buena como hobbits, no habrían podido vivir allí en absoluto.

Sin embargo, los cuatro hermanos siempre supieron lo que pensaban los demás. Cuando se llamaban el uno al otro, en su mayoría eran solo gruñidos como "Hey" o "Uh" y las respuestas que llegaban eran igual de breves, "Sí" o "Seguro" y cosas por el estilo. Nada que realmente pueda llamarse conversación. Horriblemente (¿asombroso?), Hubo momentos en los que pasaban un día entero sin decir nada debido a su mutuo entendimiento.

Simplemente siguieron con sus vidas en silencio, cumpliendo las órdenes que venían del maestro enano que era su intermediario. Pero, por supuesto, cuanto mejor sea el artesano, más se difundirá el nombre del artesano. El nombre Gulliver comenzó a hacer olas incluso en las ciudades circundantes. Entonces si lo miras lo suficiente, ellos en realidad habían sido los dueños de su destino.

—¿Fueron ustedes los que hicieron este collar?

Un día, una diosa visitó su taller excavado en el acantilado. Se había cruzado por casualidad con una de las obras del maestro artesano Gulliver, se había interesado por su hermosa obra y había rastreado el lugar donde vivían los hermanos fantasmas.

Los cuatro hermanos se congelaron. Literalmente, nunca antes habían visto a un ser tan hermoso en sus vidas, pero era tanto porque ella había aparecido en su sucio taller y en su hogar. Ellos prepararon té para la diosa con torpeza, y la diosa se rió tontamente mientras los veía moverse rígidamente por el taller.

Mientras los cuatro hermanos estaban sentados en sus sillas, absortos por su belleza, la diosa explicó por qué estaba allí.

Ella habló sobre cómo tenía una residencia en la Ciudad Laberinto, pero de vez en cuando, salía de la ciudad y salía en busca de encuentros---no fue hasta más tarde que se enteraron de que lo que estaba buscando de esos encuentros era gente talentosa que no se podía encontrar en Orario, con el fin de encontrar almas adecuadas para ser su Einherjar. Y esta vez, se había cruzado con una de las obras de los hermanos Gulliver durante su viaje y se había interesado por su creador por su maravillosa construcción. Tener tal valoración de una diosa tan hermosa era un honor, por supuesto, pero estaban atrapados entre la confusión y el deseo de bailar de alegría. Y si uno de ellos perdía la cabeza, los otros tres también lo harían. Los ojos de la diosa

se entrecerraron mientras sonreía al ver el enlace telepático de los divertidos hermanos funcionando incluso en momentos como ese. Como si estuviera abrazando el resplandor de sus almas.

—¿No tienen ningún interés por el mundo exterior?

Los cuatro hermanos se miraron antes de responder a la pregunta de la diosa.

—Sí estamos interesados. Y hemos pensado antes que nos gustaría hacer un viaje al aire libre.

—Pero solo somos unos idiotas y todavía no somos maestros artesanos.

—Si solo nos levantamos y nos vamos, nunca podríamos compensar a nuestro maestro, que siempre ha encontrado trabajo para nosotros.

—Y nuestro amo enano seguramente nunca nos daría permiso para irnos.

El maestro enano que los había aislado no era muy buena persona. Reconociendo su talento, los mantuvo ocultos y los trató injustamente porque eran idiotas. Desafortunadamente, quizás debido a su propia baja evaluación de sí mismos como idiotas, los hermanos Gulliver no se dieron cuenta de cuán pequeño era su mundo y cuán injustamente estaban siendo tratados.

Después de que terminaron, una sonrisa se extendió lentamente por el rostro de la diosa.

—Me gustaría un collar hecho por ustedes. ¿Podrían hacer eso por mí?

Ellos se pusieron de pie de un salto y aceptaron fácilmente su petición. Cuando se les preguntó cuánto tiempo necesitarían, ellos respondieron llenos de determinación. Cinco días, dijeron.
¡No, lo haremos en cuatro!

Después de que ella dejó el taller, los hermanos se tomaron de las manos y bailaron en un pequeño círculo.

¡Alguien nos quería específicamente!

¡Ella pensaba tan bien en nuestra habilidad!

¡No cualquiera! ¡Una diosa tan hermosa como esa!

¡Quién diría que podría suceder algo tan maravilloso!

Los hobbits no eran codiciosos. De hecho, fueron absolutamente desinteresados. Eran tan puros que solo el elogio de la diosa los satisfizo tanto que podrían haber muerto. Por eso no se dieron cuenta de que siempre estaban siendo explotados por una persona tan codiciosa.

Dejados solos, es posible que nunca hubieran dejado de bailar, pero una vez que el hermano mayor habló, inmediatamente comenzaron a trabajar en el collar. Usaron el oro precioso al que se habían aferrado para un artículo especial para fundirlo, y se concentraron y vertieron todo en un delicado diseño. Estando seguros de que estaban creando su obra maestra definitiva, ellos decidieron llamarla Bringar.

Cuatro días después.

Ellos estaban de buen humor, pero quien visitó su taller no era la diosa sino su maestro enano.

—Ustedes son libres de irse ahora.

¿*Eh?* La duda se hizo visible en sus rostros cuando una sonrisa lujuriosa se extendió por el rostro del enano.

—Esa diosa me ofreció un trato mejor que retenerlos. El valor de cuatro noches, una para cada uno de ustedes. ¡Jajaja! Ahora podría morir como un enano feliz.

La diosa se había acercado al enano para negociar. Ella había querido que los liberaran. Y lo que el rapaz enano había querido a cambio no era dinero ni prestigio, sino la diosa misma.

En ese momento, los hermanos Gulliver, los cuatro, sintieron que se les formaba un nudo en el estómago. Sus mentes se quedaron en blanco cuando un solo deseo los consumió. Sin intercambiar palabras ni hacer señales entre sí, arrastraron al enano a su guarida con perfecta coordinación y lo mataron.

Cuatro impulsos asesinos se combinaron en uno para borrar la miserable escoria que había profanado a esa hermosa diosa.

Lanzaron un temible rugido desde sus diminutos cuerpos mientras apuñalaban al enano, que debería haber sido más fuerte que ellos, continuaron una y otra vez golpeándolo con martillos y otras herramientas de herrería, sin prestar atención a los gritos de dolor del enano mientras permitían que su rabia tomara el control de ellos.

Los hobbits ciertamente eran desinteresados. Sin embargo, no eran de ninguna manera inofensivos. Sus pequeños cuerpos tenían un potencial propio de valientes guerreros que solo la diosa había notado.

—¡Déjalo, Alfrik!

—¡¿Cuánto más puede romperse?!

—¡Incluso a nosotros nos da asco!

—¡Cállense, idiotas! ¡Nunca perdonaré a este asqueroso pedazo de mierda! ¡Lo voy a asesinar! ¡Esto no terminará hasta que no quede nada de él! ¡Ni siquiera su alma! ¡Todavía no ha sufrido lo suficiente por lo que hizo!

""";¡L-Lo siento!"""

Y en medio de esa refriega, la rabia del hermano mayor, Alfrik, estaba fuera de control. Ellos siempre habían estado juntos, pero sus hermanos menores nunca habían sabido cuán intensa podía ser su ira hasta ese día. Él siguió cortando tenazmente el cuerpo de su maestro, que había sucumbido hacía mucho tiempo a sus horribles heridas. A partir de ese día, los hermanos menores juraron nunca enfurecer realmente a su hermano mayor, quien normalmente era molestado por ellos.

—¿Ustedes lo mataron?

Después de que todo terminó y su furia había pasado, la diosa apareció en su taller, y al ver las paredes de la caverna teñidas de rojo carmesí, ella se veía triste.

—Pasar una noche con un hombre aburrido es un precio barato a pagar para ponerles las manos encima.

Y luego, cuando los hermanos bajaron la cabeza, la diosa sonrió.

—Porque lo que realmente quería... era a ustedes.

Los hermanos lloraron. Lloraban vergonzosamente, como niños. Era algo que nunca habían sentido desde que perdieron a sus padres: el amor de otro. El amor de la diosa era igual para los cuatro y era tal que no había dudado en ofrecerse para tenerlos.

Los hermanos Gulliver le juraron lealtad. Para pagar la voluntad divina de la diosa que había pasado cuatro noches con esa inmundicia podrida por ellos, ellos se convirtieron en sus seguidores.

No había nada que desearan.

Pero ese día nació la codicia por su favor.

Los idiotas que habían sido tan desinteresados se volvieron codiciosos, deseando una sola cosa:

Ese amor, y nada más.

3

Hegni era un rey incompetente.

Más precisamente, era un elfo oscuro cuyo único talento era luchar.

En la era de los dioses, los elfos oscuros eran raros. En los lejanos tiempos antiguos, cuando los monstruos salían del agujero gigante y se extendían por la tierra, los elfos oscuros habían luchado para proteger los picos sagrados de su raza, las Montañas Alv. Ellos fueron invadidos por innumerables bestias grotescas, lo que hizo que su población se redujera drásticamente. Mientras tanto, los elfos blancos, el linaje considerado elfos normales en los tiempos actuales, habían sido conducidos por las montañas Alv por su alto elfo en ese momento, quien había elegido no sacrificarlos para luchar contra los monstruos.

Los elfos oscuros maldijeron a los elfos blancos como cobardes y deshonras, y esperaban algún día revivir a su tribu oscura. Soñaron con el día en que el alto elfo oscuro, cuyo linaje se decía que había continuado, se levantaría y los conduciría de nuevo. Y por el bien de ese sueño, los elfos oscuros---o más bien un grupo específico de elfos oscuros cabezotas que se habían

escondido en un bosque---estaban desesperados por acabar con los elfos blancos en el bosque cuya tribu estaba floreciendo. A pesar de que todavía eran elfos, a pesar de las diferencias en magia y habilidad mágica y color de piel.

Hegni no era un elfo alto, pero sin embargo fue elegido como rey guerrero de la capital de los elfos oscuros. No era bueno para tratar con otras personas. Más concretamente, tenía miedo de sus compañeros elfos, que intentaban imponerle conceptos como el orgullo y el respeto por sí mismo en nombre de algún deber. Era un elfo más sensible y se lastimaba fácilmente por naturaleza. En igualdad de condiciones, sus compañeros elfos lo habrían intimidado trágicamente.

Sin embargo, afortunadamente---o quizás desafortunadamente para él---tenía talento para la batalla. Hasta un grado inimaginable, las flechas y la magia de los elfos famosos como tiradores del bosque eran inútiles contra él. Los elfos blancos que lo enfrentaban se acobardaron mientras los elfos oscuros que lo tenían de su lado estaban llenos de deleite.

Y por eso, él fue explotado.

Su clan pasó todo el tiempo en guerra con la nación de elfos blancos que vivían en el mismo bosque que ellos. Y cada vez que las hostilidades volvían a estallar, Hegni siempre se veía obligado a pararse a la cabeza de un ejército, llevando a los guerreros a la batalla. Si no lograba derrotar a suficientes enemigos, lo insultarían. Y sabía que en el pueblo, los disparos a sus espaldas no tenían fin. Antes de que se diera cuenta, y teniendo en cuenta su personalidad, Hegni comenzó a sentir que la mirada de los demás era lo más aterrador del mundo.

En las remotas y lejanas fronteras del continente, había un lago gigante, y en medio de él había una isla boscosa de hadas: Heodenings. Desconocido y aislado del resto del mundo, contenía dos estados, uno de elfos oscuros y otro de elfos blancos. Aislado de sus alrededores, era un lugar de batalla continua. El resultado final de una auto-obsesión fanática.

Hegni, que no sabía dónde estaba en lo que debería haber sido un mundo ancho, comenzó a pensar en el misterioso bosque gigante donde el árbol sagrado y todos los demás árboles cubrían el cielo como un cementerio.

Y al mismo tiempo, empezó a despreciarse a sí mismo por ser tan pequeño y tan tonto, por no poder cambiar nada.

Y al final, Hegni comenzó a amar la oscuridad, donde nadie más que él podía verlo. La oscuridad era su único amigo verdadero. Arrodillarse junto a las raíces de un gran árbol y dejar que la oscuridad abrace su cuerpo desgastado se convirtió en una rutina diaria para él.

Y un día, cuando estaba exhausto después de una batalla particularmente feroz, después de abandonarse a la oscuridad, en un sueño o una alucinación, conoció a cierta bruja.

—¿Has desgastado tanto tu cuerpo e incluso tu alma, y sin embargo no intentas cambiar nada?

Hegni abrazó sus rodillas con fuerza, mirando hacia otro lado mientras respondía a la pregunta de la bruja.

—No puedo cambiar nada, porque mi determinación es débil y soy basura. Tengo miedo de que todos los ojos me miren con decepción y culpa. Tengo miedo de que se rían de mí. Me da vergüenza seguir viviendo. Por eso, al menos... quiero luchar y morir con mi espada de confianza.

Había un ser que había captado el interés de Hegni. El otro rey que lideró a los elfos blancos.

A diferencia de él, ese rey era guapo y galante. Tenía el pelo dorado y una mirada aguda y penetrante. La diferencia entre él y Hegni, que era un rey incompetente, era como la diferencia entre el cielo y la tierra. El título de rey le había causado a Hegni todo tipo de dolor, pero ese elfo blanco que constantemente se esforzaba por ser un verdadero rey lo deslumbraba. Le dio envidia y celos. Hegni, que estaba consumido por un sentimiento de inferioridad, quería vencer a ese hombre. Incluso si eso significaba intercambiar golpes, quería atravesarlo con su espada.

Después de todas las peleas, eso era lo único que quería.

—Ya veo. Entonces te liberaré. Una vez que lo haga, tal vez puedas lograr tu sueño.

Sintió que la bruja sonrió después de decir eso. Pero cuando Hegni miró hacia arriba, ya no estaba por ningún lado. Decidió que ella debía haber sido una ilusión que había visto en su agotamiento.

La batalla entre las hadas que fue el pináculo de la fealdad se intensificó dramáticamente después de ese día. El orgullo arrogante de las hadas que estaba en exhibición para que todos lo vieran demostró su verdadera repugnancia.

---Probablemente era inevitable que fueran destruidos por la diosa que tanto valoraba la belleza.

Hedin era un rey joven y sabio.

Pero al mismo tiempo, era un elfo blanco que era una encarnación de la tendencia de las hadas a menospreciar a todo lo que no fuera a ellas mismas. Parecía intelectual, pero su verdadera naturaleza era mucho más severa.

Cuando se enfurecía, sus rasgos se deformaban de manera poco atractiva y mataba a los que lo desafiaban como un tirano despiadado.

Hedin fue aclamado como el brillante rey de los elfos blancos.

Por supuesto que en realidad no era un alto elfo. Hedin entendió mejor que nadie que su título eran solo las fantasías reales de los elfos provinciales que vivían en las profundidades del bosque. Pero incluso si solo extendiera su tonta fantasía por más tiempo, una vez que fue ungido rey, entendió completamente que si no cumplía con sus deberes, su gente incompetente moriría.

Debido a que Hedin se consideraba competente, no trató de escapar de sus deberes como rey. Huir sería lo mismo que rebajarse al nivel de esos tontos insignificantes que más despreciaba. Su orgullo no lo permitiría.

En la actualidad, la fuente de sus preocupaciones, o más bien sus molestias, eran los elfos oscuros que seguían atacando su ciudad. Eran verdaderos bárbaros que vivían en el mismo bosque pero no podían pensar en nada más que erradicar a sus propios compañeros elfos. Juzgando que el conflicto con ellos era el uso más ineficiente de recursos, él contuvo a los otros elfos blancos y envió un enviado de paz. Sin embargo, los elfos oscuros respondieron con determinación: "Recuperaremos a nuestro Hildr".

En la larga historia de estas dos tribus de elfos luchando entre sí, hubo un solo período en el que negociaron un pacto temporal de no agresión. Como prueba de su compromiso, los elfos oscuros habían entregado a la santa mujer Hildr, una sanadora milagrosa. Y Hedin descendía de ella.

A pesar de que se usan términos como blanco y oscuro, para empezar los elfos eran todos de la misma raza. El color de la piel de sus hijos estaba mezclado. Y dado que el linaje de los elfos oscuros solo entró en el estanque una vez, naturalmente se debilitó, lo que significa que Hedin había heredado naturalmente los rasgos de los elfos blancos con más fuerza. Hedin era descendiente de Hildr y, por lo tanto, siempre tendría su sangre. Lo que exigían los elfos oscuros era nada más y nada menos que estrujarle hasta la última gota de sangre.

--Tontos.

Hedin escupió en respuesta. Y las negociaciones se vinieron abajo.

Estaba harto de las batallas diarias. Esos títeres del orgullo y el deber parecían disfrutar más luchando entre sí que con los enanos que se suponía eran su enemigo natural. Realmente nunca se aburrieron de pelear. Debido a que él era el rey, Hedin tomó el mando de manera espectacular y, empuñando la poderosa magia que era su derecho de nacimiento, aniquiló a los elfos oscuros. Se convirtió en un símbolo de terror para los elfos oscuros mientras era un poderoso líder para los elfos blancos.

Mientras esa batalla interminable se estaba librando, irónicamente, el talento de Hedin, así como el del otro rey en el lado de los elfos oscuros, continuaron creciendo. Se convirtieron en poderes preeminentes, a pesar de estar atrapados en su mundo estrecho. Si alguien de fuera de su mundo los viera, no creerían que ninguno de ellos había recibido Falna. Sus fortalezas se volvieron tales que antes de que se dieran cuenta, ya no podían ser contenidos por el mundo en el que estaban atrapados.

Estúpido. Estúpido. Estúpido.

Murmurando lo mismo una y otra vez en su mente, Hedin había reflexionado sobre arrancar su corona y dejar a un lado a su país más de unas pocas veces. Y había perdido la cuenta de la cantidad de veces que su rostro se había deformado por la realidad de que si lo hacía, su país sería destruido, lo que dejaría una mancha en su historial, el equivalente a un defecto en el

mundo, que lo haría durar para siempre. Atrapado en esa espantosa situación, Hedin se había convertido en un esclavo de su orgullo.

Y un día, al anochecer, en la habitación del rey, la gran ventana se abrió para que pudiera ver el árbol sagrado desde allí, Hedin, que había estado bebiendo solo, se encontró con cierta bruja, tal vez en una manifestación de una ilusión provocada por su embriaguez.

—A pesar de entender todo, ¿sigues siendo un esclavo de tu país?

Hedin bebió su copa de vino y se rió burlonamente de la pregunta de la bruja.

—Yo mismo me llamé rey. Incluso si es un pequeño mundo estrecho y tonto, cumpliré con mi deber. No importa lo harto que esté. Si lo dejo todo a un lado, me convertiré en algo peor que un incompetente. Si tengo que elegir entre ser esclavo o incompetente, entonces yo, Hedin, elegiría lo primero. Y además, hace mucho que decidí que moriría en el campo de batalla.

Había un ser que había captado el interés de Hedin.

El otro rey entre los elfos oscuros que se había transformado en una espada reluciente. Una víctima de los caprichos del mundo que, a pesar de ser rey, no lo hizo, no pudo estar a la altura de su título. Y a pesar de todo eso, era más fuerte que nadie. Un solo genio incomparable lo suficientemente grande como para vencer a cien incompetentes por sí mismo. Hedin detestaba por completo ese conjunto de contradicciones, un vergonzoso fracaso que al mismo tiempo era incomparablemente hábil. Y al mismo tiempo, Hedin estaba lleno de una intensa competitividad, no queriendo perder con ese otro rey, que era el único otro ser en este mundo que Hedin había reconocido.

Hedin, que era una encarnación del orgullo, quería vencer al único hombre que juzgaba que era capaz de matarlo. Incluso si eso significaba intercambiar golpes, quería perforar a ese elfo oscuro con su rayo.

Si hubiera alguna forma de salvar este mundo, sería llegando a una conclusión con él primero. Esa era la única forma.

—En ese caso, te liberaré del yugo de ser rey. Lo que suceda después de eso es para que usted decida.

La bruja sonrió y le ofreció una copa de vino. La sonrisa de Hedin se torció mientras tomaba el vaso y lo bebía de un solo trago.

Cuando Hedin se puso sobrio, había desaparecido. Se humedeció los labios con agua, pensando que había visto un sueño tonto. A partir de ese día, a pesar de tenerle miedo, la arrogancia de las hadas provocada por el poder de su rey se volvió imparable.

Incapaces de amarse unos a otros, en cambio solo se despreciaron unos a otros, revelando su incompetencia para que todos la vieran.

---*Y por eso, era natural que la diosa le diera la espalda a un mundo sin amor.*

El conflicto entre elfos blancos y elfos oscuros se convirtió gradualmente en una guerra total que involucró a toda su gente. Aparte de los niños que no sabían nada mejor y aún no habían sido manchados por nada, cada uno de ellos tomó las armas y se unió a la batalla final como si fuera una cruzada santa. El golpe de tambor que empujaba hacia un choque decisivo final que estaba formándose era anormal, pero ni Hegni ni Hedin hicieron ningún esfuerzo por detenerlo. Tanto los reyes como sus países sintieron que si iban a ser destruidos en esta única batalla, al menos podrían dedicarse al campo de batalla deseado.

En medio de los bosques místicos, comenzó la batalla en la frontera entre los dos países. Como era de esperar, los elfos blancos con su hábil comandante mantuvieron la ventaja en todo momento, pero eso solo duró hasta que Hegni se enfrentó a Hedin. Después de eso, Hedin no tuvo margen de maniobra para concentrarse en otra cosa que no fuera su propia lucha y ya no pudo dar órdenes, y como resultado, las posiciones de los ejércitos cambiaron. Los elfos oscuros tenían un mayor potencial militar. Ese fue el precio que pagaron los elfos blancos por seguir confiando en el hábil comando de Hedin.

A medida que la batalla de los dos reyes se intensificó, a su alrededor, los elfos caían uno a uno, y antes de que se dieran cuenta, Hegni y Hedin eran los únicos que quedaban en pie en el campo de batalla.

El carmesí floreció, los ojos inyectados en sangre se abrieron de par en par y máscaras de rabia cubrieron sus rostros mientras se desarrollaba su combate mortal. A pesar del hecho de que las personas y los países que los ataban a los dos ya se habían ido, se esforzaron al máximo porque, al menos, no se permitirían perder ante el elfo que estaba frente a ellos.

Y tres días después, todavía no habían determinado un vencedor.

De repente, apareció la bruja.

—No se puede llegar a una conclusión. A pesar de que escuché sus deseos y decidí dar la bienvenida a quienes sobrevivieron.

Ellos estaban en el centro de la isla rodeados por un río de sangre y los cadáveres de innumerables guerreros. Ella se sentó en uno de los cristales sin ensuciar justo al lado de Hegni y Hedin, quienes respiraban entrecortadamente, golpeados y maltratados.

Los dos se giraron en estado de shock mientras ella apoyaba un codo en cada pierna y apoyaba las mejillas en las manos. Los ojos de la diosa se entrecerraron.

—Siento haber destruido sus países. Eran demasiado feos.

Ante esas palabras, el tiempo se congeló para los dos. Hegni lo reconoció instintivamente mientras que al mismo tiempo, Hedin lo entendió lógicamente. El redoble de la guerra que se había estado gestando entre los elfos había sido obra suya. Ella había entregado revelaciones a los elfos como un oráculo, provocando su orgullo e incitándolos a su propia destrucción. En ese pequeño mundo insular, si realmente hubiera aparecido una deidad, los elfos seguramente habrían creído sus palabras y obedecido.

—Un rey que tiraña a su pueblo y un rey abusado por su país, ¿cuál es más desagradable? Al menos en este caso, tendría que decir que este último es el que me da más ganas de suspirar.

—Es increíble que ambos hayan logrado llegar a tales extremos; Agregó.

Hegni y Hedin estaban asombrados al enfrentarse a la diosa, que era como la acumulación de toda la belleza del mundo. Sin embargo, ella simplemente continuó sonriendo. De hecho, hubo incluso un destello de misericordia mostrándose mientras ella continuaba, —Solo tenía que liberarlos de esa maldición sin fin.

Ella era verdaderamente una bruja y una diosa. Si bien hubo quienes fueron salvados por su amor, también hubo aquellos cuya destrucción fue provocada por ese mismo amor.

Dos caras de la misma moneda. De espíritu libre y cruel.

Sin embargo, a los ojos de Hegni y Hedin, quienes habían estado atrapados en esa jaula de lucha eterna, parecía absolutamente sublime.

—¿Si soy honesta? No me atreví a perdonar a los dos países que estaban frenando a dos elfos tan espléndidos como ustedes, así que utilicé algunos métodos sucios para arrebatarlos.

Los dos reyes jadearon cuando la diosa habló sin ningún indicio de preocupación. Todo lo que dijo era verdad. La diosa que había dicho solo la verdad les hizo una pregunta final.

—He tomado posesión de las almas de estos niños y he roto el mundo que los ataba. Mi intención era llevarlos de vuelta conmigo, pero... ¿qué quieren?

Ambas respuestas fueron obvias.

Hegni, que se despreciaba a sí mismo más que nada, recibió luz de alguien que lo aceptó tal como era, más que nadie. Frente a ella, y solo frente a ella, no tenía necesidad de esconderse en la oscuridad.

Y Hedin se liberó de su deber al encontrarse con alguien más apto para gobernar que él. Finalmente se le permitió ser libre.

Los dos fueron salvados por esa diosa altiva y cruel. Y a partir de ese día, las almas de Hegni y Hedin fueron robadas por la diosa.

4

Caía nieve.

Hermosos y crueles fragmentos blancos cayeron del cielo, enterrando gradualmente el cuerpo congelado. Todo estaba solo. Hacía frío.

No había nadie que lo mantuviera cerca ni nadie que pudiera aliviar su hambre. La realidad indiscutible estaba allí en las extremidades heladas. La verdad inalterable estaba allí en ese cuerpo escuálido.

¿*Por qué estoy tan sucio? Tan pobre? Tan vacío? Tan frío?* Esas preguntas salieron a la superficie de un corazón ceniciente por milésima vez antes de desaparecer.

¿*Qué tendría que hacer para que este cuerpo dejara de ser este cuerpo?* Mientras una conciencia efímera se desvanecía gradualmente, lo poco que quedaba era reflexionar genuinamente sobre esa cuestión. Y mientras esa reflexión continuaba, la conciencia decidió intentar dejar de vivir.

Y en ese momento---

—---¿Estás bien?

Una suave voz resonó en esos oídos congelados. La voz abrió los párpados que amenazaban con caerse, y en el momento en que esos ojos vieron al dueño de la voz, se abrieron como platos. Un ser escandalosamente hermoso, rico, satisfecho y cálido estaba parado allí. Fue la primera evidencia de que un ser así podría existir en este mundo.

—Estaba pensando en intentar ayudarte... ¿Hay algo que quieras?; preguntó el ser que estaba allí, como si solo estuviera pidiendo divertirse. O tal vez, como si pudiera ver el destello de un deseo albergado en ese cuerpo.

Ahí está. Por supuesto que sí.

Al descubrir que existía un ser tan hermoso, rico, satisfecho y cálido, hubo una sola cosa que se apoderó de ese corazón frío, vacío, pobre y sucio.

No era simplemente envidia, anhelo o celos, era un deseo que lo consumía todo.

Quiero convertirme en ti. Quiero dejar de ser yo y convertirme en tú yo limpio y cálido.

Ese ser rico honestamente no esperaba esa respuesta. Conmocionada, se rió a carcajadas.

—¿Quieres convertirte en mí? ¿Qué tan hambrienta puedes estar? ¡Nunca ha habido un niño que haya dicho eso antes!

Había quienes habían sido salvados por su amor. Y los que le habían jurado lealtad. Pero nunca hubo una persona que quisiera convertirse en ella. Ella rió. La diosa de cabello plateado siguió riendo. Como para demostrar lo increíblemente extraña que era la solicitud. Como si hubiera despertado su interés.

—Está bien, entonces, te lo daré--- A cambio, ¿me darás una imagen?

Hubo un leve asentimiento en respuesta.

Y luego, en ese barrio pobre desprovisto de toda esperanza, la diosa extendió su mano y preguntó:

—¿Cuál es su nombre?

Los labios de la chica se crisparon.

---Syr.



Hubo una explosión acompañada de un olor terrible. Hubo un golpe extraño cuando una bocanada de humo negro comenzó a subir.

Ante el desastre explosivo que se elevaba de la olla, la chica inclinó la cabeza de forma linda y apagó con calma la fuente de calor antes de negar con la cabeza. Su cabello platino que estaba recogido hacia atrás, balanceándose mientras lo hacía.

—Se siente como si algo estuviera mal...

Dentro de una cocina estrecha. La chica estaba cocinando en una habitación que se parecía a cierta taberna en algún lugar, como si estuviera construida para ser una réplica dentro de la casa de la familia. Dondequiera que su mirada pudiera vagar por la habitación, había innumerables ingredientes en pedazos, ollas, así como varias otras sartenes y utensilios que estaban carbonizados.

—¿Como si estuviera mal... o como si hubiera algo... como si me estuviera olvidando algo...?

A su lado, conteniendo las náuseas con una mano en la boca, estaba un miembro femenino de la familia, una chica de edad similar. Incluso escondida detrás de su largo cabello, su rostro era claramente hermoso, pero actualmente estaba retorcida en una agonía sombría. Ella era la probadora de veneno---o mejor dicho, probadora de sabor---para la cocina experimental que se estaba llevando a cabo aquí.

—¿Debo decir que fue mucho, mucho mejor cuando preparabas cosas que no tenías que cocinar... o más bien, te agradecería mucho si pudieras volver a eso...?

—¡Awww, eres tan cruel, Helen! ¡Incluso si resultó así, todavía estoy haciendo mi mejor esfuerzo, sabes!

—¡Reconozco y entiendo completamente que estás haciendo todo lo posible, pero ...!

Helen retrocedió un poco cuando la chica levantó las manos de forma enfadada. A pesar de ser claramente mucho más fuerte que la chica, ella tuvo cuidado de no ser irrespetuosa. Incluso se podría decir que por eso estaba sufriendo.

—¡La suerte ya está echada! ¡No me queda más remedio que seguir adelante, romper mis límites y crear el mejor plato sabroso!

Tomando el libro de cocina de la mesa, la chica reafirmó su determinación y comenzó a leerlo furiosamente mientras Helen palidecía de desesperación.

¿Qué tenía que hacer una persona para crear platos tan novedosos, extraños y desviados? Las preguntas de Helen no tenían fin. No pudo hacer nada más que estremecerse y declarar que era obra de un dios.

—¡Voy a usar los resultados de este entrenamiento para hacer feliz a Bell!

Helen bajó la cabeza, exhausta.

La chica preparó algunos platos más que Helen sufrió probando, y luego puso el mejor en una canasta.

Incluso entendiendo que no era del todo justo, Helen no pudo evitar sentir resentimiento por el chico cuyo estómago apenas sobreviviría gracias a los sacrificios de ella y otros probadores de sabor.

Ella reconoció plenamente que él también tendría que soportar una gran cantidad de sufrimiento, al menos.

—¡Está bien, me voy!

—¡Ah! ¡Espera un minuto! ¡Qué hay de la protección ...!

—¡Estaré bien! ¡Después de que me dirija al orfanato, solo voy a la taberna!

Cuando la chica terminó sus preparativos rápidamente, Helen se rindió y simplemente lo dejó pasar.

—Umm, por favor cuídese ... L-Lady Syr...

Ella hizo una pausa un poco, luchando qué decir antes de soltarlo. Y la chica, Syr, sonrió.

—¡Por supuesto! ¡Nos vemos más tarde!



Palabras de Autor

Antes de escribir.

Editor en jefe: ¿Aproximadamente cuántas páginas crees que tendrá el manuscrito esta vez?

Autor: La historia del desierto debería tener alrededor de 170 páginas, así que combinada con las nuevas historias cortas, debería tener alrededor de 250 páginas en total.

Editor jefe: ¡Muy bien, vamos con eso!

En la fecha límite.

Editor jefe: Entonces, ¿terminaste?

Autor: Sí, he terminado las 300 páginas de la historia del desierto.

Editor jefe: No tengo palabras.

El recuento de páginas sigue aumentando con cada tomo nuevo. Esto ya no es gracioso; a este paso, ¿puedo realmente llamarme un autor de novelas ligeras? Esto es realmente, realmente, increíblemente malo. ¿Vas a escribir un primer volumen de 500 páginas para una nueva serie de la nada, idiota? Tenía una amenazante sensación de pavor sobre el futuro que me esperaba mientras de alguna manera me las arreglaba para escribir el segundo volumen de la serie Chronicle. Mis disculpas por la espera de más de dos años desde el último.

A pesar de que había muchos más personajes que debían ser representados que en el primer volumen, y aunque era la familia de la Diosa de la Belleza, es decir todos ellos necesariamente terminaron siendo súper llamativos---independientemente de todas esas excusas, yo realmente creo que esto fue exagerado. Nunca en mis sueños más locos imaginé que mi pulso se aceleraba más mientras escribía el epílogo. ¡Creo seriamente que podría tener que adoptar un límite estricto de páginas para que el siguiente volumen sea una novela ligera en lugar de una pesada ...!

Fiel al epílogo del último volumen, esta es una historia sobre cierta diosa de la belleza y sus seguidores. Cuando envié el manuscrito me preocupaba si sería aceptable, o si esto sería demasiado, ya que las historias que involucran a esta diosa inevitablemente terminaron volviéndose un poco licenciosas, pero como nadie lo comentó, decidí que estaba bien y había sido publicado. El romance en el desierto es una parte esencial de muchas novelas de Arlequín y todo eso, ¡así que perdóname!

Personalmente, estaba muy contento con cómo la heroína invitada de este libro, el príncipe (no un error tipográfico), se desarrolló durante la historia. Creo que el cuento "Ali y los 8 seguidores" que también se publicó en Gangan GA es también la historia de ese príncipe. Cuando escribí el clímax, sentí una opresión en el pecho y una maravillosa sensación de asombro.

Y dado que se trataba de los aventureros más fuertes a la par con la Princesa de la Espada y su familia, como ya mencioné antes, pasé el número anticipado de páginas y recibí muchos

regaños. La puerta del granero ya está abierta de par en par ahora, pero sus personajes son demasiado únicos, lo que me hace muy feliz y significa que la lucha es interminable.

El guerrero boza y el gato chariot han hecho algunas apariciones aquí y allá en la serie principal, pero estaba extrañamente emocionado de cómo el elfo blanco---que había estado ominosamente en segundo plano hasta ahora---finalmente logró pasar al centro de atención. Con respecto a los cuatro hobbits, tenía cierta imagen de los hermanos y dejé que todo fluyera desde allí. Además, ¡finalmente pude escribir al elfo oscuro! Básicamente, lo que estoy tratando de decir es que a mí, el autor, me gustó aún más la familia de la Diosa de la Belleza después de terminar este volumen.

Por un lado, ubicar esta historia en el desierto se trataba enteramente de satisfacer mi gusto personal, pero por otro lado, había estado tratando de esparcir varios puntos de vista del mundo en los libros que ya se han publicado y quería una oportunidad para exponer un poco sobre eso. Las historias de la serie Chronicle pueden terminar siendo principalmente historias ambientadas fuera de la ciudad. Quizás podría usar esta serie para expandir gradualmente el mundo más allá de Orario.

Las historias de flashback que también se presentan aquí tienen la intención de revelar más sobre el escenario en general, y con suerte entretener a aquellos que han invertido tanto tiempo y esfuerzo en leer esta serie. No sé si tendrá éxito, pero en algún momento cuando termine la historia de los personajes principales, me gustaría poder contar la historia de Zeus y Hera.

Incluso el epílogo se está alargando ahora, así que con mis disculpas, pasaré a transmitir mi agradecimiento.

Para mi editor, Matsumoto, el editor en jefe Kitamura y todos los demás que estuvieron involucrados, lamento no haber cumplido la fecha límite. ¡Y lo siento mucho con el ilustrador, nilitsu, por causar problemas debido a eso! No tengo nada más que gratitud por haber proporcionado ilustraciones tan maravillosas incluso cuando el manuscrito retrasó la publicación. A todos los lectores, lamento haberlos hecho esperar tanto tiempo para este segundo volumen. A todos los que me ayudaron a apoyarme y a todos los que me esperaron, estoy extremadamente agradecido.

Esta vez estaba bastante preocupado, ya que era mi primer intento de escribir una historia que presentaba en gran medida el desierto, así que descaradamente hice que mi colega de GA Bunko, Awamura Akamitsu, me leyera el manuscrito. Gracias por aceptar ayudarme y tomarse el tiempo cuando estaba tan ocupado, y gracias por todos los útiles consejos que me dio. Realmente ayudó.

Creo que el próximo volumen podría ser la historia de una chica zorro del Lejano Oriente.

Planeo involucrar al elenco de la serie principal por primera vez. Además, también se puede incluir una historia sobre alguien inesperado. Espero que lo esté esperando.

Gracias por leer hasta aquí.

Y con eso, me despediré.

Fujino Omori

OTTAR

Pertenece a: Familia Freya
Raza: Persona Animal (Boaz)
Trabajo: Aventurero
Rango de Calabozo: Piso 59
Armas: Gran espada, Hacha de Batalla, Martillo
Valor actual: 237,700,000 Valis

Estadísticas de Nivel

Lv.7	Fuerza	Defensa	Destreza	Agilidad	Magia
	S999	S999	S991	S989	D566
	Cazador	Inmunidad	Defensa Mágica	Fractura	Cuerpo Robusto
	E	E	F	G	G

Magia

HILDIS VINI	???
-------------	-----

Habilidades

VANA ANGATYR	*Activable.
	*Transformación bestial. Todas las estadísticas incrementan dramáticamente.
	*Estamina y Mente son drenados fuertemente cuando la habilidad es activada.
STULTUS OTTAR	*Durante la batalla, la habilidad Curación.
	*Durante la batalla, gana temporalmente la habilidad de Espíritu Curador.
	*Durante la batalla, todas las habilidades son mejoradas.
	*El mejoramiento durante la batalla es proporcional a las estadísticas del usuario.

Equipamiento

Suprema Espada Negra

*Una creación de la Familia Goibniu. 410,00,00 valis.
*Una pieza de primera categoría personalizado por Ottar y creado desde la Espada Negra de Udaeus.
*La Espada Negra de Udaeus fue fundido con adamantina y forjado por lingotes antes de ser retrabajado para ser una gran espada.
*Debido a las dificultades para hacerlo, los grandes herreros de la Familia Goibniu fueron llamados para esta tarea. De acuerdo al maestro de la Familia, esta armada supera a Urga.
*La gran espada negra fue plenamente usable en su original estado, pero se convirtió en un arma digna de su nombre después de ser retrabajado en su actual forma.

